



**Tesis Doctoral**

**ECONOMÍA DE LA FELICIDAD: EVIDENCIA PARA COLOMBIA VS ESPAÑA**

Doctoranda

**AURA LILIANA DE LOS RIOS GIRALDO**

Bajo la dirección de los Profesores:

**Dr. D. FRANCISCO GOMEZ GARCIA y**

**Dr. D. LUIS FERNANDO AGUADO QUINTERO**

Programa de Doctorado:

***ANALISIS ECONOMICO APLICADO E HISTORIA ECONOMICA***

**Sevilla, España**

**Mayo de 2017**

**ECONOMÍA DE LA FELICIDAD: EVIDENCIA PARA COLOMBIA VS ESPAÑA**

Doctoranda

**AURA LILIANA DE LOS RIOS GIRALDO**

Bajo la dirección de los Profesores:

**Dr. D. FRANCISCO GOMEZ GARCIA y**

**Dr. D. LUIS FERNADO AGUADO QUINTERO**

Tesis para la obtención del grado de Doctor por la Universidad de Sevilla, dentro del programa de Doctorado Análisis Económico Aplicado e Historia Económica

Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales.  
Departamento de Economía e Historia Económica.  
Universidad de Sevilla.

*A mis hijos  
Andrés y Juan Pablo*

## Agradecimientos

Dios ha sido y seguirá siendo el guía en todos los actos de mi vida, por eso agradezco primero a él que me haya permitido culminar con éxito este reto dentro de mi formación profesional.

A mis tutores, Dr. Francisco Gómez García y Dr. Luis Fernando Aguado Quintero, gracias, muchas gracias, por sus enseñanzas y apoyo en esta tesis.

A todos quienes directa e indirectamente participaron de este proyecto, mis agradecimientos.

## Índice

Introducción.....	9
Capítulo 1. Felicidad y Economía: Conceptos y Antecedentes .....	15
1.1.    Algunas Acotaciones al Concepto de felicidad. ....	15
1.1.1.    El Concepto de Felicidad. ....	15
1.1.2.    El Concepto de Bienestar Subjetivo. ....	16
1.1.3.    El Concepto de Satisfacción con la Vida.....	18
1.1.4.    El Concepto de Utilidad.....	20
1.2.    La felicidad, el bienestar, la satisfacción y la utilidad en el análisis económico. ....	21
1.3.    Antecedentes de la Felicidad. ....	23
1.3.1.    Adam Smith y su pensamiento sobre la felicidad. ....	24
1.3.2.    Adam Smith y la relación Felicidad-Renta. ....	26
1.3.3.    Thomas Robert Malthus (1766-1834). ....	27
1.3.4.    David Ricardo (1772 – 1823). ....	28
1.3.5.    Jeremy Bentham (1748-1832). ....	28
1.3.6.    John Stuart Mill (1806-1873). ....	29
1.3.7.    La Felicidad en la Economía Neoclásica. ....	30
1.3.7.1. Williams Stanley Jevons (1835 – 1882). ....	31
1.3.7.2. Francis Ysidro Edgeworth (1845 – 1926). ....	33
1.3.8.    La Utilidad Ordinal. ....	34
1.3.9.    La Escuela de Cambridge.....	36
1.3.10.    El Capitalismo Viable.....	37
1.3.10.1.    John Maynard Keynes (1883-1946). ....	38
1.3.11.    Thorstein Veblen y su pensamiento sobre la felicidad. ....	40
1.3.12.    Thorstein Veblen y la relación Felicidad-Renta. ....	41
1.3.13.    Síntesis de la Felicidad en el Pensamiento Económico. ....	42
1.4.    La Economía de la Felicidad. ....	44
1.4.1.    La paradoja de Easterlin: El redescubrimiento de la Economía de la Felicidad.....	45
1.4.2.    Principales explicaciones a la paradoja sobre la relación renta –felicidad. ....	48
1.4.2.1.    Comparaciones Sociales. ....	48
1.4.2.2.    La adaptación. ....	50

1.4.2.3. Aspiraciones.....	52
Capítulo 2. Medición de la Felicidad: Confiabilidad y Validez.....	55
2.1 Medición.....	55
2.1.1. Escalas para medir la felicidad.....	57
2.1.2. Preguntas para medir la felicidad.....	60
2.2. Confiabilidad y Validez.....	62
2.2.1 Confiabilidad.....	62
2.2.2. Validez.....	64
2.2.3. Confiabilidad vs. Validez.....	64
2.3. Más allá del PIB: el informe Stiglitz.....	67
2.3.1. Recomendaciones relacionadas con el PIB.....	68
2.3.2. Recomendaciones relacionadas con la medición de la calidad de vida.....	69
2.4. Los Índices Mundiales de Felicidad.....	70
2.4.1. El Índice de Planeta Feliz (The Happy Planet Index).....	71
2.4.1.1 Informe de Índice de Planeta Feliz 2006.....	72
2.4.1.2. Informe de Índice de Planeta Feliz 2009.....	74
2.4.1.3. Informe de Índice de Planeta Feliz 2012.....	75
2.4.1.4. Informe de Índice de Planeta Feliz 2014.....	78
2.4.1.4.1 Esperanza de Vida.....	79
2.4.1.4.2 Bienestar.....	80
2.4.1.4.3 La Huella Ecológica.....	80
2.4.2. El Informe Mundial de la Felicidad (World Happiness Report).....	81
2.4.2.1. Primer Informe Mundial de la Felicidad 2012.....	82
2.4.2.2 Segundo Informe Mundial de la Felicidad 2013.....	83
2.4.2.3. Tercer Informe Mundial de la Felicidad 2015.....	86
2.4.2.3.1 La Geografía de la Felicidad.....	86
2.4.2.3.2. Cambios en el Bienestar Subjetivo explicados por sexo y edad.....	87
2.4.2.3.3. Análisis de coste-beneficio con la Felicidad como medida de beneficio.....	88
2.4.2.3.4 La Neurociencia de la Felicidad.....	89
2.4.2.3.5 Mentes Jóvenes Saludables: transformar la salud mental de los niños.....	89
2.4.2.3.6 Valores Humanos, Economía Civil y Bienestar Subjetivo.....	90
2.4.2.3.7 Inversión en Capital Social y Bienestar.....	90
2.4.2.4. Cuarto Informe Mundial de la Felicidad 2016.....	94

2.4.2.4.1. Metodología Utilizada.....	95
2.4.2.4.2. Hallazgos. ....	96
2.4.3. La Encuesta Mundial de Calidad de Vida de Gallup. ....	99
2.4.3.1 La encuesta Gallup 2014-2015.....	101
2.4.4. El mapa mundial de la felicidad. ....	103
2.5. La situación relativa en Colombia. ....	106
2.5.1 Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ENCV).....	106
2.5.2. Estudios Previos sobre el Bienestar Subjetivo en Colombia. ....	114
2.5.6 ¿Qué es la Felicidad? Primer Diagnóstico para Colombia 2016.....	118
2.6. Situación Relativa de España .....	123
Capítulo 3. Los determinantes de la felicidad: Evidencia a Nivel Internacional. ....	125
3.1. Una acotación de los determinantes socioeconómicos.....	125
3.2. Felicidad e Ingresos.....	125
3.2.1. Felicidad e Ingresos relativos. ....	128
3.2.2. Felicidad e Ingresos en los Jóvenes.....	128
3.2.3. Otras acotaciones relacionadas con la relación Felicidad-Ingresos.....	130
3.3. Felicidad y Trabajo. ....	131
3.4. Felicidad y desempleo.....	135
3.5. Felicidad y expectativas. ....	136
3.6. Felicidad y educación. ....	139
3.7. Felicidad y capital social. ....	140
3.8. Felicidad y poder político.....	141
3.9. Felicidad y desigualdad. ....	143
3.10. Felicidad y Religión.....	144
Capítulo 4. Los determinantes de la felicidad: Evidencia para Colombia vs España. ....	146
4.1 La felicidad a través de las encuestas. ....	146
4.2. La Encuesta Mundial de Valores: EMV.....	149
4.2.1. Sobre la Encuesta.....	149
4.2.2 Diseño y Funcionamiento.....	150
4.3. La Encuesta Mundial de Valores en Colombia. ....	151
4.4. Estadísticas Descriptivas: Una mirada Comparada a Colombia y España.....	152
4.4.1. Las variables. ....	152
4.5. Análisis econométrico.....	160

4.5.1. Los Modelos. ....	160
4.5.2. Determinantes de la Satisfacción con la Vida: Resultados para Colombia Utilizando Mínimos Cuadrados Ordinarios. ....	162
4.5.3. Determinantes de la Satisfacción con la Vida: Resultados para Colombia Utilizando Probit Ordenados.....	166
4.5.4. Determinantes de la Satisfacción con la Vida. Resultados para España Utilizando Probit Ordenados.....	170
Conclusiones .....	175
Anexo .....	179
Referencias Bibliográficas .....	181

## Introducción

*“El objetivo manifiesto de la investigación del Dr. Adam Smith es la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones. Sin embargo, hay otra investigación, quizás aún más interesante y que ocasionalmente se confunde con ésta; me refiero a la investigación de las causas que afectan la felicidad de las naciones”.*

Malthus (1798)

El interés por investigar las causas que afectan a la felicidad, que se desprende de la cita de Malthus, ha sido y sigue siendo, hoy en día, motivo de estudio para numerosos científicos sociales en todo el mundo. Podría advertirse cierto grado de reproche hacia Adam Smith por haber indagado poco en el asunto de cómo y en qué condiciones se transforma la riqueza en felicidad. Sin embargo, como argumenta Pasinetti (2005), el propio Malthus y los demás economistas clásicos tuvieron que enfrentarse a la tarea de construir los fundamentos de una nueva ciencia; tarea que no habría podido llevarse a cabo de no haberse centrado en una variable como la riqueza, una materia más restringida que la felicidad pero susceptible de ser definida objetivamente.

Esta visión cambió en la segunda mitad del siglo XIX con los primeros economistas neoclásicos que, influenciados por el utilitarismo de Bentham, dejaron de ocuparse de un concepto objetivo como la riqueza para pasar a ocuparse de un concepto subjetivo como la felicidad, término que para los primeros neoclásicos cardinalistas era sinónimo de utilidad, bienestar o satisfacción. En la investigación actual, en Economía de la Felicidad, los términos anteriores (a los que habría que sumar el bienestar subjetivo y la satisfacción con la vida) suelen utilizarse como intercambiables (Bruni y Porta, 2007). En la parte empírica de nuestra Tesis Doctoral, nos hemos centrado en el término satisfacción con la vida.

En definitiva, el advenimiento del análisis marginalista supuso que la ciencia económica pasara de ocuparse de la riqueza (un concepto objetivo), a ocuparse de la felicidad (un concepto subjetivo, de connotaciones psicológicas, conectado con la idea de la satisfacción de necesidades humanas). La Psicología había entrado de lleno en el análisis económico, aunque con el cambio de siglo (análisis ordinal

de la utilidad de Pareto y lógica de la elección racional) sería de nuevo expulsada del ámbito económico – véase Edwards (2009)-. Habría que esperar hasta los años setenta del siglo XX para rescatarla.

La tardía incorporación de la ciencia económica en el ámbito de la felicidad, puede ser explicada por el rechazo de los economistas en lo referente al uso de variables subjetivas, o por la creencia de que la felicidad es imposible de medir.

El primer gran referente de lo que actualmente conocemos como Economía de la Felicidad, lo encontramos en un trabajo realizado por psicólogos, y no por economistas. Nos referimos al estudio de Brickman y Campbell (1971) acerca de la felicidad individual y colectiva, en el que llegan a la conclusión de que las mejoras en los ingresos y en la riqueza individual, no se traducen necesariamente en mejoras reales en el bienestar de las personas.

Estos resultados llamaron la atención del economista Richard Easterlin (1974). En su trabajo seminal encontró que en Estados Unidos el ingreso per cápita se había duplicado entre los años 1946 y 1970, mientras que la felicidad apenas había aumentado en dicho período. Además, dicho autor considera 19 países, tanto desarrollados como menos desarrollados, utilizando datos que provienen de 30 investigaciones diferentes.

Los hallazgos del estudio de Easterin pueden resumirse en tres puntos:

1. Cuando se trata de un país y un período dado en el tiempo, se encuentra una asociación clara (y positiva) entre la renta y la felicidad. Así, aquellos individuos que pertenecen a los estatus más altos son más felices, por término medio, que aquéllos que pertenecen a los estatus más bajos.
2. Cuando se hacen comparaciones entre países, no está claro que los países más ricos en promedio sean, como cabría esperar, los países más felices en promedio.
3. Al estudiar series temporales para el caso de los EE.UU., el autor encuentra (como acabamos de apuntar) que no está claro que los aumentos de renta en el tiempo se hayan correspondido con aumentos de la felicidad subjetiva.

Los resultados 2º y 3º pueden considerarse como contradictorios con el 1º. Esta contradicción es lo que en la literatura se conoce como Paradoja de Easterlin<sup>1</sup>. Se había “redescubierto” la Economía de la Felicidad, como disciplina que estudia la felicidad con los instrumentos propios del análisis económico.

El interés por medición de la felicidad y sus causas no se agotó con la finalización del siglo XX. Por el contrario, en las últimas décadas se ha redoblado dicho interés, tanto en el ámbito académico como en el político. A modo de ejemplo podemos hacer referencia a la publicación en septiembre de 2009 del Report by the Comisión on the Measurement of Economic Performance and Social Progress<sup>2</sup>, documento que se conoce como informe Stiglitz. En su elaboración cooperaron 25 científicos sociales (cinco premios Nobel de Economía, entre ellos), cuya misión era elaborar datos estadísticos e indicadores capaces de medir adecuadamente el progreso económico y social (Stiglitz *et al.*, 2009).

Los autores del informe sostienen que “las mediciones del bienestar, tanto objetivo como subjetivo (satisfacción con la vida) proporcionan informaciones esenciales sobre la calidad de vida” y, por lo tanto, “los institutos estadísticos deberían integrar en sus encuestas preguntas cuyo objetivo sea conocer la evaluación que cada uno hace de su vida, de sus experiencias y de sus prioridades” (Stiglitz *et al.*, 2009: 15).

En definitiva, el conocimiento de las causas que promueven el bienestar subjetivo de los ciudadanos resulta de interés tanto a nivel individual como institucional. La Economía de la Felicidad, apoyándose en las respuestas que dan los individuos en las encuestas cuando se les pregunta acerca de su grado de satisfacción con la vida, buscan correlaciones y tratan de cuantificar la influencia que ejercen variables como la renta, el empleo, la salud, la educación, etc., en el bienestar subjetivo que declaran los ciudadanos.

---

<sup>1</sup> Al final del capítulo primero, se indaga sobre las distintas explicaciones a dicha paradoja.

<sup>2</sup> En febrero de 2008, Nicolas Sarkozy solicitó a Joseph Stiglitz (Presidente), Amartya Sen (Consejero) y Jean Paul Fitoussi (Coordinador) que establecieran una comisión, que adoptó el nombre de Comisión sobre la Medición del Desarrollo Económico y del Progreso Social. Su misión era “determinar los límites del PIB como indicador de los resultados económicos y del progreso social, reexaminar los problemas relativos a la medición, identificar datos adicionales que podrían ser necesarios para obtener indicadores del progreso social más pertinentes, evaluar la viabilidad de nuevos instrumentos de medición y debatir sobre una presentación adecuada de datos estadísticos” (Stiglitz *et al.*, 2009).

En este contexto, captó nuestra atención las diferencias significativas entre la satisfacción con la vida de los colombianos y los españoles. Por ejemplo, utilizando microdatos de la 6ª oleada de la Encuesta Mundial de Valores (EMV, 2010-2012)<sup>3</sup> la satisfacción media con la vida es de 8.3 (sobre 10) para Colombia y 6.7 para España. Dada la diferencia entre las respectivas rentas per cápita, aquí encontramos otra paradoja sobre la relación renta-felicidad. La literatura revisada, en el marco de la Economía de la Felicidad, nos ha ayudado a intentar unir las piezas de este puzle.

Los principales objetivos de esta Tesis Doctoral son dos:

1. En primer lugar, se ha pretendido establecer el hilo conductor de la literatura que ha terminado configurando una subdisciplina dentro de la Ciencia Económica: La Economía de la Felicidad.
2. El segundo objetivo, y no menos importante, consiste en implementar un modelo microeconómico para discernir entre las variables que determinan el nivel de satisfacción con la vida en Colombia vs España. Para ello utilizamos microdatos de la EMV (2010-2012), obtenidos a partir de un cuestionario homogéneo para ambos países.

Es importante resaltar que ambos objetivos están conectados. Así, por ejemplo, la revisión de la literatura sobre los determinantes de la felicidad ha sido fundamental para diseñar la estrategia econométrica (estimación de una ecuación de felicidad para Colombia / España).

Para cubrir el primer objetivo, una vez delimitado el objeto de estudio (Felicidad: concepto, pensamiento económico, medición y determinantes), se han utilizado las principales Bases de Datos Bibliográficas<sup>4</sup> al efecto. Esto nos ha permitido sistematizar la literatura económica de referencia en la que se ha analizado la felicidad.

Para atender al segundo objetivo, una vez realizado el análisis estadístico de los datos, éstos se han tratado econométricamente. Dada la naturaleza ordenada de la variable dependiente<sup>5</sup>, la ecuación de felicidad se estima mediante un modelo Probit Ordenado para ambos países. Sin embargo, Ferrer-i-

---

<sup>3</sup> Pueden consultarse en [www.worldvaluessurvey.org/](http://www.worldvaluessurvey.org/)

<sup>4</sup> EconLit, RePec y, entre otras, Google Académico.

<sup>5</sup> Satisfacción con la Vida: de 1 (completamente insatisfecho) a 10 (completamente satisfecho).

Carbonell y Frijters (2004) y Van Praag y Ferrer-i-Carbonell han demostrado que una estimación por Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO) es equivalente a la estimación con modelos ordenados.

Las principales contribuciones de la Tesis son las tres siguientes:

1. Se sistematizan y aclaran las distintas aportaciones que han configurado la disciplina de la Economía de la Felicidad. También se delimitan, dentro de la Historia del Pensamiento Económico, los principales hitos en el estudio-reflexión sobre la felicidad.
2. Se compara una ecuación de felicidad para Colombia y España, controlando el sesgo hacia la felicidad propio de países en desarrollo (como es el caso colombiano)<sup>6</sup>.
3. En línea con la resolución Asamblea General de la ONU celebrada en 2011<sup>7</sup>, planteamos distintas implicaciones para la política pública derivadas de nuestro análisis.

La Tesis se divide en cuatro capítulos. En el primer capítulo, se delimita el concepto de felicidad y se revisa la historia del pensamiento económico bajo el prisma de los análisis de dicho término. En el capítulo segundo, se analizan las distintas escalas para medir la felicidad y se comparan los distintos informes mundiales de la felicidad. En el capítulo tercero, se ofrece un panorama de la literatura, a nivel internacional, sobre los principales determinantes de la felicidad. En el capítulo cuarto, se presenta el correspondiente análisis estadístico y econométrico para Colombia vs España. Finalmente, planteamos una serie de conclusiones e implicaciones para la política pública. En la tabla 1 se presenta más detalladamente el esquema general de la Tesis.

---

<sup>6</sup> Para ello se incluyen como variables independientes el tipo de tarea que se realiza en el trabajo, la percepción de seguridad que se tiene del barrio donde se reside y la actitud que se tiene hacia individuos de otras religiones (variables para las que apenas existe evidencia empírica a nivel internacional).

<sup>7</sup> “La felicidad: hacia un enfoque holístico del desarrollo”.

Tabla 1. Esquema General de la Tesis

ECONOMÍA DE LA FELICIDAD: EVIDENCIA PARA COLOMBIA VS ESPAÑA		
Capítulo 1	<i>FELICIDAD Y ECONOMIA: Conceptos y Mediciones</i>	
	Algunas acotaciones al concepto de Felicidad	
	Felicidad      Bienestar Subjetivo      Satisfacción con la Vida      Utilidad	
	La Felicidad, el Bienestar, la Satisfacción con la Vida y la utilidad en el análisis económico	
	Antecedentes de la Felicidad	
	La Economía de la Felicidad	
	La Paradoja de Easterlin: El redescubrimiento de la Economía de la Felicidad	
	Principales explicaciones a la Paradoja de Easterlin	
Capítulo 2	<i>MEDICION DE LA FELICIDAD: Confiabilidad y Validez</i>	
	Medición      Escalas y Preguntas      Confiabilidad vs Validez	
	Más allá del PIB: el informe Stiglitz	
	Los Índices Mundiales de Felicidad	
	Situación relativa de Colombia en torno al bienestar      Situación relativa de España en torno al bienestar	
Capítulo 3	<i>LOS DETERMINANTES DE LA FELICIDAD: Evidencia a Nivel Internacional</i>	
	Felicidad e Ingresos      Felicidad y Trabajo      Felicidad y Desempleo	
	Felicidad y Expectativas      Felicidad y Educación      Felicidad y Capital Social	
	Felicidad y Poder Político      Felicidad y Desigualdades      Felicidad y Religión	
	<i>LOS DETERMINANTES DE LA FELICIDAD: Evidencia para Colombia vs España</i>	
	La Felicidad a través de las encuestas	
	La Encuesta Mundial de Valores: EMV	
La EMV en Colombia		
Estadística Descriptiva		
Análisis Econométrico Colombia vs España		
Conclusiones–Resultados–Implicaciones para la política pública en Colombia		
Referencias Bibliográficas		

## **Capítulo 1. Felicidad y Economía: Conceptos y Antecedentes**

### **1.1. Algunas Acotaciones al Concepto de felicidad.**

A lo largo de todas las investigaciones que se han realizado sobre la felicidad de las personas, se ha vuelto usual utilizar este término como sinónimo de bienestar subjetivo, satisfacción con la vida y/o utilidad. En efecto, en este capítulo se realizará una conceptualización de cada uno de estos términos, privilegiando no solamente el pensamiento y el análisis económico, sino también el aporte de psicólogos, sociólogos y filósofos a este campo de la economía.

Constatando lo anterior, Bruni (2007) sostiene, que una característica común en los estudios actuales sobre Economía de la Felicidad es el uso ambiguo del término felicidad. Aunque el término más relacionado es el de bienestar subjetivo, cada autor tiene su propia definición de felicidad.

Autores como De Neve y Cooper (1998) proponen que, tanto la satisfacción con la vida como la felicidad tienen un significado común; de igual manera Argyle (1992) plantea que tanto la felicidad como el bienestar subjetivo pueden usarse indistintamente. Easterlin por su parte dice: “utilizo el término felicidad, bienestar subjetivo, satisfacción, utilidad y bienestar de manera intercambiable”.

#### **1.1.1. El Concepto de Felicidad.**

Etimológicamente, felicidad proviene del latín, del vocablo *felicitas*, que puede traducirse como “fértil”. La felicidad es un estado de ánimo que supone una satisfacción. Quien está feliz se siente a gusto, contento y complacido. Una persona feliz sonríe, disfruta, goza. Cómo hallar la felicidad, dependerá de cada uno de nosotros, ya que lo que hace feliz a alguien puede no representar la felicidad para otro, por ello, el concepto de felicidad es subjetivo y relativo.

La felicidad es una meta final, lo que significa que las personas aspiran a la felicidad por sí misma y no como un medio para lograr algo más. Los filósofos antiguos la consideraban como el fin último y supremo bien del hombre que podía conseguirse, ya fuese por placer (hedonismo y epicureísmo), por la razón (Sócrates, Platón y Aristóteles), o por el dominio de dolor y de las pasiones (estoicismo).

La filosofía moderna entiende la felicidad de otra manera; para el cristianismo, por ejemplo, la felicidad es el sacrificio y la caridad para con el otro, mientras que, para Smith y Rousseau, la felicidad individual no puede existir si no viene acompañada de la felicidad del otro.

Para Punset (2005), la felicidad es la ausencia de miedo, en cambio para Veenhoven (2005) es el grado en el cual un individuo evalúa la calidad global de su vida presente como un todo positivamente, por lo que la felicidad está estrechamente relacionada con la satisfacción subjetiva de la vida.

Muchas personas suelen sentir felicidad cuando alcanzan sus objetivos o cuando logran solucionar los distintos retos que enfrentan en su vida cotidiana, este estado las hace sentir más serenas, plenas y estables pues logran un equilibrio entre las cargas emocionales y las cargas racionales. Otros creen que la felicidad está relacionada con los bienes materiales, el dinero y los recursos disponibles, siendo estos medios los más importantes, para poder llevar el tipo de vida que, por la razón que sea, desean. Estas diferentes formas de ver la felicidad la llevan a adquirir un carácter muy subjetivo estrechamente relacionado con los conceptos de utilidad, satisfacción con la vida y/o bienestar.

Hoy en día, los análisis de sociólogos, psicólogos, economistas y otros científicos sociales giran en torno de dos aproximaciones al concepto de felicidad: una, está relacionada con el pensamiento de Bentham, y es de carácter subjetivo-hedonista-individualista; la otra que toma como referencia a Aristóteles, es una aproximación de tipo objetivo-eudemonista-racional. Estos análisis empíricos utilizan un concepto ampliado de la utilidad, que incluye tanto el comportamiento observado, a través de la utilidad experimentada, como la valoración de los procesos que genera esa utilidad (que a su vez incluye las expectativas), retomando la idea de que la utilidad consiste en todo aquello que un individuo valora.

### **1.1.2. El Concepto de Bienestar Subjetivo.**

El bienestar subjetivo se sitúa en el concepto de bienestar individual planteado por Kahneman, Walter y Sarín (1997). Para estos psicólogos el comportamiento observado es un indicador incompleto del bienestar individual, lo que impediría hacer inferencias de la utilidad de ese comportamiento, por lo tanto, la mejor forma de conocer esa utilidad es preguntando directamente a los individuos por su grado de satisfacción, utilizando alguna de las técnicas de medición que proporciona la Psicología. Según Frey

(2008) este enfoque permite al análisis económico tradicional, realizar una interpretación hedonista de la utilidad en un sentido más amplio.

El bienestar es un concepto abstracto del que se pueden diferenciar dos categorías: el bienestar individual y el bienestar social. El primero consiste en la conciencia de cada individuo de tener satisfechas una gran parte, o todas sus necesidades privadas en el que se incluye todas las sensaciones agradables percibidas de su entorno. El segundo, es el bienestar resultante de la relativa abundancia de individuos que experimentan bienestar, en otras palabras, que disfrutan de una amplia cobertura de sus necesidades (Esteve, 2000).

Dentro de los estudios que miden el bienestar subjetivo a través de encuestas, está el realizado por Easterlin (1974). En este estudio utilizó cuestionarios elaborados por el *World Values Survey*, y que contenían preguntas genéricas encaminadas a medir la felicidad en términos cualitativos. La pregunta planteada en estos cuestionarios, y que sigue planteándose hoy, es (Bruni y Zamagni, 2007): *“En general, en qué medida se considera usted feliz ¿Muy feliz, bastante feliz, o no muy feliz?”*

En otro tipo de datos, también utilizados por Easterlin, los entrevistados debían calificar su grado de felicidad en una escala que iba de 0 (la peor vida posible) a 10 (la mejor vida). Esta valoración es la que se entiende hoy, en los estudios de economía, como representativa de la felicidad.

Rojas (2008), expresa que el bienestar del individuo es una experiencia de vida que se compone de tres planos: afectivo, cognitivo y la experiencia hedónica mientras que Engelbrecht (2009), solo distingue dos tipos de bienestar subjetivo: el asociado a emociones agradables, a menudo de corta duración (bienestar hedónico) y la satisfacción derivada de sentirse realizado (eudemonismo).

Todos estos estudios empíricos llevados a cabo parecen indicar que los siete grandes factores que más afectan al bienestar subjetivo son -Layard (2005)-: relaciones familiares, situación financiera, trabajo, comunidad y amigos, salud, libertad personal, valores personales. También coinciden en tres elementos integrantes del bienestar: satisfacción con la vida, afecto positivo y afecto negativo. La primera se identifica con el componente cognitivo, mientras que los dos restantes corresponden a lo emocional-afectivo. Dentro del componente cognitivo (satisfacción con la vida), Diener *et al.* (1999), han

diferenciado una serie de dominios o áreas vitales de satisfacción concretos, a saber: calidad de vida, bienestar subjetivo, satisfacción vital, y bienestar social.

Tabla 2. Componentes del Bienestar Subjetivo.

Componentes Sentimientos	<b>AFECTO NEGATIVO</b>	SATISFACCIÓN CON LA VIDA	DOMINIOS DE SATISFACCIÓN
Alegría	Culpa y Vergüenza	Deseo de cambiar la vida	Trabajo
Euforia	Tristeza	Satisfacción con la vida actual	Familia
Satisfacción	Ansiedad y Preocupación	Satisfacción con el pasado	Ocio
Orgullo	Enfado	Satisfacción con el futuro	Salud
Cariño	Estrés	Satisfacción cómo otros ven nuestra vida	Ingresos
Felicidad	Depresión		Con uno mismo
Éxtasis	Envidia		Con los demás

Fuente: Elaboración propia a partir de Tejada (2013).

### 1.1.3. El Concepto de Satisfacción con la Vida.

La satisfacción con la vida es un componente importante en la vida cotidiana de las personas. Se asocia con el afecto, el sentimiento de competencia personal, la capacidad de enfrentarse a las situaciones y a la conducta adaptativa. Se podría decir que es el grado en que una persona evalúa la calidad global de su vida en conjunto de forma positiva. En otras palabras, cuanto le gusta a una persona la vida que lleva.

La satisfacción con la vida de una persona guarda mayor relación con las metas personales y los juicios cognitivos que con las emociones, Engelbrecht (2009), y el nivel de satisfacción con la vida de una sociedad es más sensible a las condiciones económicas que a la felicidad, Inglehart, Foa y Peterson (2008).

Algunas organizaciones mundiales opinan sobre la satisfacción con la vida, por ejemplo, la OMS, - Organización Mundial de la Salud-, sostiene que la satisfacción con de vida es “la percepción que un individuo tiene de su lugar en la existencia, en el contexto de la cultura y del sistema de valores en los que vive y en relación con sus objetivos, sus expectativas, sus normas, sus inquietudes. Se trata de un concepto muy amplio que está influido de modo complejo por la salud física del sujeto, su estado psicológico, su nivel de independencia, sus relaciones sociales, así como su relación con los elementos esenciales de su entorno.” Por su parte la World Health Organization Quality of Life Group (1995) afirma que la calidad de vida o satisfacción con la vida es “un concepto muy amplio que está influido por la salud física del sujeto, su estado psicológico, su nivel de independencia, sus relaciones sociales, así como su relación con los elementos esenciales de su entorno”.

Ferrer-i-Carbonell (2011), afirma: a lo largo de las últimas décadas se ha puesto de manifiesto que los individuos son capaces de valorar su felicidad o su grado de satisfacción con sus propias vidas. Los individuos encuestados en algunos paneles del hogar en varios países de todo el mundo han dado respuestas válidas, coherentes y consistentes a la pregunta: “¿Qué tan satisfecho está usted con su vida?”. En España, por ejemplo, según datos de cuestionarios realizados en los últimos años la felicidad media es aproximadamente igual a 7 en una escala de 0 a 10.<sup>8</sup>

Ardila (2003), distingue entre la satisfacción con la vida subjetiva y la satisfacción con la vida objetiva, definiéndose la calidad de vida como un estado de satisfacción general, derivado de la realización de las potencialidades de la persona. Incluye como aspectos subjetivos la intimidad, la expresión emocional, la seguridad percibida, la productividad personal y la salud percibida. Y como aspectos objetivos: el bienestar material, las relaciones armónicas con el ambiente físico, social y con la comunidad, y la salud objetivamente percibida.

Peterson *et al.* (2005), sugieren que son tres los componentes principales de la satisfacción con la vida: el placer, el compromiso y el propio sentido de la vida, llevar una vida plena; no distinguiendo en ningún caso entre el carácter subjetivo u objetivo de éstos, aun llevándonos a pensar que cada uno de estos componentes señalados pudieran tener cabida en ambas dimensiones señaladas.

---

<sup>8</sup> World Data Base of Happiness, dirigida por R. Veenhoven: Recuperado de: <http://worlddatabaseofhappiness.eur.nl>.

Una definición muy interesante sobre la satisfacción con la vida es la presentada Bono *et al.* (2000): “conjunto de las condiciones de vida de las personas y su grado de satisfacción en relación con los patrones y valores sociales y culturales dominantes...”, el individuo por naturaleza, no sólo es capaz de juzgar su propia satisfacción, sino que además lo hace en función de estándares impuestos socialmente y comparándose dentro de su entorno.

#### **1.1.4. El Concepto de Utilidad.**

El concepto de utilidad surge a finales del siglo XVIII y principios del XIX, cuando los economistas de la época buscaban encontrar un indicador de bienestar de los individuos, donde lo fundamental estaba en la relación que existe entre el valor de los bienes y la utilidad derivada de su consumo. Desde allí, filósofos, economistas, psicólogos y hasta políticos y matemáticos han abordado el concepto. Estos, a través del tiempo han hecho aportes y construido teorías relacionadas todas ellas con la utilidad, utilidad vista como placer, como bien, como satisfacción de una necesidad o como un resultado.

Los utilitarios por ejemplo la han visto como la suma de las utilidades de una sociedad, otros como los clásicos, la han incorporado en la teoría del valor trabajo y en la teoría subjetiva del valor que se critica por no estar sustentada en una formulación matemática, los neoclásicos o marginalistas ven la utilidad como una medida ordinal y desarrollan la utilidad marginal como la satisfacción que aporta cada unidad adicional del bien, que explican a partir de unas derivadas del consumo de un bien en función de la cantidad consumida.

En su obra *Introduction to the Principles of Morals and Legislation*, publicada en 1780, Bentham manifiesta que, *la utilidad*, es aquella propiedad de cualquier cosa que tiende a producir placer o felicidad, o que por el contrario previene el dolor o la infelicidad, de manera tal que, al maximizar la utilidad, se maximiza el bienestar. Según Bentham, no puede entenderse el interés de la comunidad sin entender el interés del individuo, y a su vez el interés de cada individuo debe identificarse con el interés general, el bienestar de todos los individuos, de la comunidad, resulta de la suma de los intereses individuales de cada uno de ellos, o de disminuir la suma total de sus dolores. Estos conceptos son los que han centrado las bases del análisis económico.

En la actualidad, la utilidad se entiende como una manera de representar las decisiones de los agentes económicos y no como una medida de satisfacción. El tipo de utilidad cardinal reconocido actualmente es sobre todo el derivado de la construcción de Newman-Morgenstern<sup>9</sup> que se basa en la toma de decisiones entre diversas posibilidades que impliquen riesgos.

## **1.2. La felicidad, el bienestar, la satisfacción y la utilidad en el análisis económico.**

El análisis económico tiende a asumir el axioma de la no saturación, es decir, los individuos con más ingresos pueden acceder a una cesta de bienes mayores, lo que les permitiría mejorar en su nivel de bienestar. No obstante, la relación de la felicidad con el ingreso y el crecimiento económico se ha convertido en un tema de debate. En términos generales, la evidencia empírica disponible sugiere una pérdida de significatividad del crecimiento económico y de la renta como variables determinantes de la felicidad (Kahneman, Diener y Schwarz, 1999); (Frey y Stutzer 2000); (Easterlin 1974 y 2005); (Oswald 1997) y (Putnam, 2000).

De hecho, los estudios realizados para un amplio conjunto de países arrojan resultados un tanto contraintuitivos, al reflejar estancamiento e incluso retrocesos, unidos a una escasa significatividad estadística, Di Tella *et al.* (1999). En general, las poblaciones de sociedades más ricas revelan niveles de bienestar subjetivo superiores, aunque se produce una considerable igualación de los mismos a partir de un determinado umbral de riqueza, (Layard, 2005)<sup>10</sup>. En este sentido, Layard concluye que los ingresos adicionales son significativamente valiosos cuando sirven para elevar a las personas por encima del umbral de la verdadera pobreza física. Sin embargo, aumentos sucesivos en los niveles de renta generan elevaciones progresivamente menores del bienestar subjetivo, hasta el punto de que se podrían justificar niveles de incremento cero o negativos (desutilidad).

---

<sup>9</sup>En la Teoría de la Decisión, el teorema de utilidad de Von Neumann-Morgenstern muestra que, bajo ciertos axiomas de comportamiento racional, un tomador de decisiones frente a arriesgados resultados (probabilísticos) de las distintas opciones se comportará como si él maximizara el valor esperado de alguna función definida sobre los resultados potenciales en el algún momento determinado del futuro. Este teorema es la base para la teoría de la utilidad esperada.

<sup>10</sup> En esta línea, los estudios desarrollados por Layard (2005) ponen de manifiesto que, aunque existe una tendencia a que los países más ricos tengan índices de felicidad más altos ( $R^2 = 0.72$ ), es posible identificar un numeroso conjunto de países con renta per cápita más baja que se sitúan por encima de otros con rentas superiores. Asimismo, aquellos países con importantes crecimientos en sus niveles de renta han experimentado mejoras en sus niveles medios de felicidad (México, India, Brasil...) pero no directamente proporcionales sino sometidos a la "ley de rendimientos decrecientes". A título de ejemplo, se observa que a partir de los 20.000 dólares per cápita los incrementos sucesivos de renta no implican incrementos significativos en los niveles de felicidad.

Otro análisis, desde el punto de vista económico, de las condiciones de bienestar y satisfacción se ha visto reflejado en los estudios realizados por los organismos dedicados a la medición del progreso en la población. Desde 1990 el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) calcula un índice, el IDH (Índice de Desarrollo Humano), que en gran parte se basa en las ideas desarrolladas por Amartya Sen. Se trata de un indicador social estadístico que toma en cuenta tres parámetros:

- Vida larga y saludable (medida según la esperanza de vida al nacer).
- Educación (medida por la tasa de alfabetización de adultos y la tasa bruta combinada de matriculación en educación primaria, secundaria y terciaria).
- Nivel de vida digno (medido por el PIB per cápita en USD).

En este índice se incluyen aspectos relacionados con la salud, la esperanza de vida y la educación. Estas acciones se orientan, principalmente, a generar información que indique a la política pública el rumbo de la sociedad y sus características.

Los indicadores de bienestar subjetivo contemplan un campo de acción más amplio, al considerar situaciones en las que los individuos expresan sus preferencias y evalúan sus condiciones de vida independientemente de las implicaciones económicas. Es así como los indicadores de bienestar subjetivo se presentan como un elemento de análisis complementario a las mediciones de bienestar objetivo en la mayoría de países. Algunos de esos indicadores son el ingreso y la pobreza.

En otro sentido, en una economía globalizada las actividades se desenvuelven en torno a la satisfacción social en manos del mercado, en una economía autorregulada que tiende a establecer un modelo social injusto e indeseable. Pese a que la economía es la ciencia social donde existen más pensadores que se oponen a la especialización, en la reflexión económica han vuelto a prevalecer las ideas de la ortodoxia clásica: “la economía de mercado libre”. Nuestras empresas trabajan en el marco de márgenes de contribución, de márgenes de utilidades que condicionan su supervivencia y la de las sociedades a las cuales pertenecen.

Por su parte, Frey y Stutzer (2012) proponen que a partir de la política pública se elaboren las bases de la política de felicidad. Destacan que, por razones político-económicas, una política de felicidad maximizadora de algún indicador de felicidad agregada se constituye en un enfoque benevolente. En su lugar proponen una perspectiva constitucional, centrándose en un análisis institucional comparativo de bienestar subjetivo. Su visión se basa en la suposición fundamental de que la calidad del proceso político es clave para la felicidad de las personas. Finalmente, la legitimidad de la acción política se basa en los acuerdos voluntarios de los ciudadanos involucrados. La soberanía de los individuos no debe reducirse a informes de bienestar. Por consiguiente, deben tenerse los resultados de investigación sobre la felicidad como insumos en el proceso político democrático.

### **1.3. Antecedentes de la Felicidad.**

La economía y el desarrollo de un país siempre se han medido a través de su Producto Interno Bruto (PIB), pero día tras día son cada vez más las personas, organizaciones, organismos y gobiernos que están buscando otras alternativas de medicación diferentes al ingreso, debido a que la evidencia empírica ha demostrado que un mayor ingreso no se traduce en mayor satisfacción o felicidad.

En este sentido, podría decirse entonces que fue en el siglo XVIII cuando los economistas retomaron el estudio de la felicidad. -Ha de recordarse que está ya había sido objeto de análisis de la ciencia económica- Adam Smith y Thorstein Veblen fueron los primeros que, en su época, se anticiparon a hablar de felicidad.

El primero en su obra *La Teoría de los Sentimientos Morales*, escrita en 1759 consignó sus ideas sobre las reglas que rigen la conducta humana. El segundo describió el escenario social estadounidense de su época, en su obra *La Teoría de la Clase Ociosa* escrita en 1899.

En ambas obras se hace referencia a tres situaciones relacionadas con la felicidad: la tendencia a comparar socialmente nuestra renta con la de los demás; la adaptación a la renta conseguida y la necesidad que aumente cada vez más; y la sobreestimación de la felicidad que reporta un aumento en el nivel de la renta.

En este apartado presentamos con detalle el pensamiento de Adam Smith con respecto a la felicidad, así como algunas ideas de otros autores clásicos británicos en relación con el mismo tema. La idea no es entrar en una discusión con sus pensamientos sino más bien destacar, desde una perspectiva económica, sus aportes al análisis de la felicidad.

### **1.3.1. Adam Smith y su pensamiento sobre la felicidad.**

Una de las características más relevantes que Smith le da a la felicidad es *su carácter racional y no individualista*, lo cual sustenta con dos consideraciones: la frase “La felicidad humana proviene del sentirse amado” (Smith 2004:106) y con la pregunta: “¿qué puede añadirse a la felicidad de una persona que goza de buena salud, no afronta deudas y tiene la conciencia tranquila? Para alguien en esta situación toda la adición a su fortuna puede decirse que son superfluas” Smith, (2004, pp. 319-321).

Con este pensamiento puede deducirse que Smith establece un vínculo entre riqueza y felicidad, y que para ser feliz hay que disfrutar de una buena situación económica-financiera más o menos cómoda, pero dentro de unos límites. Cabe entonces aquí la pregunta: ¿Cuál es la importancia que Adam Smith le da al dinero dentro de la consecución de la felicidad? Para él el comportamiento virtuoso debe estar presente en todos los actos de nuestra vida y en especial en aquellos actos relacionados con alcanzar la riqueza. Los fines no justifican los medios, por lo tanto, una persona que haga fortuna utilizando medios corruptos no merece su aprobación y además pronostica que no conseguirá la felicidad.

Escribe, además: “Para acceder a esa inevitable situación (la de ser rico), los candidatos a la fortuna con demasiada frecuencia abandonan las sendas de la virtud; porque lamentablemente el camino que conduce a la una y el que lleva a la otra de hallan a veces en condiciones muy opuestas [...] pero, aunque tengan la suerte de alcanzar la tan ansiada grandeza, siempre resultan muy desgraciadamente desilusionados en la felicidad que esperaban gozar con ella. Lo que el hombre ambicioso realmente persigue no es el solaz o el placer sino siempre el honor, de una clase u otra, aunque a menudo un honor muy mal entendido” Smith (2004, pp.319-321).

Interpretando el nexo que para Smith existe entre riqueza –felicidad, puede observarse que para él la riqueza moderada es una condición necesaria para la felicidad pero no suficiente, lo que sustenta con lo siguiente: “El hijo del pobre [...] admira la condición del rico”, y para acceder a las comodidades que la

riqueza depara: “sirve a quienes odia y es obsequioso con quienes desprecia [...] y si finalmente en su extrema vejez lo logra, descubrirá que desde ningún punto de vista es preferible (su actual condición de rico) a la modesta seguridad y contento que abandonó [...] entonces es cuando empieza a caer por fin en cuenta de que riqueza y pompa son meras baratijas de frívola utilidad, que no sirven para procurar el alivio corporal y la paz espiritual” Smith (2004, pp. 319-321).

Otro aspecto importante de destacar en el pensamiento de Smith es la dimensión social de la felicidad dentro de su código moral. Como las personas vivimos en sociedad, la felicidad privada está, por lo tanto, estrechamente ligada con la felicidad pública o felicidad de todos los demás. En palabras de Smith: “Se ha dicho que el hombre siente un aprecio natural por la sociedad y desea que la unión del género humano sea preservada porque es ella misma un bien y aunque él no obtenga beneficio alguno. [...] Es consciente también de que su propio interés está conectado con la prosperidad de la sociedad y que su felicidad, quizá la preservación de su existencia, depende de la preservación de aquélla”, Smith, 2004, p. 185).

Defender la felicidad pública es obligación de todos, pero es necesario que la sociedad tenga reglas de juego claras y de leyes para regirse de acuerdo con ellas: “la sociedad no puede conservarse si las leyes de la justicia no son tolerablemente respetadas, así como no puede tener lugar una relación social entre personas que por regla general no se abstienen de lesionarse mutuamente”, Smith (2004, pp. 319-321).

En el código moral de Smith se observa también la presencia de elementos utilitaristas cuando señala, que las personas deben sacrificar su interés particular, cuando el interés de la comunidad, del Estado y del universo así lo requiera. Desde su punto vista: “El individuo sabio y virtuoso está siempre dispuesto a que su propio interés particular sea sacrificado al interés general de su estamento o grupo. También está dispuesto en todo momento a que el interés de este estamento o grupo sea sacrificado al interés mayor del estado, del que es una parte subordinada. Debe por tanto estar igualmente dispuesto a que todos esos intereses inferiores sean sacrificados al mayor interés del universo, al interés de la gran sociedad de todos los seres sensibles e inteligentes, de los que el mismo Dios es inmediato administrador y director”, Smith (2004, p. 410).

### 1.3.2. Adam Smith y la relación Felicidad-Renta.

Smith, criticó desde la moral la desigualdad que se da entre ricos y pobres y consideró esta situación como una corrupción de los sentimientos. Para él, el ser humano, en la mayoría de los casos, actúa guiado por una conciencia que lo hace buscar lo digno y lo noble, y en lo relacionado con la riqueza, argumentó, que un aumento equiproporcional de ésta en todos los miembros de la sociedad, aumentaría el bienestar social de un individuo cualquiera.

En el Capítulo 2 de *La Teoría de los Sentimientos Morales*, Smith se plantea la pregunta ¿cuál es el fin último de la ambición y la acumulación de riqueza? A lo que responde:

*«Como los seres humanos están dispuestos a simpatizar más completamente con nuestra dicha que con nuestro pesar, hacemos ostentación de nuestra riqueza y ocultamos nuestra pobreza...En realidad, es fundamentalmente en consideración a esos sentimientos de los demás que perseguimos la riqueza y eludimos la pobreza. Porque ¿qué objetivo tienen los afanes y agitaciones de este mundo? ¿Cuál es el fin de la avaricia y la ambición, de la persecución de riquezas, de poder, de preeminencia? Y entonces ¿de dónde emerge esa emulación que fluye por todos los rangos personales y qué ventajas pretendemos a través de ese gran objetivo de la vida humana que denominamos el mejorar nuestra propia condición? Todos los beneficios que podemos plantearnos derivar de él son el ser observados, atendidos, considerados con simpatía, complacencia y aprobación. Lo que nos interesa es la vanidad, no el sosiego o el placer», (Smith, 2004: 122).*

Por otro lado, Smith argumentó, que suele sobreestimarse el grado de felicidad asociada a un determinado bien o acontecimiento futuro y suele exagerarse el grado de infelicidad que provocará una desgracia anticipada. Finalmente, para Smith, la sociedad no está habitada por individuos racionales, desapasionados, e interesados sólo en sí mismos, sino por multidimensionales y realistas seres humanos. Los actores de *La Teoría de los Sentimientos Morales* son personas interesadas en sí mismas, pero con valores morales (Pérez-Ajenjo, 2008).

### 1.3.3. Thomas Robert Malthus (1766-1834).

En su ensayo “*el principio de la población*”, se hace la siguiente pregunta: ¿qué causas han impedido hasta ahora la propagación del género humano y su mayor felicidad? [...] La causa según Malthus es la tendencia constante manifiesta en todos los seres vivientes a multiplicar su especie, aunque no lo permitan los alimentos con los que cuenta, Malthus (1990, p. 55). Su pensamiento sobre la felicidad lo basó en cuatro relaciones:

- La relación felicidad-distribución de la riqueza. Escribe Malthus: “En igualdad de las demás circunstancias se puede afirmar que la población de un país está en función de la cantidad de alimentos humanos que produce; y su felicidad, determinada por la generosidad con la cual estos alimentos son distribuidos, o, lo que viene a ser lo mismo, por la cantidad de productos que el trabajo de un día es susceptible de adquirir”, Malthus (1997, p.126).
- La relación trabajo-riqueza-felicidad. La reflexiona en un pasaje relacionado con el comercio exterior y si ésta contribuye o no a la riqueza del país; llega a la conclusión de que: “examinando la cuestión de cerca se observa que su aportación al fondo interno para el mantenimiento del trabajo es mínima y, por lo tanto, contribuye muy poco a la felicidad de la gran mayoría de la población”, Malthus (1997, p. 243).
- La relación salud-felicidad. Esta relación tiene que ver con el cambio de profesión que tuvieron los trabajadores (en su época) en Inglaterra, al pasar de la agricultura a la industria manufacturera, ante lo que escribe: “La mayoría de los trabajadores estarán empleados en manufacturas, la minoría en la agricultura. Creo que todo el mundo estará de acuerdo conmigo en que este cambio de profesión es sumamente desfavorable para la salud, componente esencial de la felicidad”, Malthus (1997, p. 227-233)
- La relación amor-felicidad, al respecto dice: “Las pasiones son el objeto de nuestros placeres y de nuestros padecimientos, los elementos de que se compone nuestra felicidad y nuestra miseria”, relaciona el amor con la fecundidad y esta con el aumento de la población, por lo que

es muy importante para la felicidad del género humano que la población no crezca con mucha rapidez, Malthus (1990, p.422-424).<sup>11</sup>

#### 1.3.4. David Ricardo (1772 – 1823).

En el Capítulo V titulado Sobre *Salarios* de su libro *Principios de Economía Política y Tributación*, Ricardo plantea una relación trabajo-renta-felicidad, muy similar a la planteada por Malthus. Este es su pensamiento: “Las leyes que rigen los salarios, por cuya vía se asegura la felicidad de la gran mayoría de una comunidad, se deberían dejar a la libre competencia en el mercado,” Ricardo (1973, p. 80).

En los *Principios* de Ricardo se observa que la felicidad, tiene el mismo significado que bienestar material. Una mayor cantidad de bienes significaría una mayor felicidad. En el capítulo VII, que se titula *Sobre el comercio exterior*, Ricardo sostiene que el comercio, “contribuirá en gran medida a aumentar la masa de bienes y, por consiguiente, la suma de disfrutes”, para más adelante añadir que: “es tan importante para la felicidad de la humanidad entera aumentar nuestros disfrutes por medio de una mejor distribución del trabajo, produciendo cada país aquellos artículos que, debido a su clima y su situación [...] le son propios”, Ricardo (1973, p. 98-101). Es decir que, una mayor masa de bienes está correlacionada directamente con una suma mayor de disfrutes que, a su vez, implica mayor felicidad humana.

#### 1.3.5. Jeremy Bentham (1748-1832)<sup>12</sup>.

Considerado el fundador del utilitarismo, plasmó sus consideraciones sobre la felicidad en su obra *An Introduction to the Principles of Morals and Legislation*, escrita en 1789.

---

<sup>11</sup>En realidad, conceptos como la felicidad, las relaciones personales o los bienes inmateriales son para Malthus categorías que no deben tenerse muy en cuenta en el ámbito de la ciencia económica; en su defecto hace hincapié en que la riqueza es el término principal de la Economía Política por lo que se debe tener especial cuidado en definirla para además poder calcularla.

Teniendo en cuenta esta posición metodológica parece lógico que Malthus no se centre en la felicidad cuando escribe sus *Principios de Economía Política*, y efectivamente, así ocurre. Aunque la felicidad está presente en numerosas ocasiones, no llega a tener un papel protagonista. A modo de ejemplo podemos referir un pasaje en el que Malthus escribe acerca de la naturaleza, y las causas y medidas de valor señalando que: “No se suele hablar del valor del aire y del agua, aunque son elementos que tienen una enorme utilidad, e incluso son básicamente necesarios para la vida y la felicidad de los seres humanos” (Malthus, 2008: 63). En realidad, el argumento principal de dicho pasaje se centra en la distinción entre valor de uso y el valor de cambio de los bienes. La presencia de la felicidad en dicho pasaje es, más bien, indirecta, a través de la satisfacción de las necesidades más básicas.

<sup>12</sup>Jeremy Bentham es considerado por muchos autores como uno de los pensadores más importantes de la Ilustración (Layard, 2005). Desde este punto de vista, la mejor sociedad es aquella en la que los ciudadanos son más felices. Por lo tanto, la mejor política será la que genere más felicidad (bienestar) y menos sufrimiento.

Una de las inquietudes en su planteamiento utilitarista fue si la ciencia económica se había ocupado alguna vez del asunto de la felicidad. En este sentido, utilidad y felicidad son dos conceptos que para Bentham están íntimamente ligados entre sí. La *utilidad* es “aquella propiedad de cualquier objeto por la que tiende a producir un beneficio, ventaja, placer, bien o felicidad, Bentham (2008, p. 12). Para la producción de felicidad de cualquier persona, escribe Bentham, es necesario que concurren tres cosas: “conocimiento, inclinación y poder físico” y señala, también, que cada persona es quien mejor puede evaluar qué es lo que más le conviene porque: “¿quién habría de saber mejor que usted, ¿qué es lo que le produce dolor o placer?” Esta norma general tiene, según el autor, dos excepciones: “la infancia y la insania (locura)”, Bentham (2008, p. 251).

Bentham y sus seguidores entienden la felicidad como placer y sostienen que se podría calcular la felicidad pública como la suma de los placeres individuales, menos la suma de las penas. Bajo este concepto es como la felicidad en completa identificación con utilidad, hizo su ingreso a la ciencia económica y a partir de esta conexión, maximizar la felicidad se convertiría en el fin último de las acciones económicas (Bruni 2007).

La felicidad de los individuos y de la comunidad entera es “el único fin que el legislador debe tener en cuenta, el único criterio de acuerdo con el cual cada individuo debe, en cuanto depende del legislador, ser obligado a conformar su conducta”, Bentham (2008, p. 31).

### **1.3.6. John Stuart Mill (1806-1873).**

Mill, es un fuerte defensor de la teoría utilitarista<sup>13</sup> y sostiene que esta doctrina incluye no solo la búsqueda de la felicidad sino una necesidad aún más imperiosa que consiste en la mitigación de la infelicidad. La mayor felicidad, mantiene que las acciones son correctas en la medida en que tienden a promover la felicidad, incorrectas en cuanto tienden a producir lo contrario a la felicidad. “Por felicidad se entiende el placer y la ausencia de dolor; por infelicidad el dolor y la falta de placer,” Mill (1994, p. 45-46).

---

<sup>13</sup>El utilitarismo ilustrado de Mill extiende la noción simplificada de la utilidad benthamita con vistas a integrar estas dimensiones más sutiles del placer y del dolor.

La educación y la opinión pública tienen un gran poder en la formación humana, por lo que se utilizarán como instrumentos para que todo individuo asocie indisolublemente su propia felicidad con la felicidad del conjunto. Mill (1994, p. 45-46). El carácter relacional de la felicidad y la fe de Mill en que el progreso político-social posibilitará la felicidad de todos, está presente en su obra, *El Utilitarismo*. El autor sostiene que el ser humano es un ser social y que habría que pensar en situaciones extraordinariamente excepcionales para que se concibiera a sí mismo de otra forma que no sea como la de miembro de un colectivo.

Otra de las conexiones que aborda en el último capítulo del *Utilitarismo*, es la relación entre justicia y utilidad. La justicia sólo puede tener sentido en la medida en que sea conducente a la felicidad de todos. A partir de este supuesto, examina las que él mismo denomina diversas concepciones populares de la justicia y llega a la conclusión de que, en última instancia, el término justicia parece estar vinculado, generalmente, a la idea de un derecho personal, una exigencia por parte de uno o más individuos, semejante a la que se origina cuando la ley confiere un derecho de propiedad o de otro tipo legal. Asimismo, añade el autor: “los dos elementos esenciales en el sentimiento de justicia son el deseo de castigar a la persona que ha hecho daño y el conocimiento o creencia de que existe algún individuo particular, o algunos individuos, a quienes se les ha causado daño,” Mill (1994).

### **1.3.7. La Felicidad en la Economía Neoclásica.**

En este apartado, se abordará la utilidad cardinal y, se destacará el pensamiento relevante que sobre la felicidad aportaron dos economistas neoclásicos quienes defendían la ciencia económica como equivalente a la ciencia de la utilidad. Ellos son William Stanley Javos y Francis Ysidro Edgeworth.

Cabe señalar que los economistas de esta época, abandonaron el análisis macroeconómico y centraron su interés en el análisis microeconómico, Pasinetti (2005), en el que se destacan los siguientes aspectos: la ciencia económica deja de ocuparse de un concepto objetivo, como es la riqueza, para preocuparse por elementos psicológicos de las satisfacciones humanas. El valor de los bienes económicos ya no se base en el esfuerzo necesario para conseguirlos sino en la utilidad que el consumidor derive de ellos. Las preferencias individuales y la escasez se convierten en factores a tener en

cuenta a la hora de valorar el atractivo (*desirability*) de los bienes económicos. Se construye un mundo hipotético y atomizado en el que cada individuo, perfectamente racional, maximiza su utilidad.

La teoría microeconómica entonces asume una filosofía utilitarista del pensamiento humano. Esta filosofía significa que los individuos tomarán sus decisiones solo tras realizar un cálculo hedonista en el que sopesarán los placeres y dolores inherentes a toda acción o actividad.

A partir de este enfoque los economistas neoclásicos construyeron su *teoría del valor*. Suponían que los individuos actuaban como si estuvieran provistos de algún mecanismo de medición psicológico que les permitía medir y comparar el placer y el dolor asociados a diferentes acciones.

Al igual que el termómetro mide la temperatura, este supuesto mecanismo mediría la felicidad o la *utilidad* inherente a las distintas opciones económicas disponibles. Así, para proceder a la elección entre distintas alternativas, se suponía que los individuos podían calcular el número de útiles que proporcionaba cada una de ellas para, en última instancia, elegir la alternativa que más valor alcanzara, es decir, la que más útiles y, por lo tanto, mayor cantidad de felicidad o utilidad proporcionara. En este contexto, los conceptos de utilidad y felicidad se consideraban, en gran medida, sinónimos. El concepto de utilidad ideado por los economistas utilitaristas era, además, de tipo *cardinal*, es decir, *medible* y *comparable*.

Dado que se suponía que podría existir una métrica común para la medición de la utilidad, entonces, sería posible sumar las utilidades de todos los individuos y obtener, al menos en teoría, el valor de la *felicidad agregada* o *felicidad social*. Adicionalmente se podría investigar si el valor, de esta función agregada, era el máximo posible y, en caso de que no lo fuera, elaborar *políticas de felicidad* dirigidas a maximizar la felicidad colectiva (Ansa 2014).

#### **1.3.7.1. Williams Stanley Jevons (1835 – 1882).**

La mayoría de aportes de Jevons a la felicidad los hizo en su obra *La teoría de la economía política*. Este economista fue partidario de la teoría de la utilidad, un utilitarista convencido según Schumpeter (1982), y un seguidor de las ideas de Jeremy Bentham.

Estas son sus principales aportes con respecto a la felicidad, Jevons, (1998 pp. 89-90).

- Sostiene que el objeto de la economía no es solo “maximizar la felicidad”, sino “maximizar la felicidad adquiriendo placer” y que el cálculo de la utilidad apunta a satisfacer las necesidades ordinarias del hombre con el menor coste en trabajo. [...]. Podemos tranquilamente llamar feliz a un hombre que, no importa cuán baja sea su posición y reducidas sus posesiones, puede siempre esperar más de lo que tiene y sentir que cada momento de esfuerzo tiende a realizar sus aspiraciones,”. Utilidad y felicidad son sinónimos en la teoría de Jevons. A partir de allí hace la distinción entre utilidad total proveniente de cualquier mercancía y la utilidad marginal de la mercancía en cualquier punto.
- Siguiendo con la idea principal de que “maximizar la felicidad adquiriendo placer con el menor coste posible es el objeto último de la economía, Jevons considera conveniente concretar esa idea y, para así hacerlo, procede a centrar su atención en “cualquier objeto, sustancia, acción o servicio que pueda suministrar placer o evitar dolor”<sup>14</sup>. Se trata, en realidad, de bienes que, según el autor, son merecedores de ser catalogados como “mercancías” porque poseen “la cualidad abstracta de la utilidad” entendida esta última, simplemente, como capacidad de producir placer o evitar dolor, sin que se deba incluir consideración moral alguna.
- Considera que utilidad y felicidad son términos totalmente sinónimos, y a partir de allí considera necesario establecer una diferencia entre utilidad total (proveniente de cualquier mercancía) y el grado de utilidad (utilidad marginal) de la mercancía en cualquier punto. Bajo esta concepción, la utilidad (felicidad) se observa como una cantidad de dos dimensiones: una dimensión es la cantidad de mercancía (por ejemplo, la comida) y la otra dimensión es la intensidad de la utilidad.
- A su juicio, trabajamos para producir con el único objetivo de consumir, por lo que “la teoría de la economía debe iniciarse con una teoría correcta del consumo”. Muchos economistas, señala Jevons, (1998 p. 89-90) han tenido clara esta verdad

---

<sup>14</sup> Jevons cita a modo de ejemplos diversos bienes como: alimentos, ropa, edificios, utensilios, mobiliario, adornos, etc.

- En definitiva, dice Jevons “Todo aquello que un individuo desee o aquello por lo que trabaje debe suponerse que tiene utilidad para él. En la ciencia de la economía no tratamos a los hombres como deberían ser, sino como son”

Otro problema que aborda Jevons es la naturaleza de las magnitudes de las que se ocupa la ciencia económica: la riqueza, la demanda y la oferta, el valor, la producción, el capital, y el interés entre otros; así como de su *medición*.

A este respecto, el autor señala que: “las cantidades últimas que manejamos en economía son placeres y dolores” siendo la tarea más difícil la de expresar sus dimensiones correctamente. El autor sostiene que el placer y el dolor deben medirse en la misma escala y dimensión debido a que pertenecen a la misma clase por lo que, además, se podrán sumar y restar entre sí. Por otra parte, continua el autor, “la única dimensión que corresponde propiamente al sentimiento parece ser la intensidad”, que propone ha de interpretarse como, “el estado instantáneo producido por una cantidad elemental o infinitesimal de mercancía consumida”. La intensidad, sin embargo, es sólo “otra manera de llamar al grado de utilidad”, que representa el “efecto favorable producido en el entramado humano por el consumo [...] de una cantidad elemental o infinitesimal de mercancía,” Jevons (1998 p. 109-111).

#### **1.3.7.2. Francis Ysidro Edgeworth (1845 – 1926).**

Considerado tal vez el mayor teórico de economía a finales del siglo XIX, lo que aportó al concepto de felicidad lo escribió en su obra de teoría económica *Mathematical Psychics: An Essay on the Application of Mathematics to the Moral Sciences*.

Para Edgeworth (2000) existen dos aproximaciones al cálculo del placer (tomado este como felicidad): *el cálculo económico* “que investiga el equilibrio de un sistema de fuerzas hedonistas que tienden a la utilidad individual máxima” y *el cálculo utilitario* que investiga “el equilibrio de un sistema en el que todos y cada uno tienden a la utilidad universal máxima”

Tanto Jevons como Edgeworth, intentaron modificar la ciencia económica tomando como base el individuo hedonista que trata de maximizar su placer, felicidad o utilidad. “No es correcto decir que la

felicidad no es central en la Economía Neoclásica,” Bruni (2007); pero si es preciso reconocer que su concepto de felicidad resulta simplificado, en el contexto de que su maximización, es la adquisición de placer con el menor coste posible.

### **1.3.8. La Utilidad Ordinal.**

Hasta finales del siglo XIX, la economía neoclásica estaba dominada por la aproximación utilitarista, hedonista, cardinalista, psicológica y, a menudo normativa, pero a principios del siglo XX, esa visión simplificada que se tenía de la felicidad empezó a dar un cambio y fue así como la revolución conductista<sup>15</sup>; la teoría objetivista de las preferencias reveladas<sup>16</sup>; la formalización matemática y la revolución ordinalista<sup>17</sup> provocaron que el análisis simplificado de la felicidad, perdiera importancia dentro del campo económico (Pérez-Asenjo, 2008); y la teoría económica se deslindara del estudio del bienestar y se concentrara en el estudio de la elección. Los economistas entonces abandonaron el enfoque cardinal de la utilidad argumentando que ésta no era ni medible ni comparable, por lo que no podía servir como fundamento para una economía científica. La medición era imposible por lo que la suma era absurda, sencillamente, carecía de sentido (Esteve, 2009); (Esteve y Muñoz de Bustillo, 2005).

La dimensión ordinal de la utilidad se corresponde con el comportamiento de compra por parte del individuo consumidor; está descrita por las curvas de indiferencia y su estimación se basa en los cambios y las preferencias en el consumo realizadas por el individuo, de manera tal, que el bienestar individual depende objetivamente de bienes concretos, servicios y ocio. Bajo esta dimensión que sustituyó la concepción cardinal se construyó toda una teoría del comportamiento económico individual y racional bajo la premisa que la utilidad ordinal no está directamente relacionada con la felicidad sino con la elección, (Esteve 2009).

---

<sup>15</sup>El conductismo afirma que no podemos saber lo que las personas sienten y que sólo podemos observar cómo se comportan. Prohíbe el análisis de lo subjetivo y defiende que solo el comportamiento real es el sujeto adecuado de la psicología.

<sup>16</sup> La teoría de las preferencias reveladas intenta analizar el comportamiento del consumidor, basándose únicamente en fenómenos observables y medibles, ya que su objeto de estudio se centra en las combinaciones de bienes comprados efectivamente por el consumidor y en los precios de estos bienes. Esta teoría deja en segundo plano el estudio de las preferencias que no pueden observarse.

<sup>17</sup>Los economistas estudiaban el comportamiento externo, no los sentimientos interiores; las elecciones realizadas, no los placeres disfrutados.

Dentro de los economistas destacados que generaron este cambio y lograron que se pasara de la utilidad cardinal<sup>18</sup> a la utilidad ordinal se encuentran: Vilfredo Pareto<sup>19</sup>, Philip Henry Wicksteed y Lionel Robbins. Respecto a la importancia de la contribución de Pareto a la economía pura, Hicks y Allen [*A Reconsideration of the Theory of Value* (1934)] sostienen que desde 1900 sólo ha habido una aportación relevante en el campo de la teoría del valor. Se refieren al *Manuel d'économie politique* (1909) de Pareto, y en particular al contenido de su apéndice matemático, que, a juicio de estos autores, contiene la más completa teoría estática del valor que la ciencia económica ha sido capaz de producir hasta hoy.

En cuanto a Philip Henry Wicksteed (1910)<sup>20</sup>, el nexo riqueza-felicidad de los autores clásicos está claramente presente en la obra de este autor. A este respecto sostiene que: “Las cosas que el dinero proporciona son estrictamente necesarias para la realización en la tierra de todo programa de vida cualquiera que éste sea” [...] la paz familiar y la felicidad no se pueden comprar con dinero pero , muchas parejas que viven pacífica y felizmente en una casa irían directamente a divorciarse si vivieran en una camioneta [...] un hombre no puede ser santo, ni amante ni poeta a menos que haya tenido algo que comer, más o menos recientemente,” Wicksteed (1910, pp. 2-23).

La Ciencia Económica según Robbins la podemos describir como un ámbito de decisión personal en condiciones de escasez, en el que se supone que las diferentes cosas que un individuo desea tener poseen para él una importancia diversa y pueden ser dispuestas, por consiguiente, en un orden determinado. Sin necesidad de recurrir a una ordenación cardinal de la utilidad (felicidad) basta con una interpretación ordinal de la misma para construir una teoría del comportamiento económico racional individual en los mercados. Ahora bien, hemos de remarcar que ya no estamos hablando directamente de felicidad sino de elección.

---

<sup>18</sup> **La dimensión cardinal**, generalmente se estima mediante una valoración aproximada del ingreso del individuo correspondiente a las sucesivas curvas de indiferencia.

<sup>19</sup> Pareto desarrolló la idea de utilidad ordinal y elaboró como se considera justamente los “fundamentos de la moderna teoría del valor”. No consiguió dar consistencia completa a sus propuestas, cayendo en los hábitos de pensamiento “contraídos durante sus años de formación” (Schumpeter, 1982).

<sup>20</sup> El cálculo hedonista, de la felicidad entendido como suma de placeres menos suma de penas, está presente en la concepción de lo económico que construye este autor. Sin embargo, quiere apartarse de esta teoría ética porque considera que los principios económicos que él expone son compatibles también con cualquier otra teoría ética.

Aparte de los economistas nombrados se referencia a Gary Stanley Becker<sup>21</sup> quien en sus trabajos estableció la fuerte relación existente entre la corriente principal de la economía neoclásica contemporánea con las ideas de Pareto, Wicksteed y Robbins.

Este autor asume que es posible analizar todo tipo de comportamiento humano mediante la extensión del campo de aplicación de la racionalidad económica a todo tipo de acción, que se realice intencionadamente, y a todo tipo de dominio o espacio, incluidos numerosos ámbitos no abordados habitualmente por los economistas.

En el trabajo de Becker no se encuentra ninguna referencia a la felicidad, pero sí al amor, tanto así de que maximizar el output familiar es el objetivo último de las personas que deciden compartir sus vidas, incluso si lo hacen por amor.

### **1.3.9. La Escuela de Cambridge.**

En este apartado se hará referencia a la felicidad y su relación con la riqueza bajo las ideas de algunos destacados miembros de esta corriente. Uno de ellos es Alfred Marshall, quien, en el primer capítulo de los *Principios*, deja claro que lo que él entiende por economía no se ocupa directamente del bienestar ni tampoco de la felicidad, sino de sus requisitos materiales. Para él “la economía es el estudio de las actividades del hombre en los actos corrientes de la vida; examina aquella parte de la acción individual y social que está más íntimamente relacionada con la consecución y uso de los requisitos materiales del bienestar. Así, pues, es, por una parte, un estudio de la riqueza, y por otra -siendo ésta la más importante- un aspecto del estudio del hombre,” Marshall (2005, pp.1-25).

En los *Principios* de Marshall está continuamente presente la idea de que la riqueza es una condición necesaria pero no suficiente para la consecución de un fin último que es la felicidad. Marshall va más adelante todavía y sosteniendo que es necesario indagar en qué medida el aumento de la riqueza

---

<sup>21</sup> Becker, al igual que Robbins, concibe la economía como la ciencia que estudia la conducta humana en términos de una relación entre fines y medios limitados que tienen usos alternativos. Becker muestra su aprobación ante la acertada decisión de algunos economistas con audacia a fin de explicar el comportamiento humano más allá de los mercados (monetarios) propiamente dichos. Como resultado se han podido explicar mucho mejor fenómenos como la discriminación racial, la fertilidad, la política, el crimen, la educación, la toma de decisiones, la participación de la fuerza laboral, el uso del tiempo de ocio y otros muchos comportamientos (Becker, 1973).

contribuye, o se transforma, en un aumento de la felicidad. Escribe Marshall: “el espíritu de la época induce a dedicar una mayor atención a la cuestión de si es o no posible lograr que nuestra creciente riqueza contribuya en mayor grado al bienestar general, y esto obliga a examinar hasta qué punto el valor de cambio de cualquier elemento de riqueza, ya sea de uso colectivo o individual, representa con exactitud el aumento que éste aporta a la felicidad y al bienestar,” Marshall (2005, p.1-25).

Arthur Cecil Pigou (1946)<sup>22</sup>, otro miembro de la Escuela de Cambridge, a partir de las nociones de economías y deseconomías externas, ilustradas por Marshall en los *Principios*, contribuye con el desarrollo de un nuevo campo de investigación teórica: la economía del bienestar,” Roncaglia (2006).

En efecto, Pigou (1946) en su obra *La Economía del Bienestar* desde el principio, quiere dejar claro que: “el alcance de su investigación se restringe a aquella parte del bienestar social que puede ponerse en relación, directa o indirectamente, con el patrón monetario de medida. Esta parte del bienestar puede denominarse el bienestar económico”. Puede observarse que esta afirmación está totalmente articulada con el pensamiento de Marshall en el sentido de que felicidad y riqueza son dos conceptos distintos, aunque un aumento de la riqueza podría traducirse en un aumento de la felicidad. Queda claro también que: “el economista se ocupa sólo de los prerequisites materiales del well-being”, es decir, del bienestar económico que no es sinónimo de felicidad humana (Bruni y Zamagni, 2007).

### **1.3.10. El Capitalismo Viable.**

El capitalismo conducido con inteligencia es, en opinión de Keynes, el sistema que, hasta la fecha, ofrece mejores posibilidades para poder disfrutar de una vida satisfactoria. Escribe Keynes: “pienso que el capitalismo, dirigido con sensatez, puede probablemente hacerse más eficiente, para alcanzar fines económicos, que cualquier sistema alternativo a la vista, pero que en sí mismo es en muchos sentidos extremadamente cuestionable. Nuestro problema es construir una organización social que sea lo más eficiente posible sin contrariar nuestra idea de un modo de vida satisfactorio” (Keynes, 1988: 296). En el campo económico esto significa que “debemos encontrar nuevas políticas y nuevos instrumentos para

---

<sup>22</sup> El término central de su pensamiento es *welfare* y no *Happiness*, cuya presencia es casi nula. Elevar al máximo el bienestar económico equivale, según el autor, a elevar al máximo el dividendo nacional, es decir, la renta nacional. La ciencia económica puede contribuir al bienestar general, y por lo tanto a la felicidad, de todos los ciudadanos, elevando al máximo el bienestar económico lo que, a su vez, precisa de la intervención prudencial del gobierno en materia redistributiva. El autor es consciente de que el bienestar económico es sólo una de las partes del bienestar general. La otra parte es el bienestar no económico que, a pesar de su indiscutible importancia, queda fuera del ámbito de la economía, puesto que no es susceptible de valoración monetaria.

adaptar y controlar el funcionamiento de las fuerzas económicas, de modo que no interfieran de un modo intolerable en las ideas contemporáneas sobre lo que es conveniente y adecuado para los intereses de la estabilidad social y de la justicia social.” Keynes (1988: 308). Keynes sostiene que el nuevo sistema que él propone podría ser también más favorable a la paz de lo que ha sido el viejo, preguntándose si sus ideas son las de un visionario o, por el contrario, si se darán las condiciones necesarias para que se lleven a la práctica.

A continuación, se esbozarán las ideas de Keynes en lo que concierne a la felicidad y a la política económica.

#### **1.3.10.1. John Maynard Keynes (1883-1946).**

Autor de la *Teoría general del empleo, el interés y el dinero*, publicado en 1936, siendo probablemente “el libro de Economía más influyente del siglo XX” (Esteve-Muñoz de Bustillo, 2005: 369). En este libro no se encuentra ninguna referencia directa a la felicidad, no obstante, sus aportes en este sentido son amplios y en línea con sus predecesores de Cambridge, Keynes se centra en el bienestar económico, es decir, en los prerequisites materiales del *wellbeing*.

La noción de la felicidad de Keynes está cerca de concepto de "eudaimonia" de Aristóteles, quien describe la felicidad como el estado de la vida de la persona que tiene un significado, una vida con sentido, como una suma de actividades que valen la pena en sí mismos. De acuerdo con Aristóteles y la ética antigua, Keynes considera que la buena vida debe tener el material necesario y las condiciones institucionales necesarias para el florecimiento humano. De ahí que la tarea de la economía política como ciencia moral es abastecer estas condiciones materiales como condiciones previas necesarias para la vida buena y feliz. Su noción de la felicidad implica que la bondad humana es frágil, y la felicidad en sí puede ser trágica.

En 1905, Keynes escribió sobre la felicidad en un artículo titulado: “*La virtud y la felicidad*”. En el identifica tres fines últimos de la vida: el placer, el bien y la felicidad, y es cuidadoso en distinguir en primer lugar, el placer de la bondad y en segundo lugar la bondad de la felicidad. Los placeres incluyen "la satisfacción de los deseos del cuerpo, tanto legítimos e ilegítimos; la emoción de la espera, como los juegos de azar o soñar despierto; la emoción de la novedad; los placeres de la gratificación de orgullo o

vanidad, o la ambición, o la enemistad; y todo tipo de placeres de éxito "; mientras que de la bondad dice: "la bondad, en una sociedad éticamente racional tiende a niveles más altos, lo cual es el fin último racional de la acción humana y el único criterio de progreso social". Keynes "nunca cayó en la trampa de creer que había una conexión automática entre el placer y la bondad" (Skidelsky, 2009). Aunque reconoció que "el bien y el placer no siempre son fácilmente distinguibles", y que esta confusión era bastante fácil, Keynes (1905).

Resaltado el pensamiento de Keynes sobre la felicidad nos parece importante, (no hacer una revisión de la economía keynesiana), señalar algunas de sus recomendaciones en materia de política económica, las cuales conducen según él, a una sociedad civilizada y con un nivel alto de bienestar económico.

En primer lugar, Keynes es un opositor del pensamiento clásico manifestando que sus teorías no son las de la sociedad económica en que hoy vivimos, razón por la que sus enseñanzas engañan y son desastrosas si intentamos aplicarlas a los hechos reales, Keynes (1956). Tanto los economistas clásicos como neoclásicos estaban defendiendo la imposibilidad de lo que realmente estaba sucediendo (depresión, desempleo masivo y falta de armonía en el sistema económico) (Sweezy1946).

Para Keynes (1956), los principales inconvenientes de la sociedad económica en que vivimos son su incapacidad para procurar la ocupación plena y su arbitraria y desigual distribución de la riqueza y los ingresos y sostiene que la insuficiencia de la inversión (en general, de la demanda efectiva) es una de las causas principales del desempleo. Dicha conclusión le lleva a recomendar la intervención del gobierno: bajos tipos de interés y programas gubernamentales de inversión. Desde su punto de vista, el Estado tendrá que ejercer una influencia orientadora sobre la propensión a consumir, a través de su sistema de impuestos, fijando la tasa de interés y, a través de otros medios.

Como ingrediente esencial, inherente a cualquier concepción de bienestar/felicidad, Keynes intentó también contribuir a la paz internacional, y acompañó como funcionario público y consejero del Ministerio de Hacienda, a la delegación británica a la Conferencia de la Paz en París. Como se sabe, el problema principal a tratar era el de la estabilización de Europa después de la guerra.

En junio de 1930, en plena depresión, Keynes impartió una conferencia que trataba *sobre las posibilidades económicas de nuestros nietos*. En la misma Keynes pretendía examinar qué era razonable

esperar que ocurriera, cómo sería la vida económica, dentro de cien años, es decir, en el 2030. El panorama que vislumbraba era esperanzador; dentro de cien años el mundo habrá resuelto el problema económico (gracias a la ciencia, al conocimiento técnico y al aumento, por ejemplo, a una tasa del 2% anual, del equipo capital) y se enfrentará, por primera vez desde su creación, con su problema real y permanente: cómo usar su libertad, cómo ocupar el ocio, cómo vivir sabia y agradablemente bien.

Escribe Keynes: “Llego a la conclusión de que, suponiendo que no se produzcan guerras importantes ni grandes incrementos de la población, el problema económico puede resolverse o por lo menos tener perspectivas de solución dentro de cien años. Esto significa que el problema económico no es -si miramos hacia el futuro- el problema permanente del género humano,” Keynes (1988 p. 328).

### **1.3.11. Thorstein Veblen y su pensamiento sobre la felicidad.**

Ciento cuarenta años después la publicación de la *Teoría de los Sentimiento Morales*, se publica la obra de Thorstein Veblen: *La Teoría de la Clase Ociosa*. Una de las tesis fundamentales de esta obra es que la riqueza se busca, no tanto para mejorar el nivel de comodidades sino con el objetivo de superar a los demás en cuanto a prestigio y reputación (comparaciones sociales). En este sentido la renta se constituye en un término de comparación: a medida que aumenta el nivel de renta, el nivel de renta relativa y los aspectos de posición y reputación que esta trae consigo se vuelve más importante para la felicidad que el nivel de renta absoluto.

Aparte de la tesis de que la renta relativa es un elemento relevante para aumentar la felicidad, Veblen presenta en su obra otros aspectos relacionados con la felicidad: el primero hace referencia a la adaptación; el consumo de bienes y servicios adicionales produce placer extra que sólo es transitorio, toda vez que pasada la novedad, transcurrido un tiempo todo vuelve a la normalidad. La mayor felicidad con cosas materiales desaparece. No obstante, la adaptación a nuevas comodidades es lo que hace que el proceso no se detenga que, los lujos de una generación se conviertan en las necesidades de la siguiente generándose así el mecanismo del crecimiento económico:

*“Pero tan pronto como la persona hace nuevas adquisiciones y se acostumbra a disfrutar del resultante nivel de riqueza, este nuevo nivel cesa inmediatamente de procurar mayor satisfacción de la que procuraba el nivel anterior”,* Veblen (1899: 56).

Si nuestra renta aumenta en un año, esto nos hace más felices, pero empuja hacia arriba nuestra renta deseable, de manera que al año siguiente compararemos nuestro ingreso con una meta que es superior. Los ingresos que se estiman necesarios para ser feliz aumentan con los ingresos reales:

*“La tendencia es siempre a hacer del nivel pecuniario que se disfruta en el presente un punto de partida para un nuevo incremento de riqueza; y esto, a su vez, hace que surja un nuevo nivel de desahogo económico y una nueva clasificación pecuniaria que le separa a uno del resto de sus vecinos”* Veblen (1899: 56).

El segundo elemento está estrechamente relacionado con la adaptación, y consiste en que las personas no dimensionan el grado de esta y tienden a exagerar los cambios esperados en la felicidad y en consecuencia en su vida: por un lado, se sobreestima el grado de felicidad vinculado a un bien o acontecimiento futuro y por otro se subestima la infelicidad que puede generar una desgracia anticipada. A este elemento lo llamó Veblen (1899): *“fallo en el pronóstico efectivo”*.

### **1.3.12. Thorstein Veblen y la relación Felicidad-Renta.**

En *la Teoría de la Clase Ociosa*, Veblen (1899), no profundiza en el tema moral, argumenta que los hombres viven en una continua lucha por salir victoriosos sobre los demás y demostrar a los otros que son más ricos o poderosos, de ahí que el afán de dominio y la envidia sean dos motivaciones fundamentales del comportamiento humano.

Varias son las consideraciones relacionadas con la riqueza que Veblen (1899), hace en su obra:

- Un aumento de la riqueza en todos los miembros de la sociedad no aumentaría el bienestar social de un individuo cualquiera. En este sentido la Paradoja de Easterlin está más cerca de la concepción de Veblen que de la de Smith.
- La riqueza se busca, no tanto para mejorar el nivel de comodidades sino con el objetivo de superar a los demás en cuanto a prestigio y reputación.

- La riqueza es el símbolo máximo de reputación honorífica, y es cada vez más relevante en esos términos.
- Al igual que Smith, afirmaba que la riqueza se busca principalmente por la atención social que procura, de modo que no es la renta absoluta lo que importa, sino la renta relativa a los demás que quieres que te admiren y envidien, en otras palabras, es preferible ser más pobre, siempre y cuando, la posición relativa sea mejor.

Por otro lado Veblen (1899) explicó que vivimos dentro de un “círculo hedonista”<sup>23</sup> en el que cada generación cree, tan firme como ingenuamente, que sólo necesita un 15 o un 25% más de renta para ser perfectamente feliz, pero tan pronto como la persona hace nuevas adquisiciones y se acostumbra a disfrutar del resultante nivel de riqueza, este nuevo nivel cesa inmediatamente de procurar mayor satisfacción de la que procuraba el nivel anterior, en otras palabras, si la renta aumenta determinada cantidad durante un periodo, esto nos hace más felices, pero empuja hacia arriba la renta deseable, de manera que en el periodo siguiente se compara el nuevo ingreso con una meta que es superior; en consecuencia, los ingresos que se estiman necesarios para ser feliz, aumentan con los salarios reales.

*“La tendencia es siempre a hacer del nivel pecuniario que se disfruta en el presente un punto de partida para un nuevo incremento de riqueza; y esto, a su vez, hace que surja un nuevo nivel de desahogo económico y una nueva clasificación pecuniaria que le separa a uno del resto de sus vecinos”* Veblen (1899: 121-122).

### **1.3.13. Síntesis de la Felicidad en el Pensamiento Económico.**

En su época, podría decirse que las ideas de Smith, Ricardo, Malthus y otros economistas clásicos fueron las correctas. La forma de abordar el estudio y la línea de investigación que siguieron, tomaban en consideración una amplia gama de factores, algunos no económicos y otros relacionados con la riqueza. Así, un comportamiento individual virtuoso y la dimensión social y relacional de la felicidad están muy presentes en el pensamiento de los autores clásicos, aunque en los escritos de índole económica

---

<sup>23</sup>Recordemos que el hedonismo toma como bien supremo el placer, y enfoca su vida en la búsqueda de éste y la huida del dolor. Se trata de una percepción utilitarista de la vida: mi felicidad será el resultado de la suma de momentos placenteros menos los momentos dolorosos.

hagan hincapié en que, el quehacer de la Economía Política ha de centrarse en el análisis de la creación y la distribución de la riqueza, de esta manera establecen un vínculo permanente entre riqueza –felicidad.

A mediados del siglo XIX, el ámbito macroeconómico (que dominaba el pensamiento económico hasta el momento), cede el paso a la microeconomía, construyéndose así un modelo económico atomizado el que cada individuo perfectamente racional (*homo economicus*), maximiza su utilidad, bienestar o felicidad. Esta metodología adoptada se conoce como individualismo metodológico.

Viene luego la economía neoclásica donde la base del comportamiento humano es la maximización de la utilidad. La economía neoclásica pudo explicar la determinación de la demanda, de la oferta, la formación de los precios y el funcionamiento de un sistema de mercado. Sumando las felicidades individuales máximas de cada individuo se podría obtener la felicidad social e investigar si ésta era la máxima posible. Este enfoque se conoce, según Esteve (2008), como *welfarista-utilitarista* y, permitiría, al menos en teoría, diseñar una política de felicidad tendente a maximizar la felicidad de todos.

A principios de los años 30 del siglo pasado Robbins y otros economistas del ámbito de la economía del bienestar y de la elección social, argumentaron en contra de la posibilidad de una medición de la utilidad y en contra de la posibilidad de la comparación interpersonal de utilidades por considerar que dicha comparabilidad tenía carácter normativo, carácter no apto para ser incorporado al ámbito de la ciencia económicas Sen (2001).

En los años 40, la Economía Utilitarista del Bienestar dio paso, a la Nueva *Economía del Bienestar* que empleaba un solo criterio básico de mejora social, a saber, la comparación de Pareto. Los economistas consiguieron construir un aparato formal extraordinario que explicaba que, dada una asignación inicial de recursos, un sistema de mercado perfecto conducía al máximo bienestar social, entendido como óptimo en el sentido de Pareto, sin necesidad de medir el bienestar de ninguna manera. Si en Bentham maximizar la felicidad general podía ser un objetivo político (aunque ello supusiese mejorar a unos y perjudicar a otros), ahora con la Nueva Economía del Bienestar dicho objetivo carecía de sentido pues, debido a que el criterio de Pareto exige unanimidad, un solo individuo perjudicado podría vetar una determinada política. La aplicación de la Economía del Bienestar teórica vino de la mano del concepto de *bienestar económico* de Pigou, definido como aquella parte del bienestar humano que se puede medir utilizando como unidad de medida del dinero (Esteve, 2008).

Para mediados del siglo XX la difusión de las teorías keynesianas como base a las políticas económicas, pudo dotar de contenido empírico a las construcciones teóricas de Pigou y Pareto. Se identificó el bienestar económico con el PIB y su distribución, aunque al aspecto distributivo del bienestar se le concedió menos importancia. Así, la tasa de crecimiento del PIB se convirtió en el objetivo principal y criterio evaluador, casi exclusivo, del buen comportamiento y del éxito de las economías de casi todo el mundo, de esta manera la Economía del Bienestar, en lo que respecta al comportamiento agregado de una economía, quedó relegada al reducido papel de justificar que la tasa de crecimiento de la renta per cápita es un adecuado indicador del crecimiento del bienestar (Esteve, 2008).

Este panorama se mantuvo hasta los años sesenta, cuando nuevamente surgió el interés por el estudio de la felicidad ya no solo desde la ciencia económica sino también desde la Psicología. Los economistas y otros científicos sociales la retomaron abriendo un nuevo campo de investigación denominado la *Economía de la Felicidad*, que será el tema que abordaremos a continuación.

#### **1.4. La Economía de la Felicidad.**

El interés de la Psicología no solo se observó -en la década de los sesenta-, cuando se reaccionó contra los excesos y dogmas del conductismo sino también cuando se empezó a utilizar en el estudio de la felicidad, datos de encuestas de bienestar subjetivo que superaban los denominados ejercicios de validación. En estos ejercicios se analizaba la correlación entre las puntuaciones en encuestas sobre felicidad y fenómenos observables indicativos del nivel de felicidad de los individuos.

Pérez-Asenjo (2008) afirma, que lo que los psicólogos llaman bienestar subjetivo es un fenómeno real y se puede captar mediante las respuestas de los individuos. Por lo que, en primer lugar, el bienestar subjetivo es hasta cierto punto observable.

En cuanto al interés económico, “La Paradoja de Easterlin”, en honor a Richard Easterlin, es quizá la observación empírica más importante que motivó nuevamente a los economistas al estudio de la felicidad. Easterlin fue el primero en realizar en 1973 un estudio sobre la relación entre la renta de los individuos y la felicidad utilizando datos de encuestas donde encontró que no existe una relación directa

entre estas dos variables: el incremento en el nivel de renta en los países desarrollados no se había traducido en un aumento en la felicidad.

#### **1.4.1. La paradoja de Easterlin: El redescubrimiento de la Economía de la Felicidad.**

La reincorporación de la felicidad a la economía ha sido el resultado de un proceso que se originó en la Psicología. De hecho, el punto de partida de los nuevos estudios sobre la felicidad en relación con el ámbito económico es el análisis de los psicólogos (Brickman y Campbell, 1971). La conclusión de este análisis es que mejorar las condiciones objetivas de vida, en términos de ingreso o de riqueza, no tiene efectos duraderos en el bienestar personal.

Años más tarde, Richard Easterlin (1974) estaba convencido de que lo que estaba pasando en ese campo de la psicología podría tener algo importante que decir al análisis económico. Fue así como a través de una investigación empírica sobre la felicidad de la gente, el trabajo de Richard Easterlin, logró abrir el debate en torno a la "paradoja de la felicidad" y con ella el redescubrimiento de la Economía de la Felicidad.

Easterlin en 1974, en su trabajo pionero, utilizó dos tipos de datos empíricos, para el conjunto de Estados Unidos, -desde 1946 hasta 1970- basados en una auto-evaluación subjetiva de la felicidad o satisfacción con la vida. Los primeros fueron suministrados por las respuestas a una encuesta de tipo Gallup, en la que se formuló una pregunta directa, que aún hoy está en la base de la mayoría de los análisis empíricos sobre la felicidad: "En general, *¿cómo de feliz diría que es usted?* Muy feliz, bastante feliz o no muy feliz".

Easterlin utilizó las contestaciones de las personas a preguntas acerca de su nivel de felicidad en estos informes directos porque consideraba que el juicio de las personas acerca de su propio bienestar era la mejor medida del mismo. La utilización de esos datos era de uso rutinario para los sociólogos y psicólogos, pero no para los economistas, que confiaban en la sabiduría convencional compartida dentro de la profesión: más bienes proporcionan más utilidad a la gente y por tanto la hacen más feliz.

El segundo conjunto de datos procedía de una investigación más sofisticada llevada a cabo en 1965 en 14 países heterogéneos por el psicólogo Hadley Cantril, en relación con los temores de la gente, las

esperanzas y la satisfacción. A los sujetos entrevistados se les pidió que clasificaran su propia satisfacción en una escala de 0 a 10 (Escala de Auto Atribución). Esta escala depende de un contínuum, definido por el propio individuo, entre el peor nivel de la variable (0) y el mejor (10).

Los resultados arrojaron que la felicidad parece determinada por las mismas cuestiones en todas las culturas: la economía individual, las cuestiones familiares y la salud. Pero el resultado más interesante proviene del análisis de series temporales a nivel nacional: entre 1946 y 1970 en Estados Unidos, el ingreso real per cápita aumentó en más de 60 por ciento, mientras que las proporciones de personas que se calificaron como *muy feliz*, *bastante feliz* o *no muy feliz* se mantuvo casi sin modificaciones.

Frey (2008), reporta que el ingreso per cápita se multiplicó por 6 en Japón entre 1958 y 1990, mientras que la satisfacción con la vida promedio permaneció invariable en una magnitud de 2,7 en una escala de cuatro puntos. Layard (2005), muestra que «para países cuyo ingreso per cápita es superior a \$20.000, el ingreso adicional no está asociado a una mayor felicidad», aunque parece explicar las diferencias en la felicidad promedio entre esos países y los más pobres. No obstante, «en el interior de un mismo país en un momento determinado del tiempo la correlación entre el ingreso y la felicidad *existe y es robusta*» (Bruni y Porta, 2007).

Del análisis de Easterlin, (1974) se desprenden tres resultados principales:

- No hay diferencias significativas en la satisfacción subjetiva entre los países ricos y pobres.
- En el período 1946-1970, en el que se duplicó la renta per cápita en Estados Unidos, no aumentó el grado de satisfacción subjetiva.
- Existe una relación no lineal entre la renta y la felicidad, de manera que, a medida que aumenta el nivel absoluto de renta, su utilidad marginal es decreciente.

Dados estos resultados, Easterlin se planteó la hipótesis de que el bienestar de los individuos depende de su situación económica relativa respecto al entorno más inmediato, (Peiró 2007). Easterlin explicó estos resultados con base a la teoría del ingreso relativo, (Duesenberry 1949).

Según esta teoría, la utilidad de cada persona depende de la relación entre su gasto presente y el del resto de la población. Si el gasto de las demás personas no se modifica, la utilidad del individuo se incrementa conforme lo hace su renta. Cuando el ingreso per cápita crece, la utilidad que se deriva del gasto de cada individuo lo hace también, pero el incremento del gasto de los demás reduce su propia utilidad. En el caso general, el crecimiento del ingreso no lleva aparejado un incremento de la utilidad, lo que se conoce como *norma de consumo*, en la que el nivel de gasto actúa como punto común de referencia. Desde este punto de vista, la información subjetiva acerca del bienestar que proporcionan los individuos depende de esa norma de consumo.

Finalmente, la conocida “Paradoja de Easterlin” afirma que incrementos importantes de renta, no van acompañados de aumentos en los niveles declarados de felicidad. De manera, que, por debajo de los niveles medios de subsistencia, el dinero proporciona felicidad, sin embargo, a partir de los niveles de renta situados por encima del mínimo vital no existe una correlación positiva entre el aumento de la renta y el de la felicidad.

Tras esta investigación, comenzó a crecer el interés por este tema, de manera que en países y periodos diferentes se han llevado a cabo numerosos estudios para observar la tendencia que sigue la felicidad en función de la renta que posea la población. Entre estos estudios pueden relacionarse: (Diener 1984 y 1999); (Oswald 1997); (Blanchflower 2001); (Veenhoven 1991 y 1993); (Inglehart 1990) y (Easterlin 2001).

Por su parte, Frey (2008), explica que la economía de la felicidad, desarrollada hasta ahora como un área en la economía, está impulsando fuertemente la medición directa del bienestar de los individuos. De este modo, economistas están utilizando instrumentos contruidos y probados en psicología que incluyen muchas encuestas aplicadas a diferentes grupos de personas.

Las diversas medidas de auto- reporte sobre la felicidad han sido hasta ahora la base para el análisis académico, sin embargo, el nuevo enfoque que los economistas han dado a sus investigaciones en este campo, tiende a descuidar el potencial investigativo que sobre la felicidad se ha realizado, pero a su vez han contrarrestado esta acción con análisis muy productivos sobre la validez de las medidas empíricas que se han realizado. En este sentido, por ejemplo, (Krueger y Schkade 2008), (Oswald y Wu 2010), han

llevado al desarrollo de nuevas herramientas estadísticas para analizar encuestas. Estos datos han dado lugar a nuevas medidas del bienestar, y han revitalizado el debate sobre el bienestar en la economía.

#### **1.4.2. Principales explicaciones a la paradoja sobre la relación renta –felicidad.**

Easterlin explica sus propios hallazgos basado en la teoría de los ingresos relativos. Esta teoría explica que la utilidad que un individuo deriva de su consumo es función, no de su nivel de gasto en términos absolutos, sino de su nivel de gasto en términos relativos. El ingreso de referencia con el cual se compara el ingreso personal es explicado por Easterlin a través de tres formas: ii) el nivel promedio de ingreso per cápita de un grupo social, con el cual el agente compara su ingreso (comparación social), ii) el ingreso pasado del propio agente (adaptación) y iii) el ingreso al que el agente aspira (aspiraciones).

##### **1.4.2.1. Comparaciones Sociales.**

Las comparaciones sociales son algo inevitable y común en el ser humano. Una de las comparaciones más habituales es la renta. La utilidad de un individuo está directamente relacionada con su nivel de gasto en consumo e inversamente con el gasto en consumo de todos los demás individuos.

Las personas hacen comparaciones sociales, en las que no es el nivel absoluto de los ingresos lo que más importa, sino la posición en relación con los demás. Esta idea ha sido analizada por muchos economistas: Carlos Marx, por ejemplo, en su obra publicada en 1849, *Trabajo asalariado y capital*, señaló que los deseos y placeres tienen su origen en la sociedad, por tanto, hay que medirlos en relación a esa sociedad, y no en relación con los objetos que sirven para su satisfacción, y puesto que son de carácter social, son de naturaleza relativa.

En la *Teoría de la clase ociosa* Veblen, (1899), siguiendo la línea de Marx, utilizó el concepto de “consumo ostentoso”, el consumo realizado para impresionar a otras personas, y analizó la utilidad del consumo como demostración de riqueza y como canon de reputación, y la utilidad del ocio como medio de lograr el respeto de los demás.

Duesenberry (1949) planteó la hipótesis del ingreso relativo en la que argumenta que las personas más ricas imponen un efecto externo negativo en las personas más pobres, pero no ocurre a la inversa, es

decir, que las personas pobres impongan un efecto externo negativo sobre las personas más ricas. Observó además el cambio que se presenta en las aspiraciones en relación con un cambio en los ingresos y los efectos potenciales que esta situación ejerce en el consumo y en el ahorro.

En su análisis Duesenberry hace una crítica a la función de consumo de Keynes quien se centra en el comportamiento agregado más que en las decisiones individuales, argumentando que las personas con unos determinados ingresos, incrementan su consumo motivados por la insatisfacción que sienten cuando comparan sus niveles de vida con el nivel de vida de los demás. En otras palabras, una persona valora la utilidad o satisfacción de su propio nivel de consumo en relación o en comparación con el nivel de consumo de otras personas. Sus decisiones de consumo están influidas por la diferencia entre su nivel de ingresos y el nivel de ingresos de los demás, más que por el nivel absoluto.

En este análisis de las comparaciones sociales Easterlin (1974) aplica la falacia de la composición cuando sostiene que, un aumento en la renta de un individuo cualquiera incrementaría su propia felicidad, pero, si el incremento de renta es para todos los individuos podría resultar que el nivel de felicidad quedara invariable. Análogamente, entre países, un país más rico no tiene que ser, necesariamente, un país más feliz.

Easterlin reconoce que la realidad es demasiado complicada como para que una explicación tan simple la pueda explicar en su totalidad; sin embargo, sostiene que el argumento central es válido.

El autor sugiere que hay una norma de consumo que existe en cada sociedad y en todo momento del tiempo, norma que conforma el standard de referencia de, prácticamente, todos los individuos; esto hace que exista un punto de referencia común cuando los individuos reportan sus auto evaluaciones de bienestar, de tal modo que, quienes están por debajo de la norma de referencia se sienten menos felices y quienes están por encima más felices.

En conclusión, una vez cubiertas las necesidades básicas, no es la renta absoluta la que reporta satisfacción, sino la renta relativa, por lo que la satisfacción de los individuos se ve positivamente afectada por su propia renta, pero negativamente afectada por la renta de los demás. Si los individuos obtuvieran la felicidad de cómo les va en comparación con los demás, un incremento de los ingresos distribuido igualmente en el mismo grupo de referencia, no generaría cambios sustanciales en la

felicidad, lo que explicaría la débil relación entre felicidad e ingresos (Ferrer-i-Carbonell y Frijters, 2004). No obstante, algunas personas no comparan sus ingresos con los de los demás para evaluar su propia situación, sino para obtener información sobre sus perspectivas de ingresos en el futuro, dado el alto nivel de incertidumbre al que están sujetos, (Senik 2004).

#### **1.4.2.2. La adaptación.**

La hipótesis de la adaptación surge de ligar la idea de la noria o binomio logros-aspiraciones Diener *et al.* (2009) con los aportes de Layard (2005) donde pone de manifiesto que, si los ingresos generales se incrementan a la par que los individuales, la felicidad del individuo ascendería, pero solo dos tercios de lo que lo hubiese hecho si únicamente se incrementase su renta individual. Por lo tanto, en un determinado contexto, los efectos de una elevación de la renta personal podrían disminuir e incluso desaparecer, si estos fuesen asociados a una elevación general del nivel de renta, puesto que el status es un juego de suma cero.

La adaptación a la renta hace que los individuos se habitúen o acostumbren a las circunstancias de tal manera que los cambios en el ingreso solo presenten efectos transitorios en el bienestar, sin que se observen efectos permanentes una vez el individuo se adapte a una nueva renta. Para ser felices se necesita que la renta aumente cada vez más, (Easterlin 1995). Estudios realizados por Burchardt, (2005), confirman un mayor nivel de adaptación cuando la renta aumenta que cuando disminuye. Contrario a lo anterior Ferrer-i-Carbonell y Van Praag (2009) afirman que los individuos se adaptan parcialmente a los cambios en sus ingresos y no de forma total. Estos procesos de adaptación hedónica<sup>24</sup> complementan la idea de comparación social. Juntos, hacen que la gente se esfuerce cada vez para lograr aspiraciones más altas.

Según Easterlin (2004), la adaptación hedónica y la comparación social no aparecen del mismo modo en todos los ámbitos, señala que, en general, la gente asigna una cantidad desproporcionada de tiempo a la consecución de los objetivos pecuniarios más que a los no pecuniarios, así como a los bienes de confort y a los bienes posicionales.

---

<sup>24</sup>La *adaptación hedónica* hace referencia al mecanismo psicológico mediante el cual, una vez saciado un deseo, otra necesidad ocupa su lugar y permanecemos tan insatisfechos como antes.

Para Easterlin, una persona podría maximizar su felicidad, asignando más tiempo a aquellos ámbitos en los que la adaptación hedónica y la comparación social son menos importantes, pero no son capaces de asignar de forma óptima el tiempo debido a que toman sus aspiraciones como fijas en sus niveles actuales, sin reconocer el hecho de que las aspiraciones pueden cambiar tanto por la adaptación hedónica como por la comparación social. Y concluye que los individuos se adaptan más a situaciones pecuniarias que a las que no lo son.

Con relación a esta argumentación, Scitovsky (1976), manifiesta que determinados bienes materiales como la música, la literatura y el arte, están menos sujetos a la adaptación hedónica que los bienes de confort, como las casas y los coches. Este autor consideraba la saciedad como el punto de completa satisfacción, equiparando la satisfacción con el confort, mostrando que los estados de pleno confort implican la ausencia de placeres y dolores. De este modo, los consumidores deben elegir entre confort y placer, dilema ausente en la teoría de elección del consumidor, que excluye toda satisfacción o necesidad. Del mismo modo, la distinción entre los bienes posicionales y no posicionales es otro ejemplo de una clasificación de bienes basada en si su utilidad se ve afectada o no por la comparación social.

### 1.4.2.3. Aspiraciones.

Las aspiraciones individuales tienen su origen en tres grupos de factores: los factores individuales, los familiares y los del vecindario o la comunidad. Dentro de los factores individuales se encuentran características relacionadas con la inteligencia, los logros individuales, la depresión y el estrés psicológico (Spears, 2010); (Sewell y Shah, 1968); (Sewell *et al.*, 1957); (Sewell y Haller, 1965). De acuerdo con este grupo de factores, quienes son más inteligentes y poseen un historial lleno de más logros individuales tienen mayores aspiraciones que su contraparte, y en consecuencia un mayor bienestar y quienes sufren de depresión o de estrés psicológico sienten un menor control de su propio destino que restringe su capacidad para planear su futuro, lo que se refleja en menores aspiraciones y una disminución de su bienestar o satisfacción con la vida.

Por otra parte, dentro de los factores familiares se encuentran la clase social de origen, el nivel socioeconómico familiar, la cantidad de recursos con los que se cuenta, y el estímulo que se recibe por parte de los padres (Sewell y Shah, 1968); (Sewell *et al.*, 1957); (Sewell y Haller, 1965); (Sinclair-Desgagné, 2002), según los cuales, quienes provienen de una clase social más alta o pertenecen a dicha clase social y reciben un mayor estímulo por parte de los padres, tendrán mayores aspiraciones que quienes no, lo que supone una mayor satisfacción con la vida y un mayor bienestar.

Por último, los factores relacionados con el vecindario o la comunidad corresponden al mundo cognitivo de las personas, de las experiencias, vidas, logros e ideales de aquellas personas pertenecientes a su entorno cercano, y se pueden ver afectadas por la percepción de movilidad social en sociedades altamente desiguales, las experiencias vividas por personas cercanas y por la existencia o conocimiento de mecanismos que permitan salir de la pobreza, (Dufflo 2013); (Ray, 2006). Cuando las aspiraciones del vecindario o comunidad en la que se vive son mayores y positivas, se reflejarán en un mayor bienestar de cada uno de los miembros de esa comunidad y viceversa.

Continuando con la hipótesis de la adaptación, la felicidad de un individuo dependerá fundamentalmente de sus ingresos en relación a sus aspiraciones y estas, a su vez, dependen de los ingresos medios de las personas de su entorno. Así, a medida que aumentan los logros del individuo también lo hacen sus aspiraciones, con lo cual el nivel de satisfacción se mantendría inalterado. En este

sentido Inglehart *et al.* (2008) creó una escala de postmaterialismo con la que pretendía medir objetivamente el cambio de valores en las sociedades contemporáneas.

El postmaterialismo defiende la teoría de la “noria hedónica”, de manera que las aspiraciones aumentan a medida que lo hacen los logros, por lo que el nivel de satisfacción con la vida de los individuos no se ve alterado, ya que el efecto positivo que experimentan las personas al conseguir mayores logros, se ve contrarrestado por el efecto negativo de tener unas aspiraciones mayores que probablemente sean difíciles de conseguir. Así, una vez alcanzado un logro, los individuos modifican al alza sus aspiraciones, lo que les provoca el retorno a los niveles originales del bienestar subjetivo.

De otro lado, Sinclair-Desgagné (2002), creó un modelo de crecimiento endógeno basado en las aspiraciones individuales de los agentes, para mostrar que el crecimiento económico a largo plazo puede depender de factores menos tangibles que aquellos ampliamente estudiados durante los últimos años (innovación, estructura de mercado, capital humano e infraestructura). Según esta teoría, las aspiraciones individuales pueden afectar el consumo intertemporal de los agentes económicos, pues supone que mayores aspiraciones se representan en una mayor utilidad marginal del consumo, y que bajos niveles de consumo dan como resultado bajos niveles de utilidad, siendo el consumo un variable proxy del poder y el estatus social.

Analizando las aspiraciones desde otro campo: la Psicología; Brickman y Campbell (1971), argumentan que el bienestar individual está determinado por la brecha entre las aspiraciones y los logros, En este sentido, según Frey y Stutzer (2001), se pueden establecer las siguientes cuatro conclusiones:

- La tendencia al aumento de las expectativas induce a los seres humanos a lograr más y más, al no estar nunca satisfechos. Esta teoría de las *expectativas crecientes* no sólo es válida para los bienes materiales, sino también para muchos logros inmateriales.
- Las mayores posibilidades proporcionadas por los mayores ingresos no siempre aumentan la felicidad. Las oportunidades pueden generar mayores aspiraciones, y con ello reducir el bienestar subjetivo. Como resultado, las personas que están atrapadas en una situación no tienen por qué ser más infelices que las que tienen mayores oportunidades.

- La mayoría de la gente piensa que eran menos felices en el pasado, y esperan ser más felices en el futuro, asimetría que se explica por las aspiraciones de cambio.
- Los deseos son insaciables. Cuanto más se hace, más se quiere. La utilidad marginal de los ingresos no puede seguir siendo definida en este marco según cambia la función de utilidad con el nivel de ingresos.

## Capítulo 2. Medición de la Felicidad: Confiabilidad y Validez.

### 2.1 Medición.

Durante muchos años la felicidad se mantuvo como un tema de especulación filosófica debido a que no podía ser medida, y a que los métodos para promoverla o intentar valorarla no se sabían a ciencia cierta si eran los más adecuados. Hoy en día, no poder medir la felicidad es cosa del pasado.

Los investigadores sociales han encontrado que, utilizando preguntas sobre la satisfacción por la vida, la felicidad puede ser medida. La aplicación de encuestas a gran escala con preguntas relacionadas con la felicidad a determinada población ha sido un valioso instrumento para obtener información del bienestar de los individuos. Actualmente existen dos enfoques principales que se han estado utilizando para medir el bienestar subjetivo, (Frey 2008), pero más que eso la medición de la felicidad parte de qué debe preguntarse a la persona, -en cada uno de estos métodos-, pues es esta quien se encuentra en una situación privilegiada para informar sobre su situación de bienestar, (Rojas 2014).

El primero método, es el método de *muestreo*, utilizado sobre todo por psicólogos; con él han recogido la información durante varios años sobre las experiencias reales (en tiempo real) de los individuos en sus ambientes naturales, (Stone *et al.* 1999). El segundo método y más reciente, desarrollado en una colaboración entre psicólogos y economistas, es el *Método de Reconstrucción del Día (DRM)*. En él se les pide a las personas reflexionar sobre cómo se sintieron durante todos los episodios de la vida que pasaron por el día anterior, (Kahneman *et al.* 2004).

La encuesta propuesta por Kahneman, se divide en cuatro módulos. El primer módulo incluye las preguntas mínimas para medir la felicidad, pero agrega preguntas por estados de ánimo. El segundo módulo pide reconstruir el día de ayer como si escribiera un diario de vida: ¿dónde estaba?, ¿qué hizo y experimentó? y ¿cómo se sintió?, estas preguntas permiten que el entrevistado recuerde las actividades realizadas, horas de inicio y término, y el grado de satisfacción personal asociado a ellas. El tercer módulo profundiza en la descripción y sentimientos asociados a cada episodio del día anterior. El cuarto módulo incluye preguntas generales sobre cómo fue el día de ayer, cómo se sintió el entrevistado y cómo lo percibe que lo vio el resto.

La meta del DRM es conseguir que las descripciones de los estados y las medidas de bienestar emocional sean actuales para evitar procesos de retrospcción. Además, en combinación con el uso del tiempo, la información obtenida en el DRM tiene como objetivo establecer un indicador cardinal de bienestar, teniendo en cuenta el tiempo de permanencia en un estado afectivo predominante.

#### Reconstrucción del día

Existen también escalas y preguntas muy utilizadas para medir de la felicidad, la satisfacción y/o el bienestar subjetivo. Algunas de estas escalas son: la escala de efectos positivos y negativos, la escala de la felicidad subjetiva de (Lyubomirshy2011), la escala de satisfacción con la vida de (Diener, 1999) y la escalera de Gallup entre otras. En cuanto a las preguntas, el informe sobre el Ranking de felicidad en México, Manzanillo-Prieto, (2011), muestra las preguntas más utilizadas por entidades altamente reconocidas como Latinobarometro, la Encuesta Mundial de Valores, y el Sondeo Mundial Gallup. Estas son:

- ¿En general, que tan *satisfecho* se siente con su vida actualmente? Escala de 0 a 10.
- ¿En general, que tan *significativas* siente que son las cosas que hace en su vida? Escala de 0 a 10.
- ¿Qué tan *feliz* se sintió ayer? Escala de 0 a 10.
- ¿Qué tan *ansioso* se sintió ayer? Escala de 0 a 10.

En resumen, las diversas medidas mencionadas buscan capturar diferentes aspectos del bienestar individual y los juicios de las personas que realizan estas mediciones son los que un individuo le gustaría seguir como una aproximación a un bienestar individual ideal, toda vez, que la gente supone que está bien perseguir el bienestar individual basado en algunas normas de evaluación estables y confiables que se han realizado con base a los juicios de las personas sobre sus vidas. Las bases normativas entonces, de los enfoques que pretenden medir la felicidad, deben ir más allá de la búsqueda de la felicidad, deben elegir la evaluación métrica concreta para obtener respuestas de las personas que les permita emitir juicios que le garanticen al individuo alcanzar su mejor bienestar individual.

A continuación, se presentan algunos instrumentos que ha sido y siguen siendo utilizados en la medición de la felicidad, el bienestar y/ o la satisfacción con la vida.

### **2.1.1. Escalas para medir la felicidad.**

La realización de estudios a través de escalas de medición normalmente tiene el objetivo de recopilar información cuantitativa. Para realizar estos estudios es necesario definir la escala de respuestas que acompaña a la pregunta directa. En la medición de la felicidad y del bienestar subjetivo, normalmente se utilizan dos escalas de respuestas: la escala de respuestas numéricas y la escala de respuestas categóricas ordinales.

La escala de respuesta numérica se presenta generalmente en un rango de 0 a 5 o en un rango de 0 a 10. La pregunta simple es: “en una escala de 0 a 5, o en una escala de 0 a 10, y tomando en cuenta todo en su vida, ¿Qué tan satisfecho está usted con su vida? Muchas personas están familiarizadas con este tipo de escala, lo que les permite calificar con facilidad su vida, dentro del rango dado.

La escala categórica ordinal, presenta al encuestado varias opciones de respuesta (generalmente entre 5 y 7), que siguen un ordenamiento claro. Por ejemplo: muy satisfecho; bastante satisfecho; no muy satisfecho; para nada satisfecho; no sabe/no responde (Tabla 3: escala de satisfacción con la vida utilizada por Latinobarometro); o totalmente de acuerdo; más bien de acuerdo; ni de acuerdo ni en desacuerdo; ligeramente en desacuerdo; en desacuerdo; totalmente en desacuerdo (Tabla 4: Escala de satisfacción con la vida de Diener).

Tabla 3. Escala de satisfacción con la vida encuesta Latinobarometro.<sup>25</sup>

Escala de satisfacción con la vida encuesta Latinobarometro	
En términos generales diría Ud. ¿Qué tan satisfecho con su vida diría usted que está?	
Muy satisfecho.....	1
Bastante satisfecho.....	2
No muy satisfecho.....	3
Para nada satisfecho.....	4
No sabe no responde..... No leer	0

Fuente: Elaboración propia a partir de Latinobarometro.

Tabla 4. Escala de satisfacción con la vida de Diener (1985).<sup>26</sup>

Escala de satisfacción con la vida de Diener	
A continuación, se presentan cinco afirmaciones que usted puede estar de acuerdo o en desacuerdo. En una escala de 1-7 indicar su conformidad con cada una, colocando el número apropiado en el cuadro. Por favor, ser abierto y honesto en su respuesta	
<p>En muchos aspectos mi vida se acerca a mi ideal.                      Las condiciones de mi vida son excelentes.                      Estoy satisfecho con mi vida.                      Hasta ahora he conseguido las cosas importantes que quiero en la vida.                      Si pudiera vivir mi vida de nuevo, no cambiaría casi nada.</p>	
<p>7- Totalmente de acuerdo                      6 - De acuerdo                      5 - Más bien de acuerdo                      4 - Ni de acuerdo ni en desacuerdo                      3 - Ligeramente en desacuerdo                      2 - Desacuerdo                      1 - Totalmente en desacuerdo</p>	
<p>Para obtener la puntuación total de la escala de Diener debe sumarse la puntuación de cada una de las cinco preguntas. Por tanto, una persona que haya respondido “totalmente de acuerdo” en las cinco preguntas, tendrá una puntuación global de 35 puntos. Por el contrario, una persona que haya respondido “totalmente en desacuerdo” en las cinco preguntas, tendrá una puntuación global de 5 puntos.</p>	

Fuente: Elaboración propia a partir de Diener (1985).

<sup>25</sup>Latinobarometro es un estudio de opinión pública, de satisfacción con la vida que aplica anualmente alrededor de 20.000 entrevistas en 18 países de América Latina representando a más de 600 millones de habitantes.

<sup>26</sup>La escala de Diener probablemente es la medida de satisfacción vital más citada en la literatura científica. Consiste en un conjunto de 5 afirmaciones frente a las cuales las personas deben indicar su nivel de acuerdo o desacuerdo en una escala tipo Likert de 7 puntos. Las buenas propiedades psicométricas de la SWLS han sido confirmadas durante los últimos veinte años y hay trabajos recientes (Pavot y Diener, 2008; (Diener y González, 2011) que resumen de modo muy completo estos estudios, con altos coeficientes de confiabilidad.

Tabla 5. Escala de efectos positivos y negativos<sup>27</sup>

Escala de efectos positivos y negativos		
	SI	NO
¿Durante las últimas semanas se ha sentido usted.....?		
¿Particularmente emocionado o interesado en algo?		
¿Alguna vez tan inquieto que no puedes quedarte en la silla?		
¿Orgullosa porque alguien te felicitó por algo que hiciste?		
¿Muy sola o distanciada de otra gente?		
¿Contenta por haber logrado algo?		
¿Aburrida?		
¿En la cima del mundo?		
¿Depresiva o muy infeliz?		
¿Que las cosas fueron a tu manera?		
¿Molesta porque alguien te crítica?		

Fuente: Elaboración propia a partir de Beytía y Calvo (2011).

<sup>27</sup>Consiste en evaluar el bienestar mediante preguntas descriptivas que enfocan determinados aspectos del comportamiento. La instrucción es que la persona debe escribir una X en una de las columnas de la derecha para indicar como se ha sentido durante las últimas semanas. No debe dejar ninguna pregunta sin responder.

Tabla 6. Escalera de felicidad de Gallup<sup>28</sup>

Imagine una escalera de 10 escalones como la que voy a mostrar, con escalones numerados, donde el 0 es la parte más baja, y 10 es la parte más alta. Supongamos que la parte más alta de la escalera representa la mejor vida posible para usted y la parte más baja de la escalera la peor vida posible para usted ¿en qué peldaño de la escalera siente que se encuentra actualmente?

10
9
8
7
6
5
4
3
2
1

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta Gallup

### 2.1.2. Preguntas para medir la felicidad.

¿Qué se puede preguntar a las personas sobre su felicidad o bienestar? A las personas se les puede preguntar qué sintetizan su experiencia de bienestar con base en preguntas globales acerca de qué también marcha su vida o que tan a gusto se encuentran con la vida que llevan. Las preguntas de carácter global más utilizadas son las de felicidad y las de satisfacción con la vida. En estas preguntas suelen utilizarse escalas de respuestas numéricas y escalas de respuestas categórica ordinal (Tablas 7 y 8) que utilizan un conjunto de preguntas mínimas que son consistentes con la definición operacional de la felicidad y que cumplen con estándares de medición internacionalmente aceptados. Otras preguntas frecuentes y sencillas son: tomando todo el conjunto diría usted que es ¿muy feliz?; ¿bastante feliz?; ¿no muy feliz?, ¿nada feliz?

<sup>28</sup>Las encuestas GALLUP son un instrumento importante en la recolección de información sobre la opinión pública en lo que se refiere a variables relacionadas con la calidad de vida de las personas. Se aplica en más de 130 países de todas las regiones del mundo.

Tabla 7. Felicidad Global.

Felicidad Global
<b>¿Tomando todo el conjunto diría Ud. qué es?</b>
Muy feliz.
Bastante feliz.
No muy feliz.
Nada feliz.

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta Mundial de Valores (EMV), citado en Beytía y Calvo (2011).

*La satisfacción con la vida* se mide usando una escala de 0 (insatisfecho) a 10 (satisfecho). Se les pregunta a las personas: “Teniendo en cuenta todas las cosas, ¿qué tan satisfecho se encuentra con su vida como un todo actualmente?” Por favor use esta tarjeta en que 0 significa que usted está “completamente insatisfecho” y 10 significa que usted está “completamente satisfecho”. ¿Dónde se ubica usted? (Frey, 2008).

Estas preguntas también se conocen como juicios evaluativos sobre la vida, (Diener *et al.*, 2009). ¿Qué factores están involucrados en las respuestas a este tipo de preguntas? psicólogos y economistas sostienen que las respuestas de las personas a estas preguntas involucran procesos tanto afectivos como cognitivos relacionados con su percepción acerca de su propia vida. El componente afectivo se refiere a los sentimientos positivos y negativos que experimenta el individuo a lo largo de su vida, el componente cognitivo se refiere al juicio que el individuo hace sobre su vida, en el que expresa si corresponde o no a lo que le gustaría que fuera. Diener *et al.* (2009) ilustran este componente como la respuesta a la pregunta “¿corresponde mi vida a mi ideal?”.

Tabla 8. Satisfacción con la Vida.

Satisfacción con la vida									
<b>Considerando todas las cosas, ¿Cuán satisfecho está usted con su vida en ese momento? Por favor use esta tarjeta en la que 1 significa que usted está “completamente insatisfecho” y 10 significa que usted está “completamente satisfecho”. ¿Dónde se ubica usted?</b>									
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
<b>Completamente Insatisfecho</b>					<b>Completamente Satisfecho</b>				

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta Mundial de Valores (EMV), citado en Beytía y Calvo (2011)

Muchos estudios van más allá de la medición global de la felicidad o de la satisfacción con la vida, esto es, indagan sobre *áreas específicas*. La información se obtiene preguntando directamente a la persona

acerca de su satisfacción en distintos dominios de su vida. La literatura menciona de 7 a 11 dominios de la vida aproximadamente, como se muestra en la Tabla 9, La persona debe responder cuan satisfecho esta con cada uno de estos dominios, en una escala de 1 a 10, siendo uno la mínima satisfacción (insatisfecho) y 10 la máxima.

Puede la persona también escoger valores intermedios que expresen su estado actual. La medición de la satisfacción en dominios de vida es una de las áreas que más desarrollo han tenido durante las últimas décadas, gracias a las investigaciones del psicólogo Cummings (1996) y Rojas (2006).

Tabla 9. Satisfacción en Áreas Específicas.

Satisfacción en áreas específicas										
¿Cuán satisfecho está usted actualmente con...?										
Su situación económica	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Su empleo u ocupación	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Sus relaciones Familiares	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Su tiempo libre	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Las condiciones nacionales	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Fuente: Elaboración propia a partir de (Cummins 1996) y (Rojas 2006).

## 2.2. Confiabilidad y Validez.

### 2.2.1 Confiabilidad.

Chávez (2001), define la confiabilidad como el “grado de congruencia con que se realiza la medición de una variable”. En este sentido cuando se aplica una encuesta a un grupo de personas en la que se desea obtener información sobre su bienestar, su felicidad o su satisfacción con la vida, se hace una serie de preguntas bastante claras, sin embargo, en ocasiones se cuestiona la confiabilidad de las mismas, toda vez, que las respuestas pueden reflejar lo felices que las personas creen que deben o lo felices que se sienten realmente. También podría pasar que las personas se manifiesten más felices de lo que son en realidad.

La confiabilidad de las medidas de felicidad no es perfecta, pero es suficiente. Se ha encontrado que pequeñas diferencias en el orden de los cuestionarios y en las circunstancias específicas pueden alterar el nivel reportado. Se puede disminuir fácilmente este tipo de problemas mediante prácticas simples como

incluir las preguntas sobre felicidad al comienzo del cuestionario y evitar aplicar el cuestionario en circunstancias excepcionales, tales como el día después de ganar un mundial de fútbol u otro acontecimiento que altere las emociones humanas.

La confiabilidad disminuye con el tiempo transcurrido entre una aplicación y la siguiente. Por ejemplo, para la medida de felicidad global, la correlación test-retest<sup>29</sup> es sobre 70% si se pregunta dos veces en una encuesta, pero se reduce a 60% si el retest es una semana después y a 40% después de algunos años, por lo tanto, para los estudios longitudinales se recomienda realizar medidas anuales o incluso más frecuentes.

La escala de medición también influye en la confiabilidad, siendo las mediciones con preguntas múltiples las que producen resultados más confiables. Por ejemplo, un test-retest con las escalas de afectos alcanza correlaciones de 83% para afectos positivos, 81% para afectos negativos y 76% para el balance afectivo. Además, la consistencia interna es bastante alta, con valores alfa de Cronbach<sup>30</sup> de 0.82 para afectos positivos y de 0.75 para afectos negativos. Los resultados son similares para otros indicadores con preguntas múltiples, como la escala de satisfacción con la vida, la escala de felicidad subjetiva y el método de reconstrucción del día anterior.

---

<sup>29</sup>Con este método el coeficiente de fiabilidad se calcula pasando mismo test dos veces a los mismos sujetos. Se pueden pasar inmediatamente, o dejando un intervalo de tiempo entre el test y el retest. Después se calcula la correlación de Pearson entre las puntuaciones de ambas aplicaciones, y el resultado obtenido será el coeficiente de fiabilidad.

<sup>30</sup>El **Alfa de Cronbach** es un coeficiente que sirve para medir la fiabilidad de una escala de medida, y cuya denominación **Alfa** fue realizada por Cronbach en 1951, aunque sus orígenes se encuentran en los trabajos de Hoyt (1941) y (Guttman(1945).

### 2.2.2. Validez.

Hernández, (2005), define la validez como “el grado en que un instrumento realmente mide la variable que pretende medir”, contiene varios elementos: uno que tiene que ver con el *contenido*, otro que se relaciona con el *criterio* y un tercero que se relaciona con las propiedades que están siendo utilizadas para llevar a cabo la medición conocido también como *constructo*.

Los instrumentos medidores de la felicidad tienen validez de *contenido* puesto que los indicadores se corresponden con otros indicadores que pretenden medir el mismo concepto. Tienen validez de *criterio* ya que las medidas no se relacionan con indicadores de conceptos contrarios y tienen validez de *constructo* por cuanto recogen el significado actual de la palabra felicidad.

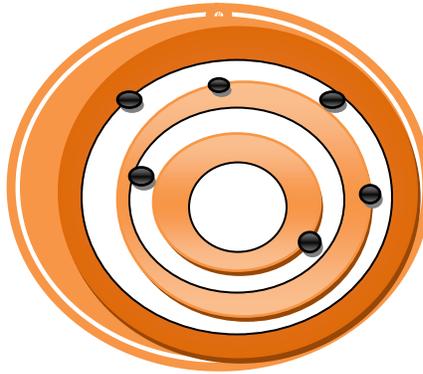
### 2.2.3. Confiabilidad vs. Validez.

Una medida es válida si mide lo que pretende medir y es confiable si entrega información consistente en mediciones repetidas; por lo tanto, la confiabilidad es un requisito para la validez.

En La Figura 1 se establece la relación entre validez y confiabilidad. La felicidad está representada por el centro de color blanco y las mediciones por puntos de color negro. Estas son las relaciones que se pueden dar: Caso A, Caso B y Caso C (véase figura 1)

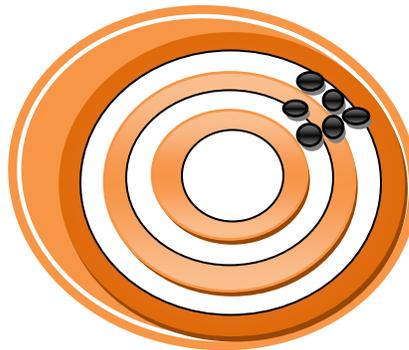
Figura 1. Relaciones entre Confiabilidad y Validez

**Caso A:** No hay Validez ni Confiabilidad: las medidas no le apuntan a la felicidad y los intentos son inconsistentes.



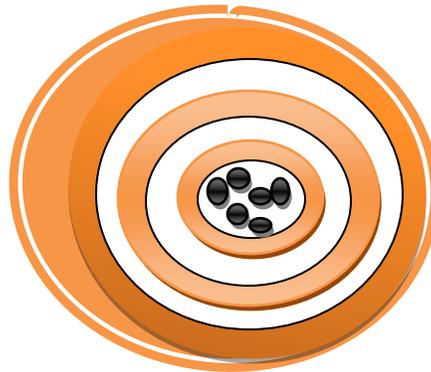
No confiable, no válida

**Caso B:** La medida es confiable, pero no válida: las medidas son consistentes, pero no le apuntan a la felicidad.



Confiable, no valida

**Caso C:** la medida es confiable y válida: las medidas consistentemente le apuntan a la felicidad.



Confiable y valida

Fuente: Elaboración propia a partir de Beytía y Calvo (2011).

Algunas investigaciones han demostrados que las respuestas pueden cambiar por variaciones poco significativas en la redacción y en el orden de las preguntas o por factores situacionales como la raza del encuestador o el estado del tiempo. Una misma persona pudo haber obtenido como resultado un 6 en una investigación, y 7 en otra.

Esta falta de precisión distorsiona los análisis a nivel individual, sin embargo, a nivel de grupos es menos incidente cuando se compara la felicidad promedio, toda vez, que las fluctuaciones aleatorias tienden a compensarse, y es el promedio grupal el que se utiliza para la toma de decisiones sobre todo en materia de políticas públicas.

Por lo anterior, a nivel empírico, todo instrumento que se aplique de manera científica para obtener información debe cumplir con un alto grado técnico de validez y confiabilidad, condiciones suficientes y necesarias de una buena prueba.

Finalmente podría decirse que existen medidas de bienestar que cumplen todos los requisitos científicos de fiabilidad y validez. Tanto la medida del estado emocional positivo como la medida del estado emocional negativo, como de la satisfacción vital, han recibido una gran atención y se han desarrollado indicadores ampliamente aceptados en la comunidad científica. Se manejan diversas opciones para la escala de respuesta (Ferrer-i-Carbonell y Van Praag, 2002); (Lokskin y Ravallion, 2001) y diferentes indicadores como la escala de Lyubomirshy y la escala de Diener. En este sentido, la mayoría

de los estudios optan por utilizar una escala del 0 al 10, en la que 0 se asocia al mínimo de felicidad y 10 al máximo.

Otros estudios manejan escalas de respuesta categórica ordinal; por ejemplo, escalas de respuesta que van desde “extremadamente infeliz” hasta “extremadamente feliz”. En principio, las escalas de medición de felicidad son ordinales; sin embargo, Ferrer-i-Carbonell y Frijters (2004); y Ferrer-i-Carbonell y Van Praag, (2002) han mostrado que la variable felicidad puede manejarse como variable cardinal sin que los resultados econométricos relevantes se vean afectados.

### **2.3. Más allá del PIB: el informe Stiglitz.**

El PIB, ha sido durante muchos años el instrumento con el que se mide el bienestar de las naciones. La búsqueda de mayores ingresos que muestren un “mayor bienestar de la sociedad” ha desembocado en una total desigualdad y en una menor felicidad y satisfacción con la vida. Esta situación ha conllevado a que el PIB empiece a dejar de ser considerado como el único medidor del bienestar social y que se busquen y promuevan otras formas de medir ese bienestar.

El informe Stiglitz (2009) es una de esas iniciativas, es el producto de un largo estudio promovido en 2008 por el presidente francés Nicolás Sarkozy quien delegó en una comisión conformada por Stiglitz, Amartya Sen y Fitoussi<sup>31</sup> investigar sobre los límites que presenta el PIB como indicador de la economía y del progreso social, y de los problemas que existen en su medición, así como determinar datos fundamentales para obtener nuevos instrumentos de medida del progreso social y su viabilidad. Estos fueron los principales hallazgos:

- El PIB, es un agregado monetario que no presta la atención suficiente a temas de distribución y bienestar humano.
  
- Puede ofrecer una visión sesgada de las tendencias económicas.

---

<sup>31</sup>Institut National de la Stastique et des études économiques. Recuperado de: [http://www.stiglitz-sen-fitoussi.fr/documents/rapport\\_anglais.pdf](http://www.stiglitz-sen-fitoussi.fr/documents/rapport_anglais.pdf).

- Mide flujos productivos y no tiene en cuenta el impacto que tienen las actividades productivas sobre los stocks, incluidos los recursos naturales.
- Puede originar análisis erróneos si se utiliza de manera parcial y aislada, sin atender a criterios de sostenibilidad.

Las anteriores limitaciones permiten a la Comisión, -en su momento-, hacer cinco recomendaciones relacionadas con el PIB y cinco recomendaciones relacionadas con la medición de la calidad de vida. Ellas son:

### **2.3.1. Recomendaciones relacionadas con el PIB**

El PIB, es el instrumento de medida de la actividad económica más utilizado, pero mide esencialmente la producción mercantil, por lo que es necesario trasladar las mediciones desde la óptica actual de la producción hacia la de la renta y el consumo, ya que los niveles de vida se encuentran más relacionados con el ingreso nacional real, el ingreso real y el consumo real de los hogares.

Es necesario destacar la perspectiva del hogar, ya que al igual que es importante medir la evolución que experimenta la economía a través del PIB, también lo es medir la evolución del nivel de vida de los individuos a través del cálculo del ingreso y del consumo de los hogares.

Esta recomendación implica tener en consideración las transferencias que se realizan entre sectores, como pueden ser los impuestos percibidos por el Estado, las prestaciones sociales que éste otorga a los ciudadanos, los intereses sobre préstamos de los hogares pagados a los establecimientos financieros, entre otros, e incluso se debería incluir los servicios subvencionados o prestados por el Estado, como es el caso de la salud y la educación.

Considerar el patrimonio a la misma vez que los ingresos y el consumo, ya que una información conjunta es lo que nos proporciona una apreciación sobre el nivel de vida de los ciudadanos, de manera que la riqueza es importante medirla en términos de stock de capital físico, humano, social y medioambiental. Para realizar estas mediciones se utilizan balances que reflejan el activo y el pasivo, pero

es necesario generalizar esta práctica, ya que son muy pocas las veces en las que se puede contar con un balance del hogar.

Conferir mayor importancia a la distribución de los ingresos, del consumo, de las riquezas. Cualquier cálculo del promedio de los ingresos, el consumo y las riquezas debe estar acompañado de medidas que reflejen su distribución, para lo que es necesario relacionar los agregados de cuentas nacionales con datos de encuestas realizadas a los hogares.

Extender los indicadores de renta a actividades no mercantiles, ya que existen numerosos servicios que los hogares producen por sí mismos y no se tienen en cuenta en los indicadores oficiales de ingresos y de producción, al igual que ocurre con otros servicios que antes eran producidos por las familias y ahora han pasado a ser comprados en el mercado. Por ello, es necesario que las actividades domésticas sean objeto de cuentas satélites de la contabilidad nacional de base, y así poder evaluar adecuadamente el nivel de consumo de los hogares. Esto mismo ocurre con el tiempo libre, ya que es importante tenerlo en cuenta para establecer comparaciones de nivel de vida en el tiempo y en el espacio.

Se observa en estas recomendaciones seguir considerando el PIB como la herramienta de medida del crecimiento económico y del bienestar social y simultáneamente promocionar el uso de otros indicadores que ayuden a medir el bienestar material de los ciudadanos y a mejorar el uso de las herramientas estadísticas en aras de presentar una información veraz de la realidad económica.

### **2.3.2. Recomendaciones relacionadas con la medición de la calidad de vida.**

La calidad de vida depende de las condiciones objetivas en las que se encuentran las personas y de las capacidades dinámicas, por lo que además de las declaraciones subjetivas que realizan los individuos sobre la manera en la que ellos perciben su vida, también es importante el conjunto de posibilidades que se le presentan y su libertad para elegir.

Así, sería necesario mejorar las medidas estadísticas que se utilizan para la medición de la salud, la educación, actividades personales, e incluso desarrollar indicadores sobre relaciones sociales, participación en la vida política, entre otros, tal que esto nos puede ayudar a conocer mejor la satisfacción que las personas poseen respecto a su vida.

Los indicadores estadísticos de la calidad de vida deberían incluir una evaluación global sobre las desigualdades, presentando especial atención a las de origen reciente como es el caso de la migración, ya que es un fenómeno que está aumentando de manera importante en los países desarrollados, además de evaluar las desigualdades entre personas, categorías económicas, género, generaciones, etc.

Es necesario realizar encuestas que permitan medir las relaciones que existen entre los diferentes aspectos que influyen en la calidad de vida, para así poderlos tener en cuenta a la hora de definir políticas en diferentes ámbitos socioeconómicos. Para ello se debe incluir preguntas tipo en los cuestionarios de manera que se puedan clasificar a los individuos en función de determinadas características.

Los institutos públicos de estadísticas deben proporcionar datos suficientes para poder agregar las diferentes dimensiones de la calidad de vida y crear distintos índices para estimarla. Además realizar mediciones objetivas y evaluaciones subjetivas sobre la calidad de vida y la satisfacción de los ciudadanos respecto a ella.

Estas mediciones de bienestar tanto objetivo como subjetivo deben incluir cuestiones cuyo objetivo principal, sea, el de conocer la evaluación, sea esta positiva o negativa, que cada individuo realiza sobre su vida, sus experiencias y sus prioridades.

Los dos tipos de recomendaciones presentadas por el Informe Stiglitz se constituyen en un punto de partida para cambios significativos en la medición del bienestar social y la satisfacción con la vida por parte de los ciudadanos, y la investigación en general en una fuente documental muy valiosa para los estudios que sobre la felicidad se están realizando en el mundo en las últimas décadas.

#### **2.4. Los Índices Mundiales de Felicidad.**

Como se mencionó en el apartado anterior, tradicionalmente se ha utilizado el PIB para medir el bienestar de la sociedad; el PIB per cápita para clasificar a los países según su nivel de bienestar material, y el HDI. -Índice de Desarrollo Humano-, para medir tres parámetros: vida larga y saludable, educación y nivel de vida digno. Sin embargo, durante las últimas décadas la idea que el bienestar es multidimensional ha tomado mucha fuerza, por ello requiere de múltiples indicadores para su medición y análisis, es así

como en la actualidad podemos encontrar una variedad de índices que contrarrestan la tendencia de indicadores netamente económicos y privilegian otras mediciones de tipo cualitativo.

#### 2.4.1. El Índice de Planeta Feliz (The Happy Planet Index).

El Índice del Planeta Feliz (HPI), nos dice lo que están haciendo las naciones en términos de apoyo a sus habitantes a vivir una buena vida ahora, asegurando al mismo tiempo que los demás puedan hacer lo mismo en el futuro, es decir, el bienestar sostenible para todos.

El IPH es una de las primeras medidas globales bienestar sostenible. Utiliza datos globales sobre el bienestar experimentado, la esperanza de vida y la huella ecológica. Con esos datos genera un índice revelador de los países más eficientes en la producción, felicidad de sus habitantes y esperanza de una larga vida, manteniendo al mismo tiempo las condiciones para las generaciones futuras.

Para la esperanza de vida se utilizan los datos que publica el PNUD<sup>32</sup> en el Informe de Desarrollo Humano. La huella ecológica es un dato que elabora la organización ecologista WWF<sup>33</sup>, como medida del consumo de recursos. Una medida per cápita de la cantidad de tierra necesaria para mantener el consumo del país. Su medida son hectáreas globales. El HPI, se calcula con la siguiente fórmula en la que se utilizan datos estadísticos de alta complejidad.

$$\text{Índice del Planeta Feliz} = \frac{\text{Bienestar} \times \text{Esperanza de Vida}}{\text{Huella Ecológica}}$$

Este índice considera que para conocer el nivel de bienestar de las personas lo mejor es preguntárselo a ellas directamente. Por eso se hace una encuesta a una parte significativa de la población, con una

---

<sup>32</sup>El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), fue creado en 1965, y su función es contribuir a la mejora de la calidad de vida de las naciones. Desde 1990, el PNUD publica el informe sobre Desarrollo Humano o Índice de Desarrollo Humano (IDH), promueve el cambio y conecta a los conocimientos, la experiencia y los recursos necesarios para ayudar a los pueblos a forjar una vida mejor. Este programa está presente en 177 países.

<sup>33</sup>World Wild Life Fund; en español: "Fondo Mundial para la Naturaleza". Es la mayor organización conservacionista independiente en el mundo. Su misión es detener la degradación del ambiente natural del planeta y construir a un futuro en el que los seres humanos vivan en armonía con la naturaleza, conservando la diversidad biológica del mundo, garantizando el uso sostenible de los recursos naturales renovables y promoviendo la reducción de la contaminación y del consumo desmedido.

pregunta llamada “escalera de la vida” en la que, en un rango de 0 a 10 tendrán que evaluar su nivel de vida, siendo el 0 la peor vida posible y el 10 la mejor.

El primer informe de HPI, se realizó en 2006, en los años 2009 y 2012 se presentaron el segundo y tercer informe respectivamente y el último informe se publicó en noviembre de 2014. Se presenta a continuación lo más significativo de cada informe.

#### **2.4.1.1 Informe de Índice de Planeta Feliz 2006.**

Los resultados de este informe, obtenidos a partir de datos de 178 países, revelaron por primera vez que la felicidad no tiene que ser a costo de destruir la tierra. Se demostró que las personas pueden vivir una vida larga y feliz sin utilizar más que su parte justa de los recursos de la tierra, y que el mundo en su conjunto tiene un largo camino por recorrer. Además, reveló que todas las naciones deben estar comprometidas en procurar a sus habitantes una vida larga y significativa dentro de los límites ambientales del planeta. Sin embargo, el índice obtenido para este año arrojó que ningún país logro una alta puntuación y a ningún país le va bien en los tres indicadores. No obstante el informe presenta la posición ocupada por cada país, donde Vanuatu<sup>34</sup> ocupa el primer puesto con un HPI de (68,21), el segundo puesto es para Colombia con un HPI de (67,24), y en las posiciones siguientes se ubican nueve países de América Latina con los siguientes puntajes: Costa Rica con (66,0); Venezuela con (64,55); Panamá con (63,54), Cuba con (61,86), Honduras con (61,75); Guatemala con (61,69) y El Salvador con (61,66).

La siguiente tabla muestra el HPI para este año, en ella se observa los primeros 30 puestos y los tres últimos. Además, se anexa el mapa de la felicidad para este periodo.

---

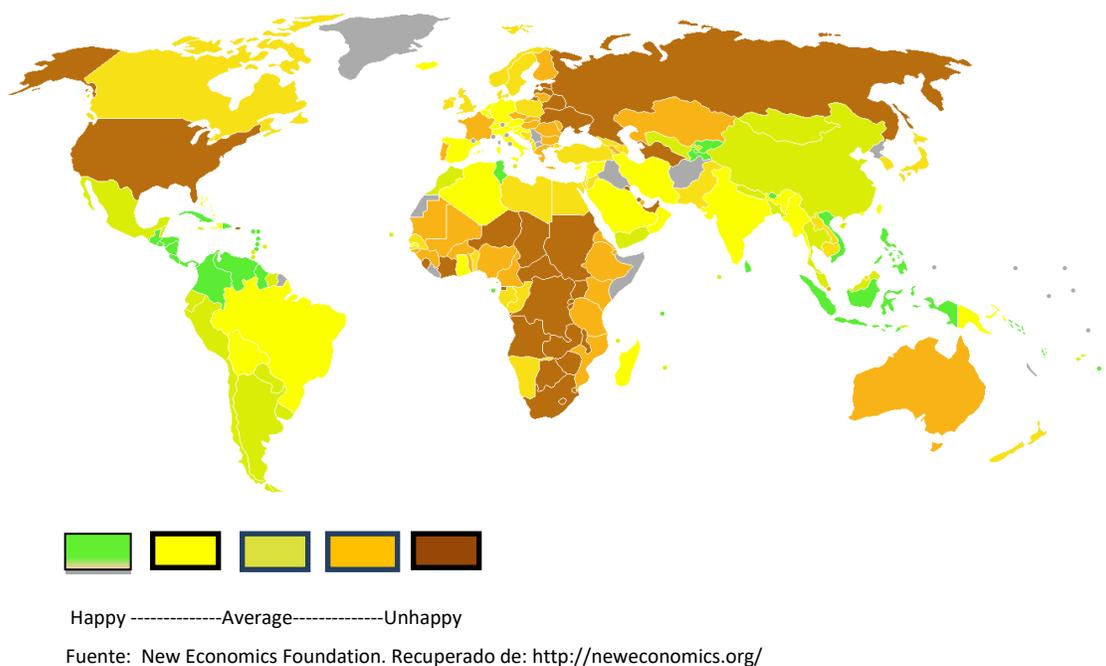
<sup>34</sup> La República de Vanuatu, es una nación insular situada al sur del Océano Pacífico, al este de Australia.

Tabla 10. Índice de Planeta Feliz 2006.

POSICION	PAIS	IPH
1	Vanuatu	68.21
2	Colombia	67.24
3	Costa Rica	66.00
4	Venezuela	64.55
5	Panamá	63.54
6	Cuba	61.86
7	Honduras	61.75
8	Guatemala	61.69
9	El Salvador	61.66
10	San Vicente y las Granadinas	61.37
11	Santa Lucía	61.31
12	Vietnam	61.23
13	Bután	61.08
14	Samoa	60.98
15	Sri Lanka	60.31
16	Antigua y Barbuda	59.23
17	Filipinas	59.17
18	Nicaragua	59.09
19	Kirguistán	59.05
20	Islas Salomón	58.93
21	Túnez	58.92
22	Santo Tomé y Príncipe	57.92
23	Indonesia	57.90
24	Tonga	57.90
25	Tayikistán	57.66
26	Venezuela	56.55
27	República Dominicana	56.14
28	Guyana	56.65
29	San Cristóbal y Nieves	56.14
30	Seychelles	56.07
176	Burundi	19.02
177	Suazilandia	18.38
178	Zimbabue	16.64

Fuente: Tabla en el sitio web de la New Economics Foundation.

Mapa 1. Mapa Mundial de la Felicidad 2006.



El mapa muestra el estado de felicidad de los países, según el índice 2006. Los países color verde brillante son los de mayor grado de felicidad y los países de color café los de menor grado de felicidad.

#### 2.4.1.2. Informe de Índice de Planeta Feliz 2009.

El informe de 2009, está basado en datos recogidos en 143 países que representan el 99% de la población mundial. Diez de las primeras once naciones están en Centroamérica y el Caribe a excepción del puesto cinco ocupado por Vietnam con un IPH de (66,5). Costa Rica ocupa el primer puesto con IPH de (76,1) logrando en 3 años un aumento de más de 10 puntos al pasar de 66,0 en 200 a (76,1) en 2009.

Por su parte Colombia, con HPI de (66,1) que lo colocó en la posición seis, descendió cuatro puestos con respecto a 2006. Países como Estados Unidos, España, Francia, Italia, no se ubican en una posición privilegiada. La nación europea con mayor puntaje son los Países Bajos. Los Estados Unidos tienen una calificación especialmente pobre, en el puesto 114 de entre 143.

La tabla 11, nos muestra el Índice del Planeta Feliz, 2009, para los primeros 20 países y los 3 últimos.

Tabla 11. Índice de Planeta Feliz 2009.

POSICION	PAIS	IPH
1	Costa Rica	76.1
2	República Dominicana	71.8
3	Jamaica	70.1
4	Guatemala	68.4
5	Vietnam	66.5
6	Colombia	66.1
7	Cuba	65.7
8	El Salvador	61.5
9	Brasil	61.0
10	Honduras	61.0
11	Nicaragua	60.5
12	Egipto	60.3
13	Arabia Saudita	59.7
14	Filipinas	59.0
15	Argentina	59.0
16	Indonesia	58.9
17	Bután	58.5
18	Panamá	57.4
19	Laos	57.3
20	China	57.1
141	Botsuana	20.9
142	Tanzania	17.8
143	Zimbabue	16.6

Fuente: New Economics Foundation. Recuperado de: <http://neweconomics.org/>

#### 2.4.1.3. Informe de Índice de Planeta Feliz 2012.

En informe de 2012, Costa Rica conserva el primer lugar del país más feliz del planeta a pesar que su HPI, disminuyó considerablemente de (76,1) a (64,0) y Colombia a pesar que ascendió tres puestos su HPI disminuyó de (66,1) en 2009 a (59,8) en 2012 y si comparamos este índice con el de 2006 que fue de (67,24) fácilmente se llega a la conclusión que la felicidad en Colombia ha disminuido así se asciendan casillas en el ranking mundial. Esta situación es igual para varios países, razón por la cual el informe revela que nuestro planeta sigue siendo triste, con países de bajos ingresos que se enfrentan a diversas problemáticas para alcanzar el objetivo de progreso. Aunque también demuestra que una buena vida no tiene que costar la tierra.

Aunque ninguna nación obtiene el diez en felicidad, algunos países se acercan más que otras a esa cifra. Nueve de los diez países más felices corresponde a Latinoamérica o el caribe: Costa Rica (64.0), sigue manteniéndose en el primer puesto, Vietnam (60.4), Colombia (59.8), Belice (59.3), El Salvador (58.9), Jamaica (58.5), Panamá (57.8), Nicaragua (57.1), Venezuela (56.9), Guatemala (56.9).

Según las conclusiones del estudio, los países centroamericanos son los que tienen una puntuación más alta en el ranking. Además, los países en vías de desarrollo son más ecológicos y están más satisfechos con sus vidas que los países desarrollados y, por lo general, las islas puntúan por encima de la media.

Los países más desarrollados económicamente, se encuentran en la parte más baja del ranking, lo que lleva a pensar que los países con un fuerte desarrollo económico obtienen rendimientos decrecientes, entre ellos desatan los miembros del G-8 como pueden ser Estados Unidos en el 105, Rusia en el 122, aunque muchos de ellos han mejorado su situación desde el informe del 2006 al del 2012 como Alemania, Japón, Canadá y Francia.

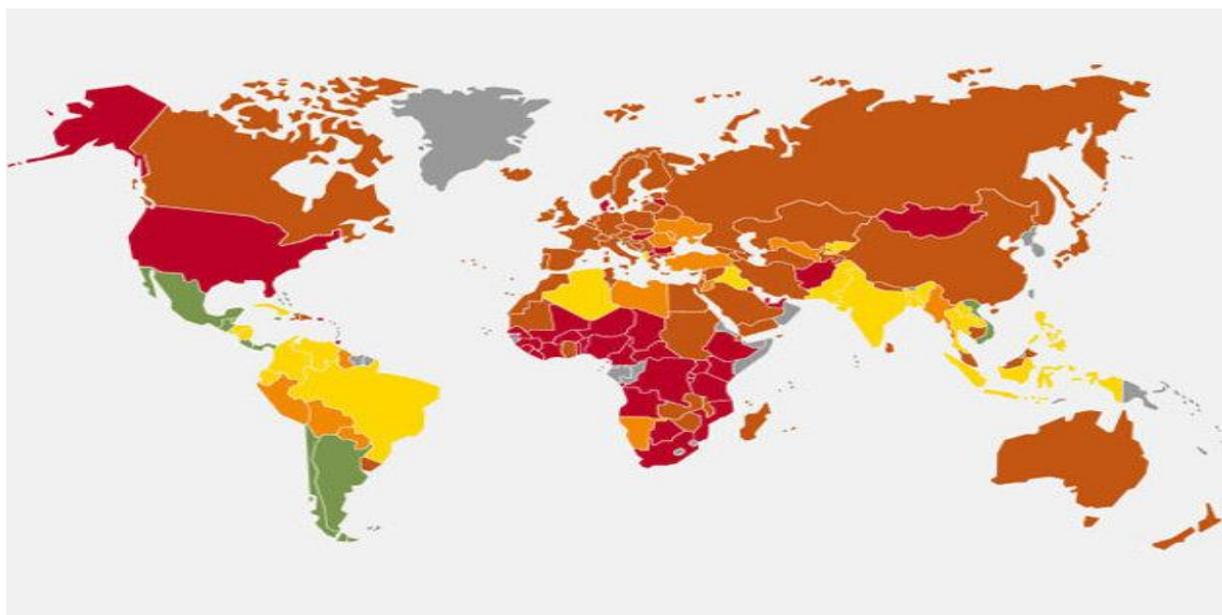
Los resultados del Índice de Planeta Feliz para 2012 se presentan en la tabla siguiente, en ella se pueden observar los primeros 20 países, en los que Colombia ocupa el puesto número 3.

Tabla 12. Índice de Planeta Feliz 2012.

POSICION	PAÍS	IPH
1	Costa Rica	64,0
2	Vietnam	60,4
3	Colombia	59,8
4	Belice	59,3
5	El Salvador	58,9
6	Jamaica	58,5
7	Panamá	57,8
8	Nicaragua	57,1
9	Venezuela	56,9
10	Guatemala	56,9
11	Bangladés	56,3
12	Cuba	56,2
13	Honduras	56,0
14	Indonesia	55,5
15	Israel	55,2
16	Pakistán	54,1
17	Argentina	54,1
18	Albania	54,1
19	Chile	53,9
20	Tailandia	53,5

Fuente: New Economics Foundation. Recuperado de: <http://neweconomics.org/>

Mapa 2. Mapa Mundial de la Felicidad 2012.



Fuente: New Economics Foundation. Recuperado de: <http://neweconomics.org/>



El mapa muestra el estado de felicidad de los países, según el índice 2012. Los países color amarillo son los de mayor grado de felicidad y los países de color rojo los de menor grado de felicidad.

En esta medición Latinoamérica superó en felicidad a los Estados Unidos, China y España. Por su parte, El Salvador, Panamá, Nicaragua, Venezuela y Guatemala, se ubicaron entre los primeros diez lugares de los 151 países analizados. En tanto, Argentina ocupa el puesto número 17, Chile aparece 19; México, 21 y Brasil, 22. El estudio mide tres factores: el bienestar que los habitantes de una nación dicen tener, la esperanza de vida y la huella ecológica de una nación.

No obstante, aunque, la región va muchas veces por delante de Europa, en materia ambiental, -Costa Rica y Colombia son dos buenos ejemplos por su autonomía a nivel energético-, sigue habiendo pobreza y desigualdad económica, además se evidencia otro factor que casi nunca figura en los indicadores económicos: el capital social, el valor de los lazos humanos y de las iniciativas comunitarias.

#### **2.4.1.4. Informe de Índice de Planeta Feliz 2014.**

El Índice del Planeta Feliz publicó en noviembre de 2014 su último informe donde detalla cuáles son los niveles de felicidad de 151 países; con base a estos resultados reveló cuales son los 10 países más felices del mundo, siendo Costa Rica el que encabeza la lista.

El análisis está basado en los tres criterios básicos ya mencionados: esperanza de vida, bienestar y huella ecológica. A cada país se le asigna una calificación en cada uno de estos rubros.

Según la Oficina Nacional de Estadísticas, La Esperanza de vida es una medida resumen sobre el nivel de la mortalidad que expresa el promedio de años que se espera viva una persona bajo las condiciones de mortalidad del período en que se calcula y constituye de hecho un indicador sintético por excelencia para caracterizar las condiciones de vida, de salud, de educación y de otras dimensiones sociales de un país o territorio. Estas características han hecho que la esperanza de vida sea uno de los indicadores fundamentales seleccionado por las Naciones Unidas para medir el desarrollo humano de los países. Para su cálculo se parte de un instrumento de carácter estadístico-matemático que permite medir las probabilidades de muerte o de vida de una población en función de su edad, que conjuntamente con el sexo constituyen los dos atributos demográficos fundamentales de la misma. Este instrumento se denomina tabla de mortalidad o tabla de vida.

El bienestar humano es definido por Nussbaum y Sen (1996), como el estado en que los individuos tienen la capacidad y la posibilidad de llevar una vida que tienen motivos para valorar. La capacidad de las personas para procurarse una vida que valoren está determinada por una diversidad de libertades instrumentales. El bienestar humano implica tener seguridad personal y ambiental, acceso a bienes materiales para llevar una vida digna, buena salud y buenas relaciones sociales, todo lo cual guarda una estrecha relación con y subyace a la libertad para tomar decisiones y actuar.

La huella ecológica ha emergido como la principal medida mundial de la demanda de la humanidad sobre la naturaleza. Mide cuánta área de la tierra y del agua requiere una población humana para producir el recurso que consume y absorber sus desechos usando la tecnología prevaleciente, independientemente de la localización de estas superficies.

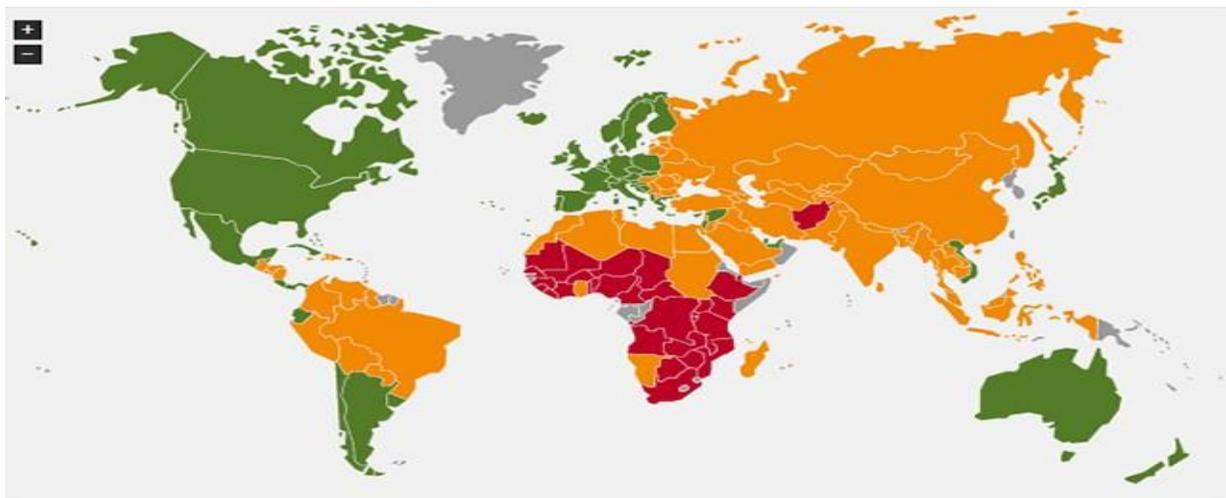
A continuación, se muestran los mapas donde se relaciona cada uno de los criterios analizados:

#### 2.4.1.4.1 Esperanza de Vida.

En relación con la esperanza de vida Europa y América (la mayoría de sus países) se encuentran muy bien renqueados, mientras que el continente africano la esperanza de vida de sus habitantes se ve afectada por las guerras y las enfermedades.

En el mapa el color verde muestra los países con mayor esperanza de vida; el color naranja los países con una esperanza de vida media y el color rojo los países donde sus habitantes tienen una muy baja esperanza de vida.

Mapa 3. Esperanza de Vida 2014



Fuente: CIA factbook (2014). Recuperado de: <https://rockandgis.com/2015/04/22/esperanza-de-vida-por-pais/>



70 a 80 años ----- 60 a 70 años ----- 50 a 60 años

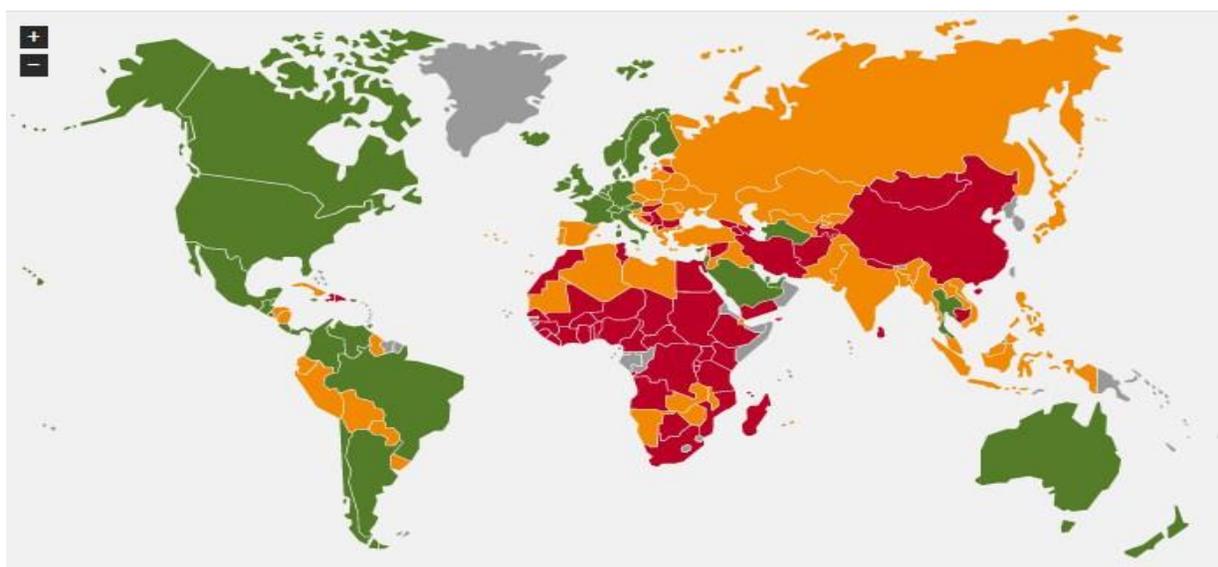
Mayor esperanza de vida-----Esperanza de media-----Baja esperanza de vida

#### 2.4.1.4.2 Bienestar.

En los resultados del bienestar el panorama es contrario al de la esperanza de vida. En este aspecto América y Europa presentan un nivel de vida aceptable, Asia un poco menos que América y Europa y África un bienestar muy bajo.

En el mapa, el color verde representa un bienestar aceptable, el color rojo un bienestar bajo y el color naranja un bienestar intermedio.

Mapa 4. Bienestar con la Vida 2014.



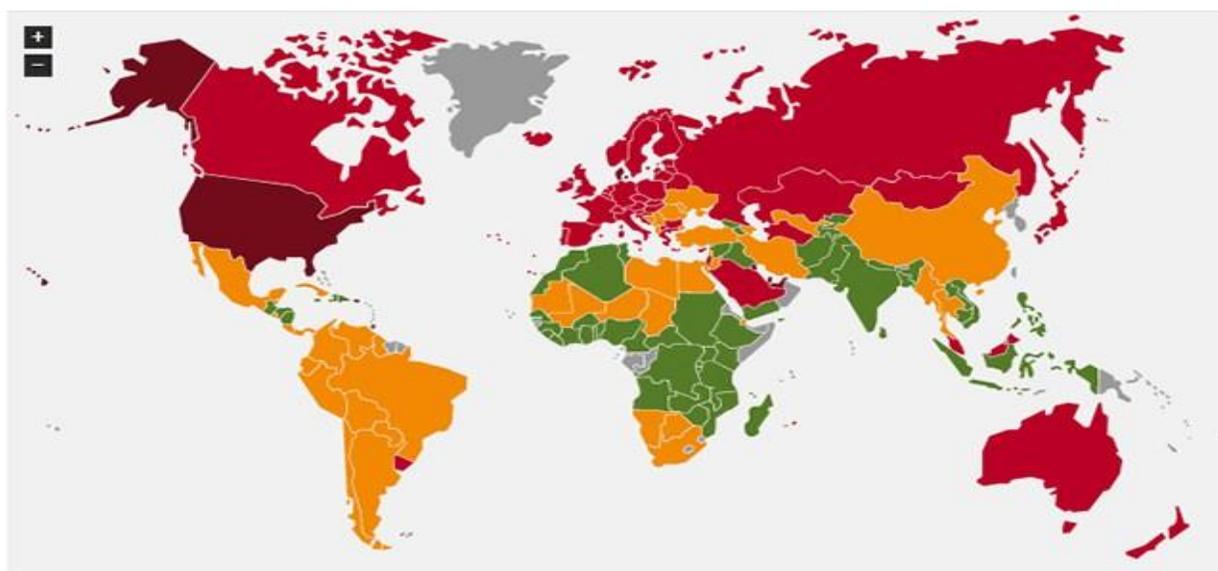
Fuente: Nueva Lista de Países más felices del mundo. Recuperado de <http://www.sopitas.com/408664-nueva-lista-de-los-paises-mas-felices-del-mundo/>



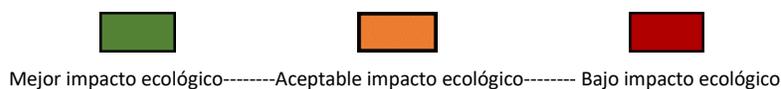
#### 2.4.1.4.3 La Huella Ecológica.

El último factor analizado fue la huella ecológica. En este elemento los países del primer mundo fueron los peor calificados. El color rojo en el mapa los identifica. El resto del mundo, color verde y anaranjado salieron mejor renqueados.

Mapa 5. Huella Ecológica 2014.



Fuente: Nueva Lista de Países más felices del mundo. Recuperado de <http://www.sopitas.com/408664-nueva-lista-de-los-paises-mas-felices-del-mundo/>



La lista de los diez países más felices del mundo según el Índice de Planeta Feliz, es la siguiente: Costa Rica, Vietnam, Colombia, Belice, El Salvador, Jamaica, Panamá, Nicaragua, Venezuela y Guatemala.

### 2.4.2. El Informe Mundial de la Felicidad (World Happiness Report).<sup>35</sup>

El Informe Mundial de la Felicidad, es una publicación preparada para la Organización de la Naciones Unidas (ONU) y por el Instituto de Tierra de la Universidad de Columbia en Estados Unidos. Dicho informe intenta mostrar qué factores influyen en el bienestar de las personas y cuáles son los países donde los ciudadanos disfrutan más de la vida.

---

<sup>35</sup> El Informe Mundial de la Felicidad, es la primera encuesta global del mundo que mide la felicidad y es publicado por las Naciones Unidas Red Soluciones de Desarrollo Sostenible. La primera publicación del informe se realizó en abril de 2012 basado en todos los datos disponibles de la Encuesta Mundial de Gallup desde 2005 hasta 2011. En septiembre de 2013 se presentó el segundo Informe Mundial de la Felicidad, utilizando datos desde 2010 hasta 2012. Actualmente ya se tiene el tercer informe que se publicó en 2015.

El informe, describe los esfuerzos realizados por distintos países para medir la felicidad y muestra cómo esta idea ha tomado fuerza en países como Bután, Francia e Inglaterra y ha sido promovida por organismos internacionales como la OCDE y la ONU, quienes han hecho un llamamiento a los gobiernos a enriquecer las estadísticas tradicionales e incorporar, entre otras medidas, la felicidad. (Dolan, Layard y Metcalfe, 2011).

#### **2.4.2.1. Primer Informe Mundial de la Felicidad 2012.**

El Primer Informe Mundial de la Felicidad, fue presentado en el año 2012, en él se profundizó con más detalle en el análisis de los datos sobre la felicidad a nivel mundial, de una manera más práctica, de modo que los ciudadanos y los responsables políticos puedan entender la clasificación de su país. Destaca también otras iniciativas importantes para medir el bienestar, incluidas las realizadas por la OCDE<sup>36</sup> y el Informe sobre Desarrollo Humano del PNUD<sup>37</sup>; y proporciona una guía para los responsables políticos sobre la manera de incorporar de manera efectiva el bienestar en los procesos de toma de decisiones.

El informe presenta qué países son los más felices de acuerdo a sus índices económicos y de desarrollo social. Entre ellos se destacaron: Dinamarca, Noruega, Holanda y Finlandia, cuya puntuación promedio de evaluación de vida es de 7,6 en una escala de 0 a 10. En América Latina los países más felices fueron Costa Rica y Venezuela situándose en los puestos 12 y 19 del ranking respectivamente; seguidos de Brasil, Argentina y Colombia; además que los países menos felices son los países pobres de África, al sur del Sahara (Togo, Sierra Leona, República centroafricana y Beni) con una puntuación promedio de 3,4 en su evaluación de vida.

Allí se establece además que las mujeres son más felices que los hombres en los países desarrollados, mientras que en los más pobres los resultados son mixtos. Aunque las mujeres reportan mayor satisfacción de vida que los hombres, las tasas de enfermedad mental son también más altas.

---

<sup>36</sup>Organización para Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), fundada en 1961, agrupa a 34 países miembros y su misión es promover políticas que mejoren el bienestar económico y social de las personas alrededor del mundo. La OCDE ofrece un foro donde los gobiernos puedan trabajar conjuntamente para compartir experiencias y buscar soluciones a los problemas comunes. Trabajan para entender que es lo que conduce al cambio económico, social y ambiental. Miden la productividad y los flujos globales del comercio e inversión. Analizan y comparan datos para realizar pronósticos de tendencias. Fijan estándares internacionales dentro de un amplio rango de temas de políticas públicas.

<sup>37</sup>Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), creado en 1965, pertenece al sistema de Naciones Unidas, y su función es contribuir a la mejora de la calidad de vida de las naciones. Desde 1990, el PNUD publica el informe sobre Desarrollo Humano o Índice de Desarrollo Humano (IDH). El PNUD promueve el cambio y conecta a los conocimientos, la experiencia y los recursos necesarios para ayudar a los pueblos a forjar una vida mejor. Está presente en 177 países.

Explica el informe que el dinero importa- pero no es el factor preponderante-, en el bienestar, sobre todo en países dominados por la pobreza. En estas naciones mínimos aumentos en el ingreso de las familias pueden hacer la diferencia para mejorar la alimentación, la educación, la salud, la vivienda y en general el futuro de las personas.

Por su parte la libertad, los bajos niveles de corrupción, los vínculos sociales, la salud física y mental; la satisfacción laboral y la solidez de la familia, son los elementos más importantes que determinan la felicidad.

Concluye el informe que en promedio el mundo se ha vuelto un poco más feliz en los últimos 30 años (0,14 veces de aumento) y que la felicidad no se trata propiamente de dinero, toda vez, que países desarrollados como Estados Unidos, China y Japón (los que más han crecido en las últimas décadas), la felicidad no ha aumentado; al contrario, ha declinado junto con disminuciones en niveles de confianza social.

En este informe se observa que España no figura dentro de los países más felices de Europa, mientras que Colombia si se encuentra dentro los países más felices de América Latina.

Tabla 13. Países más felices y menos felices en el mundo 2012.

	Países más felices en Europa	Países más felices en A.L	Países menos felices
Países	Dinamarca, Noruega, Holanda y Finlandia,	Costa Rica, Venezuela, Brasil, Argentina y Colombia	Togo, Sierra Leona, República centroafricana y Beni
Puntuación	7,6 en una escala de 0 a 10	7,2 en una escala de 0 a 10	3,4 en una escala de 0 a 10

Fuente: Elaboración propia a partir de World Happiness Report, del Instituto de la Tierra de la Universidad de Columbia, (2012)

#### 2.4.2.2 Segundo Informe Mundial de la Felicidad 2013.

El segundo Informe Mundial de la Felicidad 2013 refuerza aún más el caso de que el bienestar debe ser un componente crítico de cómo mide el mundo su desarrollo económico y social; revela tendencias importantes en los datos, juzgando sólo cómo los países felices son en realidad; muestra cambios significativos en la felicidad de los países a través del tiempo y de igual manera los principales efectos secundarios beneficiosos de la felicidad como por ejemplo: las personas felices viven más tiempo, son

más productivos, ganan más y son también mejores ciudadanos. El bienestar debe ser desarrollado tanto por su propio bien y por sus efectos secundarios. Ofrece además gran evidencia de que la medición y el análisis sistemático de la felicidad nos pueden enseñar mucho sobre la manera de mejorar el bienestar del mundo y el desarrollo sostenible.

Al igual que el informe 2012 profundiza con más detalle en el análisis de los datos globales de la felicidad, las tendencias de esta en el tiempo y descompone el puntaje de cada país en sus partes componentes; para ello utiliza la encuesta Gallup aplicada en más de 150 países. Los resultados de esta encuesta muestran que la puntuación media ponderada dada a seis variables claves, en una escala de 0 a 10 es de 5,1. Estas variables son: el PIB real per cápita, la esperanza de vida sana, tener a alguien con quien contar, la libertad percibida para hacer elecciones en la vida, la libertad frente a la corrupción, y la generosidad.

En Algunos países de África y América Latina la felicidad aumenta, mientras que, en países industrializados, en los últimos cinco años, la felicidad ha disminuido. Para el total de los países con datos disponibles, la felicidad (medida por las evaluaciones propias de la vida de las personas) mejoró significativamente en 60 países, y se agravó en 41.

La principal conclusión a la que se llegó es que la felicidad no radica en las riquezas de una nación, sino que hay otros factores con que los que la felicidad tiene una relación positiva como la buena salud, la confianza de la comunidad, la calidad de la gobernabilidad, la libertad política, la ausencia de corrupción, y las fuertes redes sociales, entre otros.

En la siguiente tabla se muestra la posición de 30 países de los 150 encuestados por Gallup con respecto a la felicidad en el período 2010-2012. Se observa que la posición de Colombia en este estudio es la Nº 35 y que se registró un aumento en la felicidad de 0,334; mientras que la posición de España es la Nº 38 con una disminución de la felicidad del -0,750. La Tabla 14 muestra el Ranking de Felicidad 2010–12 y el rango y la variación de la felicidad en 30 países del mundo.

Tabla 14. Ranking of Happiness: 2010–12.

RANGO	PAIS	FELICIDAD	CAMBIO EN LA FELICIDAD 2010-2012	
1	Dinamarca	7.693	Disminución	-0.233
2	Noruega	7.655	Aumento	0.263
3	Suiza	7.650	Aumento	0.303
4	Países Bajos	7.512	Aumento	0.054
5	Suecia	7.480	Aumento	0.171
6	Canadá	7.477	Aumento	0.032
7	Finlandia	7.389	Disminución	-0.283
8	Austria	7.369	Aumento	0.247
9	Islandia	7.355	N / A	
10	Australia	7.350	Aumento	0.040
11	Israel	7.301	Aumento	0.293
12	Costa Rica	7.257	Constante	0.000
13	Nueva Zelanda	7.221	Disminución	-0.210
14	Emiratos Árabes	7.144	Aumento	0.410
15	Panamá	7.143	Aumento	0.633
16	México	7.088	Aumento	0.535
17	Estados Unidos	7.082	Disminución	-0.283
18	Irlanda	7.076	Disminución	-0.068
19	Luxemburgo	7.054	N / A	
20	Venezuela	7.039	Aumento	0.192
21	Bélgica	6.967	Disminución	-0.274
22	Reino Unido	6.883	Disminución	-0.003
23	Omán	6.853	N / A	
24	Brasil	6.849	Aumento	0.371
25	Francia	6.764	Disminución	-0.049
26	Alemania	6.672	Aumento	0.163
27	Qatar	6.666	N / A	
28	Chile	6.587	Aumento	0.708
29	Argentina	6.562	Aumento	0.369
30	Singapur	6.546	Disminución	-0.094

Fuente: Elaboración propia a partir de World Happiness Report (2013 Recuperado de: <http://worldhappiness.report/>)

El Informe no solo muestra cambios significativos en la felicidad de los países a través del tiempo, (últimos 5 años), como el aumento de esta en algunos países de África subsahariana y América Latina y la disminución de la misma en otros, altamente industrializados, sino que también muestra los principales efectos secundarios beneficiosos de la felicidad. Las personas felices viven más tiempo, son más productivos, ganan más y son también mejores ciudadanos. El bienestar debe ser desarrollado tanto por su propio bien y por sus efectos secundarios.

### **2.4.2.3. Tercer Informe Mundial de la Felicidad 2015.**

Según un resumen de este informe presentado por John Helliwell, Richard Layard y Jeffrey Sachs, (2006, 1-172) el mundo ha cambiado sustancialmente desde el primer Informe mundial sobre la felicidad publicado en 2012. La felicidad se considera, cada vez más, como una medida adecuada del progreso social y un objetivo de las políticas públicas. Un número creciente de gobiernos nacionales y locales utiliza los datos y análisis sobre la felicidad en la búsqueda de políticas que puedan ayudar a mejorar la vida de las personas. Los gobiernos miden el bienestar subjetivo y utilizan las investigaciones realizadas sobre el tema como guía para diseñar los espacios y servicios públicos.

El informe 2015 incluye nuevos aspectos relacionados con la felicidad. A continuación, se presenta un análisis de cada uno de ellos:

#### **2.4.2.3.1 La Geografía de la Felicidad.**

Las evaluaciones sobre la vida, fueron realizadas con una escala de respuestas donde 0 representa la peor vida posible y 10 la mejor vida posible. Los resultados varían desde una media superior a 7,5 en los primeros puestos del ranking hasta un resultado inferior a 3 en los últimos puestos. Una diferencia de 4 puntos separa los 10 países más felices de los 10 menos felices.

Al comparar la clasificación por países del Informe Mundial sobre la felicidad 2015 con la clasificación por países del Informe Mundial sobre la felicidad 2013, se produce una combinación de continuidad y cambio. Nueve de los diez países más felices en 2015 también se encontraban entre los diez primeros en 2013, pero el ranking ha cambiado, ocupando ahora Suiza el primer puesto, seguido de cerca por Islandia, Dinamarca y Noruega. Estos cuatro países tienen una puntuación media de entre 7,5 y 7,6, sin que las diferencias entre ellos sean estadísticamente significativas. El resto de los diez primeros clasificados son (por este orden) Canadá, Finlandia, Países Bajos, Suecia, Nueva Zelanda y Australia, todos con una puntuación media por encima de 7,28. La mayor rotación en la clasificación (que afecta a casi la mitad de los países) se registra entre los diez últimos de la lista, todos con puntuaciones medias por debajo de 3,7.

La mayoría se encuentra en el África subsahariana, a los que se añaden Afganistán y, con una mayor caída, Siria. Las tres cuartas partes de las diferencias entre los países, y también entre las regiones, se explican por las diferencias en las seis variables fundamentales: el producto interior bruto per cápita, la esperanza de una vida saludable, el respaldo social, la confianza, la libertad personal para tomar decisiones vitales y la generosidad. Las diferencias en el respaldo social, el nivel de ingresos y la esperanza de una vida saludable son los tres factores más importantes.

El análisis de los cambios en las evaluaciones sobre la vida de las personas de 2005-2007 a 2012-2014 muestra grandes diferencias a nivel internacional en cómo la recesión mundial ha afectado a la felicidad de los ciudadanos.

Los tres países que más han mejorado sus puntuaciones son Nicaragua, Zimbabwe y Ecuador, con subidas que varían entre 0,97 y 1,12. El mayor declive en las evaluaciones sobre la vida de las personas ha sido el de Grecia, que ha perdido casi 1,5 puntos, seguido de Egipto, que baja 1,13 puntos, y de Italia, que baja 0,76 puntos. De los 125 países con datos disponibles tanto para el período 2005-2007 como para el período 2012-2014, hay 53 países que han mejorado significativamente, 41 que han empeorado significativamente y 36 sin cambios importantes. Esta disparidad en las experiencias nacionales se debe sin duda a diferencias en la exposición a la crisis económica y en la calidad de la gobernabilidad, la confianza y el respaldo social.

Los países con un capital social de suficiente calidad parecen estar capacitados para mantener o incluso mejorar el bienestar subjetivo cuando tienen que hacer frente a desastres naturales o crisis económicas, puesto que las crisis les ofrecen la oportunidad de descubrir, utilizar y aprovechar sus vínculos comunitarios. En otros casos, la crisis económica ha provocado un descenso en el nivel de felicidad mucho mayor de lo que la caída de ingresos y el aumento del desempleo podrían explicar.

#### **2.4.2.3.2. Cambios en el Bienestar Subjetivo explicados por sexo y edad.**

Este subapartado incluye un análisis de toda una serie de experiencias positivas y negativas que muestran patrones muy diferentes por sexo, edad y región. Las experiencias positivas son la felicidad, la sonrisa o la risa, la diversión, la sensación de seguridad en la noche, la sensación de haber descansado bien y hacer cosas interesantes. Las seis experiencias negativas son los sentimientos de ira, preocupación,

tristeza, depresión, estrés y dolor. En las evaluaciones sobre la vida, las diferencias por sexo son muy pequeñas en comparación con las diferencias entre países, o incluso entre edades dentro de un mismo país. Si tenemos en cuenta el promedio mundial, las evaluaciones sobre la vida de las mujeres son ligeramente más altas que las de los hombres, con un incremento de aproximadamente 0,09 en la escala de 10 puntos, o un 2% respecto a los 4 puntos de diferencia entre los 10 países más felices y los 10 países menos felices.

Las diferencias entre los grupos de edad son mucho más grandes y varían considerablemente según la región. A escala mundial, el promedio de las evaluaciones sobre la vida alcanza una cifra inicial muy alta entre los encuestados más jóvenes, cae en casi 0,6 puntos en la edad adulta y se mantiene constante en adelante. Esta perspectiva global esconde diferencias regionales muy marcadas, con curvas en forma de U en algunos países y caídas en otros.

En cuanto a las seis experiencias positivas y las seis negativas, hay notables diferencias por sexo, edad y región, algunas de las cuales señalan diferencias interculturales mayores que en las investigaciones anteriores. Un análisis paralelo de las seis variables principales que se utilizan para explicar las diferencias internacionales y los cambios en las evaluaciones sobre la vida, también muestra la importancia de incluir las variables de edad, sexo y región para interpretar mejor las tendencias y diferencias globales.

La importancia del contexto social se aprecia claramente en el análisis por sexo y grupo de edad. Por ejemplo, las regiones del mundo donde las evaluaciones sobre la vida han conseguido una puntuación más alta en los grupos de mayor edad son también las regiones donde el respaldo social, la libertad y la generosidad (pero no la renta familiar) se perciben como superiores en estos mismos grupos de mayor edad. Estas tres variables muestran niveles y dinámicas por grupo de edad muy dispares para cada región.

#### **2.4.2.3.3. Análisis de coste-beneficio con la Felicidad como medida de beneficio.**

La evaluación de propuestas bajo un enfoque totalmente nuevo que aumente la felicidad de la población deberá ser el objetivo de la actual política pública. Su impacto será medido en relación con el cambio que se observe en la felicidad de las personas. Para lograr este objetivo se debe utilizar un proceso totalmente descentralizado, mediante el cual se establece un nivel crítico de felicidad adicional que un proyecto debe generar por cada dólar gastado. Esta nueva forma de análisis de coste-beneficio

evita muchos de los graves problemas con los métodos existentes, que utilizan el dinero como medida del beneficio. Demuestra un hecho tan obvio como que un dólar adicional aporta más felicidad a un pobre que a un rico. También incluye los efectos de todos los demás factores, además del nivel de ingresos, por lo que se puede aplicar este análisis a una gama más amplia de políticas.

#### **2.4.2.3.4 La Neurociencia de la Felicidad.**

*La neurociencia de la felicidad* hace referencia a cuatro pilares del bienestar y sus bases neurales subyacentes: i) emoción positiva sostenida; ii) recuperación tras una emoción negativa; iii) empatía, altruismo y conducta prosocial; y iv) divagación de la mente, atención y rigidez afectiva o adherencia emocional. Hay dos enseñanzas generales que se pueden extraer de los hallazgos neurocientíficos. La primera consiste en la identificación de los cuatro pilares mencionados, ya que no suelen destacarse en las investigaciones sobre el bienestar. La segunda es que los circuitos neurales que identificamos como subyacentes a estos cuatro pilares del bienestar muestran plasticidad y, por tanto, pueden ser moldeados por la experiencia y el aprendizaje.

Hoy día, se están desarrollando programas de aprendizaje para cultivar la atención, la amabilidad y la generosidad. Algunos de estos programas de aprendizaje, incluso en tan solo dos semanas, pueden inducir cambios cerebrales cuantificables. Estos hallazgos demuestran la idea de que la felicidad y el bienestar deben considerarse como habilidades que pueden ser mejoradas a través del aprendizaje.

#### **2.4.2.3.5 Mentes Jóvenes Saludables: transformar la salud mental de los niños.**

En este punto se analiza el futuro del mundo, representado por ese tercio de la población mundial que ahora tiene menos de 18 años. Es fundamental definir cuáles son los aspectos del desarrollo infantil que más importancia tienen a la hora de determinar si un niño se convertirá en un adulto feliz y productivo. Los estudios que hacen un seguimiento de los niños desde el nacimiento hasta la edad adulta muestran que, de los tres factores clave del desarrollo infantil (académico, emocional y de conducta), el desarrollo emocional es el mejor indicador de los tres, mientras que el rendimiento académico es el peor. Esta conclusión no debería sorprendernos, ya que la salud mental es un factor determinante de una vida satisfactoria en la edad adulta y, además, la mitad de los adultos con enfermedades mentales ya mostraba los síntomas con 15 años. En total, 200 millones de niños en todo el mundo sufren de

problemas de salud mental diagnosticables y que requieren tratamiento; sin embargo, incluso en los países más ricos, solo una cuarta parte de estos niños recibe tratamiento. Dar prioridad al bienestar de los niños es una de las formas más obvias y rentables de invertir en la felicidad futura del mundo.

#### **2.4.2.3.6 Valores Humanos, Economía Civil y Bienestar Subjetivo.**

Este enfoque intenta mantener viva la tradición de la vida civil basada en la amistad (la noción aristotélica de *philia*) y en una idea más socializada de la persona y la comunidad. Contrasta con otros enfoques económicos que otorgan una importancia menor a la reciprocidad y la benevolencia. Se destaca la importancia que tienen las relaciones sociales positivas (que se caracterizan por la confianza, la benevolencia y la identidad social compartida) en la motivación de la conducta, lo que contribuye positivamente a los resultados económicos y son una fuente directa de felicidad.

Los autores recomiendan realizar cambios en los mecanismos democráticos para incluir estas capacidades humanas de acciones prosociales.

#### **2.4.2.3.7 Inversión en Capital Social y Bienestar.**

El bienestar depende en gran medida de la conducta prosocial de los miembros de la sociedad. En este modelo de conducta los individuos toman decisiones para el bien común que pueden entrar en conflicto con intereses egoístas a corto plazo. En la vida económica y social abundan los dilemas sociales en los que el bien común y los intereses individuales pueden entrar en conflicto. En tales casos, la conducta prosocial, que engloba la honestidad, la benevolencia, la cooperación y la confianza, es fundamental para lograr el mejor resultado para la sociedad.

Las sociedades con un alto nivel de capital social, sinónimo de confianza generalizada, buen gobierno y apoyo mutuo entre los individuos, favorecen una conducta prosocial. Un capital social alto aumenta el bienestar directa e indirectamente, al fomentar sistemas de apoyo social, la generosidad y el voluntariado, la honestidad en la administración pública y la reducción de los costes de la actividad empresarial. Por lo tanto, la cuestión de fondo es saber cómo las sociedades con un bajo capital social, sumidas en la desconfianza y la falta de honradez, pueden invertir en capital social. Los diversos medios para lograr un mayor capital social, son educación, formación moral, códigos de conducta profesional, el

oprobio público hacia los que violen la confianza pública, así como políticas públicas que reduzcan las desigualdades para acceder a los distintos pilares del bienestar (los ingresos, la salud y los nexos sociales). Este último punto es importante porque la igualdad social y económica se asocia con mayores niveles de capital social y de confianza generalizada.

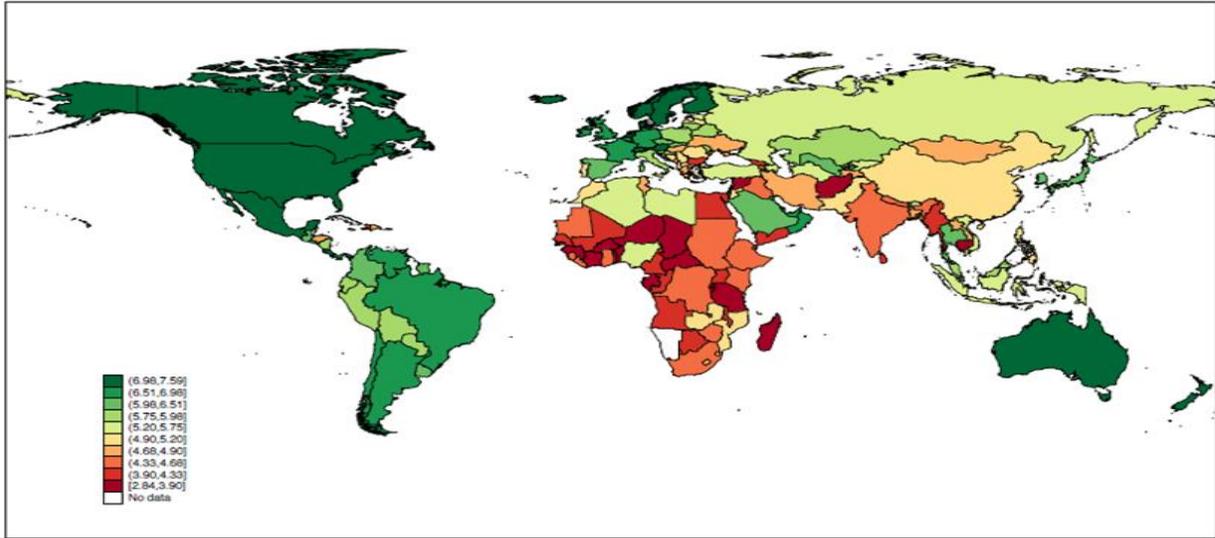
Hay un tema social común que surge en el Informe mundial sobre la felicidad 2015. Tanto a nivel individual como a nivel nacional, todas las mediciones del bienestar, incluidas las emociones y las evaluaciones sobre la vida, están muy influenciadas por la calidad de las normas sociales y de las instituciones en las que se enmarcan. Estas incluyen la familia y los amigos a nivel individual, la confianza y la empatía a nivel de barrio y comunidad, y el poder y la calidad de las normas sociales generales que determinan la calidad de la vida dentro y entre las naciones y las generaciones.

Cuando estos factores sociales están bien arraigados y fácilmente accesibles, las comunidades y las naciones son más resistentes, e incluso los desastres naturales pueden fortalecerles aún más porque actúan unidos. El reto es garantizar que las políticas se diseñen y se implementen de manera que puedan enriquecer el tejido social, y enseñen el placer y el poder de la empatía a las generaciones actuales y futuras. Ante la presión por corregir lo que evidentemente está mal, a menudo se descuida la tarea de construir un tejido social que es vital.

El mapa 6, muestra la distribución geográfica de los valores promedio nacionales 2012- 2014 de las respuestas dadas por los encuestados a la pregunta: En una escala de 0 a 10 valoren sus vidas hoy, calificando con 0 la peor vida y con 10 la mejor vida.

En este mapa los países se dividieron en 10 grupos. El verde oscuro representa los promedios más altos y el rojo más oscuro los promedios más bajos. El rango de la escala muestra como difieren ampliamente en el mundo, las evaluaciones de la vida. Sorprendentemente estas diferencias están vinculadas a solo seis variables que cubren aspectos importantes de los componentes de una buena vida.

Mapa 6. Geografía de la Felicidad.



Fuente: World Happiness Report (2015). Recuperado de: <http://worldhappiness.report/>

La figura 2 muestra la puntuación promedio de las respuestas dadas por la gente a la pregunta en la que se les pedía evaluar la calidad su vida actual en una escala de 0 a 10, en las encuestas realizadas durante los años 2012 -2014. Se destacan los primeros 20 países, pero téngase en cuenta que la encuesta se realizó en 158 países y que, si se desea ver la, puntuación completa puede consultarse el informe final del: World Happiness Report (2015). Recuperado de: <http://worldhappiness.report/>

Figura 2. Ranking of Happiness 2012-2014 (primeros 20 países).



Fuente: World Happiness Report (2015). Recuperado de: <http://worldhappiness.report/>

No todos los países tienen encuestas en cada año. Para aumentar el número de países clasificados, se incluyeron siete países que no tenían encuestas 2012-2014, lo que elevó el número a 158.

Finalmente, el Informe sobre la Felicidad 2015 cuantifica y explica el bienestar de 158 países con el objetivo de influir las políticas gubernamentales en todo el planeta.

Suiza, Islandia, Dinamarca, Noruega, Canadá, Finlandia, Holanda, Suecia, Nueva Zelanda y Austria lideran el ranking global de felicidad, es decir, los pequeños y medianos países en el oeste de Europa ocupan siete de las diez primeras posiciones. En América Latina, Costa Rica, México y Brasil están en las primeras posiciones. Costa Rica ocupa la posición 12; México, la 14 y Brasil la 16. Los tres están por delante de Reino Unido, Francia y Alemania que ocupan los puestos 21, 26 y 29 respectivamente. Por su parte Estados Unidos quedó en la posición 15.

Un dato muy especial en este informe de 2015, está relacionado con Venezuela, quien pese a los problemas de inseguridad y escasez que padece, es el 23 país más feliz del mundo y el 4 de la región, mucho más arriba que Argentina y Uruguay, que figuran en los lugares 30 y 32.

En cuanto a los países menos felices, 10 son los que conforman este grupo: Afganistán y Siria, actualmente en guerra y ocho países subsaharianos: Togo, Burundi, Benín, Ruanda, Burkina Faso, Costa

de Marfil, Guinea y Chad. Irak pese al conflicto que vive ocupa la posición 112, por delante de Sudáfrica, India, Kenia y Bulgaria.

Este informe muestra cómo puede alcanzarse el bienestar social a través del análisis de variables claves como el PIB per cápita, la esperanza de vida sana, el hecho de tener a alguien en quien confiar, la percepción de libertad para tomar decisiones y la generosidad. No es sólo una cuestión económica, sino también de justicia, honestidad, confianza y buena salud. Por otro lado, el informe destaca la importancia de enfocar la infancia de manera positiva, para de esta manera sentar las bases de una mayor felicidad durante la etapa adulta. Hay que invertir temprano en las vidas de los niños para que crezcan como adultos independientes, productivos y felices, contribuyendo así a la sociedad y a la economía.

#### **2.4.2.4. Cuarto Informe Mundial de la Felicidad 2016.**

El Informe Mundial de la Felicidad 2016 es una actualización del informe elaborado en 2015, que se presentó en Roma en marzo de este año en un Simposio sobre los Estudios de la Felicidad.

Esta publicación estaba programada para hacerse en 2017, obedeciendo el compromiso de elaborar informes de forma bianual; no obstante, la coyuntura del simposio en Roma y la necesidad de explorar sobre la pertinencia estadística del análisis sobre la “dispersión” de la satisfacción con la vida en diferentes países, fueron las dos razones que motivaron al equipo editor de presentar este informe.

La nueva investigación sugiere que las personas son mucho más felices viviendo en sociedades donde hay menos desigualdad en felicidad. Por tal motivo, por primera vez, el Informe sobre la Felicidad asigna un papel especial a la medida de las consecuencias de la desigualdad en la distribución del bienestar entre países. En las ediciones anteriores los autores sostenían que la felicidad era un indicador del bienestar humano mejor que la renta, la pobreza, la educación, la salud y el buen gobierno, que se medían por separado. Ahora la desigualdad en la felicidad proporciona una medida más amplia que la desigualdad en sentido estricto. También se demuestra que la desigualdad en la felicidad ha aumentado de modo significativo (comparando el periodo 2012-2015 con respecto al 2005-2011) en la mayor parte de los países de casi todas las zonas del mundo y en la población mundial en su conjunto.

En términos estadísticos el informe no incluye nuevas fuentes de datos, pero sí incorpora datos que no se pudieron incluir en el análisis realizado en 2015. Eso hace que algunos países cambien sus puntuaciones en el “índice de felicidad” y que, como consecuencia, se muevan algunos puestos en el ranking global. Ecuador, por ejemplo, reporta en 2016 el mismo índice que en 2015 (5,976 puntos en una escala que va del 0 al 10), pero, sin embargo, en el ranking de 2015 aparecía en la posición 48, mientras que en el del 2016 aparece en la posición 51. Eso no significa que entre 2015 y 2016 en el Ecuador haya disminuido la “felicidad”, sino que la actualización de datos en otros países hizo bajar posiciones en el ranking global.

El informe destaca la preocupación de algunos gobiernos por la felicidad de sus habitantes (Ecuador, Bután, Venezuela y los Emiratos Árabes Unidos) e indica que hay cada vez más interés en introducir conceptos asociados a la felicidad en las políticas públicas.

#### **2.4.2.4.1. Metodología Utilizada.**

Par obtener la media de las respuestas, no solo se calculó con los resultados de 2015, sino que también se utilizaron los resultados de los años 2013 y 2014. El índice de Felicidad es la media de 3.000 observaciones resultado de las muestras anuales que fueron de 1.000 personas. Luego, para tener una aproximación de qué tipo de factores pueden explicar el índice de felicidad, se aplica un ejercicio estadístico que permite estimar el peso de 6 diferentes elementos, que son:

- PIB per cápita.
- Esperanza de vida.
- Apoyo social (medido como tener a alguien con quien contar en momentos difíciles).
- Confianza (medida como la percepción de ausencia de corrupción en el gobierno y los negocios).
- Percepción de libertad para tomar decisiones de vida.
- Generosidad (medida por las donaciones hechas recientemente).

Adicional a estos seis factores, el modelo tiene en cuenta otro elemento, que es todo lo que no se explica mediante estas variables.

Finalmente, el Informe se preocupa de analizar la dispersión de la felicidad dentro de cada país. Se estima que países con una gran homogeneidad en los indicadores de felicidad tenderán a mostrar mejores niveles de calidad de vida, mientras que los que tienen una mayor desigualdad mostrarán resultados opuestos. Para medir la dispersión en la evaluación de la vida (la felicidad percibida) se usa el indicador de la “desviación standard”. Por ejemplo, si el país X afirma que su felicidad es de nivel 6 y el país Y dice que su felicidad es de nivel 4, la media de ambos sería 5. En cambio, si Y dice que es 9 y X dice que es 1, la media también sería 5, pero sería evidente que Y es mucho más feliz que X. La desviación standard mide justamente qué tan lejos de la media se ubican las respuestas del conjunto de personas entrevistadas, (Helliwell, Layard y Sachs, 2016).

#### **2.4.2.4.2. Hallazgos.**

En término medio, los países latinoamericanos tienen una evaluación media de la vida por encima de lo que se podía esperar aplicando el modelo estadístico. Se estima que esto obedece a elementos vinculados a la cultura, a la personalidad de los latinoamericanos y a la manera como se concibe la familia y la vida social. Por su parte, los países del Este de Asia tienden a evaluar su vida por debajo de los valores esperados.

Latinoamérica y el Caribe es una de las regiones en la que se observa mayor desigualdad en la percepción de felicidad por parte de sus habitantes, únicamente superados por el Medio Este y el Norte de África. El país del mundo en el que hay más homogeneidad en la distribución de la felicidad es Bután. Ahí las diferencias expresadas por los diferentes ciudadanos son relativamente pequeñas.

Los países con más “desigualdad” en términos de felicidad son Sudán del Sur, Sierra Leona, Liberia, República Dominicana y Honduras. Ecuador se ubica en el puesto número 116, con una dispersión relativamente alta (aunque similar a la media de Latinoamérica). Esto es un dato interesante que refleja, por un lado, que Ecuador sigue siendo un país desigual, mientras que indica, por el otro, que hay un amplio margen de mejora para conseguir mejores percepciones de felicidad para todos.

A nivel europeo, Dinamarca de nuevo ocupa el primer puesto en la lista de los países más felices del mundo. El país nórdico, ha ocupado el primer puesto en tres de las cuatro ediciones en las que se ha publicado el Informe Mundial de la Felicidad. Sin lugar a dudas el éxito de Dinamarca se debe a la igualdad de género, el excelente sistema educativo y sanitario, el apoyo que reciben los padres por parte del estado, la escasa corrupción, el bienestar social, la seguridad laboral, las bajas tasas de contaminación, la seguridad y la confianza en los demás. De hecho, estas características son comunes a todos los países nórdicos, que siempre son habituales en los primeros puestos de la lista.

Por su parte España descendió una posición con respecto a 2015 al pasar del puesto 36 al 37. Su índice de felicidad es de 6,361 sobre 10, quedando por debajo de otros países europeos como Francia, Reino Unido, Irlanda, Bélgica o Austria y se sitúa al nivel de Qatar y Argelia. En la tabla 15 se muestran los 15 primeros países más felices a 2016.

Tabla 15. Primeros 15 países más Felices 2016.

Posición	País	Promedio
1	Dinamarca	7,526
2	Suiza	7,509
3	Islandia	7,501
4	Noruega	7,498
5	Finlandia	7,413
6	Canadá	7,404
7	Países Bajos	7,339
8	Nueva Zelanda	7,334
9	Australia	7,313
10	Suecia	7,291
11	Israel	7,267
12	Australia	7,119
13	Estados Unidos	7,104
14	Costa Rica	7,087
15	Puerto Rico	7,039

Fuente: Elaboración propia a partir de Informe Mundial de la Felicidad 2016.

La Tabla 16, muestra quince de los países más infelices. En el puesto más bajo de la clasificación se encuentra Burundi (2.905), que cae una posición respecto al año 2015. Le sigue Siria (3.069), que sufre

una cruenta guerra desde hace cinco años. Esta parte baja de la lista está copada por países africanos, que ocupan 12 de los últimos 15 puestos.

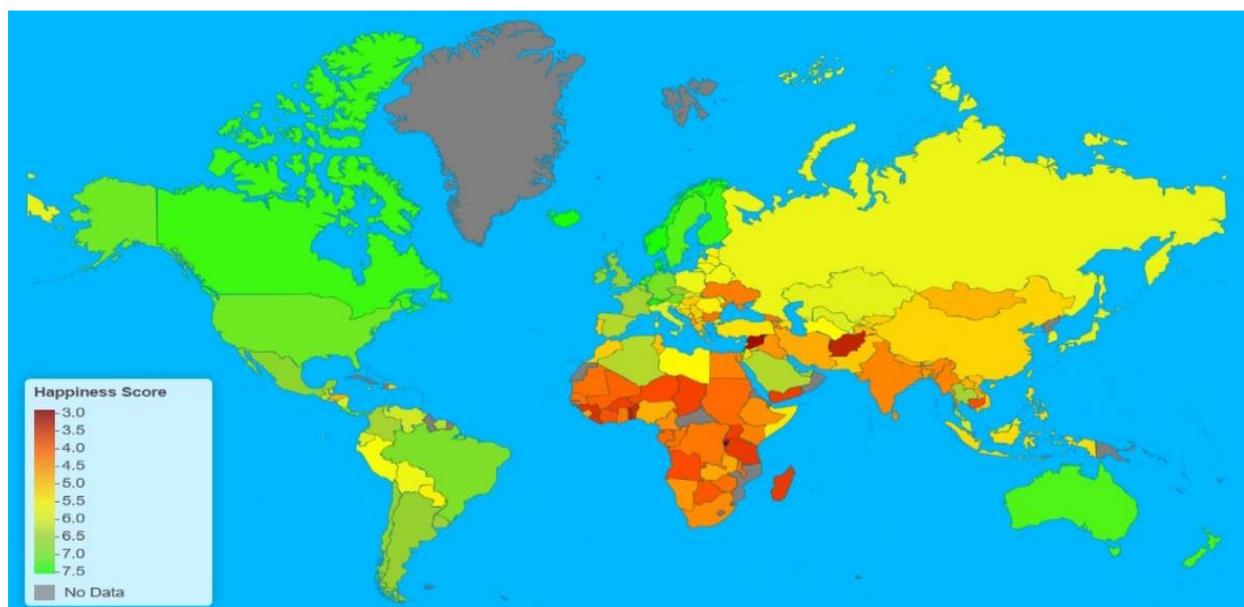
Tabla 16. Los 15 países más Infelices 2016.

Posición	País	Promedio
143	Sudan del Sur	3,832
144	Chad	3,763
145	Burkina Faso	3,739
146	Uganda	3,739
147	Yemen	3,724
148	Madagascar	3,695
149	Tanzania	3,666
150	Liberia	3,622
151	Guinea	3,607
152	Ruanda	3,515
153	Benín	3,484
154	Afganistán	3,360
155	Togo	3,303
156	Siria	3,069
157	Burundi	2,905

Fuente: Elaboración propia a partir de Informe Mundial de la Felicidad 2016.

El mapa 7, corresponde al mapa presentado por Informe Mundial de la Felicidad. Los países en color rojo son los más infelices del planeta, mientras que los más felices son los de color verde brillante. La tabla en la parte inferior izquierda muestra la puntuación de los países de menor a mayor felicidad.

Mapa 7. Mapa Mundial de la Felicidad 2016.



Fuente: Informe Mundial de la Felicidad 2016

### 2.4.3. La Encuesta Mundial de Calidad de Vida de Gallup.

Las encuestas GALLUP son un instrumento importante en la recolección de información sobre la opinión pública en lo que se refiere a variables relacionadas con la calidad de vida de las personas. Esta encuesta utiliza metodologías uniformes en más de 130 países de todas las regiones del mundo. En la primera ronda de 2006 fueron incluidos 22 países de América Latina y el Caribe. En la ronda de 2007 se incluyeron 22 de esta misma región.

Las encuestas se aplican en la mayoría de países a unas 1.000 personas, pero en países de alta población como China, Estados Unidos o Brasil, las muestras son más grandes. Las muestras son representativas de la población de 15 años o más. Las encuestas son aplicadas telefónicamente a más del 80% de la población en los países con coberturas de telefonía fija, y de forma presencial en los demás. Las encuestas presenciales son de aproximadamente una hora y las telefónicas de 30 minutos. Se utilizan cuestionarios idénticos en todos los países, pero en algunas regiones del mundo se incluyen preguntas adicionales. Los entrevistados son seleccionados de forma aleatoria entre los miembros del hogar, con el objeto de evitar los sesgos de representación resultantes de entrevistar al primer miembro del hogar disponible.

Gallup encuestó a 1.000 adultos en cada uno de los 138 países que conforman el índice. Los cinco aspectos a los que se pidió respuesta fueron los siguientes:

- Si la gente se sentía descansada.
- Si se sentían que eran tratados con respeto.
- Si ellos ríen o sonríen mucho.
- Si han tenido un disfrute. Si habían aprendido o hecho algo interesante el día anterior.

Gallup luego conforma una puntuación positiva de la experiencia de cada país. El estudio revela que gran parte de los países más felices se encuentran en América Latina. Los cinco países más felices son:

Tabla 17. Los cinco primeros países más felices 2013.

PAIS	PORCENTAJE
<b>Paraguay</b>	<b>87</b>
<b>Panamá</b>	<b>86</b>
<b>Guatemala</b>	<b>83</b>
<b>Nicaragua</b>	<b>83</b>
<b>Ecuador</b>	<b>83</b>

Fuente: Elaboración propia, a partir de la Encuesta Gallup.

El porcentaje de la tabla expresa el bienestar de las personas encuestadas con base a las respuestas dadas a los cinco factores analizados y mencionados anteriormente. En este sentido Paraguay es considerado por esta encuesta el país más feliz del mundo donde el 87% de los encuestados manifiestan un alto índice de emociones positivas.

Se observa como otros países de América Latina reportan también altos porcentajes de bienestar como es el caso de Panamá con el 86%; y Guatemala, Nicaragua y Ecuador con el 83%. De igual forma la encuesta revela que los cinco países menos felices son:

Tabla 18. Los cinco primeros países menos felices 2013.

PAIS	PORCENTAJE
Bosnia	54
Serbia	54
Lituania	53
Chad	52
Siria	36

Fuente: Elaboración propia, a partir de la Encuesta Gallup

En este caso, en Siria, el 36% de los encuestados manifestaron tener emociones positivas, lo que convierte a este país en el menos feliz del mundo.

#### 2.4.3.1 La encuesta Gallup 2014-2015<sup>38</sup>

Los resultados para esta ronda (presentados en 2015), se obtuvieron mediante encuestas telefónicas y en persona realizadas en 2014 a una muestra aleatoria de más de 146.000 personas mayores de 15 años en 145 países.

Según la encuesta, Panamá, con algo menos de cuatro millones de habitantes, obtiene el primer puesto gracias a que el 61% de personas encuestadas allí dijeron prosperar en tres o más de los cinco aspectos relativos al bienestar y son las personas que más orgullosas están de su país y más disfrutan de su tierra. Esos aspectos son:

- Ppropósito (disfrutar lo que se hace a diario y tener motivación para alcanzar las metas).
- Social (tener relaciones de apoyo y amor).
- Financiero (manejar la vida económica para reducir el estrés y aumentar la seguridad).
- Comunitario (disfrutar el lugar donde se vive, sentir seguridad y orgullo en la propia comunidad).
- Físico (gozar de buena salud y de energía suficiente para llevar a cabo las tareas cotidianas).

---

<sup>38</sup> Tomado de Encuesta Gallup Healthways.

Un aspecto interesante, es la gran diferencia de los porcentajes de bienestar de los demás países a lo largo de la lista en comparación con Panamá. Estos son los cinco primeros países con mayor porcentaje de bienestar, según sus ciudadanos: Panamá 61%, Costa Rica 44%, Dinamarca 40%, Austria: 39% y Brasil 39%.

Con siete países en los diez primeros lugares, América Latina y el Caribe supera a Europa en la percepción de bienestar, mientras que en el otro extremo se sitúan naciones africanas y asiáticas, como Togo, Camerún y Bután y Afganistán. Los latinoamericanos por encima de otras regiones como Asia y Medio Oriente, fueron los que dijeron tener más frecuentemente experiencias positivas como sonreír, disfrutar o sentirse tratados con respeto, en el plano financiero, América alcanzó 30% de respuestas positivas y Europa 40%.

Panamá y Costa Rica, Chile, Uruguay e incluso Puerto Rico (que entró a ser parte del listado de este año) tienen una particularidad: todos están dentro las primeras 11 posiciones del listado. Para el nuevo informe, este resultado se debe en parte a una predisposición cultural positiva que tiene la región, sumada a la relativa estabilidad política y el crecimiento económico que tuvieron estos países en 2014.

Dos casos curiosos en esta versión son Brasil y Chile que modificaron drásticamente su posición en el ranking. Brasil que ocupó en 2013 el puesto 5 de bienestar con 39% de satisfacción, en 2014 cayó 10 posiciones con una tasa inferior a 33,2%; en cambio Chile que en 2013 se encontraba en el puesto 16, con un 31% en su percepción de bienestar, ascendió al 6 lugar con una percepción de bienestar del 38,7%.

En cuanto a los colombianos estos se muestran más satisfechos con su nivel de bienestar que en 2013, sobre todo en cuanto al sentido propósito que le ven a la vida (41,5%), y a la energía que tienen para afrontar su cotidianidad (39,2%). Cabe destacar en esta lista el puesto 12 de Estados Unidos, el puesto 35 de España o el puesto 29 de Alemania, países desarrollados que se les supone un nivel de vida aceptable.

Los resultados advierten que el bienestar subjetivo no se relaciona necesariamente con el producto interno bruto, la presencia de conflictos u otros indicadores absolutos. Las poblaciones de países en guerra, como Afganistán, pueden tener un bienestar extremadamente bajo, pero la encuesta también halló niveles bajos en países relativamente estables como Croacia, Corea del Sur y Singapur.

Al analizar la totalidad de las respuestas en los 145 países, apenas un 17% de los encuestados dijeron prosperar en tres o más aspectos relativos al bienestar. El hecho de que solo un 17% de la población del mundo esté prosperando en tres o más aspectos del bienestar representa una gran oportunidad para los gobernantes, los dirigentes comunitarios, los empleadores, las compañías aseguradoras y cualquier otro sector interesado en el mejoramiento del bienestar colectivo.

#### **2.4.4. El mapa mundial de la felicidad.**

El mapa mundial de la felicidad fue construido por un grupo de investigadores de la Universidad de Leicester. Para su elaboración se analizaron los datos publicados por la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura); la CIA (Agencia de Inteligencia Americana); The New Economics Foundation (G7), la OMS (Organización Mundial de la Salud), Veenhoven Database (Sociólogo holandés), Latinobarometro (Barómetro Latino) Afrobarometro (Barómetro Africano) y el UNHDR (Programa de Desarrollo de Naciones Unidas); y 100 estudios más realizados sobre el tema en los que se encuestaron a 80.000 personas en todo el mundo, creando con esta información, una proyección global referente al bienestar y elaborando así, el primer Mapa Mundial sobre la Felicidad.

En estas encuestas se hicieron preguntas relacionadas con la felicidad y el grado y de satisfacción que las personas tienen con sus propias vidas. Se incluyeron preguntas sobre experiencias diarias; por ejemplo, si se sentían descansados, respetados, si vivían sin dolor y si se consideraban intelectualmente estimulados. Además, se valoraron indicadores de prosperidad como nivel económico, acceso a la educación y atención sanitaria de los ciudadanos, siendo la salud el parámetro más valorado, seguida de la riqueza y la educación.

La pregunta relacionada con la felicidad fue la siguiente: *“En general, usted diría que es” ...*

- Muy feliz.
- Bastante feliz.
- Poco feliz.
- Nada feliz.

Los resultados recogidos al momento de la construcción del mapa mostraban que las personas más felices del mundo viven en Europa y son los habitantes de Dinamarca (82%), seguidos por finlandeses (75%), noruegos (69%), suecos (68%) y holandeses (68%). Nueva Zelanda y Australia ocupan también posiciones altas en el ranking con un 63% y 62% de satisfacción, cifras idénticas a las de Costa Rica, Canadá o Israel.

Entre los que se consideran más desdichados figuran los habitantes de muchos de países africanos (Togo 1% de felicidad, Burundi con un 2%, Sierra Leona con un 3%, etc.). En América, Haití ocupa también uno de los puestos más bajos de la escala de la felicidad (4%). España se sitúa en el puesto 43 del ranking, con un modesto 36% de felicidad -por encima de Francia, 35%- y un 6% de sufrimiento. Las siguientes tablas muestran: los 20 países más felices, algunos datos relevantes relacionados con países desarrollados y los tres países menos felices del mundo.

Tabla 19. Los 20 países más felices del mundo.

PUESTO	PAIS	PUESTO	PAIS
1	Dinamarca	11	Irlanda
2	Suiza	12	Luxemburgo
3	Austria	13	Costa Rica
4	Islandia	14	Malta
5	La Bahamas	15	Holanda
6	Finlandia	16	Antigua Barbuda
7	Suecia	17	Malasia
8	Bután	18	Nueva Zelanda
9	Brunei	19	Noruega
10	Canadá	20	Las Seychelles

Fuente: Elaboración propia, a partir de datos tomados de la dirección [www.sciencedaily.com/releases/2006/11/061113093726.htm](http://www.sciencedaily.com/releases/2006/11/061113093726.htm)

Tabla 20. Los tres países menos felices del mundo.

PUESTO	PAIS
176	República Democrática del Congo
177	Zimbabwe
178	Burundi

Fuente: Elaboración propia, a partir de datos tomados de la dirección: [www.sciencedaily.com/releases/2006/11/061113093726.htm](http://www.sciencedaily.com/releases/2006/11/061113093726.htm)

Tabla 21. Otros resultados relevantes.

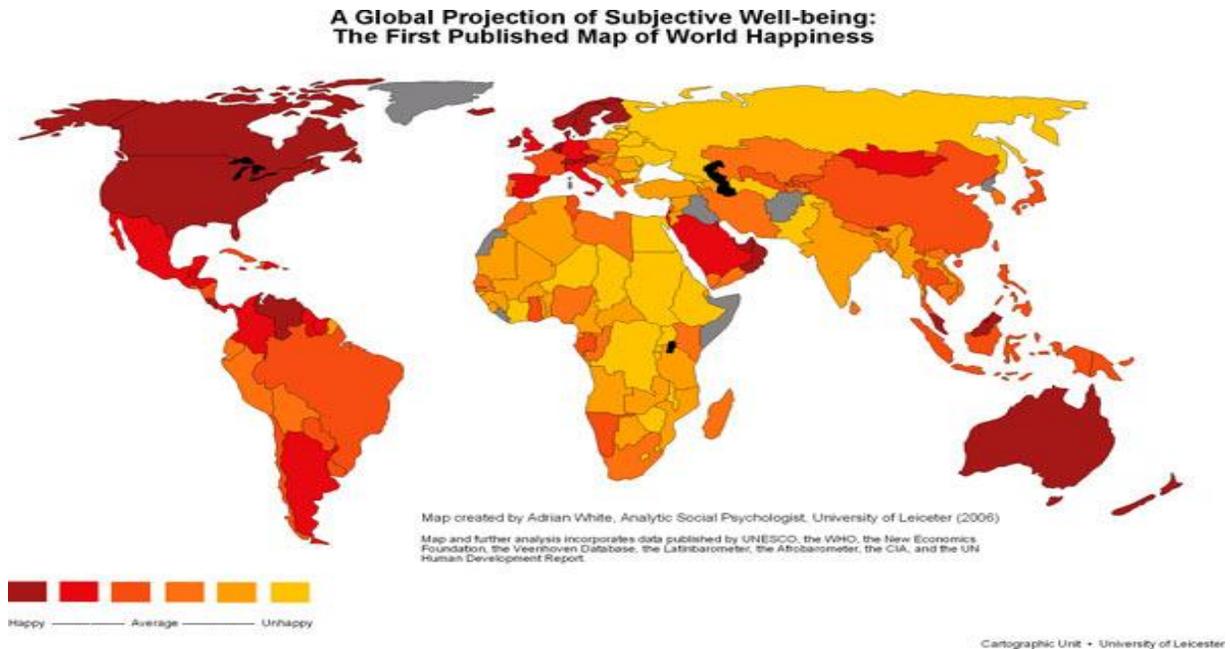
PUESTO	PAIS	PUESTO	PAIS
23	Estados Unidos	82	China
35	Alemania	90	Japón
41	Reino Unido	125	La India
62	Francia	167	Rusia

Fuente: Elaboración propia, a partir de datos tomados de la dirección [www.sciencedaily.com/releases/2006/11/061113093726.htm](http://www.sciencedaily.com/releases/2006/11/061113093726.htm)

Finalmente, el estudio detectó en que países la gente es más feliz, en cuáles hay una satisfacción media y cuáles son aquellos países en los que sus habitantes son infelices. Estos resultados se plasmaron en el mapa con la siguiente diferenciación:

- Países en que la gente es más feliz: color más oscuro.
- Países en los que hay una satisfacción media: colores intermedios.
- Países en los que sus habitantes son infelices: colores más claro

Mapa 8. Primer Mapa Mundial de la Felicidad 2006.



Fuente: Una universidad británica elabora el primer mapa de la felicidad (2016). Recuperado de

[http://www.elmundo.es/elmundosalud/2006/07/29/salud\\_personal/1154137589.html](http://www.elmundo.es/elmundosalud/2006/07/29/salud_personal/1154137589.html).

## 2.5. La situación relativa en Colombia.

### 2.5.1 Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ENCV).

Los primeros estudios que se realizaron en Colombia para medir la calidad de vida de sus habitantes se dieron en 1997, cuando el Departamento Nacional de Estadística (DANE) empezó a aplicar un instrumento de recolección de información en este sentido. Este Instrumento se conoce hoy como la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ENCV).<sup>39</sup>

La población para la aplicación de la encuesta está conformada por los hogares (población civil) y no incluye ninguna entidad de carácter institucional. La población objetivo tampoco incluye las zonas rurales de los nuevos departamentos<sup>40</sup> ni de San Andrés por razones de costo y accesibilidad. Para efectos de representatividad regional, el país se dividió en 9 zonas a saber: Bogotá D.C., Antioquia, Valle, Región Atlántica, Región Oriental, Región Central, Región Pacífica, San Andrés y Orinoquía-Amazonía y cada zona a su vez está compuesta por cierto número de departamentos a excepción de Bogotá D.C, Antioquia, Valle y Sana Andrés así:

Tabla N° 20: Regiones para la aplicación de la ENCV

No	REGION	DEPARTAMENTOS
1	Bogotá D.C.	Sin departamentos
2	Antioquia	Sin departamentos
3	Valle	Sin departamentos
4	Región Atlántica	Guajira, Cesar, Magdalena, Atlántico, Bolívar, Sucre y Córdoba
5	Región Oriental	Norte de Santander, Santander, Boyacá, Meta y Cundinamarca.
6	Región Central	Caldas, Quindío, Risaralda, Tolima , Huila y Caquetá
7	Región Pacífica	Chocó, Cauca y Nariño
8	San Andrés	Sin departamentos
9	Orinoquía- Amazonía	Casanare, Vichada, Guainía, Vaupés y Putumayo

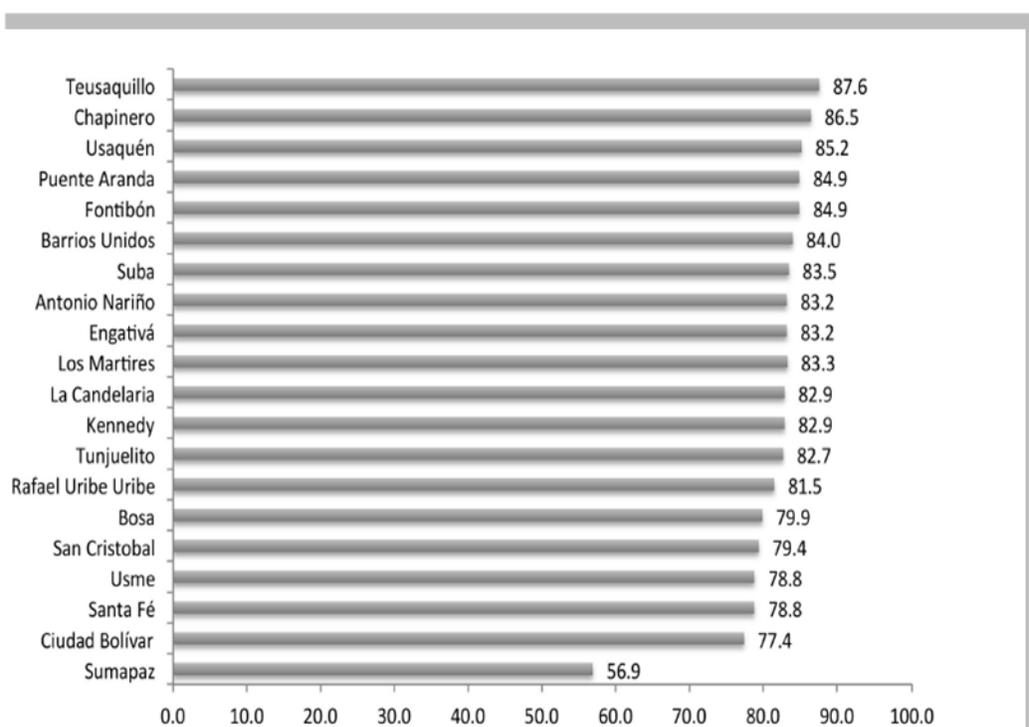
Fuente: Elaboración propia, a partir de base de datos del DANE.

<sup>39</sup> Según el DANE, la ENCV, es una investigación que se realiza con el objeto de recoger información sobre diferentes aspectos y dimensiones del bienestar de los hogares, incluyendo aspectos como el acceso a bienes y servicios públicos, privados o comunales, salud, educación, cuidado de niños y niñas menores de 5 años, entre otros. Esta información permite la realización de análisis posteriores, de los factores que explican los diferentes niveles de vida existentes en la sociedad.

<sup>40</sup> Los nuevos departamentos son: Arauca, Casanare, Vichada, Guainía, Guaviare, Vaupés, Amazonas y Putumayo. Estas regiones antes se denominaban Intendencias y Comisarias.

En el año 2007, la Encuesta de Calidad de Vida solo se aplicó en Bogotá D.C. y sus localidades. El indicador de calidad de vida fue de 82,3 puntos para el total de Bogotá, pero los datos por localidad mostraron que la localidad con el indicador de vida más alto fue Teusaquillo con 87,6 puntos y la localidad con el menor indicador fue Sumapaz con 56,9 puntos. Las demás localidades se ubicaron entre estos 2 valores.

Figura 11. Índice de Calidad de Vida por localidades de Bogotá 2007



Fuente: Revista CIFE 21. Año 14, No 21 julio-diciembre.

En 2008, con el propósito de medir el bienestar subjetivo en Colombia y sus regiones, el DANE, incluyó en su Encuesta Nacional de Calidad Vida (ENCV), la pregunta: “¿Qué tan satisfecho se encuentra usted con su vida?”. En donde las opciones de respuesta se presentan en una escala del 0 al 10 significando 0 “insatisfecho”, 5 “satisfecho” y 10 “muy satisfecho”.

En la Figura 11 se presenta por región, el porcentaje de la población según el nivel de satisfacción con la vida. En la región Pacífica es donde se concentra mayor población insatisfecha (6,2), mientras que San Andrés es la región que muestra la menor población insatisfecha (1,6). En cuanto al grado “satisfecho”, es la región de la Orinoquía - Amazonía donde se encuentra el mayor número de habitantes satisfechos (17,6) y la región de Antioquia, arroja la menos población satisfecha (10,8). Por su parte la región que concentra mayor población en un nivel de “muy satisfecha” es paradójicamente la región Pacífica (2,6) y en San Andrés ninguno de sus habitantes se encuentra “muy satisfecho” con su vida (0,0).

Tabla 21: Niveles de satisfacción con la vida por regiones 2008

Región	Insatisfecho	1	2	3	4	Satisfecho	6	7	8	9	Muy Satisfecho	No sabe	No Responde
Atlántica	4,7	10,5	6,0	17,5	15,5	13,1	16,5	7,6	3,4	2,6	2,3	0,3	0,1
Oriental	2,1	7,0	4,8	16,7	18,9	14,4	21,4	7,7	3,5	1,2	1,2	0,9	0,3
Central	3,5	15,5	6,1	18,5	16,7	12,9	16,6	4,6	2,3	1,7	1,0	0,6	0,1
Pacífica	6,2	5,9	3,2	12,0	13,1	14,6	21,4	10,7	5,9	2,8	2,6	1,0	0,5
Bogotá	2,0	15,1	8,4	23,3	17,8	11,2	14,8	3,8	2,2	0,9	0,6	0,0	0,0
San Andrés	1,6	7,3	5,7	27,4	18,0	11,6	17,7	7,4	1,1	2,0	0,0	0,0	0,1
Amazonía-Orinoquía	2,3	9,6	6,5	16,8	18,1	17,6	18,7	5,2	2,8	1,4	0,7	0,2	0,1
Antioquia	4,2	17,9	7,8	18,7	15,0	10,8	16,1	3,9	2,6	0,9	1,3	0,6	0,1
Valle del Cauca	5,2	18,3	6,9	16,1	14,9	11	16,2	4,4	4,2	1,2	1,2	0,2	0,1

Fuente: Revista CIFE 21. Año 14, No 21 julio-diciembre

En los años 2010 y 2011, el DANE no incluyó dentro de la ENCV preguntas con escala de satisfacción o bienestar subjetivo, pero si incluyó preguntas relacionadas con la felicidad (parece ser que el instrumento establece diferenciación entre satisfacción o bienestar subjetivo y felicidad). Con respecto a la felicidad con la vida se dieron cuatro opciones de respuesta a la pregunta: ¿En general usted cree que es?

- Muy feliz
- Feliz
- No muy feliz
- Para nada feliz

Tabla 22. Felicidad por Regiones 2010-2011

Región	2010				2011			
	Muy feliz	Feliz	No muy feliz	Para nada feliz	Muy feliz	Feliz	No muy feliz	Para nada feliz
Atlántica	5,3	78,0	15,7	1,0	7,2	77,7	14,3	0,7
Oriental	7,7	77,1	13,9	1,2	8,9	75,1	15,1	0,8
Central	10,4	71,8	16,6	1,2	15,5	68,7	14,6	1,2
Pacífica	4,0	68,5	26,3	1,1	3,4	66,8	28,1	1,7
Bogotá	11,3	72,9	14,8	1	14,2	71,7	12,8	1,3
Antioquia	15,3	67,7	15,3	1,7	16,4	68,6	14,1	0,9
Valle del Cauca	9,6	74,3	14,6	1,6	10,0	71,9	17,0	1,1
San Andrés	15,1	75,4	8,7	0,8	10,8	78,8	9,7	0,7
Orinoquía-Amazonía	10,8	70,4	17,3	1,4	8,3	76,6	14,4	0,7

Fuente: Revista CIFE 21. Año 14, No 21 julio-diciembre

La tabla 22 muestra que en 2010 como en 2011 la región que concentra la mayor cantidad de población que se considera *“muy feliz”* es Antioquia con un porcentaje de 15,3 y 16,4, respectivamente. En cuanto a la opción *“para nada feliz”*, en 2010, es también la región antioqueña la que concentra una mayor población con esta respuesta, 1,7%, mientras que en 2011 la región Pacífica reporta la mayor población que respondió positivamente a esta opción 1,7%. No obstante, puede observarse que la mayor concentración de población en todas las regiones tanto en 2010 como en 2011 se presenta en la opción *“feliz”*, lo que permite inferir que en estos años la mayoría de los colombianos en general se sienten felices.

Realizando una comparación entre las Tabla 21: Niveles de satisfacción con la vida por regiones 2008 y la tabla 22: Felicidad por regiones 2010-2011 podría inferirse que existe una relación entre el nivel *“satisfecho”* y la respuesta *“feliz”*, toda vez, que es en estos dos rangos es donde se concentra la mayor parte de la población; mientras que en el nivel *“muy satisfecho”* y la respuesta *“muy feliz”* concentran la menos población en todas las regiones.

Lo anterior permite concluir que durante estos años los colombianos en términos generales se sienten satisfechos y felices con sus vidas. Los extremos “*insatisfecho*” y “*muy satisfecho*”; al igual que “*muy feliz*” y “*para nada feliz*”, concentran menor población.

Sin embargo, parece importante destacar cuáles son los aspectos que por regiones contribuyen a que los colombianos estén “*satisfechos*” y “*felices*”. La Tabla N° 25 y la Tabla N° 26 muestran estos aspectos para los años 2010 y 2011.

Para el año 2010, los habitantes de San Andrés son los más “*satisfechos*” en aspectos como la vida en general (86,7%); vivienda (76,9%); ingreso (51,8%); salud (89,4%); trabajo (70,7%); y capacidad de ayudar a los demás (88,7%). En cuanto a alimentación (86,4%); el nivel de seguridad (81%); la familia (89,8%); la dignidad (94,4%); y el barrio o comunidad (90,9%), es la población de la Región Oriental los más “*satisfechos*”. Por su parte los habitantes de la Región Atlántica se sienten “*satisfechos*” en relación con los amigos (92,4%); la dignidad (93,4%); la posibilidad de tomar decisiones y tener control sobre su propia vida (92,1%) y familia (89,8).

En 2011 la Región Atlántica concentra su insatisfacción con respecto a la vivienda, el ingreso y el trabajo, mientras que la Región Oriental tiene mayor población insatisfecha en los aspectos de vivienda, ingreso, trabajo y educación. Por su parte los habitantes de la Región Pacífica responden que tienen insatisfacción en la mayoría de los aspectos: la vida en general, la alimentación, la vivienda, el ingreso, el trabajo, el nivel de seguridad, la educación y la capacidad de ayudar a los demás. La mayor insatisfacción de la población en temas de seguridad, amigos, familia, educación, posibilidad de tomar decisiones, dignidad y barrio o comunidad, Bogotá reporta la mayor concentración de población.

Tabla 23. Satisfacción con diferentes aspectos de la vida según región 2010.

Región	Escala	Vida en general	Alimentación	Vivienda	Ingreso	Salud	Trabajo	Nivel de seguridad	Amigos	Familia	Educación	La posibilidad de tomar decisiones y tener control sobre su propia vida	Dignidad	Barrio o comunidad	Capacidad de ayudar a los demás
Atlántica	Muy insatisfecho	0,5	0,4	0,9	2,4	0,6	1,4	1,4	0,4	0,6	0,5	0,6	0,3	0,3	0,5
	Insatisfecho	14,5	16,2	30,4	58,5	11,9	41,9	27,1	4,9	1,6	12,6	3,9	1,1	9,7	13,1
	Satisfecho	83,1	81,4	67,2	38,3	85,8	55,6	71,0	92,4	89,8	84,9	92,1	93,4	88,2	83,6
	Muy satisfecho	1,9	2,1	1,5	0,8	1,7	1,1	0,5	2,2	8,0	2,0	3,5	5,2	1,8	2,9
Oriental	Muy insatisfecho	1,5	1,1	1,6	2,0	1,3	1,8	2,0	0,6	1,3	0,6	0,5	0,4	0,8	0,6
	Insatisfecho	14,7	10,4	21,8	59,0	16,9	34,0	16,3	7,0	3,4	20,4	4,9	1,7	7,8	11,0
	Satisfecho	81,2	86,4	75,0	37,9	80,0	62,6	81,0	91,0	89,8	78,0	91,3	94,4	90,9	87,0
	Muy satisfecho	2,5	2,1	1,7	1,1	1,8	1,7	0,7	1,4	5,5	1,0	3,3	3,5	0,5	1,5
Central	Muy insatisfecho	1,4	1,1	1,9	5,9	0,6	3,5	2,7	0,3	1,5	0,8	1,0	1,4	0,9	1,1
	Insatisfecho	16,8	16,4	20,8	58,0	19,1	37,0	29,6	9,1	2,4	18,1	6,8	1,9	10,6	11,3
	Satisfecho	76,1	77,0	72,6	34,1	76,1	56,9	66,5	87,7	83,5	78,5	86,8	89,6	85,7	83,9
	Muy satisfecho	5,7	5,5	4,6	2,1	4,2	2,6	1,2	2,8	12,5	2,6	5,4	7,1	2,9	3,7
Pacífica	Muy insatisfecho	1,6	1,4	2,8	7,3	1,5	4,5	2,1	0,5	0,8	1,7	0,9	0,5	0,6	0,9
	Insatisfecho	22,1	26,0	33,7	69,9	19,4	52,7	27,2	9,0	2,2	25,4	6,0	1,3	10,9	25,0
	Satisfecho	75,3	71,6	62,4	22,3	77,7	42,1	70,4	87,7	85,3	71,3	89,6	91,2	86,7	72,1
	Muy satisfecho	1,1	1,0	1,1	0,5	1,5	0,7	0,3	2,8	11,7	1,6	3,5	7,0	1,8	2,0
Bogotá	Muy insatisfecho	2,2	2,2	2,5	4,3	1,9	3,4	5,0	1,2	1,8	2,0	1,5	1,6	1,0	0,9
	Insatisfecho	16,0	14,3	24,5	56,2	19,0	31,8	45,4	15,0	5,8	25,0	7,7	2,5	20,7	13,1
	Satisfecho	75,6	76,6	68,4	37,1	75,2	60,9	48,1	79,6	78,8	68,6	82,8	87,8	75,5	81,2
	Muy satisfecho	6,2	6,9	4,7	2,4	3,9	3,9	1,5	4,2	13,6	4,4	8,0	8,1	2,8	4,8
Antioquia	Muy insatisfecho	2,9	2,7	2,1	6,7	1,7	5,1	2,9	1,3	1,7	2,2	2,0	1,3	0,4	2,5
	Insatisfecho	14,6	17,0	18,0	50,6	17,0	32,3	23,5	10,8	4,5	14,8	6,9	2,5	9,2	10,3
	Satisfecho	74,4	73,5	72,1	39,8	74,3	58,3	71,5	83,2	77,1	77,9	82,2	83,2	84,9	80,1
	Muy satisfecho	8,0	6,8	7,8	3,0	7,0	4,3	2,1	4,6	16,7	5,1	8,9	13,0	5,4	7,1
Valle del Cauca	Muy insatisfecho	2,0	2,1	2,7	5,0	2,0	3,7	3,9	0,8	3,0	1,8	1,7	1,3	2,3	1,7
	Insatisfecho	16,4	15,3	23,5	59,9	17,8	38,1	30,1	11,0	3,2	21,9	5,8	1,4	14,4	13,6
	Satisfecho	77,6	78,4	70,0	33,9	76,8	56,3	64,8	85,2	84,7	73,6	87,9	91,9	81,4	80,0
	Muy satisfecho	3,9	4,2	3,8	1,2	3,3	2,0	1,2	3,1	9,2	2,8	4,7	5,4	2,0	4,7
San Andrés y Providencia	Muy insatisfecho	1,0	0,8	1,1	1,4	0,9	1,4	1,7	0,5	0,8	0,9	0,4	0,2	0,5	0,3
	Insatisfecho	6,6	9,3	17,7	43,9	5,6	24,2	17,2	4,7	2,3	9,1	2,2	0,4	8,7	5,2
	Satisfecho	86,7	86,2	76,9	51,8	89,4	70,7	78,6	88,5	87,4	84,7	90,4	90,4	86,2	88,7
	Muy satisfecho	5,7	3,7	4,3	2,8	4,2	3,7	2,5	6,4	9,5	5,3	7,0	9,0	4,6	5,8
Orinoquía-Amazonia	Muy insatisfecho	1,1	0,7	2,5	7,0	0,8	3,9	2,0	0,2	2,0	1,8	0,6	1,5	0,0	0,4
	Insatisfecho	13,4	12,9	27,9	59,3	20,8	39,6	26,6	7,0	3,5	20,9	5,9	1,0	7,2	12,7
	Satisfecho	82,3	83,8	67,9	32,6	76,4	54,8	70,6	90,5	83,1	75,5	89,5	91,6	90,5	83,4
	Muy satisfecho	3,3	2,6	1,7	1,2	2,0	1,7	0,8	2,2	11,5	1,8	4,0	5,9	2,4	3,6

Fuente: Revista CIFE 21. Año 14, No 21 julio-diciembre.

Tabla 24. Satisfacción con diferentes aspectos de la vida según región 2011

Región	Escala	Vida en general	Alimentación	Vivienda	Ingreso	Salud	Trabajo	Nivel de seguridad	Amigos	Familia	Educación	La posibilidad de tomar decisiones y tener control sobre su propia vida	Dignidad	Barrio o comunidad	Capacidad de ayudar a los demás
Atlántica	Muy insatisfecho	1,0	0,3	0,8	3,7	0,5	1,4	1,0	0,7	1,2	0,8	0,2	0,8	0,3	0,8
	Insatisfecho	11,4	11,5	24,4	44,8	11,9	36,4	20,4	3,4	1,6	18,0	4,5	0,8	9,7	7,3
	Satisfecho	83,9	85,0	71,4	50,0	83,6	60,9	76,6	92,3	87,2	77,7	90,9	92,1	88,2	87,5
	Muy satisfecho	3,7	3,2	3,4	1,4	4,0	1,3	2,0	3,6	10,0	3,6	4,4	6,3	1,8	4,3
Oriental	Muy insatisfecho	1,4	1,1	2,4	3,9	1,9	3,2	2,8	0,4	1,0	1,5	0,6	0,6	0,8	0,6
	Insatisfecho	14,0	9,7	24,7	49,6	15,2	33,9	16,7	8,1	3,8	25,2	5,6	1,3	7,8	11,8
	Satisfecho	81,3	84,3	68,5	44,4	78,3	60,6	77,3	87,4	82,5	69,5	86,1	88,6	90,9	82,7
	Muy satisfecho	3,4	4,9	4,5	2,1	4,6	2,2	3,2	4,0	12,7	3,9	7,7	9,6	0,5	4,9
Central	Muy insatisfecho	1,5	0,8	1,6	2,6	1,4	1,4	2,5	0,4	1,3	1,0	0,5	0,4	0,9	0,7
	Insatisfecho	11,7	10,6	18,1	41,4	15,8	29,3	19,5	8,5	3,3	19,6	5,0	2,9	10,6	12,3
	Satisfecho	78,2	79,9	72,8	52,4	75,9	66,3	73,9	86,0	80,4	74,3	86,6	87,7	85,7	79,5
	Muy satisfecho	8,6	8,6	7,5	3,6	6,9	3,1	4,1	5,1	15,0	5,0	7,8	9,0	2,9	7,6
Pacífica	Muy insatisfecho	0,7	0,8	2,1	3,8	1,2	2,8	2,8	0,3	1,0	1,1	0,4	0,4	0,6	0,8
	Insatisfecho	21,7	23,5	33,6	59,8	23,3	45,4	29,9	7,0	2,8	30,1	9,8	3,0	10,9	16,4
	Satisfecho	75,8	74,4	62,9	35,7	74,0	50,8	66,4	91,0	91,2	67,3	87,7	93,2	86,7	80,9
	Muy satisfecho	1,8	1,4	1,3	0,7	1,6	1,0	0,9	1,7	5,0	1,5	2,1	3,5	1,8	1,9
Bogotá	Muy insatisfecho	2,3	0,7	2,4	4,2	1,7	2,3	8,9	1,2	2,2	1,2	0,9	1,1	1,0	1,8
	Insatisfecho	14,8	11,0	16,7	45,4	16,6	24,3	38,0	13,4	5,0	24,0	8,2	2,3	20,7	14,0
	Satisfecho	74,9	80,4	74,5	47,0	74,9	69,1	51,2	81,2	73,4	68,5	79,9	82,6	75,5	77,4
	Muy satisfecho	8,0	7,8	6,4	3,4	6,8	4,3	1,9	4,2	19,5	6,3	11,0	13,9	2,8	6,8
Antioquia	Muy insatisfecho	1,9	1,9	3,1	4,0	2,2	3,0	1,2	1,5	3,5	1,5	1,7	2,5	0,4	1,6
	Insatisfecho	11,1	12,8	15,4	38,8	11,7	26,6	14,3	6,9	2,1	13,8	3,4	1,5	9,2	6,7
	Satisfecho	78,7	77,9	73,1	52,6	79,0	64,7	80,6	87,4	79,8	78,8	87,2	86,4	84,9	86,8
	Muy satisfecho	8,2	7,4	8,5	4,6	7,0	5,7	3,9	4,2	14,5	5,9	7,6	9,6	5,4	4,9
Valle del Cauca	Muy insatisfecho	2,0	1,0	1,4	2,2	0,9	1,5	2,4	0,6	1,2	0,6	0,5	0,5	2,3	0,7
	Insatisfecho	15,6	12,1	20,1	48,8	17,7	35,9	23,3	7,7	3,6	22,2	6,0	2,4	14,4	10,0
	Satisfecho	78,7	83,3	75,6	47,1	78,9	60,8	72,2	89,3	88,0	74,9	90,7	93,2	81,4	86,8
	Muy satisfecho	3,7	3,6	2,9	1,9	2,5	1,8	2,2	2,4	7,2	2,2	2,9	3,9	2,0	2,6
San Andrés y Providencia	Muy insatisfecho	3,8	2,6	3,1	4,4	2,7	3,1	3,5	2,0	2,2	1,8	1,9	2,0	0,5	1,4
	Insatisfecho	10,8	12,8	21,9	43,3	12,0	23,5	21,7	6,9	3,1	17,6	1,9	2,3	8,7	4,8
	Satisfecho	78,0	76,9	68,2	50,0	78,6	67,8	72,9	86,7	83,7	77,1	90,8	85,5	86,2	90,8
	Muy satisfecho	7,3	7,7	6,8	2,3	6,7	5,6	1,9	4,4	11,0	3,6	5,3	10,2	4,6	3,1
Orinoquía-Amazonia	Muy insatisfecho	1,4	0,6	0,7	1,6	1,1	2,4	0,5	0,5	0,8	0,5	0,4	0,1	0,0	0,4
	Insatisfecho	8,7	7,8	21,6	42,0	16,3	28,0	14,8	5,2	3,2	16,1	4,8	0,9	7,2	10,0
	Satisfecho	87,4	88,6	75,4	54,5	80,4	68,0	83,4	92,7	90,5	82,5	91,9	94,8	90,5	87,0
	Muy satisfecho	2,5	3,0	2,3	1,9	2,3	1,6	1,3	1,6	5,4	1,0	2,9	4,2	2,4	2,6

Fuente: Revista CIFE 21. Año 14, No 21 julio-diciembre.

### 2.5.2. Estudios Previos sobre el Bienestar Subjetivo en Colombia.

Uno de los estudios más recientes relacionados con el bienestar subjetivo en Colombia fue el presentado en octubre de 2013 por Alexander Krauss y Carol Graham, en su investigación denominada “Bienestar Subjetivo en Colombia. Algunas Reflexiones sobre la Vulnerabilidad, la Seguridad Laboral, y los Ingresos Relativos”, encontraron que en Colombia el bienestar subjetivo está en crisis y que la política pública podría a través de seis factores relevantes relacionados con el bienestar de las personas, mitigar esa crisis en la felicidad. Estos factores son:

- Minimizar la tasa y duración del desempleo mediante la puesta en marcha de servicios de búsqueda y la colocación en cualquier trabajo, lo que es mejor que ningún trabajo. Par ello debe ofrecerse programas de desarrollo de habilidades y competencias que le permita a las personas un mejor desempeño.
- Mejorar la prestación de servicios de salud pública y propiciar un acceso total de los hogares a los servicios públicos, toda vez que en la actualidad se tiene una cobertura del 87,2%. Con esta política se ayudaría a reducir enfermedades sobre todo infecciosas y se aumentaría la salud física.
- Garantizar que cada niño finalice como mínimo 9 años de escolaridad obligatoria y que en lo posible pueda aumentar los niveles de secundaria y educación superior lo que permitiría aumentar las oportunidades individuales y las libertades.
- Garantizar que las personas sean capaces de adquirir un nivel mínimo de ingresos que les permita satisfacer las necesidades básicas.
- Mejorar los niveles de protección y seguridad en las comunidades y reducir los niveles de discriminación, mediante el fomento de las comunidades fuertes donde se privilegia la confianza mutua y la cooperación mediante políticas participativas inclusivas.
- Aumentar el número de pensionados que al momento es del 23,8% de la población, al igual, que los adscritos a un plan de salud cuya cobertura es de 51% lo que ayudaría a reducir la vulnerabilidad, y la inseguridad económica.

Existen otros factores que no son del ámbito de la política pública, sino de carácter personal que influyen en el bienestar subjetivo de los colombianos, entre ellos se pueden nombrar: las relaciones familiares, la religión, la edad.

Dentro de los problemas que más preocupa a las personas encuestadas, en primer lugar se encuentra los relacionados con el empleo, el ingreso (55,9%), en segundo lugar está la inseguridad, la delincuencia y las pandillas (15,9%) y por último la educación (8,6%).

En otra investigación realizada por Sáenz (2008), reconoce diversos factores relevantes en el estudio del bienestar subjetivo, analiza y reconoce la relación entre este y el nivel de educación de la persona. Utilizando diferentes estudios basados en esta relación analiza el caso colombiano, citando estudios que afirman que el mayor nivel de felicidad corresponde al logro del máximo nivel de educación secundaria. Uno de estos estudios es el de (Cuellar y Martínez 2000), para Colombia y (Oosterbeek1997) para Holanda, donde abordaron la educación como otro factor relevante en el bienestar subjetivo. Los colombianos encontraron que en su país el nivel de educación media<sup>41</sup>, es al parecer el nivel de enseñanza en el cual el individuo percibe un mayor bienestar subjetivo; así mismo Oosterbeek, en Holanda concluye que las personas que poseen el máximo nivel de educación secundaria no solo son las más felices, sino que también son las más saludables. Dicha conclusión permite afirmar que el mayor nivel de educación no proporciona el mayor nivel de felicidad y que no existe una diferencia notable entre los resultados encontrados a nivel nacional e internacional.

El estudio: *“Movilidad social<sup>42</sup>, preferencias redistributivas y felicidad en Colombia*, realizado por Juliana Londoño Vélez a partir de los datos de la Encuesta Social y Política de la Universidad de los Andes e Invamer Gallup y publicado en 2011, revela que los colombianos son optimistas al predecir la movilidad futura a pesar del pesimismo al evaluar su propia experiencia de movilidad. Esta apreciación la

---

<sup>41</sup> La Secretaría de Educación en Colombia concibe por educación media a la enseñanza de segundo nivel, es decir, la categoría que se encuentra en medio de la educación escolar básica la cual va desde el grado primero hasta el grado quinto, y la educación superior, la cual esta especificada en educación técnica, educación profesional y educación de posgrados, este nivel medio de educación es conocido en Colombia con el nombre de secundaria, en él se especifica como secundaria básica desde el grado sexto al grado noveno, una segunda etapa es el nivel medio que comprende los grados décimo y once, en los cuales se procura el enfoque académico hacia diferentes ramas como son la humanística, comercial y técnica

<sup>42</sup> Vélez (2013) al referirse a la movilidad social, la define como las oportunidades que tienen los miembros de una sociedad para cambiar su condición socioeconómica y a la facilidad con que dichos miembros pueden moverse a lo largo de la estructura socioeconómica. El grado de movilidad social es un indicador que mide la igualdad de oportunidades en una sociedad.

Una mayor movilidad social indica, en general, que la sociedad recompensa el esfuerzo y el talento de sus miembros, lo que se ve reflejado en las distintas dimensiones del bienestar social como educación, empleo, ingreso, salud, riqueza y satisfacción personal.

hacen al margen de su nivel socioeconómico. Muestra además el estudio, que los ricos que perciben que el sistema socioeconómico es justo, reportan ser más felices. Este efecto sobre el bienestar subjetivo afecta la demanda de políticas distributivas. Por su parte, los pobres y los pesimistas sobre la movilidad social y los que perciben que el sistema socioeconómico es injusto son quienes demandan más intervención del Estado con fines redistributivos.

Por su parte, la base mundial de datos sobre la felicidad, administrada por la Universidad Erasmus de Rotterdam de Holanda, que incluye 90 países, Colombia es el país cuyos habitantes se sienten más felices (Veenhoven 1990-2000) situación inverosímil dados los conocidos problemas sociales y económicos del país. En contraste a lo anterior, este mismo estudio ubica a Suiza en el segundo lugar, país que tiene un ingreso per cápita cerca de 4 veces el de Colombia, (Cruz y Torres 2006).

Finalmente, la Encuesta de Calidad de Vida de 2003, aplicada por el DANE, el 59% de los hogares colombianos manifiestan vivir en condiciones de pobreza, a pesar de que la mayoría (55,3%) de los hogares consideran que sus condiciones de vida son buenas o muy buenas. Con el propósito de entender estas cifras, este estudio estima los determinantes de los niveles subjetivos de satisfacción o los niveles subjetivos de “felicidad” de los hogares colombianos, utilizando información socioeconómica y demográfica proporcionada por la misma encuesta. Estos fueron algunos de los hallazgos:

- Las personas no solo valoran los niveles absolutos del ingreso sino también su posición relativa frente a su grupo social de referencia.
- El ingreso del hogar sigue manteniendo una relación positiva con la percepción de satisfacción, a mayor nivel de ingreso, mejor es la percepción de satisfacción.
- Del 59% de los hogares que se consideran pobres, el 43% reportan vivir en condiciones de vida buena y muy buena, mientras que el 33% de los que no se consideran pobres reportan tener condiciones de vida mala o regular.
- En la ECV los desempleados representan el 15,4% y tienen un nivel de felicidad inferior frente a los ocupados, la diferencia de ingreso entre los empleados y los desempleados es en promedio

\$1,45 millones. Existe una relación inversa entre las condiciones de vida del hogar y la tasa de desempleo, la percepción de satisfacción disminuye en la medida en que el desempleo aumenta.

- Los ocupados vinculados a una entidad pública tienen un nivel más elevado de satisfacción frente a los empleados privado.
- La educación es significativa en la percepción de satisfacción en Colombia, puesto que ofrece las oportunidades de obtener una movilidad social y económica, y un reconocimiento dentro del círculo social.
- La salud también es relevante para la percepción de la satisfacción, porque una persona saludable es más productiva frente a los que carecen de buena salud, una buena salud le brinda libertad para actividades deportivas, de recreación y lúdicas que lo hagan sentir satisfecho según su criterio.
- El ser propietario de vivienda y las condiciones en que esta se encuentra son muy relevantes en cuanto al grado de satisfacción para los colombianos. Vivir en arriendo disminuye su grado de satisfacción.
- Las mujeres colombianas tienen un ingreso y un grado de percepción de satisfacción inferior que sus compañeros hombres, a pesar que en promedio tienen los mismos años de educación y el mismo estado de salud que estos.
- Los jefes de hogar que manifiestan estar en mejores condiciones lo hacen basados en el hecho de estar empleados, tener altos niveles de educación y buena salud.
- Finalmente, la percepción actual que tienen los jefes frente al nivel de vida que tenía el hogar hace cinco años, permite inferir que en el país existe una variación positiva en la percepción de satisfacción de los hogares, ya que la mayoría piensa que sus condiciones son mejores o iguales. Lo cual significa que han mejorado frente al pasado.

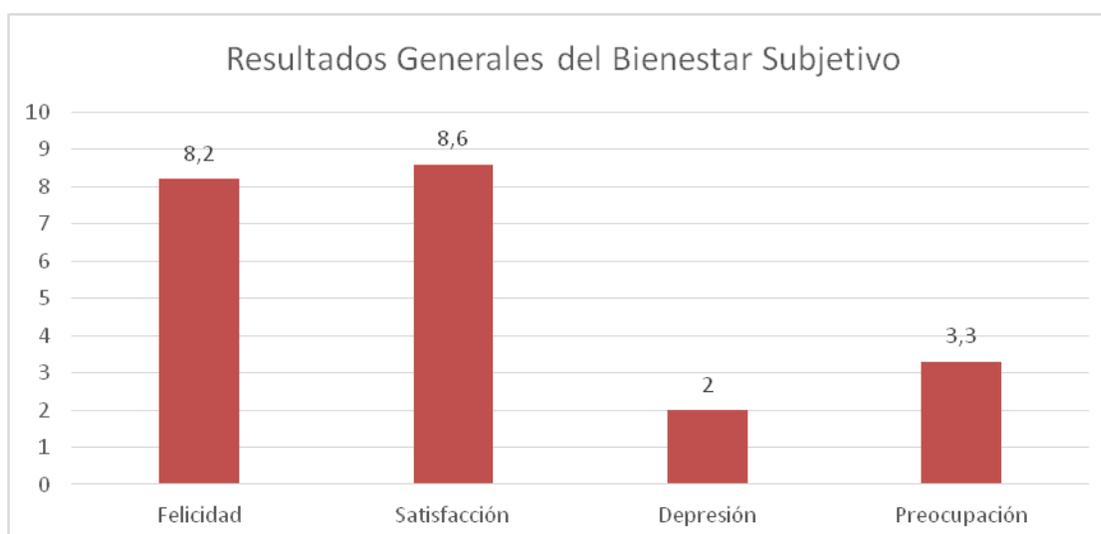
## 2.5.6 ¿Qué es la Felicidad? Primer Diagnóstico para Colombia 2016

Este diagnóstico es el resultado del último y más reciente estudio realizado en Colombia en agosto de 2016 sobre la felicidad. La investigación fue desarrollada por el Departamento Nacional de Planeación de este país, y sus propósitos fueron 4:

- Realizar la primera medición de bienestar subjetivo de los colombianos en términos de satisfacción, felicidad, preocupación y depresión.
- Analizar las diferencias del bienestar subjetivo por características de la población (género, etnia, edad y estrato).
- Analizar las diferencias en los niveles de bienestar subjetivo con base a otros factores asociados (ingreso, acceso a servicios sociales, ocupación, percepción de seguridad, entre otros).
- Presentar las diferencias regionales (principales áreas metropolitanas y regiones) en los niveles de bienestar subjetivo.

A continuación, se presentan algunos resultados de los propósitos relacionados con el Bienestar Subjetivo y la Felicidad:

Gráfica 1. Resultados Generales del Bienestar Subjetivo



Fuente: elaboración propia a partir de Sinergia DNP- Encuesta de Percepción Ciudadana.

En general, en Colombia el nivel de satisfacción es más alto que el de felicidad. En la gráfica se observa que los colombianos tienen mayores niveles de preocupación en comparación con los niveles de depresión. En conclusión la mayoría de la población colombiana viven felices y satisfechos, y tienen niveles bajos de preocupación y depresión.

El estudio se hace la pregunta ¿Existen diferencias en el Bienestar Subjetivo en las siguientes características de la población?: hombres / mujeres, estratos, grupos étnicos, grupos de Edad.

### 2.5.6.1 Características de la Población

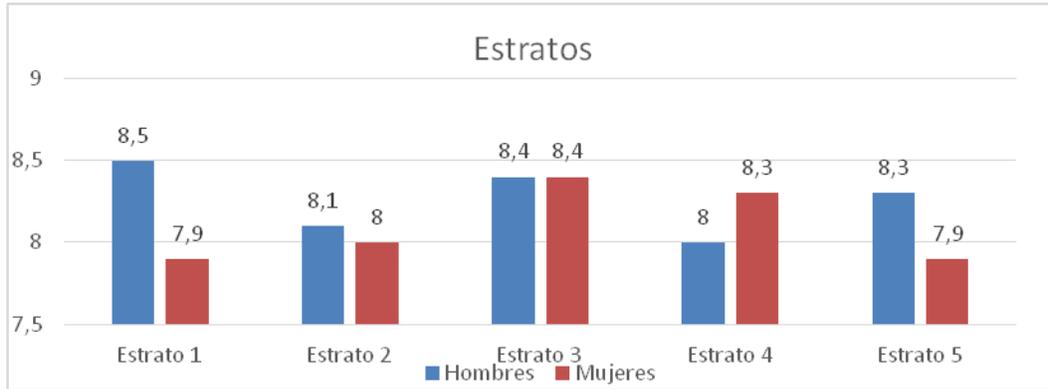
Tabla 25. Relación Hombres/ Mujeres

<b>HOMBRES</b>	<b>FELICIDAD</b>		<b>MUJERES</b>	
	<b>8,3</b>	Hombres 2,4% más felices		<b>8,1</b>
	<b>SATISFACCION</b>			
	<b>8,7</b>	Hombres 2,3% más satisfechos		<b>8,5</b>
	<b>PREOCUPACION</b>			
	<b>3,2</b>	Mujeres 9,3% más preocupadas		<b>3,5</b>
	<b>DEPRESION</b>			
	<b>1,8</b>	Mujeres 1,6% más deprimidas		<b>2,1</b>

Fuente. Elaboración propia a partir de Sinergia DNP- Encuesta de Percepción Ciudadana.

Los Hombres tienen niveles más altos en felicidad y satisfacción ( 8,3 Y 8,7, frente a 8,1 y 8,5 respectivamente), mientras que las mujeres tienen niveles más altos en preocupación y depresión (3,5 y 2,1 frente a 3,2 y 1,8).

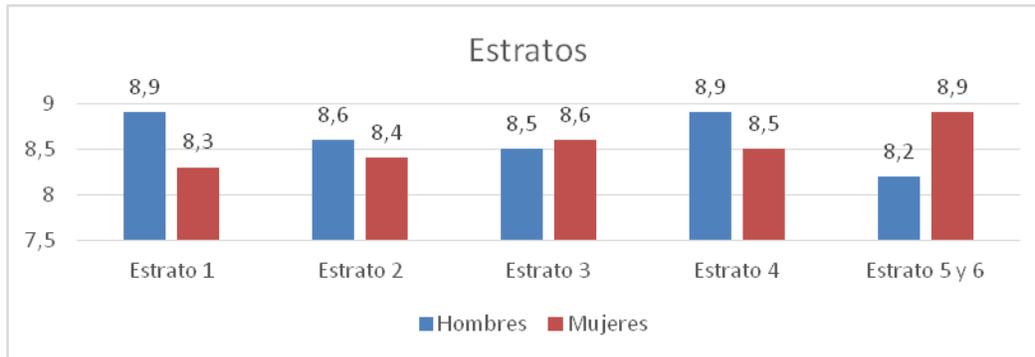
Gráfico 2. Estratos



FELICIDAD				
Hombres Estratos 2-6	8,2	La felicidad entre hombres y mujeres es igual cuando no se incluye el estrato 1	8,2	Mujeres Estratos 2-6

Fuente: Elaboración propia a partir de Sinergia DNP- Encuesta de Percepción Ciudadana

Gráfico 2-1: Estratos

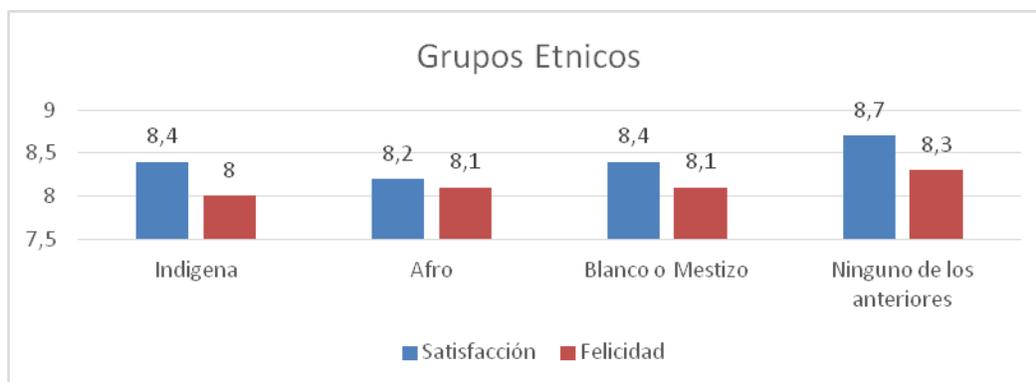


SATISFACCION			
Hombres	Los hombres de estratos 5 y 6 son 7,9% menos satisfechos que los hombres de estrato 1		Mujeres
	Las mujeres de estratos 5 y 6 son 7,9% menos satisfechos que las mujeres de estrato 1		

Fuente: Elaboración propia a partir de Sinergia DNP- Encuesta de Percepción Ciudadana.

La brecha entre hombres y mujeres se da en el estrato 1, en estratos altos no hay diferencias de felicidad entre hombres y mujeres. La brecha en satisfacción entre hombres y mujeres cambia dependiendo del estrato. Los hombres de estrato 5 y 6 son 7.9% menos satisfechos que los hombres de estratos 1. Las mujeres de estrato 5 y 6 son 7,2% más satisfechas que las mujeres de estrato 1.

Gráfico 3. Grupos Étnicos

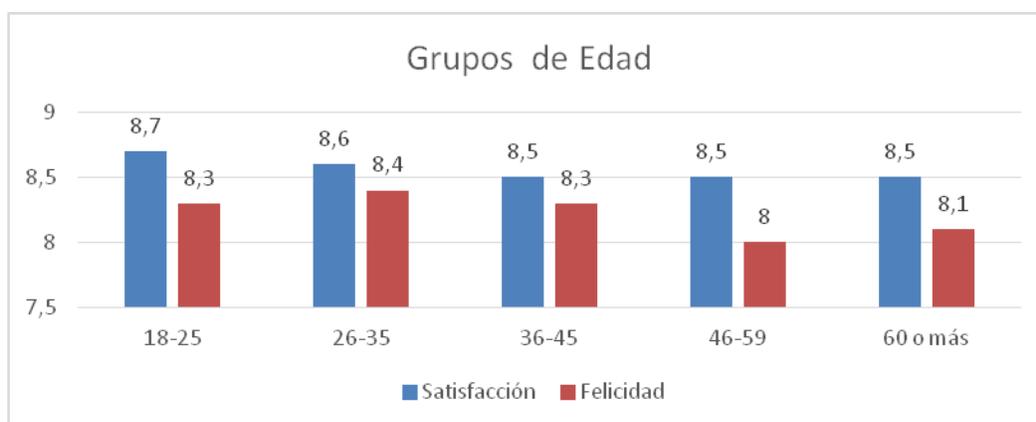


Fuente: Elaboración

propia a partir de Sinergia DNP- Encuesta de Percepción Ciudadana.

Personas que se auto reconocen como pertenecientes a un grupo étnico son menos felices y menos satisfechas. En promedio, los indígenas y los afros son 6,3% más felices en el sector rural.

Gráfico 4 . Grupos de Edad.

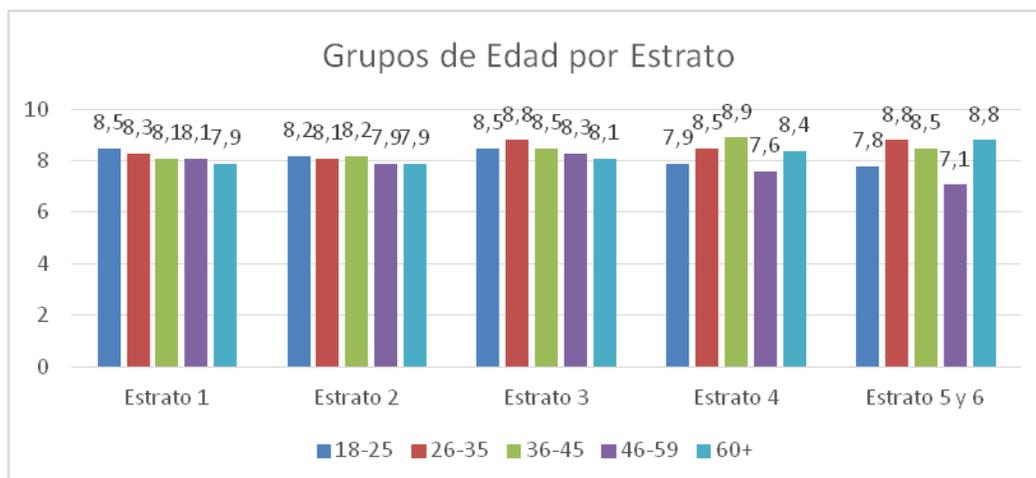


Fuente: Elaboración

propia a partir de Sinergia DNP- Encuesta de Percepción Ciudadana.

Los niveles de felicidad y satisfacción cambian con la edad de las personas: por ejemplo, los rangos de 18 a 25 años están 2,3% más *satisfechos* que los mayores de 60 y los rangos de 18 a 25 están 2,4% más *felices* que los mayores de 60.

Figura 4-1. Grupos de Edad por Estratos



Fuente: Elaboración propia a partir de Sinergia DNP- Encuesta de Percepción Ciudadana.

En los estratos 1,2 y 3, al aumentar la edad, disminuye la felicidad, mientras que en los estratos 4, 5 y 6, al aumentar la edad, aumenta la felicidad.

En el estrato 1 disminuye la felicidad a medida que aumenta la edad de las personas. En el estrato 3 empieza a disminuir la felicidad después de los 35 años y en el estrato 4 empieza a disminuir la felicidad después de los 45 años.

Finalmente podría decirse que el estudio presenta otros hallazgos interesantes en otros diferentes grupos de variables, pero de manera muy general concluye que las características de los colombianos más felices son:

- Tienen Pareja
- Vive en zona Urbana
- Es trabajador formal
- Es optimista sobre el futuro
- Está entre 26 y 35 años
- Tiene posgrado
- Está pagando su casa
- Tiene acceso a TIC
- Puede ahorrar

- Es hombre
- Vive en Medellín
- Lee al menos 1 libro al año

## 2.6. Situación Relativa de España

El presente apartado pretende mostrar de manera muy general los resultados de investigaciones que sobre la felicidad, el bienestar y la satisfacción se han realizado en España, así como los factores asociados a éstas.

Para iniciar se encuentra el estudio realizado y publicado por (Peiró 2007) en el que analiza la asociación existente entre variables socioeconómicas y el grado de felicidad o satisfacción de los españoles. Para esta investigación utilizó la Encuesta Mundial de Valores, oleada 1995 para España y encontró que:

- La edad es una variable estrechamente relacionada con la felicidad y la satisfacción, manifestándose un mayor grado entre los 40 y 50 años.
- La salud presenta una asociación muy fuerte con la felicidad y la satisfacción.
- Los casados son en promedio más felices que los separados o los viudos.
- La renta tiene una relación positiva con la satisfacción económica, pero no guarda una fuerte relación con la felicidad, ni con la satisfacción con la vida de las personas.
- El desempleo está asociado positivamente con la insatisfacción con la vida y la insatisfacción económica, pero sorprendentemente no está relacionado con la infelicidad.

En el año 2010 Ahn y Mochón, publicaron los resultados de su estudio: *La Felicidad de los Españoles, Factores Explicativos*. En esta investigación se encontró que muchas variables presentan un comportamiento contrario a lo hallado por Peiró 2004 así por ejemplo: los divorciados y los viudos son más felices que los casados. La felicidad aumenta con la renta. Pero también encontraron que otras

variables coinciden en su comportamiento con las investigadas por Peiró, como es el caso del desempleo: los desempleados son menos felices cuando se comparan con los empleados y por su parte la salud tiene una fuerte incidencia directa sobre la felicidad: a mayor salud mayor felicidad y a menor salud, menor felicidad.

A diferencia de Peiró, Ahn y Mochón estudiaron otros factores explicativos de la felicidad y esto fue lo que encontraron: las expectativas positivas, el optimismo y el progreso económico tienen un efecto positivo sobre la felicidad. La confianza en los demás, en las instituciones y en las empresas aumenta la felicidad de los españoles. La honestidad y la ética también hace que la felicidad aumente, por ejemplo, los españoles que rechazan el fraude en materia de impuestos o el soborno, tienden a mostrarse más felices.

En otro estudio realizado en España sobre capital social y bienestar subjetivo publicado por Portela y Neira (2012) se propusieron analizar si el capital social es un determinante de la felicidad y para ello lo consideraron desde tres dimensiones: confianza, redes y normas sociales, de igual manera le dieron tres dimensiones al bienestar: felicidad, satisfacción y bienestar general. Esto fue lo encontrado:

La variable confianza social, confianza instituciones, redes sociales y red de apoyo (capital social), son las que muestran un mayor efecto positivo y una alta significatividad con las tres dimensiones del bienestar; por lo tanto, el bienestar social se puede considerar un determinante importante de la felicidad. Sugieren desde la política pública potencializar estos aspectos, en aras, de aumentar el bienestar de los españoles.

Otras variables estudiadas por estos dos investigadores fueron el sexo, los ingresos, el estado civil, el nivel educativo y el estado de salud, encontrando que se encuentran en línea con otras investigaciones, es decir, es mayor la probabilidad de ser feliz, estar satisfecho o tener un mayor bienestar, si se está casado, con un buen estado de salud, un nivel de ingresos subjetivo aceptable o alto, estudios superiores y que reside en Madrid, sin tener demasiada importancia si se es hombre o mujer.

En el capítulo 4 se profundizará el comportamiento de los determinantes del bienestar y se realizará un análisis actualizado de los mismos, tanto para Colombia como para España, basados en la Encuesta Mundial de Valores de la sexta oleada de medición (2010-2012).

### **Capítulo 3. Los determinantes de la felicidad: Evidencia a Nivel Internacional.**

#### **3.1. Una acotación de los determinantes socioeconómicos.**

La evidencia empírica ha demostrado que la felicidad y el bienestar de las personas dependen de múltiples factores. De hecho, la literatura existente en este sentido muestra que en los factores más íntimamente asociados a la felicidad aparecen frecuentemente y con elevada participación aspectos sociales y personales y que los factores económicos (sin dejar de ser importantes), han estado generalmente en segundo plano.

Dentro de los aspectos sociales y personales relacionados con la felicidad cabe mencionar la salud, la existencia de una red de relaciones sociales, el estado civil, la edad, la estabilidad y el desarrollo político y democrático, las expectativas, la religión, las relaciones sociales entre los miembros de la familia, amigos, vecinos, la educación y el capital social, entre otros. En cuanto a factores económicos, dos han sido los de mayor interés para la mayoría de investigaciones: la situación laboral y la renta de los individuos.

En este capítulo realizaremos una descripción detallada del comportamiento de los determinantes socioeconómicos de la felicidad y el bienestar de las personas apoyadas en la evidencia empírica.

#### **3.2. Felicidad e Ingresos.**

El estudio y análisis de la relación existente entre la felicidad y el ingreso (renta) es un proceso que se inició a principios de los años 70, y fue Richard Easterlin, quien, utilizando datos de encuestas, realizó en 1974, el primer estudio empírico sobre la relación entre estas dos variables. En sus investigaciones encontró que no existe una relación directa entre el ingreso y la felicidad y que *“el incremento en el nivel de renta en los países desarrollados no se tradujo en un aumento en la felicidad”*, de manera que, por debajo de los niveles medios de subsistencia, el dinero proporciona felicidad, pero, sin embargo, a partir de los niveles de renta situados por encima del mínimo vital no existe una correlación positiva entre el aumento de la renta y el de la felicidad.

Años más tarde, apoyado en el modelo GAP<sup>43</sup>, Easterlin (1995, 2001) define la felicidad como la diferencia entre aspiraciones y logros, utiliza el concepto de las aspiraciones como una referencia para explicar la felicidad; expresa que las personas con rentas más altas son, en promedio, más felices, pero un aumento de la renta de todas las personas no aumenta la felicidad de todos, pues, comparativamente con los demás, la renta no ha aumentado. Cuando los individuos se comparan con otros no suelen usar juicios absolutos, pero sí resulta importante saber con qué otros individuos si realizarán tales comparaciones.

A partir del estudio de Easterlin, el ingreso, se ha convertido en la variable más estudiada en relación con la felicidad. Muchas investigaciones en diferentes partes del mundo han encontrado, que, si bien el ingreso se constituye en un factor importante del bienestar subjetivo, no lo explica de manera suficiente, (Fuentes y Rojas 2001); (Melgar y Rossi, 2011); y (Rojas 2007). En este sentido, es nuestro propósito ahora, mostrar al lector una explicación amplia y detallada de la relación existente entre renta y felicidad, basados en los diferentes estudios que sobre el tema se han publicado.

La teoría económica asume el principio de la no saturación, es decir, que los individuos con más renta real pueden acceder a paquetes de bienes superiores, se amplía la gama de elección que ofrece este mayor poder adquisitivo, por lo que aumenta la utilidad y mejora su nivel de bienestar. La anterior discusión convierte la relación felicidad-renta en un tema controvertido. No obstante, la evidencia empírica disponible sugiere una pérdida de significancia de la renta como variable determinante de la felicidad, (Kahneman, Diener y Schwarz, 1999) ;(Frey y Stutzer, 2000); (Easterlin 1974; 2001 y 2005) y (Oswald, 1997) y valida el postulado de la Paradoja de Easterlin.

Frank (1985) manifestó que altos ingresos no se traducirían simplemente en niveles de felicidad más elevados, debido a que las personas están interesadas en su posición relativa respecto a otros individuos y no en sus ingresos absolutos.

En línea con lo anterior, en un estudio realizado entre los trabajadores británicos, se encontró que la renta relativa a partir de cierto nivel hace más felices a las personas que su renta efectiva, toda vez, que

---

<sup>43</sup> Este modelo se basa en la idea de que el cliente percibe la calidad de un servicio como la diferencia entre lo que espera del mismo y lo que realmente recibe. Esta diferencia entre el diseño y la prestación del servicio que realmente se ofrece se debe a los problemas de comunicación entre el cliente y el proveedor del servicio y también a la propia falta de armonía dentro de la organización. A los problemas típicos se los denomina Gap y al modelo, modelo Gap.

cuanto menor sea la renta del grupo de referencia con el que se comparan los entrevistados, más satisfechos se sentirán, Argyle, (1999).

Con respecto a la apreciación de (Easterlin, Frey y Stutzer, 2002), señalan que los individuos ajustan sus aspiraciones en el tiempo y es la brecha entre aspiraciones y logros el factor que determina la felicidad en el tiempo. Esta situación es corroborada por el hecho de encontrar que, a pesar del crecimiento del ingreso, la felicidad se ha mantenido relativamente estable en muchos países; por lo que encuentran que existe una relación positiva entre ingreso y felicidad.

De otro lado, investigaciones realizadas para un gran número de países en las que se busca establecer la relación entre renta y felicidad reflejan estancamiento e incluso retrocesos, articuladas a una escasa significancia estadística, DiTella *et al.* (1999). En términos generales, las poblaciones de sociedades más ricas revelan niveles de bienestar subjetivo superiores, aunque se produce una considerable igualación de los mismos a partir de un determinado umbral de riqueza, Layard (2005), lo que le permite concluir que los ingresos adicionales son significativamente valiosos cuando sirven para elevar a las personas por encima del umbral de la verdadera pobreza física. Sin embargo, aumentos sucesivos en los niveles de renta generan elevaciones progresivamente menores del bienestar subjetivo, hasta el punto de que se podrían justificar niveles de incremento cero o negativos (desutilidad).

Estos resultados sugieren que, una vez alcanzada la satisfacción material básica, las relaciones entre ingreso y felicidad se tornan notablemente más complejas. La paradoja de Easterlin alude al hecho de que en las sociedades desarrolladas las elevaciones de los niveles de renta no generan un incremento en los niveles generales de bienestar del colectivo, aunque persiste una relación directa entre niveles de bienestar individual e ingreso personal. Es decir, lo que es válido para el individuo no lo sería para la sociedad considerada en su conjunto.

Teniendo en cuenta los ingresos como determinante de la satisfacción del individuo, se concluye al respecto que ambos guardan una relación bastante débil (como ya expresó Easterlin) aunque significativamente diferente de cero (aun existiendo excepciones), (Stevenson y Wolfers, 2008) y que puede ser mayor si controlamos los efectos fijos individuales, tal y como expresan Fritjers *et al.* (2004).

### **3.2.1. Felicidad e Ingresos relativos.**

La relación entre felicidad e ingresos relativos se ha estudiado mediante el uso de datos de panel; estos estudios han arrojado que entre estas dos variables existe una correlación negativa y estadísticamente significativa. Este hecho guarda relación con lo ya expresado en los supuestos establecidos en la Paradoja de Easterlin, donde se expone que lo que realmente hace feliz al individuo no es su renta, sino la comparación con su grupo de referencia (Clark y Senik, 2010). Esto no quiere decir necesariamente que el ser humano sea envidioso, sino que utiliza otros niveles de renta para realizar comparaciones, como pudiera ser aquella que hace referencia a la tendencia a la comparación para conocer sus perspectivas futuras.

Desde una visión aristotélica los seres humanos siempre han estado afectados por las comparaciones con los demás o con un grupo de referencia. Si desea elevar su ego o estimularse a sí mismo suele compararse con un grupo de referencia exigente, pero por el contrario si su autoestima es baja la comparación será con un grupo menos exigente.

La importancia de la renta relativa en la satisfacción de la vida ha sido rigurosamente probada en las estimaciones econométricas (Ferrer -i- Carbonell ,2005). Desde un punto de vista metodológico la medición del efecto ingreso relativo no está libre de problemas. En primer lugar, la identificación de los compañeros no es fácil y los diferentes autores miran la robustez de los ingresos en relación con los diferentes grupos de referencia que combinan ubicación geográfica, sexo, grupos de edad y las características profesionales. En segundo lugar, el ingreso familiar no está correlacionado con el ingreso individual y, por tanto, un problema de colinealidad no puede ayudar a medir con precisión las magnitudes de los coeficientes.

### **3.2.2. Felicidad e Ingresos en los Jóvenes.**

Para iniciar este apartado es preciso aclarar, que el análisis de la relación entre la renta y la felicidad de los jóvenes que aquí se hace, parte de dos situaciones: aquellos jóvenes que aún no se han independizado de sus padres y aquellos que ya lo han hecho, (Ahn, Mochón y De Juan, 2012).

En la mayoría de los casos, aquellos jóvenes que aún no se han independizado, que gozan de una renta proveniente de sus padres, o sus padres facilitan una ayuda económica en múltiples sentidos, son jóvenes menores que relativamente valoran menos esa renta, le otorgan menos importancia, y la ven como un factor poco explicativo de su felicidad en comparación con aquellos jóvenes cuya renta proviene de su propio trabajo.

En contraste con lo anterior se espera que los jóvenes entre veinticinco y veintinueve años se hayan independizado económicamente, estén empezando a crear una familia y valoren bastante la renta como factor que contribuye a su bienestar subjetivo. Estos jóvenes normalmente asociarán sus logros económicos como el éxito personal en la vida. Es este grupo, el objeto de análisis, en esta relación renta felicidad.

Los resultados encontrados en diferentes estudios indican que la satisfacción de estos jóvenes aparece positivamente correlacionada con el nivel de renta; tener una situación económica muy buena, buena o regular se manifiestan como las variables que están más claramente asociadas con su felicidad. El coeficiente de los que manifiestan tener una muy buena situación económica es estadísticamente muy significativo. Estos resultados sugieren que la renta es muy importante para los jóvenes, ya que se asocia con el hecho de haber tenido a una temprana edad, la capacidad para triunfar en la vida.

Además, como cabía esperar, la incidencia sobre la satisfacción con la vida de la situación económica crece con la edad.

En el estudio *“Bienestar y Felicidad de la Juventud Española”*, según Javaloy *et al.* (2007), los jóvenes que viven principalmente de sus ingresos son los que valoran más las relaciones personales basadas en el cariño y la amistad, y afirman necesitar menos recursos materiales para ser felices. Los jóvenes sin independencia económica valoran la posibilidad de tenerla como factor asociado con la consecución de la felicidad. Ambos destacan las relaciones interpersonales como una fuente de gratificación personal, necesarias para ser felices, pero los dependientes económicamente afirman necesitarlas para conseguir ser felices. Podemos interpretar éstas relaciones interpersonales como fuente de apoyo necesario para ser felices, cuando no viven exclusivamente de sus ingresos.

Méndez (2012), basado en los estudios del profesor del Dr. Jan-Emmanuel De Neve (*UCL*) y el profesor Andrew Oswald (*Universidad de Warwick*). Ambos analizaron los datos de 15.000 adolescentes y adultos jóvenes de los EE.UU., encontrando que aquellos que reconocían ser más felices (reportaban un mayor “afecto positivo”) o decían tener una mayor “satisfacción con la vida”, crecían ganando unos ingresos mayores en el futuro.

Un mayor nivel de felicidad también tiene su correspondiente impacto a nivel financiero: si aumenta un punto la satisfacción con la vida (en una escala de 5 puntos) a la edad de 22 años, esto se asocia a unos 2.000 dólares (unos 1.560 euros) más de ingresos por año a los 29 años.

Finalmente, estos científicos estudiaron la influencia real de la felicidad a nivel de los ingresos, encontrando unos efectos directos y otros indirectos, como el hecho de obtener una titulación y un trabajo, un mayor grado de optimismo y extroversión, y un menor grado de neuroticismo.

### **3.2.3. Otras acotaciones relacionadas con la relación Felicidad-Ingresos.**

Tratando de establecer alguna evidencia de causalidad, se ha comparado la felicidad de un grupo de familias en las que el jefe de hogar había experimentado un aumento en sus salarios durante el año anterior con otro grupo de familias que habían sufrido una disminución de los salarios. Los resultados mostraron que las familias que habían experimentado un aumento tenían unos niveles mayores de felicidad, (Argyle 1999). Asimismo, Inglehart (1990) encontró que el 85 por ciento de aquellos que afirmaban que su situación financiera era «mucho mejor» se manifestaban satisfechos, mientras que de aquellos que decían que su situación era mucho peor sólo se mostraban satisfechos un 57 por ciento.

Otro tipo de estudios son los realizados entre personas que se han ganado la lotería o que han recibido una herencia (Frey y Stutzer, 2002). En ambos casos, los individuos manifiestan que su bienestar subjetivo en el año siguiente ha aumentado, lo que de nuevo viene a sugerir que la causalidad va desde la renta hacia la felicidad. A más largo plazo, sin embargo, los efectos sobre la felicidad son poco significativos, lo que se puede explicar por la teoría de la adaptación, según la cual los individuos reaccionan ante un evento positivo o negativo, pero con el transcurso del tiempo vuelven a su nivel habitual de satisfacción (Brickman y Campbell, 1971); (Myers, 1992); (Lucas *et al.*, 2004).

El profesor Seligman (2005) señala, que todas las personas, en su fórmula individual de felicidad, tienen un componente o rango fijo que no depende de las circunstancias ni de su voluntad. Este rango tiene mucho que ver con factores genéticos y biológicos y difiere notablemente de unos individuos a otros.

Según El Eurobarómetro<sup>44</sup> (1975-1991), en cualquier caso, probablemente la característica más significativa de la relación existente entre renta y felicidad es que ésta parece ser considerablemente más fuerte para los niveles inferiores de la escala de renta que para los niveles superiores. Esto explica que, a nivel internacional, la relación sea más acusada en los países pobres, como India o Filipinas, que en los ricos. En términos más formales, puede decirse que la relación entre renta y felicidad es no lineal, de forma que el mismo incremento proporcional de la renta produce un incremento inferior de la felicidad para niveles superiores de renta.

### 3.3. Felicidad y Trabajo.

En la mayoría de países la jornada laboral es de 8 horas diarias, lo que significa que las personas dedican gran parte de su tiempo diario a esta actividad (aproximadamente 1/3 de su día). En este sentido Weinert, (1985), afirma *“el trabajo representa la actividad individual más intensa, temporalmente más amplia y física, cognitiva y emocionalmente más exigente e influyente de la vida personal”* y complementan Mangione y Quinn, (1975): por lo tanto, es importante tratar de cuidar este aspecto en las empresas, ya que repercutirá de manera significativa en la felicidad de los trabajadores, a la misma vez que la empresa se verá beneficiada con un incremento de la productividad y la competitividad.

El análisis microeconómico neoclásico, explica que el tiempo que una persona dedica a su actividad laboral está estrechamente relacionado con el deseo de conseguir un determinado nivel de ingresos que le permitan de obtener los recursos materiales necesarios para la adquisición de bienes de consumo. Cuanto mayor sea la cantidad de bienes de consumo que el individuo puede adquirir gracias a esa remuneración, mayor será su bienestar y mejor será ese trabajo. En otras palabras, la utilidad derivada del trabajo está representada exclusivamente en el nivel de consumo que permite gracias a su poder de

---

<sup>44</sup>El Eurobarómetro son una serie de encuestas llevadas a cabo de forma periódica por la Comisión Europea desde 1973. Su principal función es analizar y sintetizar la opinión pública en determinados temas relacionados con la Unión Europea alrededor de los estados miembros, siendo así uno de los instrumentos de más relevancia para analizar la evolución de la opinión ciudadana. Los resultados son publicados por la Sección de Análisis de la Opinión Pública.

compra, sin que exista ninguna otra utilidad derivada del trabajo, dado que no se considera un bien, porque no proporciona utilidad en sí mismo.

No obstante, hay que precisar, que así como existen muchas personas satisfechas con su trabajo también existen otras que no lo están y que tanto la satisfacción como la insatisfacción laboral influyen en numerosos comportamientos que resultan de gran importancia no solo para los trabajadores, en relación a la satisfacción con la vida que éstos declaran, sino también para las empresas respecto a la responsabilidad social empresarial interna su productividad y competitividad, y para la sociedad en general, (Borra y Gómez, 2012).

De otro lado, las experiencias laborales influyen en los sentimientos y comportamientos que las personas experimentan por fuera de su trabajo, así como también los sucesos que tienen lugar fuera del ámbito laboral, - en la mayoría de los casos-, están estrechamente relacionados con las actitudes laborales, lo que se constituye en un aspecto importante de cuidar.

Los primeros estudios que trataron de identificar los determinantes de la satisfacción laboral fueron los realizados por Hammersmesh (1977), Freeman (1978) y Borjas (1979), considerándola como una variable económica (subjetiva) clave para entender el comportamiento de los individuos. Posteriormente, los trabajos de Argyle (1999), Clark y Oswald (1994), ponen de manifiesto la importancia de la satisfacción laboral como predictor de la satisfacción con la vida de los individuos, es decir, de su felicidad.

Resultados de varias investigaciones que analizan la relación existente entre la satisfacción con la vida y la satisfacción laboral infieren que existen tres hipótesis para esta relación -Rain et al., (1991)-: La primera hipótesis llamada de compensación, argumenta que las personas no son capaces de obtener recompensas en el trabajo, e intentan con más energía obtenerlas fuera de él, lo que les conduce a realizar actividades de escape, que más tarde podría perjudicarles en el propio trabajo, ya que pueden llegar a cambiar una serie de valores cayendo en la impuntualidad, ausentismo temporal o abandono parcial o definitivo de su puesto de trabajo, Seashore (1973).

La segunda o hipótesis de desbordamiento, afirma que la insatisfacción laboral puede afectar las relaciones con los compañeros, amigos o familiares, ya que dicha insatisfacción se puede trasladar al ámbito más cercano del trabajador.

La tercera y última hipótesis es la de segmentación, que defiende que las personas son capaces de separar el ámbito laboral del no laboral. Según Judge y Watanave, (1993), la segunda hipótesis, la de desbordamiento, es la que toma mayor importancia, mayor fuerza en los estudios empíricos; por lo tanto, debido a que la insatisfacción laboral afecta a una serie de factores que son determinantes de la felicidad, como pueden ser las relaciones sociales o incluso la salud, se puede concluir que la satisfacción laboral afecta tanto directa como indirectamente a la felicidad.

Otra perspectiva de análisis de la satisfacción laboral, es la modalidad bajo la cual se trabaja, una de ellas es, si se tiene una vinculación como dependiente o por el contrario se es independiente.

En este sentido, el estudio de Beytía (2011), donde compara los determinantes de la felicidad en América Latina, Europa Occidental y Estados Unidos, con base en datos de distintas oleadas de la Encuesta Mundial de Valores, encontró que tener empleo independiente, tiene un impacto positivo sobre la felicidad de las mujeres latinoamericanas con edad entre 30 y 39 años, y que el trabajo dependiente genera menor felicidad, lo que no ocurre en Europa ni Estados Unidos.

Asimismo, se ha analizado la adicción al trabajo y su relación con la satisfacción laboral, y la relación trabajo formal e informal con el bienestar subjetivo. En cuanto a la adicción laboral, los resultados del estudio de Vega y Moyano (2010), hecho con base en una muestra de académicos de una universidad chilena, mostraron que la satisfacción laboral está correlacionada con la adicción al trabajo: a mayor adicción a éste corresponden menores niveles de satisfacción laboral. Destacan dos componentes de la satisfacción laboral: i) la satisfacción intrínseca con el trabajo, y ii) la satisfacción con la supervisión. Un aumento de la adicción al trabajo va acompañado de una disminución de los niveles en ambas dimensiones de la satisfacción laboral.

Estos resultados son consistentes con los de otros autores y confirman el poco disfrute del trabajo como una de las características de la adicción al trabajo, lo que se explica porque quienes tienen adicción al trabajo lo hacen debido a un fuerte impulso o compulsión a trabajar, y no porque gocen sus tareas.

Al analizar la relación del bienestar subjetivo y el trabajo en trabajadores informales del comercio ambulante en Chile, Moyano *et al.* (2010) encontró que los trabajadores se sienten muy felices

primeramente con sus familias, pero también con sus trabajos, constituyendo éstas las dos principales fuentes de su felicidad. Esto se entiende, por la libertad de desempeñar el trabajo los días y la cantidad de horas que desean, recibiendo diariamente dinero por ello, es una ventaja del trabajo informal frente al formal, de acuerdo con lo declarado por los trabajadores mismos.

En este mismo sentido, Pagés y Madrigal (2008), a partir de una muestra representativa para América Latina, que incluye a 40 mil personas de 24 países, identifican también una relación positiva entre satisfacción e informalidad laboral., siendo los argumentos dados por los encuestados para asumir esta posición, muy parecidos a los encontrados por Vega y Moyano (2010), más que las condiciones convencionales para definir a un empleo como de buena calidad, lo que la mayoría de la gente valora es la flexibilidad, el desarrollo de sus intereses personales y el reconocimiento. La felicidad y la satisfacción mantienen una relación positiva con la informalidad laboral en América Latina. Esto se debe a que la flexibilidad del trabajo es altamente valorada por los latinoamericanos.

Por su parte, la academia europea, Blanchflower, (2000); Blanchflower y Oswald, (1998); Frey y Benz, (2004) han encontrado que el trabajo independiente o autoempleo (no necesariamente informal) tiene un impacto positivo en el bienestar subjetivo mayor que el del trabajo dependiente, es decir, mayor que el de ser empleado.

La concepción neoclásica del trabajo, Stiglitz (2002), señala que el trabajo considerado como un coste en términos de horas de ocio, en el que los individuos incurren para obtener utilidades derivadas de los niveles de consumo, está muy lejos de la realidad laboral y que los trabajadores no sólo se preocupan por su salario, sino también por otras condiciones laborales, como la jornada, la estabilidad, la formación o las relaciones con sus compañeros, entre otras. Y estas condiciones influyen directamente en su bienestar en el trabajo, pero también fuera de él. El trabajo no sólo ofrece a las personas una cantidad de dinero a fin de mes, sino que también proporciona a los individuos un sentido de identidad, una determinada condición social y oportunidades de integración y desarrollo personal.

### 3.4. Felicidad y desempleo.

Las primeras contribuciones con respecto al desempleo argumentan que, estar desempleado se relaciona de manera sistemática con un menor bienestar que siendo empleado. Esto es válido incluso si la pérdida de ingresos se toma en cuenta estadísticamente, debido a una pérdida de status social, la autoestima, las relaciones personales y una estructura de tiempo unido a un lugar de trabajo (Easterlin 2002).

En la mayoría de países del mundo, la relación que existe entre la felicidad y el trabajo, permite observar que las personas que se encuentran en situación de desempleo, son mucho menos felices que aquellos que tienen empleo, (Argyle 1999). Partiendo del mismo caso, cuando se controla el efecto de otros determinantes de la felicidad, como la educación y la renta, el resultado que se obtiene es que la felicidad de los desempleados es bastante menor que la de los empleados con características semejantes, (Frey y Stutzer 2012).

Otros estudios realizados para distintos países y diferentes períodos con el fin de explicar la relación entre estas dos variables, han concluido que la experiencia personal de estar desempleados hace a los individuos muy infelices. De esta manera, se observa que el desempleo incide negativamente en el bienestar más que ninguna otra característica individualmente considerada, incluyendo la separación o el divorcio, (Argyle 1999).

El efecto del desempleo es mayor cuando se ha permanecido un largo periodo de tiempo en paro, siendo sus consecuencias más perjudiciales para aquellas personas que están interesadas en trabajar y sin embargo, no encuentran trabajo. Además, este efecto negativo del desempleo sobre la felicidad perdura en el tiempo, ya que los ciudadanos no se adaptan al paro fácilmente (Ferrer-i-Carbonell y Van Praag, 2009).

Esta relación negativa entre el no trabajar y la felicidad, se debe a que las personas que se encuentran desempleadas, están en peores condiciones financieras, derivadas de su situación, así como en peores condiciones de salud y de autoestima, por lo tanto, su bienestar subjetivo se ve dañado. De hecho, está corroborado, por estadísticas de suicidios, que estar desempleado constituye una de las mayores causas de desequilibrio emocional, (Oswald 1997).

Para concluir, la presencia de un elevado desempleo es un problema tanto económico como social; como problema económico, es un despilfarro de valiosos recursos. Como problema social es una fuente de enormes sufrimientos, ya que los trabajadores desempleados tienen que vivir con una renta menor o totalmente sin ella. Durante los períodos de elevado desempleo, las dificultades económicas también afectan a sus emociones y a la vida familiar ya que esto trae consecuencias en la economía doméstica.

### **3.5. Felicidad y expectativas.**

“El cerebro humano, además de formular predicciones sobre un futuro inmediato, local y personal, es el único que es capaz de formular expectativas razonadas sobre su propia situación futura” (Gilbert, 2006). Resultando que estas expectativas inciden de forma notable en la felicidad.

Una expectativa, es aquello que se considera más probable que suceda: se trata, en definitiva, de una suposición más o menos realista. La expectativa está representada por la convicción que posee la persona que el esfuerzo depositado en una acción (en la mayoría de los casos en su trabajo), producirá el efecto deseado. Si la expectativa se cumple, el sujeto experimentará felicidad y satisfacción, pero si, no producirá frustración y decepción. Las expectativas son una propiedad innata en el ser humano y normalmente, éste, lo aplica en el plano personal, (significativamente en su trabajo), luego en la familia, en la sociedad y finalmente en las organizaciones e instituciones de cualquier índole. En este sentido las expectativas están estrechamente relacionadas con las aspiraciones de la persona y esas aspiraciones ejercen también un efecto significativo en la felicidad y el bienestar humano.

A pesar de existir una amplia literatura sobre la manera en la que la felicidad se ve afectada por un numeroso grupo de variables, ya sean o no económicas, es cierto, que existe muy poca evidencia empírica sobre la relación que existe entre las expectativas sobre nuestro propio futuro y la felicidad. A continuación, se muestran varias conclusiones extraídas de diferentes estudios realizados para tratar de explicar dicha relación.

Desde lo cualitativo, se dice que los seres humanos aspiramos a trascender, a saber, entender lo que nos rodea y a ser felices. Cuando las tres aspiraciones principales están en balance, vivimos bien, nos sentimos plenos y somos altamente productivos, expresando nuestro propósito de vida en todo lo que

hacemos, incluyendo el trabajo. Cuando nos desconectamos de ellas, perdemos el balance que requerimos y caemos en dificultades que nos llevan a ser menos de lo que podríamos y en consecuencia a ser menos felices.

Desde lo cuantitativo, la teoría de las aspiraciones apunta a que el bienestar de los individuos no sólo depende de su renta sino de la diferencia entre sus aspiraciones de renta y su renta efectiva. De manera que, como argumentan en sus estudios, Stutzer (2004) y McBride (2005), las aspiraciones tienden a aumentar con la renta y a niveles más altos de aspiración, la satisfacción tiende a ser menor, de forma que los efectos positivos sobre el bienestar subjetivo derivados de una mayor renta podrían verse contrarrestados por el aumento en las aspiraciones del individuo. Según Ahn y Mochón (2007), los individuos se muestran mucho más sensibles a que se reduzca su renta que ante aumentos de la misma.

En la actualidad, una de las explicaciones de la motivación aceptadas más ampliamente es la teoría de las expectativas, de Víctor Vroom, formulada en 1964. Aunque tiene sus críticas, la mayor parte de la evidencia de la investigación apoya esta teoría.

La teoría de las expectativas de Vroom, afirma que la fuerza de una tendencia a actuar en determinada forma depende de la fuerza de la expectativa de que el acto esté seguido por un resultado determinado y de lo atractivo de ese resultado para el individuo. En términos más prácticos, la teoría de las expectativas dice que un empleado se motiva para ejercer un alto nivel de esfuerzo cuando cree que ese esfuerzo llevará a una buena evaluación de su desempeño; una buena evaluación dará lugar a recompensas organizacionales, como bonificaciones, incrementos de salario o un ascenso; y las recompensas satisfarán las metas personales del empleado, aumentando así su felicidad y bienestar. Por tanto, la teoría se enfoca en tres relaciones:

- Relación esfuerzo-desempeño: la probabilidad que percibe el individuo de que ejercer una cantidad determinada de esfuerzo llevará al desempeño.
- Relación desempeño-recompensa: el grado hasta el cual el individuo cree que desempeñarse a un nivel determinado lo conducirá al logro de un resultado deseado.

- Relación recompensas-metas personales: el grado hasta el cual las recompensas organizacionales satisfacen las metas o necesidades personales de un individuo y lo atractivas que son esas posibles.

Esta teoría sostiene, además, que los individuos como seres pensantes, tienen creencia y abrigan esperanzas y expectativas respecto a los sucesos futuros de sus vidas. La conducta es el resultado de elecciones entre alternativas y estas elecciones están basadas en creencias y actitudes. El objetivo de estas elecciones es maximizar las recompensas y minimizar el “dolor”.

El bienestar subjetivo depende de la diferencia entre las oportunidades reales y las oportunidades que percibe un individuo y que conforman sus aspiraciones. En este sentido, la educación aparece entre las variables que explican tanto las oportunidades como las aspiraciones de los individuos, ya que los individuos con mayor nivel de formación, también contarán con mayores oportunidades de empleo y renta al tiempo.

En la Investigación realizada por Ann y Mochón (2007) sobre “Felicidad y Expectativas” encontraron que cuando las expectativas genéricamente consideradas son favorables, se correlacionan positivamente con la satisfacción de los individuos, mientras que si las expectativas son desfavorables la correlación es negativa. Cuando las expectativas se refieren a ámbitos específicos, como el empeoramiento en las condiciones de trabajo, esta expectativa tiene un efecto negativo estadísticamente significativo sobre la felicidad. Cuando se evalúan las expectativas sobre el nivel de renta, los individuos se muestran mucho más sensibles a que se reduzca su renta que ante aumentos de la misma. Con lo que respecta a la salud, los resultados indican que un empeoramiento esperado de la misma tiene una incidencia negativa y altamente significativa, mientras que una mejora de la salud no parece generar efectos significativos.

Otros resultados que encontraron es que al intentar separar el carácter más o menos optimista de los individuos, de las expectativas; el optimismo a corto plazo tiene un efecto positivo y significativo sobre la felicidad, mientras que el optimismo a largo plazo no parece tener un efecto significativo sobre la felicidad de los individuos. En general los optimistas tienden a expresar mejores expectativas sobre el futuro que los pesimistas.

Infieren también, que la experiencia pasada incide sobre la felicidad. Los individuos que han mejorado económicamente se sienten moderadamente más felices, mientras que los que han empeorado se sienten más infelices.

Finalmente concluyen que en general, el efecto sobre la felicidad de las expectativas sobre ámbitos específicos es mayor y más significativo en los casos en que las expectativas son negativas que cuando las expectativas son positivas y que en particular, las expectativas negativas sobre la salud, la renta y el trabajo disminuyen sustancialmente el nivel de satisfacción que los individuos sienten con respecto a la vida que llevan.

### **3.6. Felicidad y educación.**

Algunos estudios encuentran una relación positiva entre el nivel de educación y el bienestar subjetivo, por ejemplo, (Blanchflower y Oswald, 2004), mientras que otros encuentran que la educación de nivel medio está relacionada en la mayor satisfacción con la vida, por ejemplo, (Stutzer 2004).

En este sentido, Ferrante (2008), afirma que el efecto de la educación sobre el bienestar subjetivo sería en principio indeterminado, puesto que el individuo puede enfrentarse a un abanico más amplio de oportunidades, originándole esto un incremento de sus aspiraciones. Por lo que, si las oportunidades aumentan debido a la educación en mayor medida que las aspiraciones, el efecto de la educación sobre el bienestar sería positivo, y si, por el contrario, las aspiraciones aumentarían más que las oportunidades, el efecto de la educación sobre el bienestar sería negativo.

Se podría afirmar que la educación está fuerte y positivamente correlacionada con la felicidad, aunque no de manera lineal, ya que se manifiesta en mayor medida en los países menos desarrollados y menos fuerte en los países en los que sus rentas per cápita son mayores, Argyle (1999), llegando en algunas ocasiones a originarse una relación negativa entre ambas variables, Clark y Oswald, (1994).

Por otra parte, cuando se controlan variables como la renta o el estatus ocupacional, el efecto de la educación, Sandvik *et al.*, (1993), desaparece, Argyle, (1999) o se vuelve negativo, Clark y Oswald, (1996), indicando que la correlación con la felicidad actúa en parte, a través de un efecto sobre la renta.

La evidencia empírica, muestra que cuando se mantiene constante la renta, el efecto de la educación sobre el nivel de felicidad se reduce, aunque sigue siendo significativo, siendo mayor para aquellos individuos con rentas relativamente bajas.

Para el caso del estatus ocupacional, cuando es controlado, el efecto de la educación, o bien se reduce o prácticamente desaparece, Glenn y Weaver (1979).

En el trabajo realizado por Hartog y Oosterbeek (1998) también se sugiere que el impacto de la educación en el bienestar puede manifestarse de forma indirecta a través de sus efectos sobre la salud y la riqueza.

Si atendemos a los diferentes niveles de educación, una serie de estudios afirman que existe una relación positiva entre cada nivel adicional de educación y el bienestar subjetivo, (Blanchflower y Oswald, 2004). Sin embargo, hay también quienes afirman que el nivel más alto de satisfacción con la vida se da en el nivel medio de educación, Stutzer (2004).

### **3.7. Felicidad y capital social.**

La felicidad depende mucho de las relaciones personales, es decir, la cantidad y calidad de las relaciones sociales que tienen las personas con la familia, amigos, compañeros de trabajo y miembros de la comunidad. Si estas relaciones son buenas, las personas experimentan altos niveles de bienestar subjetivo, argumentan, Helliwell y Putnam (2004).

Las redes sociales por ejemplo generan bienestar subjetivo. De acuerdo con los resultados del estudio de (Wills *et al.* 2011) acerca de la relación entre capital social y bienestar subjetivo en áreas rurales de conflicto colombianas, la existencia de redes sociales y confianza y reciprocidad en la comunidad donde uno vive tienen una influencia positiva y significativa sobre el bienestar subjetivo.

Adicionalmente, su estudio muestra que el capital social (entendido como la confianza interpersonal y el grado de participación en asociaciones voluntarias) tiene un efecto moderador sobre la relación entre la inseguridad y el bienestar subjetivo: cuando las percepciones de inseguridad son bajas el bienestar

subjetivo es alto, pero si hay capital social es más alto aún, (Wills *et al.* 2011). La academia europea ha llegado a hallazgos equivalentes. (Bjornskov, 2003); (Winkelmann 2009), lo que respalda estos resultados.

Los bienes relacionales producen felicidad. Las relaciones con la familia, que constituyen un tipo de bien relacional, medidas a través de la calidad percibida de las relaciones con los integrantes del hogar, las demostraciones de afecto entre los integrantes de la familia y la satisfacción con ella, se relacionan positiva y significativamente con el bienestar subjetivo. La familia se presenta como “.... el bien relacional más significativo con que cuentan los habitantes de la ciudad,” Velásquez (2011).

Velásquez (2011) encuentra que otros bienes relacionales como la capacidad de relacionarse con las personas y la satisfacción con las relaciones sociales, también presentan una asociación clara y positiva con los niveles reportados de felicidad. Se analiza el apoyo social, medido como la cantidad de personas no familiares a las que se puede recurrir en caso de necesitar recursos económicos, y se encuentra que la felicidad aumenta a medida que éste aumenta.

De igual forma, se presenta una asociación positiva entre la felicidad y la participación política, por un lado, y las actividades comunitarias, por otro. La disponibilidad, acceso o satisfacción con todos los bienes relacionales mencionados antes inciden en la probabilidad de tener altos niveles de felicidad. Estos resultados se ven respaldados por los hallazgos para países europeos y Japón, donde se ha encontrado una clara relación positiva entre los bienes relacionales y el bienestar subjetivo, (Sarracino, 2009).

No obstante, valdría la pena realizar estudios que correlacionaran, comparativamente, índices de capital social, actitudes cooperativas, soporte de redes e intercambios, niveles de confianza y reciprocidad social con niveles de bienestar subjetivo. En este campo tienen importancia preguntas como ¿Tiene algún impacto (positivo o negativo) la calidad de los lazos sociales que las personas en su bienestar subjetivo? ¿Vivir en contextos cooperativos influye en el bienestar subjetivo?

### **3.8. Felicidad y poder político.**

La felicidad de las personas está influenciada por el tipo de sistema político que exista en el país donde vivan. En aquellos países donde existen democracias institucionales, sus ciudadanos serán más felices, debido a que la actividad de los políticos estará encaminada hacia los intereses de los individuos, lo que

les facilitará la posibilidad de ser reelegidos. Por ello, los sistemas democráticos y concretamente, el derecho de participar en las elecciones y poder votar libremente al partido que desee cada uno, es decir, la libertad personal, política y económica, contribuyen positivamente a la felicidad de los ciudadanos, (Frey y Stutzer, 2002). La participación política favorece el bienestar subjetivo. Se ha encontrado una relación positiva entre votar y la satisfacción de vida; sin embargo, no está totalmente claro el sentido causal de la relación.

De acuerdo con Weitz-Shapiro y Winters (2008), la participación política, particularmente el voto, aumenta el bienestar subjetivo porque fomenta los sentimientos de autonomía, competencia y pertenencia en la persona. En su estudio empírico para América Latina (hecho a partir de dos bases de datos: LAPOP y Latinobarómetro), encuentran – en una de las bases de datos- que hay una relación positiva y estadísticamente significativa entre votar y la satisfacción de vida.

La investigación de Weitz-Shapiro y Winters (2008) revela también una relación negativa constante – aún no teorizada– entre el voto obligatorio y la felicidad: en los países donde hay voto obligatorio la gente es menos feliz.

Cabe anotar, que la participación política no se limita sólo a la participación electoral (el voto); es un tema más amplio, pero al respecto, las investigaciones que relacionan el bienestar subjetivo y otros tipos de participación política son bastante escasas a nivel mundial y no cuentan con hallazgos concluyentes.

Barnes *et al.* (1979) encuentran que mayores niveles de satisfacción de vida están asociados con una ligera tendencia a participar en protestas y huelgas dirigidas a alcanzar objetivos políticos. Oishi *et al.* (2007), por el contrario, encuentran que es más probable que incurran en participación política aquellos con niveles de felicidad ligeramente menores.

En su análisis empírico, Weitz-Shapiro y Winters (2008) analizan la relación entre el bienestar subjetivo de los latinoamericanos y su participación en protestas, su asistencia a reuniones comunales y el hecho de que haya o no firmado peticiones. Los autores no encuentran relaciones significativas entre estos tipos de participación política y la satisfacción de vida, con excepción de que las personas que asistieron a reuniones comunales están sistemáticamente más satisfechas con sus vidas que las que no asistieron. En un estudio realizado por Bjørnskov, Dreher, y Fischer (2006), analizan empíricamente, en una muestra de 74 países si el tamaño del gobierno es beneficioso o perjudicial para la satisfacción con la vida. Tienen

en cuenta la diferencia que en este sentido ha existido desde hace mucho tiempo entre la teoría económica neoclásica y la teoría de la elección pública. Para la primera los gobiernos desempeñan papeles positivos en la calidad de vida de los individuos, mientras que para la teoría de la elección pública los gobiernos con frecuencia tienen una participación excesiva en la economía, perjudicando así la calidad de vida de sus ciudadanos.

Los resultados del estudio muestran que la satisfacción con la vida disminuye con la excesiva participación gubernamental y que su efecto es mayor en los hombres de ingresos bajos y medios, mientras que en las mujeres de este mismo nivel de ingresos es menos perjudicial.

### **3.9. Felicidad y desigualdad.**

Aunque la relación entre felicidad y desigualdades puede observarse desde diferentes factores, la mayoría de evidencias empíricas afirman que en general la desigualdad disminuye la satisfacción con la vida (Fahey y Smyth, 2004; (Hagerty, 2000), sin embargo, existen autores que encuentran que la desigualdad aumenta la satisfacción vital, Haller y Hadler (2006), en el sentido que existen países felices con grandes desigualdades económicas y países infelices con una distribución de los ingresos bastante similar.

Wilkinson y Pickett (2009), afirman que los países en los que existen grandes diferencias entre ricos y pobres se ven afectados de manera negativa, porque se disparan las tasas de violencia, aumentan los embarazos no deseados sobre todo en la población joven, aumenta la población carcelaria; los resultados escolares y el sistema de sanidad empeoran, lo que en consecuencia disminuye la felicidad y el bienestar.

Por su parte Ferrer- i- Carbonell y Van Praag (2003) afirmaron que “El papel de los ingresos en la explicación de la desigualdad en la satisfacción económica no es insignificante, pero no es el único factor que lo causa. El número de personas en el hogar y la distribución de la edad son importantes también”.

Para América Latina la desigualdad, si bien no juega un rol directo sobre la felicidad individual como sucede en otras regiones, el efecto indirecto a través de la escala subjetiva de ingresos sí es relevante (Melgar y Rossi 2011), las personas que se encuentran más arriba en la escala subjetiva de ingresos reportan niveles más altos de felicidad.

Graham y Felton (2005) encuentran que la desigualdad sí tiene efectos negativos sobre el bienestar subjetivo en América Latina, región en la que, a diferencia de Estados Unidos o Europa, la desigualdad no es una señal de oportunidades futuras sino sólo de injusticia persistente. Sus hallazgos muestran que las diferencias relativas en la percepción del estatus y las oportunidades son más importantes en la determinación del bienestar que las diferencias basadas en el ingreso. Estos resultados son equivalentes a los obtenidos para países europeos, (Alesina *et al.* 2004) y de la OCDE, (Fischer 2009).

“En América Latina... la desigualdad parece ser una señal de ventaja persistente para los ricos y desventaja persistente para los pobres, en lugar de una señal de oportunidades futuras.” Graham y Felton (2005). Graham (2004) asegura que recurrir únicamente a medidas de bienestar basadas en el ingreso puede estar ocultando un enorme descontento social. En el caso de su estudio, las medidas basadas en el ingreso no habrían permitido capturar las frustraciones que yacen en las personas que experimentan movilidad social ascendente.

### **3.10. Felicidad y Religión.**

Aunque hay muchos estudios empíricos que examinan la relación entre la felicidad (o el bienestar subjetivo) y varios indicadores económicos, relativamente pocos se centran en los efectos de la religión en la felicidad. Aquellos que tienden a encontrar un efecto fuertemente positivo (Deaton y Stone, 2013), y Clark y Lelkes (2009) y Dehejia et al. (2007) encuentran que ser miembro de una religión no sólo aumenta la felicidad en general, sino que también sirve para proteger a los creyentes contra choques adversos como una caída en los ingresos o la incidencia del desempleo. Por otra parte, Clark y Lelkes (2009) encuentran que el efecto positivo de la religión no se limita a los creyentes: la felicidad reportada tanto de los religiosos como de los no religiosos está correlacionada positivamente con la actividad religiosa promedio en la región de los encuestados. Mookherjee y Beron (2005) consideran el papel de la fragmentación religiosa y encuentran que niveles más altos de diversidad religiosa disminuyen el nivel de felicidad. Por último, Campante y Yanagizawa-Drott (2013) muestran que incluso costosos sacrificios religiosos, como el ayuno durante el Ramadán, pueden elevar el bienestar subjetivo.

Los resultados de la investigación de Fidrmuc y Börke (2015), confirman que la religión aumenta la felicidad, en su análisis, trataron de encontrar los aspectos tangibles de la pertenencia a una religión

organizada, hallando que pertenecer a congregaciones sin devoción, disminuye la felicidad. El aspecto espiritual está basado en la creencia de la religión, como capturado por la intensidad del apego religioso, que eleva la felicidad. Las diferencias entre hombres y mujeres no son despreciables, y las mujeres se ven más negativamente afectadas por la pertenencia religiosa y ganan más debido a la religiosidad. Las diferencias entre las confesiones religiosas también son importantes. En contraste, aunque la oración con frecuencia también eleva la felicidad, este efecto no varía mucho entre las diversas religiones.

## Capítulo 4. Los determinantes de la felicidad: Evidencia para Colombia vs España.

### 4.1 La felicidad a través de las encuestas.

Una característica específica de la Economía de la Felicidad es la incorporación al análisis económico de reportes provenientes de encuestas sobre evaluaciones subjetivas de felicidad o satisfacción con la vida, adoptando así una concepción subjetiva del bienestar individual que se aleja de la visión objetivista que imperó durante gran parte del siglo XX.

El uso de encuestas tanto, a nivel nacional como internacional, ha permitido a economistas y otros investigadores sociales buscar correlaciones y relaciones de causalidad, entre los niveles declarados de felicidad y bienestar y toda una serie de variables socioeconómicas e institucionales como la renta, la situación familiar, las condiciones de trabajo, el desempleo, la inflación, la calidad del gobierno, el capital social, la religión, las expectativas, etc.

Los encuestados son individuos que auto-evalúan su nivel de felicidad-satisfacción, utilizando escalas como: muy feliz, bastante feliz, poco feliz, nada feliz; o valores numéricos según una escala por ejemplo de 1 a 10, donde 1 significa insatisfecho y 10 satisfecho con la vida. En general, se observa que las tasas de respuesta son muy altas, lo que podría significar que las preguntas tienen sentido (Davoine 2012).

En la tabla 28, como ejemplo, se muestran datos para España correspondientes a la quinta oleada de la Encuesta Mundial de Valores 2007. En esta oleada la pregunta V10 recoge el grado de felicidad de la población encuestada y la respuesta dada a la siguiente pregunta “En general, usted diría que es...”.

Tabla 28. La felicidad en España (2007).

Posibles respuestas	Nº casos	% Total
Muy feliz	164	13,6%
Bastante feliz	940	78,4%
Poco feliz	76	6,3%
Nada feliz	14	1,2%
No sabe	1	0,1%
No contesta	5	0,4%
SUMA	1200	100%

Fuente Elaboración propia a partir de la 5 Oleada de la Encuesta Mundial de Valores. Banco de datos ASEP/JDS.

La pregunta V22 de la misma oleada, recoge información sobre la satisfacción de los individuos a partir de la siguiente pregunta: “Considerando todas las cosas, ¿qué tan satisfecho está usted con su vida en este momento? Por favor use esta tarjeta para ayudarnos con su respuesta”. Las posibles respuestas que contiene la tarjeta, así como los correspondientes resultados se recogen en la Tabla 29:

Tabla 29. La satisfacción con la vida en España (2007).

Posibles respuestas	Nº casos	% Total
Insatisfecho	4	0,3%
2	2	0,2%
3	16	1,4%
4	24	2,0%
5	84	7,0%
6	165	13,7%
7	322	26,9%
8	338	28,2%
9	170	14,2%
Satisfecho	70	5,8%
No sabe	2	0,2%
No contesta	3	0,2%
TOTAL	1200	100%

Fuente Elaboración propia a partir de la 5 Oleada de la Encuesta Mundial de Valores. Banco de datos ASEP/JDS.

En la Tabla 30, de acuerdo con Davoine (2012), Dolan *et al.* (2008) y Bjornskov (2010) y en orden cronológico de aparición, se muestran las encuestas más utilizadas por los economistas de la felicidad. También se incluyen algunas encuestas nacionales de panel.

Tabla 30. Encuestas Nacionales e Internacionales más Utilizadas por los Economistas.

Instrumento	Preguntas	Escala de Respuestas	Información General
Eurobarómetro	"En general, ¿cuán satisfecho está Ud., con la vida que lleva?"	"Muy satisfecho/a" "Bastante satisfecho/a" "No muy"	Aplicada cada 6 meses desde 1973, a los países de la Unión Europea. Muestra de 1000 encuestados mayores de 15 años.
Encuesta Europea de Valores (EVS)	"Teniendo todas las cosas en cuenta, ¿diría Vd. qué es?":  "De una manera general, ¿hasta qué punto está Ud. satisfecho o insatisfecho con su vida últimamente"	"Muy feliz", "Bastante feliz", "Poco feliz", "Nada feliz"  Intervalo [1-10] donde "1" significa insatisfecho y "10" satisfecho	Aplicada cada 9 años a países europeos. La oleada 2008 cubrió 47 países y aprox. 70.000 entrevistas. Realizada por un grupo de investigadores dirigidos por Jan Kerhofs, de la Univ. de Lovaina y Ruud de Moor de la Univ. De Tilburg.
Encuesta Mundial de Valores. (WVS)	"Considerando todas las cosas, ¿qué tan satisfecho está usted con su vida en este momento?"	"Muy feliz", "Bastante feliz", "Poco feliz", "Nada feliz"  Intervalo [1-10] donde "1" significa insatisfecho y "10" satisfecho	Aplicada en 97 países, abarcando el 90% de la población mundial. Se han realizado 6 oleadas y una muestra de 1000 individuos por país aproximadamente. Creador, Ronald Inglehart, investigador de la Universidad de Michigan.
Encuesta Nacional de Calidad  Latinobarómetro	"En términos generales, ¿diría Ud. que está satisfecho con su vida? Diría que Está..."  "En general, usted diría que es..."	Muy satisfecho/a" "Bastante satisfecho/a" "No muy satisfecho/" "Nada satisfecho/a". "Muy feliz", "Bastante feliz", "No muy feliz", "Nada feliz"	Aplicada cada año en 18 países de América Latina a una muestra aproximada de 19.000 individuos que representan más de 400 millones de habitantes.
Encuesta europea de la calidad de vida (EQLS)	"¿Qué grado de satisfacción siente con su vida en estos momentos?" "Tomando en cuenta todos los factores, ¿en qué medida diría Ud., qué es una persona feliz?"	Intervalo [1-10] siendo "1" muy insatisfecho y "10" muy satisfecho Intervalo [1-10] siendo "1" muy infeliz y "10" muy feliz	Se aplica en Europa cada 4 años a partir de 2003. En la última oleada 2011/2012 se aplicó en 34 países y a más 42.500 individuos. Es administrada y publicada por Eurofound.
Encuesta social general de EEUU, (USGSS)	"Tomando en cuenta todos los factores ¿cómo diría Ud. que están las cosas estos días? ¿Diría Ud. qué es?"	"Muy feliz", "Bastante feliz", "No demasiado feliz"	Aplicada anualmente en EE UU, desde 1972, con cerca de 53.000 individuos encuestadas por año.
Encuesta de Calidad de Vida Colombia (ECV)	¿Qué tan satisfecho o insatisfecho está usted con su vida en general?	1. Muy insatisfecho 2. Insatisfecho 3. Satisfecho 4. Muy satisfecho	Aplicada anualmente en Colombia desde 2003. Es administrada por el DANE.

Fuente: Elaboración propia a partir de Ansa (2014)

Todas estas bases de datos proporcionan gran información acerca de la percepción que tienen los individuos respecto de su propio bienestar. Sin embargo, como se señala desde la OCDE, quedan todavía muchas preguntas que no se podrán contestar mientras no se disponga de investigaciones oficiales estandarizadas a gran escala y de alta calidad (OCDE, 2013: 23).

## **4.2. La Encuesta Mundial de Valores: EMV.**

### **4.2.1. Sobre la Encuesta.**

La información que se presenta a continuación es tomada del documento: Encuesta Mundial de Valores: Una mirada comparada de los resultados de la sexta oleada de medición 2010-2012. Departamento Nacional de Planeación. World Values Survey Association.

La encuesta ha permitido, desde hace más de 30 años, una aproximación a lo que la gente cree, piensa, sueña, hace y prefiere; ofrece un importante medio de observación de las percepciones individuales que subyacen a las transformaciones que, en el nivel macro, se expresan en la vida social, económica, política, cultural y medioambiental. Estos cambios son invisibles hasta el momento en que son medidos y analizados con herramientas rigurosas que permiten adquirir información valiosa, útil y pertinente para monitorizar y mapear el cambio social, así como para proveer elementos de decisión pública. Los resultados de la EMV ofrecen insumos a las organizaciones y personas interesadas que quieran mejorar su comprensión sobre los contextos que caracterizan a sus sociedades en materia de valores.

La Encuesta Mundial de Valores en colaboración con la European Values Study (EVS) ha desarrollado encuestas nacionales en los seis continentes e incluye 97 sociedades que representan alrededor del 90 % de la población mundial. Los resultados de la EMV han mostrado importantes cambios en cuanto a lo que las personas quieren de la vida y sobre lo que creen. Esta alianza (EMV-EVS) ha llevado a cabo seis olas o mediciones entre 1981 y 2014, con el fin de monitorizar estos cambios. Con un cuestionario estandarizado, en cada ola se encuestan muestras representativas nacionales para medir la transformación de valores en temas como: religión, roles de género, motivaciones laborales, democracia, gobernanza, capital social, participación política, tolerancia hacia otros grupos, medioambiente, bienestar subjetivo, entre otros aspectos cruciales para la vida en las sociedades de nuestra época. La Tabla 31 muestra las diferentes oleadas realizadas y el número de países e individuos encuestados.

Tabla 31. Número de Oleadas, países y encuestados de la EMV.

OLA	AÑOS	PAÍSES	MUESTRA
1	1981-1984	10	13.586
2	1990-1994	18	22.265
3	1995-1998	51	74.148
4	1999-2004	41	61.128
5	2005-2009	54	77.701
6	2010-2014	59	86.156

Fuente: elaboración propia tomado de World Values Survey Association.

Mapa 9. Cubrimiento Geográfico de la EMV.



Fuente: World Values Survey Association. Oleada 5, 2005-2009.

#### 4.2.2 Diseño y Funcionamiento

La base de datos de la encuesta se ha construido mediante entrevistas cara a cara, desarrolladas por organizaciones locales de cada país, especializadas en la recolección de información en campo y han sido supervisadas por expertos académicos nacionales. Con un muestreo probabilístico aleatorio en cada país, el investigador principal seleccionado por la WVSA es el responsable de conducir la encuesta de acuerdo a reglas y procedimientos preestablecidos. En todos los países estudiados es obligatorio usar un cuestionario base traducido y adaptado al lenguaje local. Tanto el muestreo como los procedimientos de documentación deben ser previamente aceptados y aprobados por el Comité Ejecutivo de la EMV.

Durante la realización del trabajo de campo, los equipos nacionales reportan a la WVSA avances de acuerdo a los parámetros definidos previamente. Los resultados se someten a pruebas de consistencia interna y a rigurosos procedimientos de limpieza en el archivo de datos de la WVSA.

#### **4.3. La Encuesta Mundial de Valores en Colombia.**

Desde los años noventa, en Colombia se han venido incorporando las herramientas de la EMV en el desarrollo pionero de estudios de valores. Con el liderazgo de John Sudarsky y el apoyo del Departamento Nacional de Planeación, el país participó por primera vez en la tercera ola de la encuesta (1995-1997).<sup>45</sup> Posteriormente, y con el apoyo de la Universidad Externado de Colombia, María Mercedes Cuéllar también usó herramientas de la encuesta para desarrollar el estudio titulado “Colombia, un proyecto inconcluso: Valores y capital social”.

Todos estos estudios fueron realizados con el soporte del Centro Nacional de Consultoría. Entre 2001 y 2005, la Fundación Raddar S.A. y el Centro de Estudios Culturales (CENEC), con el apoyo de McCann Erickson y el liderazgo de Camilo Herrera Mora, desarrollaron el Estudio Colombiano de Valores que actualizó al país en la quinta ola de la EMV. Este último trabajo produjo tres volúmenes analíticos que, con el título “Nuestra Identidad: Estudio colombiano de valores” (2006), condensan un importante conjunto de análisis sobre el cambio cultural y sus efectos en una variedad de temas cruciales sobre cultura en el país.

El avance de iniciativas importantes como la Encuesta de Calidad de Vida y la Encuesta de Cultura Política del DANE, el Barómetro de las Américas del LAPOP de la Universidad de los Andes y la Universidad de Vanderbilt, la Encuesta Longitudinal de la Universidad de los Andes (ELCA), la Encuesta Nacional “¿Qué piensan los colombianos después de siete años de justicia y paz?” del Centro Nacional de Memoria Histórica, las encuestas “Cómo vamos” para diferentes ciudades del país, el estudio de “Valores, representaciones y capital social en Antioquia” de la Universidad EAFIT (2013), entre otras, ofrecen desde hace algunos años información valiosa para la construcción de series de tiempo, la realización de estudios

---

<sup>45</sup> El uso de las herramientas del EMV ha sufrido modificaciones con el fin de desarrollar la famosa medición de capital social conocida como el BARCAS, cuyas actualizaciones y ajustes han sido de gran utilidad para la comprensión y el análisis de la relación entre la confianza, la ciudadanía y aspectos claves de la realidad nacional.

académicos, la definición de políticas públicas, así como para la construcción de informes por parte de organizaciones sociales y de organismos internacionales comprometidos con el país. Muchos de estos estudios, así como diferentes trabajos para optar títulos en pregrado y posgrado han hecho uso de las herramientas y de los datos de la Encuesta Mundial de Valores en Colombia.

#### **4.4. Estadísticas Descriptivas: Una mirada Comparada a Colombia y España.**

Los microdatos para el trabajo empírico son tomados de la oleada 6 de la *Encuesta Mundial de Valores (EMV)*. En concreto, la EMV provee información relevante sobre los valores, las creencias y las motivaciones de una muestra representativa de ciudadanos de 59 países en los seis continentes, de forma que permite una aproximación a lo que la gente cree, piensa, sueña, hace y prefiere<sup>46</sup>. A través de un cuestionario estandarizado se captura información para cada país acerca de la religión, papel del género, motivaciones laborales, democracia, gobernanza, capital social, participación política, tolerancia hacia otros grupos (religiosos y minorías étnicas), medioambiente, bienestar subjetivo y características personales como sexo, edad, ingresos, entre otros aspectos. La muestra para Colombia y España fue de 1.319 y 830 encuestas, respectivamente. La estructura de la encuesta está compuesta por seis bloques temáticos: i. Características sociodemográficas, ii. Capital social, iii. Actitudes frente a las instituciones. iv. Problemas que enfrenta el país, v. Medio ambiente, ciencia y tecnología y vi. Género y enfoque diferencial.

##### **4.4.1. Las variables.**

Las variables para estimar los modelos se han seleccionado de acuerdo con la revisión de literatura realizada e igualmente se han incluido algunas que consideramos novedosas en el análisis empírico de los determinantes de la satisfacción con la vida, tal como se indicó en el capítulo 3. En este trabajo usamos satisfacción con la vida como *proxy* de felicidad, por tanto, los tomamos como sinónimos. En los estudios empíricos las variables que más se destacan son: el ingreso analizado desde los años 70 del siglo pasado por Richard Easterlin, quien realizó en 1974 el primer estudio empírico sobre la relación entre esta variable y la felicidad planteando su conocida paradoja, esto es, la pérdida de significancia de

---

<sup>46</sup> Ver, los documentos básicos (objetivos, cuestionarios y alcance) de la oleada 6 y los microdatos en: <http://www.worldvaluessurvey.org/WVSDocumentationWV6.jsp>.

la renta como variable determinante de la felicidad, (Easterlin, 1974, 2001 y 2005; Kahneman, Diener y Schwarz, 1999; Frey y Stutzer, 2000; Oswald, 1997).

Otra variable clave es el ingreso, Frank (1985) manifestó que altos ingresos no se traducirían simplemente en niveles de felicidad más elevados, debido a que las personas están interesadas en su posición relativa respecto a otros individuos y no en sus ingresos absolutos. En este sentido, Argyle (1999) en un estudio realizado entre los trabajadores británicos encontró que el ingreso relativo a partir de cierto nivel hace más felices a las personas que su renta efectiva, toda vez, que cuanto menor sea la renta del grupo de referencia con el que se comparan los entrevistados, más satisfechos se sentirán. Aspecto corroborado por los trabajos de Ferrer -i- Carbonell (2005).

En los trabajos empíricos también se destaca el estar desempleado como variable clave para la percepción de la satisfacción con la vida por parte de los individuos. En la mayoría de países del mundo, la relación que existe entre la felicidad y el trabajo, permite observar que las personas que se encuentran en situación de desempleo son menos felices que aquellos que se encuentran empleados (Argyle, 1999). En el mismo sentido, cuando se controla el efecto de otros determinantes de la felicidad, como la educación y la renta, el resultado que se obtiene es que la felicidad de los desempleados es bastante menor que la de los empleados con características semejantes (Frey y Stutzer, 2002).

En su mayoría los trabajos empíricos encuentran que la educación está fuerte y positivamente correlacionada con el bienestar, (Blanchflower y Oswald, 2004), no obstante, Ferrante (2008) afirma que el efecto de la educación sobre el bienestar subjetivo sería en principio indeterminado, puesto que el individuo puede enfrentarse a un abanico más amplio de oportunidades, originándole esto un incremento de sus aspiraciones. Por lo que, si las oportunidades aumentan debido a la educación en mayor medida que las aspiraciones, el efecto de la educación sobre el bienestar sería positivo, y si por el contrario, las aspiraciones aumentarían más que las oportunidades, el efecto de la educación sobre el bienestar sería negativo.

En algunos estudios se destaca el capital social, en la medida que la felicidad parece depender mucho de las relaciones personales. Es decir, la cantidad y calidad de las relaciones sociales que tienen los individuos con la familia, amigos, compañeros de trabajo y miembros de la comunidad (Helliwell y Putnam 2004). Adicionalmente, Wills *et al.* (2011) encontraron que el capital social, entendido como la

confianza interpersonal y el grado de participación en asociaciones voluntarias, tiene un efecto moderador sobre la relación entre la inseguridad y el bienestar subjetivo: cuando las percepciones de inseguridad son bajas el bienestar subjetivo es alto, pero si hay capital social es más alto aún. Esta relación es ampliamente destacada en estudios de caso para países de Europa (Bjornskov, 2003; Winkelmann, 2009).

Las anteriores variables han sido las más destacadas en los estudios empíricos sobre la satisfacción con la vida y están disponibles en la *Encuesta Mundial de Valores (EMV)*. Para el caso del modelo teórico y la estimación econométrica planteado en esta tesis, las usaremos como guía. No obstante, incluiremos un grupo de variables que hasta lo que consta en la revisión de literatura no se han encontrado en los modelos empíricos y además permiten corregir el sesgo hacia la felicidad normalmente expuesto para países en vías de desarrollo como Colombia:

- Control sobre la vida (pregunta V55 EMV, “¿cuánta libertad de elegir y de control siente usted que tiene sobre la forma en que le resulta su vida?”);
- Tipo de tarea desarrollada en el trabajo (pregunta V232 EMV “¿Las tareas que usted realiza en su trabajo son principalmente rutinarias o son creativas?”);
- Barrio seguro (pregunta V170 EMV “qué tan seguro se siente en su barrio en estos tiempos”),

Estas variables ayudan a corregir el sesgo hacia la felicidad en la medida que permite controlar efectos del contexto que afectan la percepción del individuo acerca de su percepción de la felicidad y no son producto de una respuesta a una pregunta dicotómica (es usted feliz; si/no). Para el análisis econométrico se han organizado las variables en siete grandes bloques, que pretenden explicar la variable objetivo; satisfacción con la vida ( $Y_i^p$ ): “pregunta V23 EMV. Considerando todas las cosas, ¿qué tan satisfecho está usted con su vida en este momento?” para cada individuo  $i$ , en el país  $p$  (Colombia, España). En concreto la ecuación de felicidad a estimar es:

$$y_i^p = SV_i^p = f(x_i) = f(\alpha + \beta C_i + \gamma M_i + \delta E_i + \theta S_i + \rho T_i + \sigma R_i + \tau J_i + \varepsilon_i)$$

Ecuación 1

Donde:

$C_i$ = Características personales (sexo, edad, edad al cuadrado).

$M_i$ = Variables mixtas (estado civil, número de hijos)

$E_i$ = Nivel educativo (grado educativo alcanzado)

$S_i$ = Percepción de la situación general del individuo (estado de salud; control sobre la vida)

$T_i$ = Situación general del contexto económico inmediato del individuo (satisfacción con la situación económica; tipo de tarea en el trabajo; clase social autopercebida; ingresos del hogar; barrio seguro)

$R_i$ = Pertenencia a una religión (pertenencia a una religión; asistencia a ritos religiosos; frecuencia de rezo).

$J_i$ = Actitudes frente a grupos de otras religiones y grupos étnicos (vecinos de religión distinta; confianza personas de otra religión; vecinos de raza/etnia distinta).

En la Tabla 32, se presenta en detalle la definición, escala de medida y naturaleza de cada una de las variables usadas. En el anexo 1 se encuentran la definición de las variables y su escala de medición original en la encuesta, para efectos de la estimación de los modelos econométricos algunas respuestas se han reagrupado para facilitar su interpretación, p.ej. número de hijos presenta 8 opciones de respuesta desde 0 sin hijos hasta 8 más de ocho hijos, se ha agrupado en cuatro (0= cero; 1= uno o dos; 2= entre 3 y 5; 3=más de 6); control sobre la vida presenta 10 opciones que van desde 1 (Ninguna) hasta 10 (Mucha), se ha reagrupado en tres categorías 0= Alto; 1= Medio; 2= Bajo. Para cada variable se tuvo en cuenta la distribución de frecuencias entre cada opción de forma que se mantuviera la variabilidad en cada opción.

Tabla 32. Definición de Variables.

Variable	Descripción	Tipo	Categorías usadas en la estimación de los modelos (ver Anexo 1)
<i>Variable dependiente <math>y_i^p</math></i>	V23 Considerando todas las cosas, ¿qué tan satisfecho está usted con su vida en este momento?	O	1= completamente insatisfecho y 10 =completamente satisfecho.
<i>Variables Explicativas <math>X_i</math></i>			
<i>C= Características personales</i>	V240 Sexo	D	0=Mujer; 1=Hombre
	V242 Edad	C	Número de años
	Edad al cuadrado	C	Número de años
<i>M= Variables mixtas</i>	V57 Estado civil	D	0= Casado + Unión libre; 1=Divorciado+Separado+Viudo; 2= Soltero.
	V58 Número de Hijos	O	0= cero; 1= uno o dos; 2= entre 3 y 5; 3=más de 6.
<i>E= Nivel educativo alcanzado</i>	V248 Nivel educativo.	C	0=cero; 1=uno o dos; 2=entre 3 y 5; 3=más de 6.
<i>S= Percepción de la situación general del individuo.</i>	V11 Estado de Salud	O	0= Bueno; 1= Malo o Regular
	V55 Control sobre la vida	O	0= Alto; 1=Medio; 2= Bajo
<i>T= Situación general del contexto económico inmediato del individuo.</i>	V59 Satisfacción situación económica	O	0=Alto; 1= Medio; 2= Bajo
	V238 Clase social	O	0= Alta; 1=Media alta; 2= Media baja; 4= Media, 5= Baja.
	V232Tipo de Tarea en el Trabajo	O	0= Alto; 1= Medio; 2= Bajo
	V239 Ingresos del hogar	O	0= Altos; 1= Medios; 2= Bajos
	V170 Barrio Seguro	O	0= Seguro; 1= Poco seguro; 2= Nada seguro
<i>R= Pertenencia a una religión</i>	V144 Religión	O	0= No pertenece; 1= Alguna religión
	V145 Asistencia a ritos religiosos	O	0=Alta; 1=Media; 2= Baja; 3= No asiste
	V146 Frecuencia de rezo.	O	0= Alta; 1= Alta media; 2=Media; 3= Baja media; 4= Baja
<i>Ji= Actitudes frente a grupos de otras religiones y grupos étnicos</i>	V41 Vecinos de una religión distinta	D	0= No menciona; 1= Menciona
	V106 Confianza en personas de otra religión	D	0= Confía; 1= No confía
	V37 Vecinos de raza o etnia distinta	D	0= No menciona;1=Menciona

Fuente: Elaboración propia a partir de la EMV, oleada 6, 2010-2012.

Notas: D: Variable dicotómica; C: Variable continua; O: Variable ordenada

En la Tabla 33 se presentan las estadísticas descriptivas de las variables usadas para Colombia y España. Una primera observación que surge es que el 37.5% de la muestra para Colombia afirma estar completamente satisfecho con la vida, mientras solo 5.5% lo está en España. Sin embargo, en el caso

español en los niveles intermedios de la escala (4 al 7) acumula el 58.5% de la muestra, siendo 2.7 veces mayor que el acumulado para el caso colombiano (21.7%). Pareciera indicar que en España está mejor distribuida la felicidad en el total de la población. Lo anterior, es reiterado cuando se cruza satisfacción con la vida y clase social auto percibida, en el caso español el 69.6% se percibe de clase media baja, en el caso colombiano este porcentaje llega a 21.2%.

Tabla 33. Estadísticas descriptivas de las variables.

Determinantes de la satisfacción con la vida Variable	Media o proporción	
	Colombia n(1319)	España n(830)
Satisfacción con la vida		
<b>Completamente insatisfecho</b>	0.5	0.6
<b>2</b>	0.3	1.0
<b>3</b>	1.0	2.5
<b>4</b>	1.6	5.1
<b>5</b>	5.5	13.0
<b>6</b>	3.9	14.5
<b>7</b>	10.7	25.9
<b>8</b>	22.6	22.8
<b>9</b>	16.4	7.4
<b>Completamente satisfecho</b>	37.5	5.5
<i>Características personales</i>		
Sexo		
<b>Hombre (ref.)</b>	52.4	50.2
<b>Mujer</b>	47.6	49.8
Edad	40.8	46.7
<b>Desviación estándar</b>	15.5	17.3
Edad2	18.7	24.8
<b>Desviación estándar</b>	14.0	17.5
<i>Variables mixtas</i>		
Estado civil		
<b>Casado-unión libre (ref.)</b>	59.6	61.7
<b>Divorciado-separado-viudo</b>	13.0	14.4
<b>Soltero</b>	27.4	23.8
Número de hijos		
<b>Cero (ref.)</b>	25.8	32.6
<b>Uno-dos</b>	40.9	49.0
<b>Tres-cuatro-cinco</b>	28.3	17.2
<b>Más de seis</b>	4.9	1.1
<i>Nivel educativo</i>		
Nivel de educación		
<b>Universidad terminada (ref.)</b>	15.7	8.4
<b>Alguna educación universitaria</b>	11.8	8.9
<b>Bachillerato terminado</b>	28.1	18.8
<b>Bachillerato no terminado</b>	17.6	11.4
<b>Primaria terminada</b>	23.5	51.6
<b>Ninguna</b>	3.3	0.8
<i>Percepción de la situación general del individuo</i>		
Estado de salud		
<b>Bueno (ref.)</b>	76.4	75.4
<b>Malo o Regular</b>	23.6	24.6

Economía de la Felicidad: Evidencia para Colombia vs España

Control sobre la vida		
<b>Alto (ref.)</b>	71.6	36.6
<b>Medio</b>	26.2	58.9
<b>Bajo</b>	2.3	4.4
<i>Situación general del contexto económico inmediato del individuo</i>		
Satisfacción situación económica		
<b>Alto (ref.)</b>	42.8	20.8
<b>Medio</b>	45.0	63.1
<b>Bajo</b>	12.3	16.1
Tipo de tarea en el trabajo		
<b>Creativa (ref.)</b>	23.1	8.9
<b>Medianamente creativa</b>	28.0	36.6
<b>Rutinaria</b>	48.9	54.5
Clase social auto percibida		
<b>Alta (ref.)</b>	1.9	0.1
<b>Media alta</b>	9.1	3.3
<b>Media baja</b>	21.2	69.6
<b>Media</b>	43.2	24.1
<b>Baja</b>	24.6	2.9
Ingresos del hogar		
<b>Altos (ref.)</b>	12.2	3.1
<b>Medios</b>	64.1	70.8
<b>Bajos</b>	23.7	26.2
Barrio seguro		
<b>Seguro (ref.)</b>	63.9	83.6
<b>Poco seguro</b>	31.4	14.9
<b>Nada seguro</b>	4.7	1.6
<i>Pertenencia a una religión</i>		
Religión		
<b>Ninguna (ref.)</b>	21.2	21.4
<b>Alguna</b>	78.9	78.6
Asistencia ritos religiosos		
<b>Alto (ref.)</b>	48.6	13.1
<b>Medio</b>	18.1	18.2
<b>Bajo</b>	6.6	2.4
<b>No asiste</b>	26.7	66.4
Frecuencia de rezo		
<b>Alta (ref.)</b>	76.1	0.0
<b>Alta media</b>	9.4	20.8
<b>Media</b>	4.8	15.5
<b>Baja media</b>	0.8	1.5
<b>Baja</b>	9.0	62.2
<i>Actitudes frente a miembros de otras religiones y grupos étnicos</i>		
Vecinos de una religión distinta		
<b>No menciona (ref.)</b>	93.8	96.8
<b>Si menciona</b>	6.2	3.2
Confianza personas otra religión		
<b>Confía (ref.)</b>	29.8	50.3
<b>No confía</b>	70.2	49.7
Vecinos raza o etnia distinta		
<b>No menciona (ref.)</b>	96.6	95.0
<b>Si menciona</b>	3.4	5.0

Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta EMV ola 6 de medición 2010-2012. Donde ref., es el grupo de referencia en los modelos econométricos.

Con respecto al sexo, la distribución es similar, hay más mujeres que hombres. La media de edad para Colombia es de 40.8 años y para España 46.7 años. Hay más solteros en Colombia. No obstante, hay

diferencias en el número de hijos. En efecto, mientras el 33.2% de los colombianos manifiestan tener más de tres y más de seis hijos, en España llega al 18.3% de los encuestados, al igual que las personas sin hijos. Lo que sugiere familias más pequeñas en España y lo contrario en Colombia, diferencia típica entre países desarrollados y países en vías de desarrollo.

La muestra refleja un mayor porcentaje de personas con universidad terminada en Colombia que en España. Sin embargo, los grados completos de primaria y bachillerato en España son ampliamente mayores que en Colombia, reflejando con ello una mejor distribución del acceso a la educación y un número mayor de años promedios de educación. Con respecto al estado de salud autopercebido no se advierten diferencias.

Se han incluido variables que buscan capturar la situación general del contexto económico inmediato del individuo. Claramente se incluyen variables que vayan más allá del ingreso y de los aspectos materiales como variables clave que expliquen la satisfacción con la vida. En este contexto, la percepción del propio individuo con respecto a la situación económica, el tipo de tarea en el trabajo, la clase social y el residir en un barrio seguro pueden reflejar un entorno de calidad que afecte la evaluación de su satisfacción con la vida.

En relación con la situación económica los resultados muestran el mismo patrón detectado antes, los valores extremos hacia arriba muestran un mayor grado en satisfacción para la muestra colombiana. En efecto, en el caso de Colombia el 42.8% de los encuestados señalan estar altamente satisfechos con la situación económica de su hogar duplicando al caso de España donde el porcentaje llega a 20.8%. Sin embargo, en el caso del grado medio de satisfacción la situación se invierte el 63.1% para el caso de los encuestados españoles y 45% para el caso de la muestra colombiana.

El tipo de tarea realizado en el trabajo (rutinaria/creativa) pueden estar relacionada con la percepción sobre la satisfacción con la vida, en la medida que trabajos o actividades creativos pueden generar mayor grado de satisfacción para quienes los realizan. En este contexto, algunos estudios señalan que la satisfacción laboral está correlacionada con las condiciones físicas, materiales y las tareas desempeñadas (Locke, 1969 y Friedman, 1978). Los datos nos muestran que el 23.1% de la muestra colombiana considera que la tarea desempeñada en su trabajo es creativa mientras en el caso español es el 8.9%. Aspecto que puede resultar paradójico con el grado de informalidad en los empleos para ambos países, si

bien es alto en ambos casos, pues España después de Grecia en Europa es el país con mayor grado de desempleo juvenil y con contratos menos estables, en Colombia la tasa de informalidad en el empleo llegó a 47.1% en 2016 (DANE, 2017)<sup>47</sup>.

La percepción acerca de habitar en un barrio seguro se asocia a la sensación de los individuos con respecto a poder ser víctima de algún hecho delictivo o evento que pueda atentar contra su seguridad, integridad física o moral (Dammert, 2007). Sin duda, esta variable está relacionada con la calidad de vida del individuo y puede afectar su percepción de la satisfacción con la vida, asociada a una variable de su contexto socio-económico inmediato como es el barrio en el cual reside. En el caso de esta variable, los resultados indican que para el caso español el 83.6% de la muestra afirma sentirse seguro en su barrio, mientras para Colombia llega a un 63.9%.

Frey y Stutzer (2002) en su artículo *libertad personal, política y económica* encontraron que variables asociadas a estas dimensiones contribuyen positivamente a la felicidad de los ciudadanos. Más concretamente, el voto y la participación política aumentan el bienestar subjetivo porque fomenta los sentimientos de autonomía, competencia y pertenencia en la persona. Las variables anteriormente descritas como control sobre la vida, tipo de tarea desarrollada en el trabajo y barrio seguro, reiteramos que no se han encontrado en la literatura empírica sobre determinantes de la de la felicidad/satisfacción con la vida, en nuestro concepto estas variables pueden influir y modificar la percepción del individuo derivado de su relación con el contexto y el grado de control sobre los resultados de su propia vida, el tipo de actividad que realiza en su trabajo y la seguridad del entorno más inmediato que habita, su barrio.

#### **4.5. Análisis econométrico.**

##### **4.5.1. Los Modelos.**

En la estrategia de estimación econométrica de la ecuación 1 se usarán dos tipos de modelos: Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO) y Probit Ordenados para modelos con variables dependientes ordenadas. La justificación para la escogencia de estos modelos se debe, de un lado a la naturaleza de la variable dependiente (variable ordenada) (Cameron y Trivedi, 2005). Por otro lado, de acuerdo con Van Praag y Ferrer-i-Carbonell (2006) y Ferrer-i-Carbonell y Frijters (2004) también es posible estimar este tipo de

---

<sup>47</sup> Dane (2017). Boletín Técnico: Bogotá D.C.: Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas, DANE.

ecuaciones a través de mínimos cuadrados ordinarios. Knight, Song y Ramani (2009) y Borra y Gómez (2012) corroboran este tipo de estimación en estudios de satisfacción subjetiva en el primer caso y satisfacción laboral asociada al salario en el segundo caso.

Para la presentación de resultados se estimaron cinco modelos en un intento de capturar distintos efectos de acuerdo con la agrupación de las variables explicativas. Por parsimonia esperaríamos el mejor ajuste con el mínimo de variables, pero dado que la satisfacción con la vida es un fenómeno multicausado, donde influyen una multitud de variables y percepciones del individuo, se optó por esta estrategia. Los modelos se aprecian en la Tabla 33.

Tabla 33. Denominación de los Modelos estimados.

Modelo No.	Nombre del Modelo	Variables que incluye	Objetivo: Capturar el efecto de ...
Modelo 1	Básico	Características personales del individuo, variables mixtas (estado civil, no. de hijos) e ingresos del hogar.	Las variables tradicionales sobre la felicidad.
Modelo 2	Estatus Social	Nivel educativo, tipo de tarea en el trabajo y clase social auto percibida.	Variables que reflejan relaciones jerárquicas de la estructura social y son percibidas como signo de reconocimiento social, p.ej. Si se realiza un trabajo considerado más creativo frente a uno rutinario; el sentido de pertenencia a determinado grupo social.
Modelo 3	Autopercepción sobre el contexto	Percepción de la situación general del individuo, satisfacción con la situación económica y seguridad en el barrio.	Variables del 'medio ambiente' socioeconómico del individuo.
Modelo 4	Aspectos culturales y religiosos	Religión, asistencia a ritos religiosos y el subgrupo de variables que denotan actitudes del individuo frente a otros (p.ej. Individuos pertenecientes a otras religiones o grupos étnicos).	Variables que reflejan creencias y actitudes del propio individuo frente a los individuos. Es decir, captura la tolerancia frente otros que puede percibir diferentes.
Modelo 5	Modelo Completo	Considera todas las variables contenidas en los cuatro modelos anteriores.	Todas las variables

Fuente: Elaboración propia

Las tablas 34, 35 y 36, presentan los resultados de la estimación de los determinantes de la satisfacción con la vida para Colombia y España.

#### 4.5.2. Determinantes de la Satisfacción con la Vida: Resultados para Colombia Utilizando Mínimos Cuadrados Ordinarios.

Tabla 34. Resultados para Colombia utilizando Mínimos Cuadrados Ordinarios.

Determinantes de la satisfacción con la vida	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 5
<i>Características personales</i>					
<b>Edad</b>	-0.0024	-0.0039	-0.0058	-0.0047	-0.0076**
<b>EDAD2</b>	0.0037	0.0040	0.0038	0.0048	0.0040
Sexo					
<b>Mujer</b>	-1.1099	-0.1467	-0.0749	-0.1667*	-0.1316
<i>Variables mixtas</i>					
Estado civil					
<b>Divorciado, separado o viudo</b>	-0.3230**	-0.3282**	-0.1656	-0.2965*	-0.1629
<b>Soltero</b>	-0.0910	-0.1155	0.0085	-0.0690	-0.0020
Número de hijos					
<b>1 o 2</b>	0.0782	0.1047	0.1720	0.0535	0.1295
<b>Entre 3 y 5</b>	-0.0595	-0.0629	0.1265	-0.1115	0.0673
<b>Más de 6</b>	0.3521	0.3010	0.6098**	0.2541	0.5149*
<i>Nivel educativo</i>					
Nivel de educación					
<b>Alguna educación universitaria</b>		-0.0931			-0.0307
<b>Bachiller terminado</b>		-0.0327			0.0670
<b>Bachiller no terminado</b>		-0.1191			0.1630
<b>Primaria terminada</b>		-0.0419			0.3030*
<b>Ninguno</b>		-0.0013			0.1431
<i>Percepción de la situación general del individuo</i>					
Estado de salud					
<b>Malo o regular</b>			-0.2751**		-0.3039**
Control sobre la vida					
<b>Medio</b>			-0.5403**		-0.5423***
<b>Bajo</b>			-1.1348**		-1.1242***
<i>Situación general del contexto económico inmediato del individuo</i>					
Satisfacción situación económica					
<b>Medio</b>			-0.8916***		-0.8726***
<b>Bajo</b>			-1.5484***		-1.5068***
Tipo de tarea en el trabajo					
<b>Medianamente creativa</b>		-0.1001			-0.0898
<b>Rutinaria</b>		0.1261			0.1513
Clase social auto percibida					
<b>Media alta</b>		-0.1994			-0.0395
<b>Media baja</b>		-0.7238**			-0.0547
<b>Media</b>		-0.3553			0.0963
<b>Baja</b>		-0.7917**			0.0223

Ingresos del hogar					
<b>Medios</b>	-0.5758***				-0.2453**
<b>Bajos</b>	-0.9776***				-0.3664**
Barrio seguro					
<b>Poco seguro</b>			-0.2264**		-0.1687
<b>Nada seguro</b>			-0.3316		-0.2410
<i>Pertenencia a una religión</i>					
Religión					
<b>Alguna</b>				0.0417	0.0045
Asistencia ritos religiosos					
<b>Media</b>				-0.2548*	-0.1936
<b>Baja</b>				-0.3317	-0.3545*
<b>No asiste</b>				-0.2599*	-0.1755
Frecuencia de rezo					
<b>Alta media</b>					-0.1269
<b>Media</b>					-0.5190**
<b>Baja media</b>					0.1413
<b>Baja</b>					0.0259
<i>Actitudes frente a miembros de otras religiones y grupos étnicos</i>					
Vecinos de una religión distinta					
<b>Menciona</b>				-0.3903	-0.2898
Confianza personas otra religión					
<b>No confía</b>				-0.0736	-0.0128
Vecinos raza o etnia distinta					
<b>Menciona</b>				0.2246	0.2354
<b>Constante</b>	9.1138***	9.1249***	9.3911***	8.8087***	9.6995***
<b>R-Cuadrado</b>	0.0349	0.0294	0.1749	0.0198	0.1947
<b>Prueba F</b>	0.0000	0.0030	0.0000	0.0454	0.0000

Nivel de significatividad: \* 10%, \*\* 5%, \*\*\* 1%

Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta EMV 6 ola de medición 2010-2012

El primer modelo, que se ha denominado básico, muestra para el caso colombiano que, en principio, las variables asociadas con las características personales como la edad y el sexo del individuo no son significativas para explicar la satisfacción con la vida, en contraste con lo hallado en estudios internacionales recientes (Knight, Song y Ramani, 2009). El estado civil importa, en efecto estar divorciado, separado o viudo frente a estar casado, *ceteris paribus*, reduce la satisfacción con la vida, lo que puede estar relacionado con los efectos que implica vivir en pareja como apoyo, estabilidad emocional, comprensión y seguridad. Estos resultados están en concordancia con la literatura empírica; por ejemplo, Argyle (1999) y Lu (2000) encuentran que los individuos casados presentan mayores niveles de felicidad que individuos solteros, separados o viudos. Más cercano al contexto colombiano Alarcón (2001) encuentra para Perú que individuos casados reportan mayor felicidad que los solteros. Según

Namkee y Mochón (2007), la pareja es importante no solo por proporcionar estabilidad emocional, sino que satisface otras áreas vitales como la seguridad.

Igualmente, se encuentra que existe una relación monótona e inversa entre el ingreso del hogar y la satisfacción con la vida, lo que significa que situarse en ingresos medios y bajos respecto a los ingresos altos reduce la satisfacción con la vida. En la literatura revisada esta relación se ha estudiado a través de datos de panel encontrando que entre estas dos variables existe una correlación negativa y estadísticamente significativa. Este hecho guarda relación con lo ya expresado en los supuestos establecidos en la Paradoja de Easterlin, donde se expone que lo que realmente hace feliz al individuo no es su ingreso absoluto, sino la comparación con su grupo de referencia, es decir su ingreso relativo (Clark y Senik, 2010).

El segundo modelo está asociado a la autopercepción del estatus socioeconómico por parte del individuo. En él se mantiene la significatividad del estado civil y además se encuentra que autoperibirse en una clase social media-baja o baja, frente a una clase social alta, reduce la satisfacción con la vida. Colombia es una sociedad altamente estratificada que conjuntamente con la alta desigualdad en los ingresos<sup>48</sup>, explica con claridad la significatividad de la clase social sobre la felicidad, o la satisfacción con la vida como es nuestra variable objetivo.

En el tercer modelo se destaca la pérdida de significatividad del estado civil y aparece como significativo y positivamente relacionado con la satisfacción con la vida el tener más de seis hijos frente a no tener hijos. Igualmente, resultan significativas las variables de percepción asociadas al estado de salud del individuo, al control sobre la vida y la situación económica del hogar. De esta forma, autoperibirse con un buen estado salud, con un mayor control/libertad para dirigir su vida y con alta satisfacción con la

---

<sup>48</sup> En Colombia según el DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadística), la desigualdad se mantuvo prácticamente igual en 2012 y 2013. En estos años, el coeficiente de Gini fue de 0,539. En 2014 fue de 0,538 y en 2015 de 0,522. Con estas cifras, Colombia es el 14.º país con mayor desigualdad dentro de 134 observados por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). En España según el INE (Instituto Nacional de Estadística) el coeficiente de Gini en 2012 fue 0,35. Para 2013, 2014 y 2015 el Gini se ubicó en el 0,337, 0,347 y 0,346 respectivamente, observándose que la desigualdad ha disminuido, pero al igual que Colombia, no se encuentra dentro de los países más equitativos de su respectiva región.

situación económica del hogar aumenta el grado de satisfacción con la vida de los individuos. Estas últimas tres variables las hemos destacado en la medida que corrigen el sesgo positivo del individuo al incluir variables del contexto y su influencia sobre el estado de felicidad. Más concretamente, estas variables pueden indicar que existe una relación entre la capacidad que tiene el individuo de asociar los resultados esperados en su vida derivados directamente de las acciones que realiza.

En el modelo cuatro se consideran aspectos culturales y religiosos del individuo. Se mantiene la significatividad del estado civil y se vuelve significativo el sexo, donde ser mujer frente a ser hombre reduce la satisfacción con la vida, aspecto que puede estar asociado a altos niveles de discriminación de la mujer en el mercado laboral. No obstante, diferentes estudios evidencian un resultado contrario, un sesgo femenino hacia la felicidad (Wood, Rhode y Whelan, 1989; Mookherjee, 1997). Por otra parte, la religión importa, no obstante, se encuentra un interesante resultado al ser significativo la variable que mide la asistencia ritos religiosos (p.ej. ir a misa) sobre la pertenencia a una religión. Fidrmuc y Börke (2015) encontraron que los individuos religiosos son generalmente más felices que los no religiosos, igualmente pertenecer a una religión organizada disminuye la felicidad mientras sostener creencias religiosas la aumenta. También encontraron importantes diferencias entre miembros de diferentes creencias religiosas y entre hombres y mujeres. Las mujeres son afectadas negativamente por los aspectos materiales, como el cumplimiento de las restricciones sobre el consumo y el comportamiento, impuestas por pertenecer a una religión.

El quinto modelo, incluye todos los grupos de variables. Los resultados muestran que la edad es significativa y con relación inversa, indicando que a mayor edad menor satisfacción con la vida. Resultado que se ajusta a la mayoría de estudios internacionales revisados. No obstante, algunos estudios encuentran que la satisfacción con la vida no presenta una relación inversa con la edad (Mroczek y Kolarz, 1998; Diener y Such, 1998). Igualmente, resulta significativo tener más de seis hijos y se relaciona directamente con mayor satisfacción con la vida. Con respecto al nivel educativo se encuentra significativo el grado de educación primaria terminada con respecto a universidad terminada. En general, parece que el nivel educativo no se asocia a la satisfacción con la vida en el caso colombiano.

Asimismo, en el quinto modelo resultan significativas todas las variables de autopercepción del contexto inmediato del individuo (control sobre la vida, estado de salud, situación de ingresos del hogar), variables que pueden capturar mejor la clase social autopercebida y por ello esta variable no resulta

significativa, en la medida que gozar de buena salud, tener un alto control sobre la vida, desarrollar un trabajo creativo, satisfacción con el ingreso del hogar, le restan poder explicativo a la clase social y a los ingresos. Esto último se ratifica con el menor tamaño del coeficiente de los ingresos del hogar. Por último, las actitudes con respecto a los vecinos, capturadas por las variables vecinos de una religión y con raza o etnia distintas no resultaron significativas.

En general, los resultados de los modelos estimados por MCO muestran que las principales variables que influyen y determinan la satisfacción con la vida en Colombia están asociadas a la autopercepción del contexto inmediato del individuo como son su propio estado de salud, los ingresos del hogar, el control sobre la vida y la asistencia a ritos religiosos. Estos resultados, en parte, se alejan de los tradicionales en los estudios empíricos centrados en características personales, demográficas y nivel de ingreso, para avanzar en otras explicaciones más vinculadas con las expectativas y aspiraciones de los individuos.

#### 4.5.3. Determinantes de la Satisfacción con la Vida: Resultados para Colombia Utilizando Probit Ordenados.

La Tabla 35 contiene los resultados de los determinantes de la satisfacción con la vida para Colombia, usando un Modelo Probit Ordenado. Asimismo, aunque en esta estimación no se observan cambios significativos en la significatividad de las variables (en los tres primeros modelos) en relación con el modelo de Mínimos Cuadrados Ordinarios, se realizará el análisis de aquellas variables cuya significatividad y consistencia se haya modificado.

Tabla 35. Resultados para Colombia utilizando Probit Ordenados.

Determinantes de la Satisfacción con la vida	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 5
<i>Características personales</i>					
<b>Edad</b>	-0.0012	-0.0021	-0.0035	-0.0025	-0.0049*
<b>EDAD2</b>	0.0017	0.0022	0.0017	0.0024	0.0019
Sexo					
<b>Mujer</b>	-0.0639	-0.0815	-0.0420	-0.0958	-0.0853
<i>Variables mixtas</i>					
Estado civil					
<b>Divorciado, separado o viudo</b>	-0.2134**	-0.2163**	-0.1393	-0.1976**	-0.1387
<b>Soltero</b>	-0.0399	-0.0588	0.0253	-0.0247	0.0156
Número de hijos					
<b>1 o 2</b>	0.0628	0.0663	0.1431	0.0489	0.1029

Economía de la Felicidad: Evidencia para Colombia vs España

<b>Entre 3 y 5</b>	-0.0096	-0.0362	0.1107	-0.0330	0.0538
<b>Más de 6</b>	0.2334	0.1833	0.4391**	0.1921	0.3538*
<i>Nivel educativo</i>					
Nivel de educación					
<b>Alguna educación universitaria</b>		-0.0572			-0.0292
<b>Bachiller terminado</b>		0.0050			0.0671
<b>Bachiller no terminado</b>		-0.0108			0.1672
<b>Primaria terminada</b>		0.0575			0.2642**
<b>Ninguno</b>		-0.0109			0.0782
<i>Percepción de la situación general del individuo</i>					
Estado de salud					
<b>Malo o regular</b>			-0.1545**		-0.2014**
Control sobre la vida					
<b>Medio</b>			-0.3397***		-0.3593***
<b>Bajo</b>			-0.6184***		-0.6223***
<i>Situación general del contexto económico inmediato del individuo</i>					
Satisfacción situación económica					
<b>Medio</b>			-0.6768***		-0.6789***
<b>Bajo</b>			-0.9162***		-0.9245***
Tipo de tarea en el trabajo					
<b>Medianamente creativa</b>		-0.0705			-0.0592
<b>Rutinaria</b>		0.0898			0.1316
Clase social auto percibida					
<b>Media alta</b>		-0.3381			-0.2155
<b>Media baja</b>		-0.6236**			-0.1911
<b>Media</b>		-0.3886			-0.0662
<b>Baja</b>		-0.6339**			-0.1163
Ingresos del hogar					
<b>Medios</b>	-0.4081***				-0.2256**
<b>Bajos</b>	-0.5657***				-0.2587**
Barrio seguro					
<b>Poco seguro</b>			-0.1686***		-0.1198**
<b>Nada seguro</b>			-0.2099		-0.1393
<i>Pertenencia a una religión</i>					
Religión					
<b>Alguna</b>				0.0296	0.0071
Asistencia ritos religiosos					
<b>Media</b>				-0.1526*	-0.1300
<b>Baja</b>				-0.2001	-0.2336*
<b>No asiste</b>				-0.1693**	-0.1367*
Frecuencia de rezo					
<b>Alta media</b>					-0.1424
<b>Media</b>					-0.3441**
<b>Baja media</b>					0.0314
<b>Baja</b>					0.0431
<i>Actitudes frente a miembros de otras religiones y grupos étnicos</i>					
Vecinos de una religión distinta					
<b>Menciona</b>				-0.2550*	-0.2439*
Confianza personas otra religión					
<b>No confía</b>				-0.0106	0.0067
Vecinos raza o etnia distinta					
<b>Menciona</b>				0.2649	0.2428
<b>chi2</b>	0.0000***	0.0046**	0.0000***	0.0363**	0.0000***
<b>Pseudo R2</b>	0.0092	0.0084	0.0543	0.0059	0.0645

Nivel de significancia: \* 10%, \*\* 5%, \*\*\* 1%

Fuente: Elaboración propia a partir s de la encuesta MVA 6 medición 2010-2012.

En el tercer modelo, denominado como el modelo de la autopercepción sobre el contexto, se destaca mayor robustez en todos los parámetros a nivel de consistencia y a nivel de significatividad; por ejemplo, la variable de residir en un barrio poco seguro frente a residir en un barrio seguro, por MCO resultó significativa al 5% y por Probit Ordenado mejora su poder predictivo al 1%.

En el grupo de variables relacionadas con la situación general del contexto económico inmediato del individuo, la satisfacción con el ingreso del hogar que resulto significativa al 1% en los dos modelos, el parámetro estimado mejora su consistencia en la categoría satisfacción media con los ingresos del hogar en relación con una satisfacción alta, al pasar de -0,8917 por MCO a -0,6768 por probit ordenado; de la misma manera mejora la consistencia de la categoría satisfacción baja con los ingresos del hogar frente a una satisfacción alta al pasar de -1.5484 por MCO a -0,9162 por Probit Ordenados. En efecto, situarse en el grado medio o bajo de satisfacción con los ingresos del hogar frente a ingresos altos disminuye la satisfacción con la vida en un en 67,68% y 91,62% respectivamente.

En el modelo cuatro, cuyas variables están relacionadas con aspectos culturales y religiosos del individuo; dentro de las características personales, dos variables presentan cambios en los resultados estimados. En primer lugar, ser mujer frente a ser hombre pierde la significatividad del 10% estimada por M.C.O. Esta pérdida de significatividad está asociada a los hallazgos empíricos de diferentes estudios en los que el sexo (género) es una variable determinante de la felicidad o, para decirlo, en otros términos, hombres y mujeres suelen ser igualmente felices, por lo menos entre sujetos de estatus socioeconómico medio y medio (Alarcón, 2001).

En segundo lugar, el estado civil aumenta su grado de significatividad. De esta manera, por M.C.O, un individuo que en Colombia este divorciado, separado o viudo frente a estar casado presenta un grado menor de insatisfacción con su vida por Probit Ordenados (19,75%), que por M.C.O. (29,65%) La Encuesta Mundial de Salud (EMV) oleada 6, en los resultados presentados en el bloque de características sociodemográficas del individuo escribe: “Colombia se ubica como el país con mayor número de personas en unión libre, dado que 1 de cada 3 encuestados se declaró en esta situación”.

Asimismo, no asistir a ritos religiosos frente a una asistencia alta (excluyendo bodas y funerales), aumentó su grado de significancia. El coeficiente estimado en el probit ordenado mejoró en consistencia, lo que podría suponer que pertenecer a una religión sin devoción religiosa disminuye la satisfacción con la vida de los colombianos y que en esencia es el aspecto espiritual basado en la creencia de la religión, como capturado por la intensidad del apego religioso (asistencia a ritos), lo que eleva la satisfacción con la vida (Fidrmuc y Börke 2015).

En el quinto modelo, que incluye todos los grupos de variables y muestra el efecto de cada una de ellas sobre la satisfacción con la vida; se observa solo un cambio en los signos (ser soltero), y varios cambios en la robustez de los coeficientes, (algunos poco y otro más que significativos), al pasar de M.C.O. a Probit Ordenados. La edad por ejemplo pierde poder predictivo sobre la satisfacción con la vida de los colombianos, pero mantiene su relación inversa (la felicidad declina con los años). En este sentido podría decirse que dentro de la literatura revisada existe evidencia en los dos sentidos: estudios que muestran que la felicidad declina con los años como estudios que encuentran lo contrario.

Un estudio de la Oficina Nacional de Estadística británica (ONS) de 2015 muestra que los individuos mayores tienden a ser más felices. No obstante, hacen claridad que, al observar los datos por rango de edades, los individuos entre los 20 y los 40/50 años, obtienen una puntuación inferior en la medición de la felicidad en su conjunto. Sin embargo, una vez pasado los 50, se invierte la tendencia y la felicidad media va en aumento hasta que vuelve a descender una vez pasados los 70.

Tener seis hijos o más, frente a no tener hijos, mantiene el grado de significatividad (10%) y continúa teniendo un impacto positivo sobre la satisfacción con la vida en ambos modelos. Sin embargo, el coeficiente estimado en el probit ordenado (0,3538), es algo menor que el estimado por M.C.O. Con respecto al nivel educativo aumenta la significatividad de la educación primaria con respecto a universidad terminada y se relaciona directamente con mayor satisfacción con la vida. Variables como estado de salud, control sobre la vida, satisfacción con la situación económica e ingresos del hogar mantienen su nivel de significatividad de un modelo a otro, pero en el valor de los parámetros se observa mayor robustez tanto en consistencia como en significatividad, es decir, ganan poder explicativo sobre la satisfacción con la vida.

La variable residir en un barrio poco seguro, frente a residir en un barrio seguro, no resultó significativa por M.C.O., mientras que en el probit ordenado arrojó un nivel de significancia del 5% y se relaciona inversamente con una menor satisfacción con la vida. Asimismo, no asistir a ritos religiosos frente a una asistencia alta toma una significatividad del 10% en el probit ordenado que no mostraba por M.C.O. Este resultado sugiere que los colombianos que no asisten a ritos religiosos son significativamente menos felices/satisfechos con la vida en 23,36%, en relación con los colombianos que asisten con una frecuencia alta. La evidencia empírica encuentra que el aumento de la felicidad proviene de la devoción religiosa más que de la pertenencia a una religión misma (Fidrmuc y Börke, 2015).

Otra variable que toma significatividad en el probit ordenados es mencionar (opinar) acerca de la actitud que se tiene frente a vecinos de una religión distinta, con relación a no mencionar. El grado de significatividad de esta variable es de 10%, lo que permite inferir que la variable gana en su poder explicativo sobre la satisfacción con la vida de los colombianos. La percepción del individuo frente a los vecinos que se tienen y que pertenecen a otra religión, es una variable cuya estimación no se ha encontrado en la literatura revisada. Su estimación en esta tesis busca corregir el sesgo al que normalmente está expuesta la satisfacción con la vida de los colombianos.

Los resultados de los modelos estimados por probit ordenados muestran mucha similitud con los resultados de los modelos estimados por Mínimos Cuadrados Ordinarios (M.C.O.), la diferencia radica en el aumento del grado de significatividad, y el cambio porcentual en el valor de los parámetros que resultaron significativos con relación a la satisfacción con la vida. La mayor robustez observada en los coeficientes estimados por probit ordenados, obedece sin duda, a la estructura ordenada de los datos.

#### **4.5.4. Determinantes de la Satisfacción con la Vida. Resultados para España Utilizando Probit Ordenados.**

Continuando con la dinámica del análisis econométrico de los determinantes de la satisfacción con la vida que se realizó para Colombia, se presenta a continuación el análisis econométrico de los resultados correspondientes para España, estimado mediante un modelo Probit Ordenado. No se presenta el análisis econométrico por Mínimos Cuadrados Ordinarios M.C.O., porque según la prueba F el modelo estimado para España no es globalmente significativo.

Tabla 36. Resultados para España Utilizando Probit Ordenados.

Determinantes de la satisfacción con la vida: resultados España Probit Ordenados	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 5
<b>Características personales</b>					
Edad	-0.0491***	-0.0538***	-0.0529***	-0.0549***	-0.0554***
EDAD2	0.0433***	0.0501***	0.0481***	0.0478***	0.0492***
Sexo					
Mujer	0.0111	0.0138	0.0108	-0.0494	-0.0250
<b>Variables mixtas</b>					
Estado civil					
Divorciado, separado o viudo	-0.1624	-0.2278*	-0.0635	-0.1773	-0.0447
Soltero	-0.2584**	-0.2278**	-0.3431***	-0.3239***	-0.3494***
Número de hijos					
1 o 2	-0.0475	-0.0489	-0.0446	-0.1039	-0.0168
Entre 3 y 5	-0.0335	-0.0431	-0.0485	-0.1250	0.0169
Más de 6	0.0622	-0.1800	0.1039	-0.3959	0.2124
<b>Nivel educativo</b>					
Nivel de educación					
Alguna educación universitaria		0.0285			0.0916
Bachiller terminado		-0.0999			0.0901
Bachiller no terminado		-0.0098			0.1248
Primaria terminada		-0.2936**			0.0051
Ninguno		-0.0564			0.1620
<b>Percepción de la situación general del individuo</b>					
Estado de salud					
Malo o regular			-0.3373***		-0.2870***
Control sobre la vida					
Medio			-0.4469***		-0.4454***
Bajo			-0.7918***		-0.8092***
<b>Situación general del contexto económico inmediato del individuo</b>					
Satisfacción situación económica					
Medio			-0.6106***		-0.5586***
Bajo			-1.1788***		-1.0004***
Tipo de tarea en el trabajo					
Medianamente creativa		-0.1669			-0.1365
Rutinaria		-0.3454***			-0.1468
Clase social auto percibida					
Media alta					
Media baja					
Media					
Baja					
Ingresos del hogar					
Medios	-0.2828				0.0738
Bajos	-0.7748***				-0.2419
Barrio seguro					
Poco seguro			-0.5102***		-0.4654***
Nada seguro			0.3148		0.2781
<b>Pertenencia a una religión</b>					

<b>Religión</b>					
<b>Alguna</b>				0.0117	0.2223
<b>Asistencia ritos religiosos</b>					
<b>Media</b>				-0.1513	-0.2845
<b>Baja</b>				-0.3816	-0.3850
<b>No asiste</b>				-0.2957**	-0.1020
<b>Frecuencia de rezo</b>					
<b>Media</b>					-0.0629
<b>Baja media</b>					0.1310
<b>Baja</b>					-0.0991
<b>Actitudes frente a miembros de otras religiones y grupos étnicos</b>					
<b>Vecinos de una religión distinta</b>					
<b>Menciona</b>				0.1558	0.2448
<b>Confianza personas otra religión</b>					
<b>No confía</b>				-0.3617***	-0.1849**
<b>Vecinos raza o etnia distinta</b>					
<b>Menciona</b>				-0.2055	-0.1680
<b>Chi2</b>	0.0000	0.0000	0.0000	0.0000	0.0000
<b>Pseudo R2</b>	0.0191	0.0162	0.0670	0.0178	0.0763

Nivel de significancia: \* 10%, \*\* 5%, \*\*\* 1%

Fuente: Elaboración propia a partir s de la encuesta MVA 6 medición 2010-2012.

El primer modelo, denominado básico, muestra para el caso español que la variable edad asociada con las características personales del individuo es significativa y muestra una relación inversa para explicar la satisfacción con la vida, lo que podría significar que la felicidad de los españoles declina con el paso de los años. Estos resultados son consistentes con algunas investigaciones revisadas.

En efecto, según un estudio realizado a 300.000 personas por la Universidad Stony Brook, Nueva York, después de los 50 años es cuando se alcanza el pico de felicidad. Las entrevistas se realizaron a estadounidenses de diversas edades, en las que debían responder a cómo era el promedio de sus experiencias diarias, y cuáles podían considerarse felices. De acuerdo a los resultados, los adultos de más de 50 años son generalmente más felices porque experimentan menos estrés y tienen menos preocupaciones que las personas con veinte años. Entre otras conclusiones, el estudio afirma que la ira y el estrés descienden a partir de los 20 años hasta arribar a los 50, mientras que la capacidad de divertirse aumenta. Los resultados no se asocian con factores como el empleo o la familia, y son iguales entre hombres y mujeres, pero si le dan a la relación edad-felicidad la forma de U, coincidiendo con la mayoría de la evidencia empírica.

En este modelo el estado civil importa para los españoles, en efecto, estar soltero frente a estar casado, *ceteris paribus*, reduce la satisfacción con la vida. Esta variable no es significativa en el caso colombiano. Igualmente se encuentra que existe una relación inversa entre el ingreso del hogar y la satisfacción con la vida, lo que significa que para los españoles situarse en ingresos bajos respecto a los ingresos altos reduce la satisfacción con la vida. Comparando la felicidad de un grupo de familias, Inglehart (1990) encontró que el 85 por ciento de aquellos que afirmaban que su situación financiera era “mucho mejor” se manifestaban satisfechos, mientras que aquellos que decían que su situación era “mucho peor” sólo se mostraban satisfechos un 57 por ciento.

El segundo modelo está asociado a la autopercepción del estatus socioeconómico por parte del individuo. En él se mantiene la significatividad de la edad y del estado civil, además se encuentra que estar divorciado, separado o viudo frente a estar casado también es significativo y reduce la satisfacción con la vida. Estos resultados permiten inferir que las personas que están casadas o viven juntas con su pareja son más felices que aquellas que viven solas, bien porque nunca se han casado o porque están separadas, divorciadas o viudas, en efecto los individuos casados son más felices que cualquiera de las categorías de los no casados.

En el grupo de variables asociadas el nivel educativo, tener primaria terminada frente a universidad terminada es significativa con una relación inversa con la satisfacción con la vida. La mayoría de evidencia empírica ha encontrado una correlación positiva media del 0,10 entre educación y satisfacción con la vida, teniendo un mayor efecto sobre la felicidad/satisfacción en países desarrollados como Estados Unidos o de la Unión Europea y un efecto menor en países menos desarrollados como Filipinas y México (Argyle 1999). Adicionalmente, los resultados muestran que desempeñar tareas rutinarias en el trabajo frente a tareas creativas es significativo y reduce la satisfacción con la vida de los españoles, en consecuencia, trabajos donde se realicen tareas más creativas pueden estar relacionados con mayores niveles de satisfacción.

El tercer modelo denominado de autopercepción sobre el contexto destaca la pérdida de significatividad de la variable ser divorciado, separado o viudo frente a estar casado y la significatividad y relación inversa con la satisfacción con la vida de variables de percepción asociadas al estado de salud del individuo, el control sobre la vida, la situación económica del hogar y el barrio donde se reside. En este sentido, autoperibirse con un buen estado de salud, con un alto control sobre la vida, una alta

satisfacción con la situación económica del hogar y residir en un vario seguro aumenta el grado de satisfacción con la vida de los españoles.

El modelo cuatro considera aspectos culturales y religiosos del individuo. En él mantiene la significatividad de la edad y el estado civil. La asistencia a ritos religiosos como variable asociada a la religión aparece como significativa y con una relación inversa sobre la satisfacción con la vida; lo que da cuenta que no asistir a ritos religiosos (diferentes a bodas y funerales) frente a una asistencia alta disminuye la felicidad de los españoles lo que podría estar relacionado con las tradiciones culturales de este país considerado altamente religioso (católico, 72,3%) a nivel mundial, según la EMV, oleada 6, 2010-2012. Adicionalmente, la confianza que se tiene sobre personas que profesan otra religión resulta significativa y con una relación inversa con la satisfacción con la vida. En efecto no confiar frente a confiar en personas de otra religión afecta negativamente la satisfacción con la vida de los españoles.

En el quinto modelo que considera todas las variables, se mantiene el poder predictivo de todas aquellas que resultaron significativas en los cuatro modelos analizados. La robustez de los coeficientes no presenta una variación porcentual significativa en el valor de los parámetros. La única variable que pierde su significatividad es la no asistencia a ritos religiosos frente a una asistencia alta como variable asociada a la religión.

El modelo en su conjunto muestra resultados que son muy comunes a muchas investigaciones que sobre la felicidad/satisfacción con la vida/bienestar, se han realizado en el mundo. Por ejemplo, variables como la edad que tiene un patrón en forma de U, estar casado, tener buena salud, pertenecer a una religión, todas elevan la satisfacción con la vida. Asimismo, se observa que no hay un efecto claro de la educación sobre la satisfacción con la vida.

Las variables económicas convencionales como la satisfacción con la situación económica, los ingresos del hogar, aumentan el bienestar en línea con la teoría económica y los hallazgos de Easterlin con su conocida paradoja: los ingresos absolutos son relativamente débiles para explicar la felicidad, son los ingresos relativos los que la explican y elevan la satisfacción con la vida.

## Conclusiones

La Tesis Doctoral se ha enmarcado en la denominada Economía de la Felicidad, subdisciplina de la Economía que analiza la definición, origen y determinantes de la felicidad, usando la teoría y herramientas propias de la Economía. La hemos desarrollado a lo largo de cuatro capítulos. Los tres primeros capítulos constituyen un recorrido conceptual y metodológico que nos ha ayudado a diseñar el capítulo cuarto, donde se realiza un ejercicio empírico sobre los determinantes de la satisfacción con la vida en un análisis comparativo para dos países: un país en vías de desarrollo (Colombia) y un país desarrollado (España), usando microdatos de la 6ª oleada de la Encuesta Mundial de Valores.

A partir de estos análisis podemos plantear las siguientes conclusiones:

- 1) Limitándonos a los análisis económicos de la felicidad, hay que reconocer aquí que los Economistas Clásicos se centraron en la riqueza como objeto de estudio. Había que dotar a la nueva ciencia (Economía) de sólidos fundamentos y se necesitaba una variable susceptible de ser definida objetivamente. El estudio de la felicidad por parte de la ciencia económica quedaba pendiente.
- 2) La primigenia Economía Neoclásica (proyecto metodológico de Jevons-Edgeworth) intentó refundar la ciencia económica tomando como base un individuo que trata de maximizar su felicidad o utilidad. No hay que perder de vista que estamos ante una felicidad simplificada que se trataría de maximizar en el contexto de obtener satisfacción con el menor coste posible.
- 3) Esta felicidad simplificada pronto sería expulsada del ámbito de la teorización económica, principalmente debido a las contribuciones de autores como Pareto. La concepción cardinal de la utilidad adoptada por los utilitaristas tempranos sería sustituida por la aproximación ordinal de la misma ligada, como se sabe, con la denominada lógica de la elección racional.
- 4) Los trabajos de Easterlin en los años 70 del siglo XX supusieron un redescubrimiento de la Economía de la Felicidad (*Happiness Economics*). La paradoja que se deduce de sus descubrimientos rápidamente despierta la atención de la profesión. Así, entre las posibles

explicaciones que se ofrecen a la paradoja destacan las siguientes: comparaciones sociales, la adaptación y las aspiraciones.

- 5) Las mediciones de la felicidad a partir de las encuestas, aunque presentan problemas metodológicos pendientes de resolver, están siendo ampliamente aceptadas en la comunidad científica (incluida la económica). Sin embargo, es importante dejar claro que las medidas subjetivas de bienestar vienen a complementar las medidas objetivas, nunca a sustituirlas. En este sentido, se hace necesario que los Institutos de Estadística adquieran mayor relevancia en la generación de datos de bienestar subjetivo.
- 6) Un mero análisis estadístico de los datos nos muestra que la satisfacción media con la vida es significativamente mayor en Colombia que en España. Los resultados del análisis econométrico, que sintetizamos a continuación, señalan los determinantes de la satisfacción con la vida en ambos países.
- 7) Existe una relación monótona entre el ingreso del hogar y la satisfacción con la vida, para ambos países. Por tanto, en caso de existir un umbral para la felicidad, España y, sobre todo, Colombia, están por debajo del mismo.
- 8) No solo hemos controlado por las variables socioeconómicas habituales, sino que se han incluido variables (que resultaron significativas) como el tipo de tarea que se realiza en el trabajo, seguridad del barrio y la actitud que se tiene hacia individuos de otras religiones. De esta manera hemos controlado el sesgo hacia la felicidad propio de países en desarrollo, como Colombia.
- 9) Mención especial merece la variable salud, la cual resulta con el signo esperado en la ecuación estimada de felicidad para ambos países. Sin embargo, puede existir una relación bidireccional entre las dos variables; por un lado, se puede pensar la salud como un determinante de la felicidad y ,por otro, la felicidad como determinante de la salud. Hemos optado en nuestra investigación por la primera relación de causalidad. La segunda relación resultaría interesante explorarla en futuras investigaciones.

10) Por otro lado, respecto a la posible relación entre religiosidad y felicidad, encontramos que ser practicante aumenta la satisfacción con la vida (efecto positivo más robusto para Colombia / España).

Un tema, que está despertando bastante interés entre académicos y políticos, es las posibles implicaciones para la política pública que se derivan de los estudios realizados en el ámbito de la Economía de la Felicidad. Efectivamente, de forma creciente, se están utilizando los datos de bienestar subjetivo (en línea con el Informe Stiglitz). A continuación dedicamos un subapartado a esta cuestión, centrándonos en algunos resultados de nuestra Tesis para el caso colombiano. Otra posible línea futura de investigación sería indagar en las políticas públicas (laboral, sanitaria, y, entre otras, educativa) en España, desde la perspectiva de la relación economía-felicidad.

### **Implicaciones para la política pública en Colombia**

En los modelos estimados para Colombia son importantes las variables que miden los ingresos, la clase social, la educación, la salud, el control sobre la vida y la seguridad en el barrio donde se reside. En un país con amplísima desigualdad (según el Banco Mundial Colombia se encuentra en primer lugar en niveles de desigualdad en América Latina), encontramos evidencia de cómo la desigualdad influye sobre la satisfacción con la vida, y por lo tanto su reducción debe ser central para la política pública.

La delincuencia común es otro fenómeno que afecta la satisfacción con la vida de todos los colombianos, especialmente de los más vulnerables, y deteriora la calidad de vida pues genera miedo y desconfianza entre los ciudadanos, y les impide gozar de los derechos que consagra la Constitución. Los resultados de esta investigación muestran la importancia que, para su felicidad, representa vivir en un barrio seguro. En este sentido, es urgente continuar en la construcción de un proceso de diálogo interinstitucional que busque proteger a los ciudadanos en su vida, integridad, libertad y patrimonio económico a través de la sanción del delito, el repudio a la violencia y la promoción de la convivencia.

En cuanto a la salud, otra variable que subyace en nuestro análisis y de la que también encontramos evidencia de su impacto en la felicidad, afronta en Colombia una crisis sin precedentes y se constituye en

un elemento clave para la política pública. Es vital una cobertura de servicios asequibles y oportunos que reduzcan la desigualdad y se consolide en un sistema de salud equitativo, sostenible y de calidad.

En general, la política pública en Colombia enfrenta varios desafíos: aumentar la eficiencia del gasto social para que los recursos se traduzcan en mejores resultados en cobertura y calidad; focalizar el gasto social para que este beneficie prioritariamente a los más pobres y vulnerables; fortalecer el capital humano, el ingreso de los hogares y la seguridad ciudadana; y alcanzar la inclusión social de los diferentes grupos étnicos, así como la igualdad de género. En efecto, el gran reto es articular el desarrollo económico con el desarrollo social, lo que se convertirá en la base de una sociedad equitativa, incluyente y en paz.

La Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas celebrada en 2011 adoptó por unanimidad la resolución titulada *“La Felicidad: hacia un enfoque holístico del desarrollo”*, en la cual se establece que la búsqueda de la felicidad es un objetivo humano fundamental y se invita a los Estados a implementar políticas públicas orientadas a este fin.

Teniendo en cuenta que la Economía de la Felicidad estudia el efecto de distintas variables socioeconómicas sobre la felicidad de las personas, y su investigación se hace a partir del reporte que las personas hacen de su situación, aquí aparece una oportunidad para orientar y mejorar las políticas públicas. En este sentido sería conveniente realizar investigación científica adicional acerca de las causas de la felicidad y conectar esta investigación al diseño de las políticas públicas.

## Anexo

## Anexo 1. Definición de Variables.

Variable	Definición	Escala de medición de la variable en la EMV
<b>Variable dependiente</b> <sup>P</sup> <sub>i</sub>	V23 “Considerando todas las cosas, ¿qué tan satisfecho está usted con su vida en este momento?”.	El 1 significa que usted está “completamente insatisfecho” y el 10 significa que usted está “completamente satisfecho”, ¿en qué punto pondría su satisfacción con su vida en general?
<b>C= Características personales</b>	V240 Sexo V242 Edad	1 Hombre 2 Mujer Número de años
<b>M= Variables mixtas</b>	V57 Estado civil  V58 Número de Hijos	Actualmente está usted 1. Casado; 2. Vive en Unión Libre; 3. Divorciado 4. Separado; 5. Viudo; 6. Soltero  ¿Tiene hijos? (Codifique 0 si no tiene, o el respectivo número): 0. Sin hijos; 1. Un hijo 2. Dos hijos; 3. Tres hijos; 4. Cuatro hijos; 5. Cinco hijos; 6. Seis hijos; 7. Siete hijos; 8. Ocho o más hijos.
<b>E= Nivel educativo alcanzado</b>	V248 Nivel educativo. “¿Hasta qué grado de educación recibió? (si es todavía estudiante, marque el grado más alto que espera obtener) ___	1= Ninguno; 2= Algo de primaria; 3= Primaria terminada; 4= Bachillerato no terminado: tipo vocacional/técnico; 5= Bachillerato terminado: tipo vocacional/técnico, 6= Bachillerato no terminado: tipo académico, 7=Bachillerato terminado: tipo académico, 8= Alguna educación universitaria, sin título, 9= Universidad terminada, con título.
<b>S= Percepción de la situación general del individuo.</b>	V11 Estado de Salud: “En general ¿cómo describiría su estado de salud hoy en día? Usted diría que es ...”  V55 Control sobre la vida: “Por favor indiquenos en la escala ¿cuánta libertad de elegir y de control siente usted que tiene sobre la forma en que le resulta su vida?”.	1= Muy bueno; 2= bueno; 3= regular; 4= malo  1 significa que usted “no tiene ninguna libertad y control” y el 10 significa que usted “tiene mucha libertad y control”, ¿en qué punto pondría su satisfacción con su vida en general?
<b>T= Situación general del contexto económico inmediato del individuo.</b>	V59 Satisfacción situación económica. “¿Qué tan satisfecho está Ud. con la situación económica de su hogar?”.  V238 Clase social. ¿Ud. se describiría como perteneciendo a la clase?  V232 Tipo de Tarea en el Trabajo. “¿Las tareas que usted realiza en su trabajo son principalmente rutinarias o son creativas?” Si actualmente no trabaja, caracterice su trabajo más importante del pasado.  V239 Ingresos del hogar. “Esta es una escala de ingresos y queremos que nos diga en cual queda comprendido su hogar, contando todos los sueldos, salarios, pensiones y demás”.  V170 Barrio seguro. Por favor, le pedimos	El 1 significa que usted está “completamente insatisfecho” y el 10 significa que usted está “completamente satisfecho”,  1= Clase alta; 2= Clase media alta; 3= Clase media baja; 4= Clase media; 5 = Clase Baja.  El 1 significa “principalmente tareas rutinarias” y el 10 significa “principalmente creativas”  El 1 representa “el grupo de ingresos más bajos y 10 el grupo de ingresos más alto”.  1= Muy seguro, 2= poco seguro; 3= nada seguro

	que nos diga que tan seguro se siente en su barrio en estos tiempos.	
<b>R= Pertenencia a una religión</b>	V144 Religión. “¿Pertenece Ud. a alguna religión o grupo religioso? (Si) ¿A cuál?”	0= No; 1= católico; 2= cristiano; 3= protestante 4= Evangelista; 5= judío; 6= musulmán; 7= hindú; 8= budista, 9= Otro.
	V145 Asistencia a ritos religiosos. “Excluyendo bodas y funerales, ¿Con qué frecuencia asiste usted a servicios religiosos actualmente?”	1= Más de una vez por semana; 2= una vez por semana; 3= na vez al mes; 4= otros días festivos; 4= Una vez al año; 5= Con menor frecuencia; 6= Nunca, casi nunca.
	V146 Frecuencia de rezo. “Excluyendo bodas y funerales, ¿Con qué frecuencia reza Usted?”	1= Varias veces al día; 2= Una vez al día; 3= Varias veces por semana; 4= Únicamente cuando concurre a los servicios religiosos; 5= Únicamente en los días religiosos festivos especiales; 6= Una vez al año, 7= Con menor frecuencia, 8= Nunca, casi nunca
<b>Ji= Actitudes frente a grupos de otras religiones y grupos étnicos</b>	V41 Vecinos de una religión distinta. “En la lista se enumeran varios grupos de personas. ¿Podría usted indicar aquéllos que no le gustaría tener de vecinos?”	1= Menciona; 2= no menciona
	V106 Confianza en personas de otra religión “¿Podría decirme para cada grupo si Ud. confía en las personas de este grupo?”	1= confía completamente; 2= confía algo, 3= confía poco; 4= no confía nada
	V37 Vecinos de raza o etnia distinta “En la lista se enumeran varios grupos de personas. ¿Podría usted indicar aquéllos que no le gustaría tener de vecinos?”	1= Menciona; 2= no menciona

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta Mundial de Valores M.V.A 6 oleada 2010-201

## Referencias Bibliográficas

- Angner, E. (2011). "The evolution of eupathics: the historical roots of subjective measures of wellbeing". *The International Journal of Wellbeing*, 1: 4-41.
- Ahn, N., y Mochón, F. (2007). "Felicidad y Expectativas". Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia. Fundación de Estudios de Economía Aplicada.
- Ahn, N., y Mochón, F. 2010. "La felicidad de los españoles: factores explicativos". *Revista de Economía Aplicada*, 54: 5-31.
- Ahn, N., Mochón, F., y De Juan, R (2012). "La Felicidad de los Jóvenes". *Revista de Sociología*, 97(2), 136.
- Alesina, A., Di Tella, R. y Macculloch, R. (2004). "Inequality and Happiness: Are Europeans and Americans Different". *Journal of Public Economics*, 88: 2009–2042.
- Ansa, M. (2014). "La Felicidad como asunto de interés para la ciencia económica". (Tesis Doctoral). Universidad del País Vasco.
- Apergis, N., y Georgellis, Y. (2014). "Does Happiness Converge?". *Journal of Happiness Studies*, 16 (1), 1-10.
- Ardila, R. (2003). "Calidad de vida: Una definición integradora". *Revista Latinoamericana de Psicología* 35(2), 161-164.
- Alarcón, R. (2001). "Relaciones entre felicidad, género, edad y estado conyugal". *Revista de Psicología de la PUCP*, 19(1), 27-46
- Argyle, M. (1992). "La psicología de la felicidad". Madrid: Alianza Editorial.
- Argyle, M. (1999). "Causes and correlates of happiness", en D. Kahneman, E. Diener, y N. Schwarz. New York: Well-Being: The Foundations of Hedonic Psychology. Russell Sage Foundation.
- Becker, G. (1973). "A theory of marriage: part I". USA: *Journal of Political Economy*, 81(4), 813-846.
- Becker, G. (1973). "A theory of marriage: part II". USA: *Journal of Political Economy*, 82(2), 11-26.
- Bentham, J. (2008). "Los principios de la moral y la legislación". Buenos Aires: Claridad.
- Bernes, S., Farah, y Heunks, F (1979). "Personal Dissatisfaction", en S. Barnes, M. Kaase et al. (1979), *Political Action: Mass Participation in Five Western Democracies*, Beverly Hills: CA, Sage.
- Beytía, P. (2011). "El Impacto del Contexto Social en los Determinantes Individuales de la Felicidad. América Latina, Europa Occidental y Estados Unidos en perspectiva comparada". (Tesis de Maestría). Santiago de Chile: Instituto de Sociología, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Beytía, P y Calvo, E. (2011). "¿Cómo medir la Felicidad?" Santiago de Chile: Instituto de Políticas Públicas. Universidad Diego Portales.
- Bjørnskov, C. (2003). "The happy few: Cross-country evidence on social capital and life satisfaction". USA: *Kyklos*, 56 (1), 3–16.
- Bjørnskov, C., Dreher, A. y Fischer, J. (2006). "The bigger the better? Evidence of the effect of government size on life satisfaction around the world". USA: *Public Choice*, 130: 267-292.
- Bjørnskov, C., (2010). "How Comparable are the Gallup World Poll Life Satisfaction Data?". *Journal of Happiness Studies*, 11(1), 41-60.

Blanchflower, D., y Oswald, A. (1998). "What Makes an Entrepreneur?" USA: *Journal of Labor Economics*, 16: 26-60.

Blanchflower, D. (2000). "Self-employment in OECD countries". USA: *Labour Economics* 7: 471-505.

Blanchflower, D. (2001). "Unemployment, Well-Being and Wage Curves in Eastern and Central Europe". USA: *Journal of the Japanese and International Economics* 15: 364- 402.

Blanchflower, G. y Oswald, A. (2004). "Well-being over Time in Britain and the Usa". *Journal of Public Economics*, 88 (7-8), 1359 - 1386.

Bok, D. (2010). "The politics of Happiness what government can learn from the new research on well-being", Princeton University Press, Estados Unidos.

Bono, E., Nacher J., y Tomas, J.A. (2000). "Política de calidad de vida", en L. Gámir [ed.]: Política económica de España. 7ª ed. Madrid: Alianza Editorial.

Borjas, G. J. (1979). "Job satisfaction, wages, and unions". USA: *The Journal of Human Resources* 14: 21-40.

Borra, C. y Gómez, F. (2012). "Satisfacción Laboral y Salario: ¿Compensa la Renta Laboral las Condiciones no Monetarias del Trabajo?". España: *Revista de Economía Aplicada* 60: 25-51.

Brickman, P., y Campbell, D.T. (1971). "Hedonic Relativism and Planning the Good Society". En M.H. Apley (ed.): *Adaptation-level Theory: a Symposium*, New York: Academic Press 287-305.

Bruni, L. (2007). "The technology of happiness and the tradition of economic science". In *Handbook on the economics of happiness*, eds. L. Bruni and P.L. Porta. Cheltenham. Italia: UK. Edward Elgar 24-52.

Bruni, L., y Porta, P. (2007). "Handbook on the economics of happiness, Edward Northampton". Massachusetts, Usa: Elgar Publishing.

Bruni, L. y Zamagni, S. (2007). "Economía Civil: Eficiencia, equidad, felicidad pública". Buenos Aires: Prometeo Libros.

Burchardt, T. (2005). "Are One Man's Rags another Man's Riches? Identifying Adaptive Preferences Using Panel Data". *Social Indicators Research* 74: 57-102.

Cameron, C. y Trivedi, P. (2005). "Microeconometrics: methods and applications". New York: Cambridge University Press.

Campante, F., Yanagizawa-Drott, D., (2013), ¿"Does Religion Effect Economic Growth and Happiness? Evidence from Ramadan", Harvard Kennedy School Faculty Research Working Paper Series RWP13-052.

Cantril, H. (1965). "The pattern of human concerns". New Brunswick, Nueva Jersey, Usa: Rutgers University Press.

Clark, A., y Oswald, A. (1994). "Unhappiness and Unemployment". USA: *Economic Journal*, 104: 648-659.

Clark, A., y Oswald, A. (1994). "Satisfaction and comparison income". *Journal of Public Economics*, 3: 359-381.

Clark, A. E., Lelkes, O., (2005), "Deliver Us from Evil: Religion as Insurance", *Papers on Economics of Religion* PER 06/03.

Clark, A., y Senik, C (2010). "Who compares to whom? The anatomy of income comparisons in Europe". USA: *The Economic Journal* 120: 573-594.

Cobb, W., y Rixford, C. (1998). "Lessons learned from the history of social indicators,

Redefining Progress”, San Francisco, California, Estados Unidos.

Cuellar, M. (2000). “Colombia: un Proyecto Inconcluso”. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.

Chávez, N. 2001. “Introducción a la Investigación Educativa. Maracaibo: Editorial Ars. Gráficas S.A.

Cronbach, J. (1951). “Coefficient alpha and the internal structure of tests”. Usa: *Psychometrika*, 16 (3), 297-334.

Cruz, J., y Torres, J. (2006). “¿De qué depende la satisfacción subjetiva de los colombianos?” Bogotá: *Cuadernos de Economía*, 25 (45), 1-24.

Cummins, R.A. (1996). “The Domains of Life Satisfaction: An Attempt to Order Chaos”. Usa: *Social Indicators Research* 38: 303-332.

Dammert, L. (2007). “Ciudad y Seguridad: Más Allá de la Dicotomía entre Prevención y Control”. En: Observatorio de Seguridad (2007). Ciudades, urbanismo y seguridad. Ayuntamiento de Madrid, España.

Davoine, L. (2012). “Économie du bonheur.” Paris: La Découverte.

De Neeve, K. y Cooper, H. (1998). “The happy personality: A meta-analysis of 137 personality traits and subjective well-being”. USA: *Psychological Bulletin*, 124(2), 197-229.

Deaton, A., and A.A. Stone (2013). “Economic Analysis of Subjective Well-being: Two Happiness Puzzles.” *American Economic Review: Papers & Proceedings* 103(3), 591–597.

Dehejia, R., DeLeire, T., Luttmer, E. F. P., (2007), “Insuring Consumption and Happiness through Religious Organizations”, *Journal of Public Economics* 91(1-2), 259-279.

Diener, E. (1984).” Subjective Well-Being”. Usa: *Psychological Bulletin*, 95(3), 542 - 75.

Diener, E. y Suh, M. E. (1998). “Subjective well-being and age: An international analysis”. En S. K. Wamer y L. M. Powell (Eds.). Nueva York: Springer Publishing. *Annual review of gerontology and geriatric*, 304-324.

Diener, E., Suh, E., Lucas, R. y Smith, H. (1999). “Subjective Well – Being: Three Decades of Progress”. USA: *Psychological Bulletin*, 125: 276 -302.

Diener, E., y González, E. (2011). “The validity of life satisfaction measure”. Network: Social Indicator Network News, 108:1-5.

Di Tella, R., Machulloch, R. y Oswald, A. (1999). “The macroeconomics of happiness”. Europa: *Working paper*, Center for European Integration Studies: Center for European Integration Studies. Alemania: University of Bonn.

Diener, E., Lucas, R *et al.* (2009). “Well-Being for Public Policy”. New York: Oxford University Press.

Dolan, P., Layard, R y Metcalfe R. (2001). “Measuring Subjective Well-being for Public Policy”. Newport, South Wales: Office for National Statistics.

Dolan, P.; Peasgood, T., y White, M. (2008). “Do we really know what makes us happy? A review of the economic literature on the factors associated with subjective well-being”. USA: *Journal of Economic Psychology*, 29: 94-122.

Duflo, E. (2013). “Valores Humanos y el diseño de la lucha contra la pobreza”. California: Tanner Lectures.

Duesenberry, J. (1949). “Income, saving, and the theory of consumer behavior”. USA: *The Harvard Economic Studies Galaxy Book*.

Easterlin, R. (1973). "Does Money Buy Happiness?" USA: *The Public Interest*, 30: 3-10.

Easterlin, R. (1974). "Does Economic Growth Improve the Human Lot?" En *Nations and Households in-Economic Growth: Essay in Honor of Moses Abramovitz*, editado por Paul A. D y Melvin W. Reder. Nueva York: Academic Press, Inc.

Easterlin, R. A. (1995). "Will raising the incomes of all increase the happiness of all". USA: *Journal of Economic Behavior and Organization* 27:35-47.

Easterlin, R. A. (2001). "Income and happiness: towards a unified theory". USA: *Journal Economic* 111, 465-484.

Easterlin, R. (2002). "Happiness in Economics". Cheltenham: Edward.

Easterlin, R. (2004). "Explaining Happiness". USA: *Proceedings of the National Academy of Sciences*. 100(19), 176-183.

Easterlin, R. (2005). "Feeding the illusion of growth and happiness: A reply to Hagerty and Veenhoven". Usa: *Social Indicators Research*, 74(3), 429-443.

Edgeworth, F.I. (2000). "Psicología Matemática". Madrid: Pirámide.

Edwards, J. M. (2009). "Joyful economists: remarks on the history of economics and psychology from the happiness studies perspective. Université Panthéon-Sobonne, Paris"

Engelbrecht, H. (2009). "Natural capital, subjective well-being, and the new welfare economics of sustainability: Some evidence from cross-country regressions". Usa: *Ecological Economics*, 69(2), 380-388.

Esteve, F. (2000). "Bienestar y crisis del Estado de Bienestar". Elementos para una

Economía de la Felicidad en Muñoz de Bustillo. Madrid: Universidad Autónoma.

Esteve, F., y Muñoz de Bustillo, R. (2005). "Conceptos de Economía". Madrid: Alianza Editorial.

Esteve, F. (2008). "Análisis del estado de la creatividad de los estudiantes universitarios". Universidad de Girona.

Esteve. (2009). "Hedonismo y Eudemonismo. Un camino de ida y vuelta por la nueva economía de la felicidad". Madrid: VI Informe Fomento de Estudios Sociales y Sociología Aplicada. *Documentos de trabajo*, 1-03.

Fahey, T., y Smyth, E. (2004). "Do Subjective Indicators Measure Welfare? Evidence from 33 European Societies". *European Societies*, 6(1), 5-27.

Ferrante. (2008). "Opportunities, Aspirations and Life Satisfaction". Francia: *Electronic Journal*.doi.10.2139/ ssrn.1085507.

Ferrer-I-Carbonell, A.; y Van Praag, B.M.S. (2002). "The Subjective Cost of Health Losses due to Chronic Diseases: An Alternative Model for Monetary Appraisal". Barcelona: *Health Economics*, 11 (8), 709-722.

Ferrer-I-Carbonell, A., y Van Praag B. (2003). "Subjective Income Inequality and its Causes". Barcelona: *The Journal of Economic Inequality* 1, 107 - 127.

Ferrer-I-Carbonell, A., y Frijters. (2004). "How important is methodology for the estimates of the determinants of happiness?" USA: *The Economic Journal*, 114: 641- 659.

Ferrer-I-Carbonell, A. (2005). "Income and well-being: An empirical analysis of the comparison income effect". Barcelona: *Journal of Public Economics*, 89: 997-1019.

Ferrer-I-Carbonell, A., y Van Praag, B. (2009). "Do People Adapt to Changing Circumstances?"

The discussion is not Finished Yet. Barcelona: Manuscrito no publicado.

Ferrer-I- Carbonell, A. (2011). "Economía de la felicidad". Barcelona: Els Opuscles Del Cre.

Ferrer-I-Carbonell, A. (2013). "Happiness Economics". Barcelona: Series, 4: 35-60.

Fidrmuc, J y Börke, C. (2015). "Happiness and Religion". *Behavioural Economics* CESIFO Working Paper N° 5437.

Fischer, J. (2009). "The Welfare Effects of Social Mobility: An Analysis for OECD countries". Barcelona: MPRA: Paper N°. 17070.

Frank, R. (1985). "Choosing the right pond: Human behavior and the quest for status". Oxford: University Press.

Freeman, R. (1978). "Job satisfaction as an economic variable". USA: *American Economic Review*, 68: 135-141.

Frey, B. y A. Stutzer. (2000). "Happiness, economy and institutions". USA: *Economic Journal*. Doi. 110: 918-938.

Frey, B., y Stutzer, A. (2001). "Beyond Bentham. Measuring Procedural Utility". USA: *Cesifo Working Paper Series* 492.

Frey, B., y Stutzer, A. (2002). "What can economists learn from happiness research?" USA: *Journal of Economic Literature*, 40: 402-435.

Frey, B., y Benz, M. (2004). "Being independent raises happiness at work, Swedish". Switchboard: *Economic Policy Review*, 11: 95-134.

Frey, B., y Stutzer, A. (2005). "Testing theories of Happiness". En Bruni, L. y Porta, P. (Eds): *Economics and happiness: framing the analysis*, Oxford: University Press.

Frey, B. (2008). "Happiness. A Revolution in Economics". CES: The MIT Press Cambridge: Massachusetts London, England.

Frey, B y Stutzer, A. (2012). "El uso de la investigación sobre la felicidad de las políticas públicas". Santiago de Chile: *Bienestar y elección social* 38(4), 659-674.

Frijters, P, Haisken-Denew, J., y Shields, M. (2004). "Money does matter! Evidence from increasing real income and life satisfaction in East Germany following reunification". USA: *The American Economic Review*, 94:730-740.

Fuentes, N., y Rojas, M. (2001). "Economic Theory and Subjective Well-Being". Mexico: *Social Indicators Research*, 53: 289-314.

Graham, C. (2004). "Assessing the Impact of Globalization on Poverty and Inequality: A New Lens on an Old Puzzle". The Brookings Institution. USA: Brookings Trade Forum.

Graham, C., y Felton, A. (2005)." Inequality and happiness: Insights from Latin America". USA: *Journal of Economic Inequality*, Doi: 10.1007/s10888005-9009-1.

Graham, C. (2008). "Happiness and Health: Lesson and questions for public policy". USA: *Health Affairs*. 27 (1), 1-72.

Gilbert, D. (2006). "Stumbling on Happiness". USA: *Journal of Organizational Change Management*, 20: 596-599.

Glenn, N. y Weaver, C. (1979). "A Multivariate, Multisurvey Study of Marital Happiness". USA: *Journal of Marriage and the Family*, 40: 269-282.

Guttman, L. (1945)." A basis for analyzing test-retest reliability". USA: *Psychometrika*, 10(4), 282-285.

Hagerty, M. (2000). "Social Comparisons of Income in One's Community: Evidence from National Surveys of Income and Happiness".

USA: *Journal of Personality and Social Psychology*, 78(4), 746 -771.

Haller, M., y Hadler, M. (2006). "How Social Relations and Structures Can Produce Happiness and Unhappiness: An International Comparative Analysis". USA: *Social Indicators Research*, 75: 169-216.

Hammersmesh, D. (1977). "Economic aspects of job satisfaction". En Ashenfelter y Oates (eds.): New York: Essays in Labor Market and Population Analysis, Wiley.

Hartog, J., y Oosterbeek, H. (1998). "Health, Wealth and Happiness: Why Pursue a Higher Education?". USA: *Economics of Education Review*, 17:245-256.

Helliwell, J. (2003). "How's Life? Combining Individual and National Variables to Explain Subjective Well-Being". USA: *Economic modelling*, 20: 331-360.

Helliwell J y Putnam, R. (2004). "The Social Context of Well-Being. Philosophical Transactions of the Royal Society of London", Series B. USA: *Biological Sciences*, 359(1449), 1435-1446.

Helliwell, J. (2006). "Well-Being, Social Capital and Public Policy: What's New?" USA: *Economic Journal*, 116: 34-45.

Helliwell, J., Layard R. y Sachs, J. (2016). "Informe Mundial sobre la Felicidad". Sustainable Development Solutions Network (SDSN).

Hernández, R., Fernandez, C., y Baptista, P. (2005). "Fundamentos de la Metodología de la investigación" 4ta ed. México: McGraw-Hill Interamericana Editores.

Hicks, J.R. y Allen, R.G.D. (1934). "A reconsideration of the theory of Value", USA: *Económica*, 1: 52-75, 196-219.

Hoyt, C. (1941). "Test reliability estimated by analysis of variance". USA: *Psychometrika*, 6 (3), 153-160.

Inglehart, R. (1990). "Culture Shift in Advanced Industrial Society". New Jersey: Princeton University Press.

Inglehart, R. (1996). "The Diminishing Utility of Economic Growth". Oakland: *Critical review*, 10 (4), 509 - 531.

Inglehart, R., Foa, C. y Peterson W. (2008). "Desarrollo, libertad y felicidad; Una perspectiva Global". Usa: *Perspectives on Psychological Science*, 3(4), 264-285.

Javaloy, F., Páez, D., Besabe, N. y Rodriguez A. (2007). "Bienestar y felicidad de la juventud española". España: Instituto de la Juventud.

Jevons, W.S. (1998[1871]). "La Teoría de la Economía Política". Estudio preliminar de Manuel Jesús González, traducción de Juan Pérez-Campanero y revisión de Carlos Rodríguez Braun. Ediciones Pirámide, S. A. Madrid.

Judge, T., y Watanabe, S. 1993. "Another Look at the Job Satisfaction-Life Satisfaction Relationship", *Journal of Applied Psychology*, 78: 939 - 948.

Kahneman, D., Wakker, P. y Sarín, R. (1997). "Back to Bentham: Explorations of Experienced Utility". USA: *Quarterly Journal of Economics*, 112: 375-406.

Kahneman, D., E. Diener y N. Schwarz. (1999). "Well-being: The foundations of hedonic psychology". New York: Russell Sage Foundation.

Kahneman, D., et al. (2004). "A Survey Method for Characterizing Daily Life Experience": The Day Reconstruction Method. *Science*, 306: 1776.

Kahneman D, y Thaler, R. (2006). "Anomalies: Utility Maximization and Experienced Utility". USA: *Journal of Economic Perspectives*, 20(1), 221-234.

Kahneman, D y Krueger, A. (2006). "La evolución de la Medición del Bienestar Subjetivo". USA: *Journal of Economic Perspectives*, 20 (1), 3-24.

Keynes, J. M. (1905). "Virtue and happiness". (After the Easter Vacation). King's College Archive Centre, Cambridge, USA: The Papers of John Maynard Keynes.

Keynes, J.M. (1956). "Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero", FCE, México-Buenos Aires.

Keynes, J.M. (1988). "Ensayos de Persuasión". Barcelona: Artículos académicos. Crítica.

Knight, J., Song, L. y Gunatilaka, R. (2009). "Subjective well-being and its determinants in rural China". China: *Economics Review* 20: 635-649.

Krauss, A., y Graham, K. (2013). "Subjective wellbeing in Colombia: some insights on vulnerability, job security, and relative incomes". Policy Research Working Paper.

Krueger, A., y Schkade, D. (2008). "The Reliability of Subjective Well-Being Measures". USA: *Journal of Public Economics*, 92(8-9), 1833-1845.

Layard, R. (2005). "Happiness. Lessons from a New Science". London: Penguin Books.

Locke, E. 1969." ¿Qué es la satisfacción en el trabajo? Comportamiento Organización y Rendimiento Humano", 4(4), 309-414.

Lokskin, M.; Ravallion, M. (2001). "Identifying Welfare Effects from Subjective Question". Usa: *Economics*, 68: 302-337.

Londoño, J. (2011). "Movilidad social, preferencias redistributivas y felicidad en Colombia." *Revista Desarrollo y Sociedad*, 68: 171-212.

Lu, L. (2000). "Gender and conyugal differences in happiness". *The Journal of Social Psychology*, 140(1), 132-141.

Lu, L. (1996)." Correlates of happiness among the chinese people". Taipei, Taiwan, ROC: National Science Council.

Lucas, R., Clark, A., Georgellis. y Diener, E. (2004). "Unemployment Alters the Set Point for Life Satisfaction". USA: *Psychological Science*, 15(1), 8-13.

Lyubomirshy, S. (2011). "The way to Happiness: Action plan for a happy Life." (Katya Benyovitz, Trans.) Or Yehuda, Israel: Kinneret Publishing House.

Malthus, T.R. (1990[1798]). "Ensayo sobre el principio de la población". Madrid: Akal.

Malthus, T.R. (1997[1803]). "Primer ensayo sobre la población". Barcelona: Altaya.

Malthus, T.R. (2008[1820]). "Los Principios de Economía Política". Madrid: Instituto de Estudios Fiscales.

Mangione, T., y Quinn, R. (1975). "Job Satisfaction, Counter-productive Behaviour and Drug Use at Work". Usa: *Journal of Applied Psychology*, 60: 114-116.

Manzanilla, F. (2012). "Ranking de Felicidad en México. ¿En qué municipios vienen con mayor calidad de vida los mexicanos?". Imagina México AC.

Marshall, A. (2005). "Principios de Economía". Madrid: Síntesis.

Marx, C. (1849). "Trabajo asalariado y capital: Neue Rheinische Zeitung. Organ der

Demokratie". Hamburgo: *Nueva Gaceta del Rin*. Órgano de la Democracia.

McBride, M. (2005). "Happiness and Aspiration Formation. An Experimental Study". California: University of California – Irvine, mimeo.

Medina, F., (1998). "El Ingreso y el gasto como medida del bienestar de los hogares: Una evaluación estadística". CEPAL.

Melgar, N., y M. Rossi (2011). "Percepción individual de bienestar y desempeño macroeconómico". En M. Rojas (coord.), *La Medición del Progreso y del Bienestar. Propuestas desde América Latina*. México: Foro Consultivo Científico y Tecnológico.

Méndez, R. (2012). "Los adolescentes felices son más propensos a convertirse en adultos ricos". Usa: Omicrono.

Mill, J.S. (1994 [1863]). "El Utilitarismo". Madrid: Alianza.

Mookherjee, H. N. (1997). "Marital status and percepción of well-being". *The Journal of Social Psychology*, 137: 95-105.

Mookherjee, R., Beron, K., (2005), "Gender, Religion and Happiness", *Journal of Socio-Economics* 34(5), 674-685.

Moyano, E. et al. (2010): "Trabajo informal: motivos, bienestar subjetivo, salud, y felicidad en vendedores ambulantes". The Scientific Electronic Library Online. *Psicología em Estudo*, 4: 693-701.

Mroczek, D. K. y Kolarz, C. M. (1998). "The effect of age on positive and negative affect: A developmental perspective on happiness". *Journal Personality and Social Psychology*, 75:1333-1349.

Myers, D.G. (1992). "The pursuit of happiness". Nueva York: William Morrow.

Namkee, A. y Mochón, F. (2007). "La felicidad de los españoles: factores explicativos". *Revista de Economía Aplicada*, 54 (18), 5-31.

Nusbaum, M. (2001). "The fragility of goodness: Luck and ethics in Greek tragedy and philosophy". Cambridge: Cambridge University Press.

Nussbaum, M., y Sen, A. (1996). "La Calidad De Vida". Bogotá: Fondo de Cultura Económica.

Oishi, S., Diener, E., y Lucas, R. (2007). "The Optimum Level of Well-Being: Can People Be Too Happy? Usa: *Perspectives on Psychological Science*, 2 (4), 346–360.

Oosterbeek, H. (1997). "Salud, riqueza y felicidad ¿por qué continuar con una educación superior?". Ámsterdam: Universidad de Ámsterdam. Departamento de Economía. *Roetersstraat*, 11: 108.

Organización para el Desarrollo económico. (2013). México: OCDE "Guidelines on Measuring Subjective Well-being. OCDE Publishing.

Oswald, A. J. (1997). "Happiness and Economic Performance". USA: *Economic Journal*, 445,815-31.

Oswald, A., y Wus. (2010). Objective Confirmation of Subjective Measures of Human Well-being. Usa: Evidence from the USA. *Science* 327 (5965), 576-579.

Pagés, C., y Madrigal, L (2008). "La calidad del trabajo: una cuestión de enfoque". En Lora, E. (coord.), *Calidad de vida. Más allá de los hechos*. Argentina: Banco Interamericano de Desarrollo-Fondo de Cultura Económica.

Pareto, V. (1909). *Manuel d'économie politique*. Editeur Ellipses. Collection Optimum.

- Pasinetti, L. (2005). "Paradoxes of Happiness in Economics". En L. Bruni, P.L. Porta (compiladores). *Economics y Happiness*. Oxford: University Press.
- Pavot, W., y Diner, E. (2008). "The Satisfaction with Life Scale and the emerging construct of Life Satisfaction". *The Journal of Positive Psychology* 3(2), 137-152.
- Peiró, A. (2007). "Happiness, satisfaction and socioeconomic conditions; some international evidence", en Bruni, L. y Porta, P.: *Handbook on the economics of happiness*, Edward Elgar Publishing. Massachusetts, USA: Cheltenham (UK)- Northampton, 429-446.
- Pérez -Asenjo, E. (2008). "Felicidad y Renta la Vuelta a Adam Smith y Thorstein Veblen". España: *Boletín Económico de Ice*, 2950: 25.
- Peterson, M., Marcus, J. y Peterson. (2005). "Conservation and the Myth Consensus". Usa: *Conversation Biology*, 19: 3
- Pigou, A.C. (1946). "La Economía del Bienestar". Madrid: Aguilar.
- Portela, M., y Neira I. (2012). "Condiciones Socioeconómicas y Felicidad de los Españoles". España: *Tribuna de Economía*, 816:1-179.
- Punset, E. (2005). "El Viaje a la Felicidad. Las Nuevas Claves Científicas". Barcelona: Destino, a. Edit.
- Putnam, R. D. (2000). "Bowling alone: The collapse and revival of American community". Nueva York: Simon & Schuster.
- Ray, D. (2000). "Aspirations, Poverty and Economic Change". En *Understanding Poverty*, editado por Abhijit Vinayak Banerjee, Roland Bénabou y Dilip Mookherjee. Oxford: University Press.
- Rehdanz, K., y Maddison, D. (2005). *Climate and Happiness*. USA: *Ecological Economics*, 52(1), 111- 125.
- Ricardo, D. (1973[1873]). "Principios de Economía Política". México. FCE.
- Rojas, M. (2007). "The Complexity of Well-Being: A Life-Satisfaction Conception and a Domains of Life Approach", en I. Gough y A. McGregor (eds), *Researching Wellbeing in Developing Countries*. Cambridge: University Press.
- Rojas, M. (2008). "X-inefficiency in the use of income to attain economic satisfaction". Usa: *The Journal of Socio-Economics*, 37(6), 2278-2290.
- Rojas, M. (2009). "Economía de la Felicidad. Hallazgos Relevantes Respecto al Ingreso y al Bienestar". California: *El Trimestre Económico* 76 (303), 537-573.
- Rojas, M. (2011). "Income, Happiness, and Beyond, Applied Research in Quality of Life". Usa: *Business & Economics*. 6(3), 265-276.
- Rojas, M. (2014). "El Estudio Científico de la Felicidad". México: Fondo de Cultura Económica. México.
- Roncaglia, A. (2006). "La riqueza de las ideas: una historia del pensamiento económico" Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Sáenz, G. (2008). "La educación en Colombia como factor relevante en el bienestar subjetivo declarado: una aproximación teórica". Universidad Jorge Tadeo Lozano estado: tesis concluida.
- Samuelson, P. (1947). "Foundations of Economic Analysis". USA: Harvard University Press enlarged edition.
- Sánchez J, y De Santiago, R. (1998). "Utilidad y bienestar. Una historia de las ideas sobre la utilidad y el bienestar social". Madrid: Síntesis.
- Sandvik, E., Diener, E., y Seidlitz, L. (1993)." Subjective Well – Being: The Convergence and Stability of Self – Report and Non – Self – Report

Measures". USA: *Journal of Personality*, 61: 317 – 342.

Sarracino, F. (2009). "Social Capital and Subjective Well-Being trends in Europe and Japan between 1980 and 2005", Paper presented at the international conference Happiness and relational goods: well-being and interpersonal relations in the economic sphere. Venezia: Isola di San Servolo.

Schumpeter, J. (1982). "Teoría de desenvolvimiento económico: una investigación sobre lucros, capital, crédito, tasas de interés y el ciclo económico" juro e o ciclo económico. São Paulo April: Cultural.

Scitovsky, T. (1976)." Income and Happiness". Bosnia: *Acta Económica*, 15: .45-53.

Seashore, S. (1973). "Job Satisfaction as an Indicator of the Quality of Employment", Canada: Dept. of Labor, and Ottawa.

Seligman, M.E.P. (2005). "La auténtica felicidad". Barcelona, Byblos.

Sen, L. (2001). "Sobre ética y economía". Madrid: Alianza.

Senik, C. (2004). "When Information Dominates Comparison: A Panel Data Analysis Using Russian Subjective Data". USA: *Journal of Public Economics*, 88: 2099 – 2123.

Sewell, W. H., Haller, A., y Murray A. (1957). "Social Status and Educational and Occupational Aspiration". USA: *American Sociological Review*, 12: 67-73.

Sewell, W. H., y Haller, A. (1965). "Educational and Occupation- al Perspectives of Farm and Rural" Youth. Usa: En: Lee G.

Sewell, W. Y., y Shah, V. (1968). "Parents Education and Children's Educational Aspirations and Achievements." USA: *American Sociological Review*, 33 (2), 191-209.

Sinclair, B. (2002). "Endogenous Aspirations and Economic Growth". Montreal: Department of Applied Economics

Skidelsky, R. (2009). Keynes. "The Return of the Master". London: Penguin.

Smith, A. (2004 [1759]). "Teoría de los Sentimientos Morales". México: Fondo de Cultura Económica. Traducción de Edmundo O' Gorman.

Spears, D. (2010). "Economic Decision-Making in Poverty Depletes Behavioral Control". USA: *The B.E. Journal of Economic Analysis y Policy*, 11 (1), 1–41.

Stevenson, B. y Wolfers, J (2008). "Economic growth and subjective well-being: Reassessing the Easterlin paradox". USA: *Brookings Papers on Economic Activity*, primavera.

Stiglitz, J.E. (2002). "Empleo, justicia y bienestar de la sociedad". Bogotá: *Revista Internacional del Trabajo*, 121 (1-2), 9-31.

Stiglitz, J., Sen, A., Fitoussi, J. (2009)." Report by the Commission on the Measurement of Economic Performance and Social Progress". USA: Columbia University.

Stone, A., Shiffman, S., y Devries, M. (1999). "Ecological Momentary Assessment". In: Daniel Kahneman, Ed Diener and Norbert Schwarz (Eds.). *Well-Being: The Foundations of Hedonic Psychology*. New York: Russell Sage Foundation

Stutzer, A. (2004). "The Role of Income Aspirations in Individual Happiness". USA: *Journal of Economic Behavior and Organization*, 54: 89-109.

Scitovsky, T. (1976). "Income and Happiness". Bosnia: *Acta Económica*, 15: .45-53.

Scitovsky, T. (2002). *The joyless economy*. New York: Oxford University Press.

Stephens A, Deaton A, Stone A. (2015). "Subjective well-being, health, and aging". *Lancet* 385:640-48

Sweezy P.M. (1946). "John Maynard Keynes". USA: Science and Society.

Van Praag, B. (1991). "Ordinal and cardinal utility: an integration of the two dimensions of the welfare concept". USA: *Journal of Econometrics*, 50: 69-89.

Van Praag, B. y Ferrer-I-Carbonell, A. (2002). "Happiness Quantified: A Satisfaction Calculus Approach". Oxford: University Press.

Veblen, T. (1899). "The Theory of the Leisure Class". Edición 1934. Estados Unidos: Modern Library.

Veenhoven, R. (1991). "Is Happiness Relative?" USA: *Social Indicators Research*, 24: 1-34.

Veenhoven, R. (1993). "Happiness in Nations: Subjective Appreciation of Life in 56 Nations", 1946-1992. USA: Erasmus University Press, And Rotterdam.

Veenhoven, R. (1990-2000). "Average Happiness in 90 nations". USA: World Database of Happiness, Rank Report.

Veenhoven, R. (2001). "What We Know about Happiness". New York: Erasmus University Rotterdam, working paper.

Veenhoven, R. (2005). "Lo que sabemos de la felicidad", en Garduño Estrada, L.; Salinas Amescua, B., y Rojas Herrera, M. Calidad de vida y bienestar subjetivo en México, México: Plaza y Valdés

Vega, A. y Moyano, E (2010). "Adicción al trabajo, satisfacción laboral y familiar en académicos de una universidad estatal chilena". España: *Revista Salud y Sociedad*, 1 (3), 222-232.

Velásquez, L. (2011). "Bienestar subjetivo y bienes relacionales en Manizales". Colombia: Centro de Estudios Regionales Cafeteros y Empresariales.

Valdez M., Díaz, R. y Pérez M. (2005). "Los hombres y las mujeres en México: dos mundos distantes y complementarios". Toluca (México): Universidad Autónoma del Estado de México.

Vroom, V.H., (1964). *Work and Motivación*, New York: Wiley.

Wicksteed, P.H. (1910). "The Common Sense of Political Economy". London: Macmillan and Co. Library of Economics and Liberty.

Weinert, B. (1985). "Manual de Psicología de la Organización: La conducta Humana en las Organizaciones". Barcelona: Herder.

Weitz-Shapiro, R., y Winters, M. (2008). "Political Participation and Quality of Life". USA: Inter-American Development Bank, Research Department, Working Paper.

Wilkinson, R. y Pickett, K. (2009). "The Spirit Level". New York: Why Greater Equality Makes Societies Stronger, Bloomsbury Press.

Wills, E. (2009). "Spirituality and Subjective Well Being: Evidences for a New Domain in the Personal Well-Being Index". USA: *Journal of Happiness Studies*, 10: 49-69.

Wills, E., Orozco, C., Forero-Pineda, O., y Pardo, V. (2011). "The relationship between perceptions of insecurity, social capital and subjective well-being: Empirical evidences from areas of rural conflict in Colombia". USA: *The Journal of Socio-Economics*, 40: 88-96.

Winkelmann, R. (2009). "Unemployment, social capital, and subjective well-being". *Journal of Happiness Studies*, DOI 10.1007/s10902 Wellbeing and Development in Peru. Local and

Universal Views Confronted. New York: Palgrave  
McMillan.

Wood, W., Rhodes, N. y Whelan, M. (1989).  
“Sex differences in positive well-being: A  
consideration of emotional style and marital  
status”. *Psychological Bulletin*, 106: 249-264.

